

Anuario Iberoamericano
sobre el Libro Infantil y Juvenil

2021



fundación sm

**Anuario Iberoamericano
sobre el Libro Infantil y Juvenil**

2021



fundación sm

INTRODUCCIÓN

Querido lector:

Me complace compartir con usted el *Anuario Iberoamericano sobre el Libro Infantil y Juvenil 2021*, una publicación que la Fundación SM presenta cada dos años y que es una muestra más de nuestro compromiso con el fomento de la lectura, la literatura infantil y juvenil y la cultura en Iberoamérica.

Este compromiso se refleja en la gran cantidad de proyectos lectores y educativos que realizamos en diez países de Iberoamérica, de los que menciono algunos a continuación.

Además de los premios **SM El Barco de Vapor** y **Gran Angular**, la Fundación SM otorga cada año, junto con CERLALC, IBBY, OEI, Unesco y la Feria Internacional del Libro (FIL) de Guadalajara (México), el **Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil**, que reconoce la trayectoria de autores iberoamericanos consagrados.

Desde 2010, la Fundación SM organiza el **Congreso Iberoamericano de Lectura y Literatura Infantil y Juvenil (CILELIJ)** con el objetivo de crear un espacio internacional de reflexión y diálogo sobre la realidad de la LIJ y los retos de futuro.

Este congreso iba a celebrarse en España, concretamente en Toledo, en julio de 2020, pero hubo que cancelarlo debido a la pandemia y, en su lugar, organizamos en tan solo dos meses nuestro primer CILELIJ virtual, que se ofreció abierto y gratuito para todas las personas que quisieron participar. Tuvo muy buena acogida y contó con gran número de seguidores. La web mantiene su contenido y continúa estando vigente y de acceso libre para que se pueda visitar.

Por otro lado, quiero destacar dos iniciativas muy importantes en nuestro apoyo al mundo de la ilustración infantil y juvenil, a la que consideramos fundamental en los libros para niños y jóvenes. Desde 2010, la Fundación SM y la Feria de Bolonia otorgan el **Premio Internacional de Ilustración Feria de Bolonia-Fundación SM**. Este premio de prestigio internacional, que ha dado a conocer a nivel mundial a todos los ilustradores que lo han ganado, acaba de celebrar su undécima edición.

En este mismo ámbito, la Fundación SM México y la FIL de Guadalajara otorgan el **Catálogo Iberoamérica Ilustra**, al que cada año opta un mayor número de ilustradores iberoamericanos.

Esta nueva edición del *Anuario* ha nacido en un contexto especialmente significativo por la experiencia vivida a consecuencia del covid-19, un tiempo en el que el cierre de las escuelas ha frenado en muchos lugares del planeta el acceso a la cultura y a la educación. Podríamos decir que se ha provocado una emergencia educativa por el aumento de la brecha social entre el alumnado que ha podido continuar con su actividad de aprendizaje escolar y los alumnos que no. La Fundación SM, sensible a esta situación, ha querido concentrar sus esfuerzos en desarrollar programas de fomento de la lectura. Desde el principio de la pandemia, en 2020, se ha ampliado el número de intervenciones socioeducativas, especialmente con la infancia y la juventud más desfavorecidas. Estamos convencidos de que la lectura es un aprendizaje imprescindible para la vida, además de ser el primer paso para alcanzar la equidad y la inclusión.

Por último, quiero aprovechar este espacio para agradecer muy sinceramente a todas las personas que han investigado y plasmado la realidad de la LIJ en sus países en esta edición del *Anuario* y que, por tanto, se han unido a nuestra razón de ser: educar en el bien común para un mundo mejor.

Mayte Ortiz Vélez

Directora general de la Fundación SM

PANORAMA DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL IBEROAMERICANA 2021

El *Anuario Iberoamericano sobre el Libro Infantil y Juvenil* es un proyecto con el que la Fundación SM ofrece, desde 2012, una panorámica bianual del sector de la LIJ en los países en los que SM está presente: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, España, México, Perú, Puerto Rico y República Dominicana. Además, incluye un panorama general sobre la LIJ en estos países a lo largo de 2019 y 2020 y tres artículos sobre la literatura infantil y juvenil en las lenguas catalana, gallega y vasca.

Tristemente, en este volumen la protagonista es la pandemia mundial que estalló en 2020, que causó muchísimas muertes y nos cambió la vida a todos. La crisis mundial que provocó el covid-19 generó graves dificultades sociales y políticas en Iberoamérica. En muchos países de la región, los niños y jóvenes no pudieron ir al colegio durante un año y los adultos tampoco podían ir a trabajar, algo impensable en sociedades donde mucha gente vive de lo que gana al día. Todo esto tuvo como consecuencia un aumento de la pobreza, estrés, depresiones y problemas mentales en personas de todas las edades.

En el ámbito empresarial, el sector editorial en Iberoamérica no fue una excepción a esta crisis: las librerías permanecieron cerradas o con muy pocos clientes y las ventas de libros cayeron drásticamente, lo que provocó que bajase el número de novedades publicadas, que hubiese una reducción de salarios y desaparecieran puestos de trabajo.

A pesar de todo, ante esta catástrofe mundial, todos los agentes del sector del libro en la región (autores, ilustradores, editoriales, librerías, bibliotecas y organismos dedicados al fomento de la lectura) se unieron muy activamente y organizaron incontables actividades, relacionadas con los libros infantiles y juveniles, que se desarrollaron gracias a las redes sociales y a las plataformas de videoconferencias.

Internet adquirió una relevancia sin precedentes y sirvió para impulsar proyectos solidarios que acompañasen a los niños y jóvenes –uno de los grupos más afectados por los periodos de encierro y la falta de intercambio social–, compartiendo con

ellos cuentos, poemas y talleres de creatividad, y propiciando el acceso gratuito –temporal o permanente– a publicaciones electrónicas.

Por todo esto, podemos afirmar que, en los peores momentos de esta crisis, los libros nos han acompañado, y que, a través de ellos y gracias a la tecnología, hemos podido compartir la incertidumbre y construir comunidad. Para muchos, la lectura ha sido un refugio.

No obstante lo mencionado anteriormente, en este bienio se ha desarrollado una gran actividad editorial. Cada artículo de esta publicación recopila mucha información sobre premios, tendencias, novedades, cifras de ventas, congresos, estudios y libros digitales. Es llamativo que varios articulistas coinciden en señalar la necesidad de un mayor apoyo de políticas públicas y de planes lectores para conseguir que la lectura llegue a todos.

Por último, como en cada edición del *Anuario*, la Fundación SM agradece a todos los colaboradores su esfuerzo por recopilar la máxima información posible y plasmarla en sus artículos, pero en esta ocasión nos gustaría subrayar que, debido a la situación actual, la labor de recopilación de datos ha sido especialmente ardua, lenta y compleja, por lo que agradecemos aún más, si cabe, el trabajo ímprobo realizado por los autores de los artículos.

Teresa Tellechea Mora

Coordinadora de programas de fomento de la lectura

Fundación SM

Panorama general



¡ESO NO ES
UN DISFRAZ DE LA PINATA
PEZ, ESA ES LA FIESTA DE LOS
MUERTOS!
¡MÉTETE EN TUS
ASUNTOS!

PERO, ¿QUÉ ESTÁS HACIENDO,
SERPIENTES?
MUDO DE PIEL, SI QUIERES,
LUEGO PUEDES PONERTE
MI PIEL.
¡CLAROOO!

LIBROS IBEROAMERICANOS DE 2019-2020 PARA NIÑOS Y JÓVENES: ALGUNOS APUNTES SOBRE LA COSECHA DE UN TIEMPO DIFÍCIL

Antonio Orlando Rodríguez

Pandemia es un término que aparecerá muchas veces en las páginas de esta publicación, lo que supone un fastidio, pues a más de uno nos gustaría poder borrarlo del diccionario y de nuestras mentes, mas resulta inevitable. En la segunda mitad del bienio 2019-2020, el covid-19 y sus terribles consecuencias golpearon fuertemente al mundo, ocasionando la pérdida de un gran número de vidas humanas, generando estrés y todo tipo de traumas en las poblaciones, colapsando economías privadas y estatales y desestabilizando numerosas industrias.

El sector editorial no fue una excepción, y en Iberoamérica se hicieron más difíciles y riesgosas las tradicionales maromas de la cadena de creación, producción, comercialización y promoción del libro para mantenerse a flote y conjurar la amenaza de las cifras en rojo, agravada con particular dramatismo. Autores, ilustradores, editoriales pequeñas y grandes, empresas distribuidoras, librerías y organizaciones dedicadas al fomento de la lectura tuvieron que enfrentar una crisis mayúscula que aún no termina y cuyos supervivientes siguen intentando atravesar.

En el campo específico de las ediciones para el público infantil y juvenil, esta introducción podría hacer referencia a un largo rosario de desventuras que aparecieron, reaparecieron o se agudizaron como resultado directo de la pandemia: drástica disminución de las cifras de ventas y del número de títulos impresos; reducción de salarios o desaparición de puestos de trabajo; recortes en las regalías de los autores; librerías cerradas o con muy escasos clientes; organizaciones sin

financiamiento y embates a las ferias de libros. Si a estos trastornos ocasionados por el virus en un sector no precisamente boyante se añaden la incontrolable inflación de las economías de algunas naciones y el precario equilibrio político de otras, el panorama se hace aún más oscuro y grave.

Por fortuna, los capítulos dedicados a los diferentes países, además de reportar los golpes que la crisis propinó al sector, también dan testimonio de las conquistas alcanzadas en 2019 y de la admirable capacidad de que hicieron gala durante el siguiente año los profesionales de la literatura infantil y juvenil (LIJ) para capear el tsunami que se les vino encima y hacer todo lo posible para buscar estrategias de supervivencia y reinventarse, para explorar con más profundidad la edición digital y la venta de libros en línea y, algo especialmente meritorio, para mantener los vínculos con los lectores.

Todos hemos sido testigos –y, en algunos casos, participantes– del extraordinario número de actividades relacionadas con la LIJ que se desarrollaron gracias a las redes sociales y a las aplicaciones de videoconferencias: desde lecturas y narraciones orales, charlas con escritores e ilustradores y presentaciones de libros, hasta conferencias, seminarios y diplomados que evidenciaron el interés, cada vez más amplio, por los temas relacionados con la producción, el estudio y la promoción de este tipo de publicaciones.

Internet adquirió una relevancia sin precedentes y representó un efectivo medio para que autores, editores y libreros no solo pudieran proseguir su trabajo y garantizar la continuidad de sus planes, sino también para impulsar proyectos solidarios encaminados a acompañar a los niños –uno de los grupos etarios más golpeados por los periodos de encierro y la falta de intercambio social–, compartiendo con ellos cuentos, poemas y talleres de creatividad y propiciando el acceso gratuito –temporal o permanente– a publicaciones electrónicas.

Esa diversa actividad cultural, asumida de forma espontánea y mayoritariamente altruista por personas naturales, o resultado de la labor de asociaciones civiles e instituciones privadas o del Estado, reafirmó y potenció, a través de diferentes espacios, el poder sanador y reparador de la literatura y la lectura en medio de las catástrofes. Gracias a iniciativas como esas, en los meses de confinamiento, a pesar de sus innumerables efectos negativos, hubo oportunidades para que la

literatura llegara a un amplio público y lo tocara con su capacidad de diseminar imaginación, belleza, solidaridad, empatía y esperanza.

El optimismo y la confianza en un cambio positivo son las únicas explicaciones que se me ocurren para el hecho de que, en medio de un 2020 tan problemático, nuevos pequeños emprendimientos editoriales se decidieran a imprimir y presentar sus primeras creaciones (lo cual interpreto como un elocuente acto de amor a los libros y de fe en el porvenir). Ese fue el caso, por mencionar algunos, de Alaestrella, en España; Pez Menta, en Argentina; Lazo Libros, en Colombia; Barrilete, en El Salvador, y Trucha Salmonada Ediciones, en México.

Ahora bien, ¿qué nos dejaron estos meses en materia de LIJ? Al esbozar una posible respuesta a esa pregunta, estos apuntes introductorios no se centrarán en los efectos de la pandemia ni en los cambios que estos han traído como consecuencia. De eso se ocuparán, en sus artículos, con un gran conocimiento de las circunstancias de cada país y un excelente acopio de información, los especialistas convocados para escribir los reportes nacionales. En esta introducción, intentaré tomarle el pulso, así sea parcialmente, a una muestra de las obras impresas en 2019 y 2020, enfocándome en el quehacer de los escritores, ilustradores y editores de la región, y repasando, de forma somera, algunos géneros, temáticas, tendencias y títulos sobresalientes en una producción que –a pesar de la gravedad de la crisis y lo complicado de la situación– fue, aunque cueste creerlo, robusta, variada y con ostensibles aciertos¹.

De rescates y apropiaciones editoriales

Empezaré estos apuntes refiriéndome no a los nuevos libros que aparecieron, sino a los de años atrás que estaban descatalogados y que, para suerte de quienes los

¹ A menos que se indique lo contrario, los libros que se mencionan fueron impresos en los años 2019 y 2020 por editoriales de los siguientes países: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos, México, Nicaragua, Perú, Puerto Rico, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

leímos en el pasado y de quienes podrán leerlos en el futuro, fueron meritoriamente salvados y reaparecieron.

En un contexto en el que mandan los reportes de venta y muchas empresas dejan de imprimir obras valiosas porque no se “mueven” lo deseado, en lugar de pensar y explorar otras formas de mercadearlas y de propiciar que lleguen a las manos de nuevos lectores, los llamados “rescates editoriales” suelen tener, a menudo, gran valor, pues vuelven a poner en circulación libros que, por distintos motivos, habían quedado confinados a la condición de rarezas en las bibliotecas públicas o personales. Ese fue el caso, por ejemplo, de *Una idea toda azul*, la colección de cuentos maravillosos con que Marina Colasanti dio inicio en Brasil, en 1978, a su carrera como autora de LIJ, rescatada por Loqueleo Colombia para el lector hispano. Estos relatos habían sido traducidos por primera vez a nuestro idioma en 1988 por Austral, en España, como parte del volumen *En el laberinto del viento*, y en 1991 por Plus Ultra, en Argentina, pero ambas ediciones estaban fuera del mercado desde hacía años.

También en Colombia, Norma apostó por reeditar *Amoroso planeta*, de Daína Chaviano, ilustrado por Cristhian Contreras, un libro de cuentos de fantasía y ciencia ficción que había sido publicado por última vez tres décadas atrás, en Cuba, por Letras Cubanas. En Argentina, Norma tuvo el acierto de poner al alcance de nuevos lectores *Avión que va, avión que llega. Poemas para mandar en avioncitos de papel*, de Laura Devetach e Istvansch, una propuesta lírica y lúdica proveniente de la desaparecida Ediciones del Eclipse.

En España se hicieron, entre otros, tres rescates dignos de agradecimiento. Anaya incorporó a su catálogo *Partido de dobles*, la novela juvenil de Asun Balzola editada por Everest veinte años atrás. Kalandraka “adoptó” un clásico disfrutado por varias generaciones: *El pirata valiente*, de Ricardo Alcántara y Gusti, que Ediciones SM dio a conocer en 1989 y publicó durante largos años. Y, por su parte, Kókinos tomó la loable decisión de dar una segunda oportunidad a un álbum inicialmente difundido por La Galera en 1996, que quedó descatalogado pese a haber sido elegido por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, en una importante encuesta efectuada en el año 2000, como una de las “cien obras de la literatura infantil y juvenil española del siglo xx”: *El regalo*, de Gabriela Keselman y Pep Monserrat.

Quito Express, salvado del olvido en Ecuador por los sellos independientes El Fakir y Deidayvuelta, es un libro que destacó en este apartado por su especial valor, aunque su escritor e ilustrador sea el austriaco-estadounidense Ludwig Bemelmans (el creador de la exitosa serie *Madeline*). Este cuento vio la luz en Nueva York con Viking Press, en 1938, y fue inspirado por una visita de cuatro meses que el autor hizo a Ecuador. *Quito Express* narra la peripecia de un niño de Otavalo llamado Pedrito, tan pequeño que solo sabe decir “dadadadada”, que se sube gateando al vagón de un tren y realiza un largo viaje por diferentes lugares, hasta que por último regresa a la estación de la que había salido cuatro días antes y se reencuentra allí con su hermana. La relación del conductor del tren con el niño es una celebración de la empatía y del humanismo, y tanto el texto como la interpretación plástica que hizo Bemelmans de los personajes y escenarios revela gran respeto y sensibilidad. Aumenta su mérito el hecho de que este rescate incluya el relato en español, inglés y quechua.

En todos los casos, las obras mencionadas son ejemplos de creaciones notables que permanecieron durante largos o pocos años fuera del alcance del gran público, hasta que se tomó la magnífica decisión de ponerlas de nuevo en circulación. Su retorno nos recordó que no solo de novedades vive un lector.

En este acápite incluyo también algunos proyectos editoriales resultado de la apropiación, para sumarlos al corpus de la LIJ, de textos publicados con antelación en revistas o libros para adultos. Es el caso de *La niña del pescadito*, un poema dedicado por Gabriela Mistral, en 1938, a la pequeña Esther, la hija de ocho años del escritor uruguayo Emilio Oribe, que el sello chileno Escrito con Tiza publicó por primera vez para los lectores infantiles, con ilustraciones de Alberto Montt. En esta misma categoría se encuentra *Muñeco de barro* (Libros del Zorro Rojo, España), álbum con ilustraciones de Carme Solé Vendrell, concebido a partir de una dura y conmovedora epístola en la que la pintora y escritora colombiana Emma Reyes dejó testimonio de las condiciones de miseria inhumana en las que transcurrió su infancia de huérfana. Y un tercer ejemplo de apropiación, este dirigido a jóvenes y con ilustraciones de Decur, es *El crimen casi perfecto* (Ojoreja, Argentina), cuento policíaco del escritor argentino Roberto Arlt, publicado por primera vez en una revista en 1940 e incluido luego en diversas ediciones para adultos.

Libros aptos para ser mordidos, tirados y baboseados (es decir, para ser disfrutados por bebés)

El bienio ratificó el interés de artistas y editores –y la demanda que existe de ellos, supongo– por los libros de pequeño formato, con resistentes páginas de cartón y casi siempre con bordes redondeados, destinados a la primera infancia.

En España, numerosas editoriales entregaron nuevos títulos de esta modalidad, entre ellas Kalandraka, que agregó *Animales* y *Frutas*, de Antonio Rubio y Óscar Villán, a su colección “De la Cuna a la Luna”; Jaguar, que dio cabida en la colección “Miau” a *¡Vamos de viaje!*, de Elena Hormiga, y *Los planetas*, de Margarita del Mazo y Cecilia Moreno, y A Buen Paso, con *Hola, mañana*, de Mar Benegas y Neus Caamaño, y *Diez gusanitos duermen*, de Marta Comín. NubeOcho se introdujo en esta línea en expansión con *Carteros y carteras* y *La jirafa Rafa*, de Caracolino y Canizales; Libre Albedrío acogió *Cinco lobitos* y *Luna lunera*, de Estrella Ortiz y Nuria Gallardo, en la colección “Cántame un Cuento”, que enlaza motivos folclóricos con ilustraciones no figurativas, y Wonder Ponder despertó admiración con el ingenioso y original díptico *Niño huevo perro hueso* y *Niña gato agua pato*, dos “libros para pararse a mirar”, firmados por Ellen Duthie y Daniela Martagón.

En Iberoamérica se evidenció igualmente un auge de estos materiales para prelectores. Detengámonos en algunos provenientes de Argentina. AZ Editora enriqueció con nuevos libros diminutos la serie *Gastón Ratón* y *Gastoncito*, de Nora Hilb, artista que es todo un referente en la ilustración para estas edades; Pequeño Editor continuó desarrollando su colección “Los Duraznos” con *Numeroso*, de Yael Frankel, y *Salta canguro*, de Mariana Baggio e Ivanke y Mey (este último con canción para escuchar con código QR, recurso que incorporaron también otros libros similares), y Periplo Ediciones se animó a explorar esta área lanzando la colección “Los Chiquitines” con obras como *Música en el jardín*, de Mariana Ruiz Johnson, y *Luna y la Luna*, de Laura Wittner y Pum Pum.

Gerbera Ediciones apostó por *Esto no es un círculo*, de Nella Gatica, y *Mi papá*, de Luciano Barberán y Cecilia Codoni, para su colección “Nube de Algodón”. Este sello se asoció con Lecturita Ediciones para publicar *¿Por qué?*, de Yael Frankel, y *Días de lluvia*, de Fita Frattini. Como resultado de otra coedición, esta de Lecturita

y Ralenti, surgió la serie Miniaturas, que aportó libros como *¡Que caiga un chaparrón!*, de Laura Wittner y Clau Degliuomini.

Ojoreja lanzó en el bienio tres nuevas colecciones para bebés. Una de ellas, “Primera Poesía”, acerca a los más chicos a la lírica a través de creaciones como *Bienviento*, de Roberta Iannamico y Sabina Schürmann. Otra de sus colecciones, “Vuelta y Vuelta”, incorpora los juegos tradicionales en obras como *Tortitas de manteca*, escrita por María Inés Bogomolny y Mirta Goldberg, e ilustrada por Natalia Colombo. Y la tercera colección, “Pudú”, está dedicada a la vida de los animales en sus hábitats naturales e incluye *Música de mar*, *Vamos a la selva* y *Entramos en el bosque*, de Didi Grau y Loreta Salinas.

Chile se sumó a la ola de publicaciones para bebés con distintas propuestas. Amanuta amplió su colección “BB” con *Canción de pescadoras*, versos de Gabriela Mistral ilustrados por Mercè Galí, y *Sueños en el jardín*, de Paulina Casas y Raquel Echenique. Recrea Libros lanzó *En el jardín*, de Ana Jaramillo y Fernanda Piderit, y *La niña*, de Fernanda y Paz Piderit. Y la joven Editorial Muñeca de Trapo aportó dos *board books* (libros con páginas de cartón) de grandes méritos: *En la tela de una araña* y *Arre arre caballito*, escritos por Pilar Muñoz Lascano e ilustrados por Matías Acosta.

No quiero cerrar este segmento sin mencionar *La discusión*, de Andrea Gago, un potente y divertido libro sobre la necesidad de escuchar al otro y de aprender a dialogar que Polifonía dio a conocer en Perú. Podrían incluirse otras editoriales y producciones, pero, como dice el refrán: “Para muestra, un botón”.

Libros álbum y parientes cercanos

En 1969, cuando el brasileño Ziraldo rompió esquemas con su *Flicts*; en 1975, cuando los argentinos Ajax Barnes y Beatriz Doumerc ganaron el Premio Casa de las Américas con el minimalista y provocativo *La línea*; en 1978, cuando la española Asun Balzola recibió el Premio Nacional de Literatura Infantil de su país con la entrañable *Historia de un erizo*, o en 1981, cuando Ediciones Ekaré instaló personajes y conflictos de los barrios periféricos caraqueños en las páginas de *La calle es nuestra*, con texto de Carmen Diana Dearden (Kurusa) e ilustraciones de Monika Doppert, el

género libro álbum no era mencionado cuando se hablaba de la por entonces –en términos culturales y sociales– insuficientemente valorada LIJ.

El ascenso meteórico que ha alcanzado en los últimos años este “género en construcción” –según lo denomina Fanuel Hanán Díaz en su indispensable ensayo *Leer y mirar el libro álbum: ¿un género en construcción?*– lo ha convertido en un componente de gran relevancia dentro de los catálogos de grandes y pequeñas editoriales de LIJ en España e Iberoamérica. De hecho, resulta llamativa la cantidad de sellos de mediana o mínima producción dedicados de forma exclusiva o mayoritaria a los álbumes.

El surgimiento en España de la asociación ¡Álbum!, con una activa agenda anual de eventos para niños y adultos, y el estudio en espacios académicos de las peculiaridades de las obras de este tipo, son señales inequívocas, entre otras, de la creciente atención que recibe este formato por parte de autores, ilustradores, editores, distribuidores, libreros, bibliotecarios, maestros, críticos, investigadores y padres de familia.

No es este el espacio para entrar en discusiones acerca de qué es un libro álbum y de su diferencia con uno que contiene un texto acompañado por generosas ilustraciones. En la práctica, bajo las sombrillas de “libro álbum” o “álbum ilustrado”, se agrupan desde propuestas en las que, ajustándose al concepto canónico del género, texto e ilustración constituyen una dualidad inseparable (ese “tejido inconsútil” al que aludía Maurice Sendak, esa integración de lenguajes expresivos en la que se desdibujan las costuras) y obras con textos breves y grandes ilustraciones (en las que el discurso verbal no requiere indispensablemente del complemento visual), hasta los llamados *silent books* o libros sin palabras.

Este auge y la variedad de temas y caminos formales que se hallan en los álbumes son fácilmente constatables. En este bienio pudimos apreciar algunos que buscaron y materializaron, a través de distintos caminos, una relación de mayor interdependencia entre texto e ilustración, como *Los carpinchos* (Ekaré, España), de Alfredo Soderguit; *El encargo* (Océano, México), de Claudia Rueda; *Bajo las olas* (Flamboyant, España), de Meritxell Martí y Xavier Salomó; *Tiempo de otoño* (Bookolia, España), de Concha Pasamar, o *El ascensor* (Limonero, Argentina), de Yael Frankel.

La indagación en la posibilidad de narrar sin palabras se plasmó, en las dos orillas del Atlántico, con la aparición de trabajos como *En aquel faro* (Liberalia, Chile), de Luisa Rivera; *La playa* (Saposcát, Chile), de Sol Undurraga; *Mientras tú duermes* (Kalandraka), de Mariana Ruiz Johnson; *Migrantes* (Libros del Zorro Rojo), de Issa Watanabe, y *El paseo* (Cuento de Luz, España), de Celia Sacido.

La diversidad temática de esta producción es sorprendente y recorre un amplio espectro que va de la parábola sobre los ciclos de la existencia humana en *El paseo* (Quipu, Argentina), de Pablo Lugones y Alexandre Rampazo, al intercambio entre el conocimiento transmitido en las escuelas y la sabiduría ancestral de las comunidades indígenas en *La joven maestra y la gran serpiente* (Juventud, España), de Irene Vasco y Juan Palomino; de la alegoría social sobre el ejercicio del poder en *El rey del bosque* (Nórdica, España), de Margarita del Mazo y Rocío Martínez, a la posibilidad de transformar y enriquecer la realidad a través de la escritura en *Los pájaros que volaron del cuadro* (Fondo Editorial Libros para Niños, Nicaragua), de Sergio Ramírez y Núria Feijoó. Se trata de obras muy disímiles, que confirman también la gran pluralidad de ideas y propósitos, así como de estilos y técnicas de ilustración, presentes en los álbumes del bienio.

Pinóquio: o libro das pequenas verdades (Boitatá, Brasil), de Alexandre Rampazo, sitúa a Pinocho ante un espejo con el ánimo de que nos preguntemos, al igual que él, quiénes somos y quiénes deseamos ser; *La caimana* (Ekaré), de María Eugenia Manrique y Ramón París, y *Golpe de suerte* (Primario, Venezuela), de Alexandra López y Lucas García, exploran con sabor costumbrista la inagotable veta de las relaciones de amistad entre los seres humanos y los animales; *Ravioli* (Vicens Vives, Chile), de Marcelo Simonetti y Fran Yáñez, evoca momentos afectivos y legados domésticos que se comparten en las familias de generación en generación; *Abajo* (Caligrafix, Chile), de Sebastián Santana, revela las difíciles condiciones laborales de los mineros de la comuna chilena de Lota; *La bufanda roja* (Apila, España), de Nicolás Schuff y Mariana Ruiz Johnson, habla a los más chicos, mediante una diáfana cadena de sucesos, de cambios y transformaciones en todo cuanto nos rodea; *¿Qué es eso?*, libro publicado en República Dominicana por la escritora Anya Damirón, con ilustraciones de Poteleche, valida la importancia de la comunicación en una comunidad (en este caso, de animales) para construir

conocimientos; *Un secreto secretísimo* (Amanuta), de Catalina González Vilar e Isabel Hojas, recrea una simpática anécdota enmarcada en el entorno escolar; *Esa cuchara* (Limonero), de Sandra Siemens y Bea Lozano, usa como elemento simbólico un utensilio común en los hogares para reflexionar sobre el valor de la memoria y los legados familiares y su integración a la cotidianidad; *Mi Lazzarilla*, *Mi Capitán* (Kalandraka), de Gonzalo Moure y María Girón, desarrolla una situación pletórica de afectividad y fantasía que involucra a una niña y su padre, ambos discapacitados visuales; *El gran espíritu* (Saposcot), de Tomás Olivos y Nicolás Rojas, enlaza el aislamiento de los seres humanos en las ciudades con las tradiciones y la espiritualidad de los pueblos indígenas de la selva amazónica; *Sirena y punto* (El Naranjo, México), de Sergio Andricaín, Diego Gontorr y Manuel Monroy, se acerca, a través del deseo de un niño de disfrazarse de sirena y de la oposición inicial de sus padres, al tema de la identidad y el género; *¡No, tú no!* (Ediciones Tecolote, México), de Fanuel Hanán Díaz y Luis Lestón, celebra el lado “no domesticado” de la infancia, y *Leo no es un extraterrestre* (Libre Albedrío), de David Gómez, Susana Peix y Carolina Luzón, se centra en un niño con discapacidad comunicativa y está dedicado “a todas las personas que se sienten extraterrestres en su planeta”. Estas y otras temáticas, algunas de las cuales resultaban inencontrables unas décadas atrás, han pasado a ser opciones disponibles en librerías y bibliotecas a la hora de escoger lecturas para la niñez, algo que dice mucho de la amplitud de miras y de la inserción de la LIJ en los debates sociales como un importante agente cultural a tener en cuenta.

Como era de esperar, este notable aumento de los álbumes, en el que hubo muchos títulos valiosos, puso de relieve también, una vez más, el talón de Aquiles de un considerable número de obras de este género: la falta de originalidad y/o el discutible valor estético de sus textos. La disparidad entre el vuelo de las palabras y el de las imágenes gráficas continúa siendo notoria. Por último, es interesante observar cómo el formato álbum, años atrás asociado básicamente con la ficción narrativa, se extiende cada vez con mayor insistencia a la poesía y a la literatura de no ficción. De ser un formato vinculado con el receptor infantil, ha ganado espacios también entre los jóvenes y los adultos por la amplitud semántica de la combinación textual y gráfica de no pocos de sus relatos.

La poesía: diversidad de premisas, motivos y destinatarios

Al igual que en años anteriores, se pudo apreciar y se elogia una mayor atención de las editoriales a la poesía, género que hace décadas era considerado una suerte de “Cenicienta” de la LIJ iberoamericana. Bueno, quizá ya no sea la Cenicienta de antaño, pero aún no ha logrado, a juzgar por la atención que recibe, que se le reconozca a plenitud su condición de princesa. Sin embargo, la poesía está trabajando en ello con ganas (no le faltan obras y autores relevantes).

Poesía rimada, verso libre, exploración de expresiones de la lírica popular infantil (coplas, rondas, retahílas, adivinanzas, etc.), utilización de estrofas de la métrica española cuyo origen se remonta a siglos atrás (ovillejos, sonetos, espinelas, etc.), prosa poética, acercamientos al haiku, abecedarios y numerarios en verso: un repaso a la producción de 2019-2020 revela una gran diversidad de premisas, recursos formales, motivos y destinatarios, que van desde los bebés hasta los jóvenes.

Por razones de espacio, me detendré en algunos pocos libros, y comienzo con *Pitchipoï*, de Jacqueline Golberg, publicado en Medellín por Tragaluz, con ilustraciones de Juan David Quintero Arenas: un poema en versos libres en el que la autora venezolana parte de una anécdota de su infancia para hablarnos del Holocausto y de la imperiosa necesidad de resguardar la memoria histórica para que no vuelvan a repetirse crímenes como ese.

Diez canciones infinitas (Panamericana, Colombia), con texto e ilustraciones de Roger Ycaza, utiliza una depurada prosa poética, luminosa y sin artificios para, a través de los retratos de un grupo de personajes, hablarnos del arte como un importante alimento espiritual. Recurriendo también a la prosa poética, en *Secretos de los que van y vienen* (Ruedamares, Argentina), María Cristina Ramos invita, con las ilustraciones de Paula Alenda, a hacer un alto en la velocidad de la vida diaria para mirar a nuestro alrededor y descubrir pequeños prodigios del entorno natural que nos estamos perdiendo.

Poemario de campo, un hermoso cuaderno en el que las composiciones mínimas de Alonso Palacios y las sabias y exquisitas acuarelas de Leticia Ruifernández retratan insectos, aves, flores, frutas y árboles, fue publicado en España por Libros del Jata, una joven editorial enfocada en temas de historia natural. También una

mirada de gran sensorialidad al entorno natural es el eje de *Arbolidades*, poemario de David Hernández Sevillano con ilustraciones de Maite Mutuberria, que difundió Kalandraka. *Trino*, libro escrito, ilustrado y diagramado por Josefina Calvo en Las Chacras, Córdoba, Argentina, es otro tributo a la belleza y a la capacidad de renovación de los bosques y, además, un exquisito ejemplo de autoedición.

Senda (Pastel de Luna, España), con versos de Beatriz Carilla Egido e ilustraciones de Flor Kaneshiro, sigue a una familia de gatos –vestidos a la usanza japonesa– en su paseo por un sendero boscoso, y comparte con el lector los descubrimientos y las vivencias de los personajes a través de haikus. También hay haikus y tankas –y algo menos japonés: *limericks*– en *Poemas para leer en un año* (CalibroscoPIO, Argentina), de Horacio Cavallo y Matías Acosta, dedicado a los días de la semana, las cuatro estaciones y los meses del año.

En este territorio de la ficción no faltan cuentos versificados, como *Las pulgas que cambiaron el mundo*, de Vanessa Pérez-Sauquillo y Mónica Calvo, y *La llama Matilde*, de Ana María Romero Yebra y Natalia Colombo (ambos publicados por Ediciones SM, España); *¡Qué jaleo, Timoteo!* (Jaguar), de Gracia Iglesias y Sara Sánchez, o *La vaca flaca* (La Guarida, España), de Raúl Vacas y Ana Gómez, una antigua modalidad poética que mantiene su poder de cautivar.

Al folclore, a la poesía y a los juegos populares infantiles remiten, desde las sensibilidades contemporáneas de sus artífices, obras como *¡A la luna, a las dos y a las tres!* (Kalandraka), con versos de Nieves García García e ilustraciones de Noemí Villamuza; *Del dicho al verso* (Yekibud Editores, España), un “divertimento poético con frases populares”, escrito por Juan Nuño e ilustrado por Jan Barceló, o las adivinanzas de *Rima adivina* (Ekaré Sur, Chile), de Rafael Rubio, ilustradas por Scarlet Narciso.

La pluralidad de búsquedas e intenciones de los poemarios incluye el testimonio lírico sobre la desaparición de menores en Chile durante la dictadura de Pinochet (*Niños*, de María José Ferrada, con ilustraciones de María Elena Valdez, Liberalia); el homenaje literario, en este caso a las greguerías de Ramón Gómez de la Serna (*Anzuelos*, de María Jesús Jabato, con ilustraciones de La Doña Pe, Ediciones SM, España); la indagación antropológica de los mitos indígenas (*Jomshuk, niño y dios maíz*, de Adolfo Córdova, con ilustraciones de Amanda Mijangos y Armando Fon-

seca, Ediciones Castillo, México); el viaje lírico que lleva al joven lector a paisajes y esencias de la cultura japonesa (*Taikô*, de Gláucia de Souza, C&L Edições, Brasil); el acercamiento en clave surreal a los abecedarios (*Letras sueltas*, de Juan Lima, con ilustraciones de Max Cachimba, Ojoreja); el descubrimiento sensorial de los instrumentos musicales en lugares y momentos insospechados (*Donde vive la música*, de María Luz Malamud, con ilustraciones de Nadia Romero Marchesini, Pez Menta Ediciones); la invitación a observar atentamente lo que hay en derredor nuestro, y lo que nos habita por dentro, y a nombrarlo (*Cuando fuiste nube*, de María José Ferrada, con ilustraciones de Andrés López, Fondo de Cultura Económica, México), o una suerte de multicultural vuelta al mundo en verso (*Lavaba diez calcetines y otros poemas del mundo*, de Beatriz Giménez de Ory, con ilustraciones de Laufer, Ediciones SM, España).

Y, claro, ahí están, como siempre, porque así debe y tiene que ser, esas obras que tanto se agradecen y en las que hay espacios significativos para que se hagan presentes el humor y los juegos de palabras, el ritmo y la musicalidad, el color y la imaginación, la transparencia y la candidez, elementos tan cercanos a la niñez y que encontramos, con distintos registros y tonalidades, en libros como *¡Vaya lío de mañana!* (Anaya), de Antonia Rodenas, con ilustraciones de Paula Alenda; *Poemas para bailar* (Norma, Colombia), de Rosario Anzola, ilustrado por Natalia Pérez Ruiz, o *El circo de las nubes* (Jaguar), de Estrella Ortiz, ilustrado por Héctor Borlasca.

Acercar a los lectores infantiles y juveniles al legado de grandes de la poesía hispanoamericana fue también una vertiente notable y resultó interesante hallar versos muy conocidos puestos a dialogar con los lenguajes plásticos de destacados artistas. Es el caso de *Poemas chiquininos* (Jaguar), de Rafael Alberti, ilustrado por Mariana Ruiz Johnson; *Paisaje de un día* (CalibroscoPIO), con versos de Federico García Lorca reinterpretados por Isol; *12 poemas de Antonio Machado* (Kalandraka), con imágenes del virtuoso Pablo Auladell; *Balada da estrela e uotros poemas* (Edições Olho de Vidro, Brasil), una selección de textos de Gabriela Mistral escogidos y traducidos al portugués por Leo Cunha e ilustrados por Leonor Pérez, y del hilarante *Poema al pedo* (Beascoa, España), de Francisco de Quevedo, ilustrado por Marisa Morea.

Para concluir, selecciono un par de libros que comparten la peculiaridad de haber sido escritos a cuatro manos. Estas experiencias, siempre curiosas, de que dos

autores creen conjuntamente un poemario provienen de catálogos de editoriales de España y de Argentina.

Versos y viceversos (Kalandraka) reúne composiciones del autor gallego Antonio García Teijeiro y del andaluz Juan Carlos Martín Ramos, ilustradas por Juan Ramón Alonso. El proceso de escritura, según han contado los poetas, partió de una premisa atractiva: los quince poemas concebidos por cada autor nacieron de versos provenientes de textos publicados con antelación por el otro. El resultado de esta suerte de juego de mirar al otro para encontrar la resonancia propia es una aventura musical y de aires clásicos, en la que el mar, los sueños, la lectura y la amistad revisten notable relevancia; un libro que, en algunas de sus páginas, remite a las improntas y los espíritus de otras dos voces de Andalucía y de Galicia: las de Federico García Lorca y Rosalía de Castro. Es oportuno agregar que Kalandraka publicó también una traducción al gallego de la obra realizada por el mismo García Teijeiro.

En cambio, la creación de *Tocarle el timbre al mar* (Ediciones SM, Argentina), de Cecilia Pisos y Germán Machado, con ilustraciones de Irene Singer, fue resultado de la exploración de diversos caminos. En ocasiones, sus autores trabajaron a partir de motivos consensuados (como la luz o el aire); en otras, los poemas nacieron como respuestas a una serie de interrogantes, y algunos textos surgieron de la fusión de sus voces, de la escritura y reescritura conjunta. El resultado es un conjunto refinado y armonioso, que privilegia el verso libre pero no desdeña las estrofas con rima, que pareciera ser producto de la sensibilidad y el pulso de un solo autor y no de un ejercicio urdido desde Buenos Aires y desde Barcelona; un precioso libro, lleno de viajes, reflexiones, estados emotivos y sensaciones, que da testimonio –como otros citados aquí– de la excelencia y el potencial para congregarse a lectores de diferentes edades, logrado por lo mejor de la poesía para niños y adolescentes publicada recientemente en nuestra lengua.

Narrativa: un ámbito para lo fantástico y lo real

El cuento y la novela fueron géneros con una sobresaliente presencia en las editoriales iberoamericanas durante el bienio. No es noticia: siempre ha sido así. Y

siempre, también, uno se siente un poco desorientado a la hora de intentar un repaso, así sea sucinto, de esa cuantiosa producción narrativa que se nutre tanto de lo imaginario como de la realidad. Hay muchas posibles formas de acercarse a ella: una manera sería la de destacar la presencia activa en el panorama actual de distintas generaciones de autores, que publican simultáneamente y que aportan visiones y una variedad de experiencias, contenidos, estilos y técnicas, con sus ficciones. Esa confluencia de veteranos y noveles es algo inapreciable y muy enriquecedor, entre otras cosas porque brinda la posibilidad de valorar continuidades y rupturas.

En el bienio fue posible disfrutar de publicaciones de reconocidos autores que se vincularon a la LIJ a inicios de los años ochenta, como las novelas *DJ* (Ediciones SM, España), otra mirada de Jordi Sierra i Fabra a los entretelones del rock; *Ninfa rota* (Anaya), de Alfredo Gómez Cerdá, una imaginativa indagación en las relaciones amorosas tóxicas en la adolescencia; *Las vacas mágicas y otros problemas* (Norma, Argentina), de Ema Wolf, con ilustraciones de Matías Trillo, relatos absurdos y paródicos enlazados por el tema del amor, y *El organillo mudo* (Panamericana), una historia de fantasía, aventuras y romance de Aramis Quintero, ilustrada por Rocío Parra. Y también se leyeron primeros libros de indudables méritos, como *Apartamento 11* (Ediciones SM, Chile), de Mayi Eloísa Martínez, con ilustraciones de Jorge Roa, y *Dulce de caballito* (Ediciones SM, Bogotá), de Leonardo Muñoz Urueta. Narradores experimentados y noveles enriquecieron la LIJ aportándole la madurez y el oficio, la juventud y las ganas: una combinación fructífera y estimuladora.

El cuento, milenario y eterno

El género del cuento tuvo un sinnúmero de exponentes, tanto para los lectores infantiles como para los juveniles. El bienio fue generoso en libros ilustrados portadores de una única historia. Algunos, con personajes animales, como *El alce negro* (La Guarida), de Cristina Oleby y Cecilia Varela, y *Un misterio en el bosque* (Cuento de Luz), de Susanna Isern y Daniel Montero Galán; otros, con protagonistas humanos, como *La tía gigante* (Norma, Perú), de Iván Herrera Orsi y Víctor Aguilar Rúa; *La bandera de Amalia* (Ekaré, España), de Nono Granero e Ina Hristova, o *Páginas del diario de Simón* (Pintar-Pintar, España), de Vicente García Oliva e Inés

Sánchez Nadal, este último sobre la cálida relación de un niño con su compañero de clase autista.

Una veta que continuó explotándose con éxito fue la reescritura humorística de los cuentos de hadas. Una muestra: en *Excelentísima Caperucita* (Anaya), de El Hematocrítico y Mar Villar, la superconocida niña de la caperuza roja hace una campaña para convertirse en alcaldesa del bosque.

Por supuesto, aunque en menor cantidad, hubo volúmenes integrados por varias narraciones, a menudo unidas por el tema o el estilo. Para los lectores infantiles, se editaron las surrealistas, hiperbólicas y divertidas historias de *Mis tíos gigantes* (Loqueleo Argentina), de Nicolás Schuff, con ilustraciones de Javier Reboursin; *Dieciséis cuentos y tres tigres* (Anaya), con el gusto por el *nonsense* característico de Daniel Nesquens e ilustraciones de Emilio Urberuaga, y *El hombre bajo el farol y otros cuentos con fantasmas que no dan miedo* (Avenauta, España), una vuelta de tuerca de Gustavo Roldán a las historias de fantasmas, con ilustraciones de Carmen Segovia.

Entre los libros de cuentos para jóvenes, llegaron *Radiografía del instante* (Ediciones SM, Argentina), de Melina Pogorelsky, una docena de historias sobre adolescentes, en las que se exploran fragmentos de su cotidianidad y de sus relaciones amorosas; *Las siete vidas de un gato* (Ediciones Castillo), de Mariana Osorio Gumá, con ilustraciones de Pamela Medina, una colección de relatos que traspasan creativamente la frontera entre lo cotidiano y lo fantástico y en los que gatos de distintos talentos y naturalezas son presencias recurrentes, y *El ataque de los zombis (parte mil quinientos)*, de Raquel Castro, con ilustraciones de Joan X. Vázquez, un sorprendente conjunto de cuentos con generosas dosis de imaginación, absurdo, sátira social y humor negro. Este último forma parte de la primera cosecha de Hilo de Aracne, una recién estrenada colección para jóvenes adultos que puso en marcha la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y que incluyó también otros dos libros de cuentos: *Famosas últimas palabras*, de M. B. Brozon, y *Mal tiempo*, de Antonio Malpica.

Otro indicador de la atención a este género es la colección de libros para jóvenes publicada por AZ Editora en Buenos Aires: títulos como *Siete cuentos registrados*, *Ocho cuentos con nombre* y *Nueve cuentos en red* reunieron relatos firmados por Paula Bombara, Martín Blasco, Horacio Convertini, Laura Escudero, Andrea Ferrari,

Eduardo Abel Giménez, Mario Méndez y Esteban Valentino, entre otros prestigiosos autores argentinos.

También es digno de reconocimiento un valioso proyecto publicado por Norma en Colombia: *Antología iberoamericana de ciencia ficción*, con cuentos de quince destacados autores y un par de esclarecedores estudios acerca del género, firmados por Sofía Rhei y Maielis González Fernández, las antólogas de este volumen.

El interés por los microrrelatos se puso de manifiesto en la LIJ en *Y dormirás cien años* (Ediciones SM, Argentina), de Sebastián Vargas, conjunto de cien viñetas que exploran el conocido cuento de *La Bella Durmiente*, y *El circo de don Ramón* (Editorial Nave de Papel/Ediciones Insoportables, México), de Ramón Iván Suárez Caamal, con ilustraciones de Yancarlos Perugorría, ficciones-relámpago en torno al mundo circense y sus personajes tradicionales.

La novela y las invitaciones para fantasear

La fantasía constituye un abarcador universo que ha nutrido a la LIJ desde sus orígenes y las novelas publicadas en el bienio ratificaron que esa relación continúa siendo estrecha y productiva. En esta etapa, la ficción especulativa trajo narrativas herederas del cuento maravilloso, fantasías épicas, historias sobrenaturales y de terror, viajes espaciotemporales, utopías, distopías, ucronías y otras posibilidades.

Imbuida del espíritu de las viejas leyendas y de los cuentos de hadas, *El precio de un ángel de cobre* (Ediciones SM, España), primera obra de Marta Cerviño, publicada con ilustraciones de Núria Tamarit, resultó una gratísima sorpresa por su prosa espléndida, su caudal imaginativo y su estudiada arquitectura, en la que se intercalan cuentos dentro de una trama central.

De la cosecha de la fantasía épica escojo como muestra *La ruta de las abejas* (Océano, México), de Jorge Galán. Un valle de nieblas perpetuas que nadie atraviesa desde hace siglos, un libro con instrucciones para hacer el viaje y tres jóvenes que, después de lograr lo que parecía imposible, encuentran al final de su camino un mundo en guerra y un cruel ejército decidido a destruirlo todo. Con un sostenido lenguaje poético, el autor construye un universo de reminiscencias medievales y de ascendencia tolkieniana, que sirve de escenario al eterno enfrentamiento entre las fuerzas del Bien y del Mal. Fantasía épica de calidad concebida desde El Salvador.

En la novela para niños *La estación de los espejos* (Loqueleo Argentina), de Martín Blasco, con ilustraciones de Pez, hallamos superficies azogadas como puertas que se abren a otras dimensiones. Julia y Guille, dos hermanos, reciben de su madre la tarea de limpiar durante el fin de semana la vieja estación de trenes, devenida vivienda, donde residía su abuelo y que este les dejó como herencia al morir. Mientras Julia descubre, en una habitación cerrada con llave, un espejo negro que representa una amenaza para la humanidad, su hermano halla otro diferente que comunica con un universo habitado por los guardianos, especie de gatos a quienes no les gustan los humanos, pero que, en caso de ser convencidos de hacerlo, podrían contrarrestar a las acechantes fuerzas oscuras. *El grupo de los sueños de Martha Müller* (Ediciones SM, España), de David Fernández Sifres, ilustrado por Iratxe López de Munáin, despliega otro tipo de fantasía, enraizada en escenarios urbanos realistas –el Berlín de 1961, cuando se construyó el muro–, donde lo maravilloso irrumpe con naturalidad y el acto de soñar adquiere una connotación simbólica. *Anfibius lunaticus* (Loqueleo Bolivia), de Verónica Linares, con ilustraciones de Jorge Dávalos, toca el tema de la convivencia a través de la relación, en un principio tensa, entre los cuatro habitantes de una pecera, y da cuenta de la vigencia de este tipo de historias imaginarias que transfieren conductas, sentimientos y conflictos propios de los seres humanos a personajes animales.

Apuntando al lector adolescente, la novela *W* (Edebé, España), de Isaac Rosa, reinterpreta el motivo del *doppelgänger*, o doble fantasmagórico, y lo pone en función de temas como la identidad y la aceptación, en tanto *Macaria* (Edelvives, México), de Alexandra Campos Hanon, obra por momentos de estirpe rulfiana, nos desplaza por una cuerda floja que tiene un extremo atado en las creencias supersticiosas y la maledicencia de un pequeño pueblo, y el otro, en las presencias espectrales con las que se relaciona Macaria, la protagonista, durante sus visitas al cementerio.

Dentro de la ciencia ficción, encontramos indagaciones en diferentes aristas del género. *Efecto mutante* (Bambalí Ediciones, Argentina), de Franco Vaccarini, ilustrado por Nicolás Viñolo, recurre al tema de un extraño virus que pone en peligro a la humanidad (cualquier parecido con la realidad es pura coincidencia, ya que el libro se publicó en febrero de 2020) y suscita una reflexión sobre la condición humana y sus lados oscuros y luminosos. *Bajo el metal* (La Galera, España), de Irene Morales,

retrata un Tokio apocalíptico, del año 2304, en el que dos ingenieros mecatrónicos, sin muchos escrúpulos cuando de aceptar encargos se trata, reciben de la Yakuza la tarea de poner al día a un androide que será subastado. En clave irreverente, Jordi Sierra i Fabra, apoyado por las ilustraciones de Xavier Bartumeus, se acerca al subgénero de la ciencia ficción humorística en *La mente más prodigiosa (del siglo XIX, del XX... ¿y del XXI?)* (Diquesí, España). Esta vez, el viaje que se nos propone es más cercano: al Londres del año 2047, donde, como resultado de unas excavaciones, se encuentran varias cabezas de grandes personalidades del ayer preservadas gracias a la criónica, entre ellas, la de Sherlock Holmes. De ahí a revivir el privilegiado cerebro del exinquilino de Baker Street y a darle un cuerpo, solo hay un paso. Para suerte –y desgracia– del famoso detective, en este episodio coincidirá con un descendiente de su fiel Watson y con otro de su archienemigo Moriarty.

A primera vista, *Buenas hermanas* (La Galera), de Costa Alcalá, parecería una utopía. Sus protagonistas, las hermanas March (sí, las “mujercitas” de Louisa May Alcott), viven en una ciudad perfecta del futuro, llamada Concordia, rodeadas de otros Buenos Ciudadanos. Pero la utopía se convierte en distopía cuando Jo y compañía comienzan a descubrir que no se encuentran en una sociedad tan modélica como creían, sino que está controlada por un Gobierno totalitario que lo vigila y maneja todo.

Una obra de particular significación, que actualiza y da un giro novedoso a un tema de larga data en las ficciones fantásticas y de terror, es la novela *Donde nadie oye mi voz* (Norma, México), de Juan Carlos Quezadas, ilustrada por Richard Zela, que nos narra la conmovedora –pero siempre sobria– historia de Lajos, un vampiro condenado a sobrevivir a su hijo adoptivo mortal.

Nunca digas tu nombre (novela corta publicada por Criatura Editora en Uruguay, y en México, por Edelvives), de Federico Ivanier, comienza con un joven que pierde el tren en el que viaja. Mientras espera en una estación para poder tomar el próximo, conoce a una muchacha que despierta su interés; sin embargo, súbitamente, lo que parecía una historia anclada en el realismo psicológico, toma ahora un cauce inesperado que introduce al lector en el terreno de lo sobrenatural.

El recurso del viaje en el tiempo, con diferentes situaciones como detonantes para los cruces de umbral, mostró una vez más su vigor y eficacia. En *El efecto*

Frankenstein (Edebé), de Elia Barceló, que retoma las coordenadas del clásico de Mary Shelley, Nora, una joven de hoy, se ve trasladada a una ciudad de la Baviera del siglo XIX, en la que experimenta en carne propia la inequidad de género típica de esa época, mientras que en *Los niños del muelle* (Edelvives, España), de Mónica Rodríguez, una crónica vívida y dickensiana de los bajos fondos del Santander de 1906 en la que no falta el elemento mágico, el viajero del tiempo es el consentido y caprichoso Rodrigo, quien pasa a formar parte de la infancia desamparada que sobrevive en los alrededores del puerto.

Estos son apenas algunos ejemplos de lo mejor que dejó el bienio en materia de novela fantástica. El recuento podría seguir, pero está en turno la novela realista, donde, como se dice, hay “muchacha tela para cortar”.

La realidad llama a la puerta

En este periodo, quedó reafirmado el creciente interés por las narrativas de vocación realista y, de manera muy especial, por las historias con personajes, situaciones y ámbitos contemporáneos, que desplegaron ante los lectores infantiles y juveniles un gran abanico de temas y conflictos enmarcados en el hogar, la escuela o un entorno social más amplio. De la necesidad de encontrar explicaciones al suicidio de un hermano (*La luna en la puerta*, de Andrea Tomé, Crossbooks, España) a la recuperación del recuerdo de un abuso sexual del que se fue víctima en la niñez (*Cocodrilo con flor rosa*, de Sandra Siemens, Norma, Argentina); del descubrimiento de un lacerante pasado esclavista en la familia (*Sahara*, de Farah Hallal, Ediciones SM, Puerto Rico) a la presión psicológica sobre los deportistas jóvenes de alto rendimiento (*Tokio en el corazón*, de Jorge Gamero, Loqueleo España): los temas fueron sumamente variados.

La búsqueda, el descubrimiento y la confirmación de la identidad personal vincula a las protagonistas de dos libros que tienen la escuela como uno de sus escenarios destacados: *Las iguales* (Loqueleo Argentina), de Andrea Ferrari, con ilustraciones de Brenda Ruseler, es una novela para niños sobre dos hermanas gemelas que, habituadas a la insistencia de todos en su semejanza, comienzan a descubrir que cada una de ellas tiene una identidad propia a la que no debe renunciar, y *Jane sin prejuicio* (Ediciones Castillo), de Flor Aguilera, con ilustraciones de

Lorena Mondragón, trata sobre el proceso de autodescubrimiento de una adolescente estadounidense, hija de padres mexicanos inmigrantes, quien, víctima de la falta de confianza en sí misma y de prejuicios propios y ajenos, se empeña en encontrar sus raíces culturales y su lugar en el mundo.

En primera persona, en esta zona de la narrativa se nos revelaron problemas y experiencias personales de diversa índole: en *Viviendo al filo* (El Naranjo), de Vivian Mansour, con ilustraciones de Wanda Dufner, Laura recurre al *cutting* como una válvula de escape para la sobrecarga de problemas y responsabilidades que tiene en su hogar, con un hermano discapacitado y una madre que sostiene a la familia con su trabajo en una clínica de estética. En *Clandestino* (Ediciones SM, México), de Andrés Acosta, con ilustraciones de Karina Kocq, Magui debe lidiar con la incertidumbre cuando, de repente, su padre desaparece sin que nadie le ofrezca una explicación: ¿volverá alguna vez su familia a ser como era antes? En *Algo azul* (Fondo de Cultura Económica, Perú), de Becky Urbina, con ilustraciones de Andrea Gago, Sofía siente que la estrecha relación que tiene con su madre divorciada corre peligro cuando un hombre aparece en la vida de esta, y hace lo imposible por ahuyentarlo. En *Bombay* (Ediciones SM, Argentina), de Sandra Siemens, con ilustraciones de Isol, la pequeña Reinita habla a su gato y busca respuestas para las discrepancias que han surgido entre sus padres, y que nadie le explica, acerca de la adopción de ese hermano que se sumará a la familia. No es casual que todas estas narradoras protagonistas sean mujeres: se aprecia un notorio incremento de voces y perspectivas femeninas en la LIJ actual.

La pérdida de los seres queridos, el duelo, la amenaza de la enfermedad, el poder reparador del afecto y la posibilidad de la reconstrucción emocional están presentes en novelas como *Retomar el vuelo* (Lóguez, España), de Ana Sarrías; *Querido Nadie* (Anaya), de Alicia Borrás Sanjurjo, ilustrada por Nuria Díaz; *Los cazadores del Big Bang* (Loqueleo México), de Norma Muñoz Ledo, y *Nunca jamás* (Norma, Argentina), de Carola Martínez Arroyo, cuyos protagonistas adolescentes atraviesan circunstancias sumamente delicadas.

El día a día de los habitantes de las comunidades marginadas, la violencia y la dificultad de los jóvenes para mantenerse al margen de las pandillas es el centro de atención de *La ciudad de los nidos* (Ediciones SM, Colombia), de Juan Fernando

Jaramillo, narración en la que se integran, en un perturbador contrapunteo, lo testimonial y lo simbólico, mientras que *3934 kilómetros* (Ediciones Castillo), de Juan Carlos Quezadas, un intenso y poderoso relato sobre la injusticia social y la solidaridad, se acerca, a la manera de una *road novel* de gran tensión narrativa, al drama de los que huyen de sus países, impulsados por distintos motivos, en busca de segundas oportunidades. Por su parte, *Un relato de violencia* (Loquileo España), novela de Pedro Riera, nos sitúa ante la problemática de las protestas de jóvenes que se enfrentan a las autoridades para reclamar sus derechos, y nos lanza una pregunta con distintas posibles respuestas: ¿la violencia está justificada cuando se usa para reclamar un orden social más justo? Las posturas encontradas de los dos personajes principales, Gabriel y Toni, dan pie a muchas reflexiones. *El atajo* (Edelvives, Argentina), de Lydia Carreras, nos enfrenta a otro tema de hiriente actualidad: la tragedia de la trata de mujeres.

Un secreto (Destino, España), de Alejandro Palomas, se vale de una trama apasionante para hacer una defensa de los diferentes y para advertir sobre la problemática de las niñas de familias de inmigrantes a quienes sus padres llevan a sus países de origen para casarlas con adultos, y en *Un gorrión en mis manos* (Lóguez), de Mónica Rodríguez, el luminoso acercamiento afectivo entre dos niñas choca con la incompreensión, los clichés y el temor a la marginación. Los sentimientos de la protagonista –en los que se adivina una atracción romántica de gran pureza– son coartados antes de que la chica que los experimenta sea capaz de darles un nombre, y el miedo al qué dirán la impulsa a una traición que posiblemente nunca se logre perdonar.

Del proceso de crecimiento interior y maduración emocional que se experimenta en la adolescencia habla *O corredor dos cobogós* (Ediciones SM, Brasil), de Paula Fábrio, novela que transcurre en un mismo apartamento de la ciudad de Santos, cerca de São Paulo, donde viven, con tres décadas de distancia, los dos personajes principales: Haidê, en 1982, y Benjamin, en 2015. El lector descubrirá que, aunque sus circunstancias y costumbres difieran, ambos comparten experiencias, revelaciones y sentimientos comunes y atemporales. *Las cosas por su nombre* (Del Naranjo, Argentina), de Florencia Serpentine, tiene a una adolescente urbana como protagonista: una chica que, mientras decide qué pertenencias tira

a la basura y cuáles empaca para que su padre y ella se las lleven a una nueva casa, recuerda momentos de su vida y las sucesivas novias de él con las que ha tenido que relacionarse.

La problemática de la migración está presente en narraciones tanto para niños como para jóvenes. *Los distintos* (Ekaré), de Mónica Montañés, con ilustraciones de Eva Sánchez Gómez, es la experiencia contada a dos voces de Paquito y Socorro, dos niños de la España de los años de la guerra civil que parten al exilio junto a su madre, rumbo a la lejana Venezuela. Allá los aguardan un padre al que no ven desde hace ocho años y la esperanza de una vida nueva.

En *Lo que una vez hicieron los alienígenas* (Norma, Colombia), de John Fitzgerald Torres, con ilustraciones de David Cleves Guarnizo, la llegada al salón de clases de una niña que dice venir de otro planeta sirve de preámbulo a un relato sobre la incomprensión y la intolerancia con que son acogidos muchos migrantes y desplazados. *Niños de agua* (Libresa, Ecuador), de Sandra de la Torre Guarderas, ilustrado por Alejandra Giordano, introduce, desde la perspectiva de Natalija, una niña de Kosovo que se encuentra refugiada en Suecia con sus padres a causa de la violencia, el drama de los menores que entran en un estado semejante al coma cuando se enteran de que a sus familias les han denegado la autorización para residir de forma permanente en el país (una rara enfermedad de la que son víctimas algunos niños en esa circunstancia y que se conoce como “síndrome de la resignación”).

Para lectores más maduros, *En los pliegues del aire* (Algar), de David Hernández Chambers, sigue los pasos a Nomu, un adolescente de Camerún que, como tantos africanos, deja atrás su tierra, empujado por el deseo de darle un giro a su futuro y sin sospechar la envergadura de las adversidades que deberá vencer.

Un rasgo que distingue estas narrativas comprometidas con el reflejo de las adversas realidades de ayer y de hoy es que, aunque buena parte de ellas planteen sin edulcoramiento situaciones complejas y de difícil resolución, la mayoría de los autores da cabida a la posibilidad de un cambio positivo o abre un espacio, así sea mínimo, para la esperanza. Como sucede en una poética e intensa novela que evoca, con la textura de un extraño cuento de hadas, la tragedia del Holocausto: *Verás caer una estrella* (Anaya), de J. L. Martín Nogales, con ilustraciones de Helena Pérez García.

Novelas de género y otras narrativas

Dentro de la narrativa, las llamadas “novelas de género” gozan de un espacio significativo. Repasemos algunas de sus categorías:

- Las de aventuras, con una representación sobresaliente en *Blanco de tigre* (Ediciones SM, España), de Andrés Guerrero, un terso y bello relato, de resonancias míticas e impecable estructura, que se nutre de la larga tradición de las novelas con escenarios exóticos para contar la historia de Duna, una joven que desafía las tradiciones de la aldea de pescadores en la que ha crecido, cerca de la jungla donde reina un temido tigre, y se convierte en cazadora.
- Las detectivescas, que dieron pruebas de su vigor con relatos protagonizados por investigadores jóvenes, como Damián Diosdado, el sagaz héroe de *La tercera Frida* (Ediciones SM, México), de Enrique Escalona, atrayente “puzle policial” construido alrededor del cuadro *La mesa herida* –una legendaria pintura de Frida Kalho que se esfumó misteriosamente, sin dejar rastro, después de ser exhibida en Varsovia, en 1955–, o como los cinco detectives bisoños de *¿Quién quiere ser detective?* (Loqueleo Argentina), de Pablo de Santis, invitados a resolver crímenes en Alfa City.
- Las históricas, como *Juana de Azurduy. La fuerza escondida* (Norma, Argentina), de Paula Bombara, con ilustraciones de Juan Pablo Zaramella y Diego Simone, novela que repasa la vida de una mujer nacida en el Alto Perú que no dudó en tomar las armas para luchar en las guerras de independencia americana del siglo XIX y se convirtió en una de las grandes heroínas de esa gesta.
- Las novelas de suspense y terror psicológico, como *Lo que mi padre trajo de Ucrania* (Barrilete), de Alberto Pocasangre, una trama con persecuciones, enigmas y supuestas criaturas monstruosas, con la que este género se hizo presente por primera vez en la LIJ de El Salvador.
- Y, por supuesto, el bienio nos deparó, además, muchos *thrillers* de variada índole, que en algunos casos añaden, a la tensión y el suspense que les son propios, el acercamiento a temas como la identidad de género, el acoso y el cuestionamiento ético ante situaciones límite, como se observa en *La versión de Eric* (Ediciones SM, España), de Nando López.

Las series y las sagas para niños y jóvenes estuvieron presentes con apuestas centradas en disímiles posibilidades, desde la fantasía y la aventura hasta el humor y los conflictos familiares y escolares. La posibilidad del reencuentro con personajes que se vuelven queridos y cercanos, la identificación con ellos y el deseo de conocer qué pasa con sus vidas explica la aceptación de estas variopintas narrativas eslabonadas. Unas concluyeron, como ocurrió con las trilogías juveniles *Guardianes de la Ciudadela* (Montena, España), de Laura Gallego, e *Historia negra de los antiguos reinos* (Ediciones SM, España), de Llanos Campos. Otras prosiguieron, como sucedió con títulos dedicados a los lectores infantiles, como *Misterios a domicilio. Fiesta pijamera* (RBA, España), de Begoña Oro, ilustrado por Roger Zanni; *Princesas Dragón: El fin de la magia* (Ediciones SM, España), de Pedro Mañas, con ilustraciones de Luján Fernández; *Valeria y el secreto del retrato en miniatura* (Panamericana), de Albeiro Echavarría, ilustrado por Andrés Rodríguez, y *Tonio y Tux. ¡Al ataque!* (Loqueleo Argentina), de Liliana Cinetto, ilustrado por Ximena García, y también a los adolescentes, como *El secreto del colibrí dorado* (Anaya), de Ana Alcolea, ilustrado por David Guirao, y *Motoquero* (Quipu, Argentina), de José Montero. Al mismo tiempo, nuevas series iniciaron su recorrido, entre ellas *El asesino de Alfas*, de Patricia García-Rojo, y *Primos S. A. La casa embrujada*, de María Menéndez-Ponte, con ilustraciones de Claudia Ranucci, dos propuestas de Ediciones SM en España; *Ojos de medianoche* (Edelvives, España), de Daniel Hernández Chambers; *Vampira de biblioteca. El ataque polilla*, de Leticia Costas, con ilustraciones de Víctor Rivas, y *El reino de los tres soles*, de Nando López, con ilustraciones de Maite Gurrutxaga, ambos publicados por Loqueleo en España, y *Lupas y Nanai* (Anaya), de Diego Arboleda, con ilustraciones de Ana Zurita. Si alguien pone en duda la buena salud de esta modalidad, lo remitimos a *El misterio de la isla del volcán*, décima octava entrega de la exitosa serie *Los futbolísimos* (Ediciones SM, España), de Roberto Santiago, ilustrada por Guillermo Esteban Bustos.

Divertimentos literarios como *El primer día*, de Antonio Malpica, con ilustraciones de Jorge González, y *Mis padres son lo máximo*, de Francisco Hinojosa, ilustrado por Héctor Borlasca, ambos de Ediciones SM, México; *Mi tío, Reina Mora, Nijinsky y yo* (Loqueleo España), de Mónica Rodríguez, ilustrado por Marta Sevilla; *El club de los mentirosos* (Ediciones SM, España), de Daniel Nesquens, ilustrado por Iratxe

López de Munáin; *¡Alerta! Un monstruo en la familia* (Planeta Junior, México), de José Ignacio Valenzuela, ilustrado por Axel Rangel; *Patio de luces* (Anaya), de Érica Esmorís, ilustrado por Juan Berrio, o *Seis dedos* (Norma, Colombia), de Janina Pérez de la Iglesia, ilustrado por Sindy Elefante, corroboraron la importancia del humor, con sus distintas gradaciones y propósitos, dentro del corpus de la LIJ, y nos recordaron que la risa y la sonrisa son merecedoras del mayor de los respetos.

Las adaptaciones y recreaciones de mitos, cuentos y leyendas de disímiles culturas tuvieron una destacada presencia. Así lo evidencian las obras *El gran libro de la mitología* (Montena), escrito por Rosa Navarro Durán e ilustrado por Julio Fuentes, una selección de leyendas de la Antigua Grecia; *Diccionario de mitos de Asia* (El Naranjo), de María García Esperón, ilustrado por Amanda Mijangos, una indagación en el rico patrimonio de la mitología oriental; *El ave que se devoraba a sí misma* (Loqueleo México), de Martha Riva Palacio Obón, ilustrado por Eva Sánchez, con poéticas reescrituras de relatos tradicionales sobre aves maravillosas provenientes de diferentes culturas; *El lobizón oculto y otras leyendas de miedo* (Ediciones SM, Argentina), de Ana María Shua, ilustrado por Ana Luisa Stok; *La vuelta a México en cinco leyendas (con uno que otro fantasma)* (Ediciones Castillo), de Judy Goldman, ilustrado por Israel Barrón, y *Los cuentos de la tía Anancy*, de Ignacio Barrera Kelly, con ilustraciones de Julián Ariza, con versiones de la literatura oral afrocaribeña, y *Narraciones indígenas del Río Grande*, de Francisco Ahué Coello, con ilustraciones de Pablo Quiroga Devia, sobre la mitología del pueblo ticuna, estas dos últimas publicadas por Norma en Colombia.

Algunas de estas versiones del material folclórico iberoamericano fueron editadas de forma bilingüe en español y lenguas indígenas, como *La guerra de los hermanos/Icnimeh Iminyaoyo* (CIDCLI, México), de Margo Glantz, con traducción al náhuatl de Fausto Aguilar Domínguez e ilustraciones de Gabriel Martínez Meave, y *Jamu. El inconforme pájaro del bosque/Te' Jontzyi ji' syunipä'isna nityä kuyuräjkomó* (Magenta Ediciones, México), texto escrito en español y en zoque por José Kordero Jiménez, con ilustraciones de Estelí Meza.

Dos libros dispares en temas, pero no en vuelo estético, aseveraron una vez más que las viejas historias siempre pueden reverdecer si un verdadero artista se propone recontarlas: *Yuelán* (Edelvives, España), de Sebastián Vargas, con ilustra-

ciones de Dani Torrent, una sutil y poética relectura del antiguo cuento chino en que se basa la ópera *Turandot*, de Giacomo Puccini, y *El velo de Helena* (El Naranja), de María García Esperón, ilustrado por Claudia Navarro, que permite a Helena de Troya compartir de viva voz su controvertida historia personal y las interioridades de la guerra en que estuvo involucrada.

Leer y representar el teatro

La literatura dramática continúa siendo una gran relegada –o ignorada– en los catálogos de la mayoría de las editoriales. Me pregunto qué pasaría si más maestros, bibliotecarios y padres descubrieran y se animaran a explorar el enriquecedor acercamiento a la palabra literaria y la sensibilización artística y humana que pueden desencadenar entre los niños y los jóvenes la lectura o la escenificación de una pieza teatral. Enumero a continuación ocho propuestas que merecen ser destacadas y que, en su mayoría, confirman que, aunque insuficientemente publicado, este género no se ha quedado a la saga en el abordaje de temas de actualidad.

Anaya, en España, continuó su tradición de publicar los textos ganadores del Premio SGAE de Teatro Infantil. Uno de ellos fue *Astrolabio*, de Paco Romeu, con ilustraciones de Ana Oncina, cuya trama tiene como protagonista a Duna, una adolescente beduina que escapa de un matrimonio concertado y, con el tiempo, se convierte en astrónoma y viaja a las estrellas junto a Zhura, su chica. El otro, *Necesito una flor*, de Rocío Bello y Javier Hernando Herráez, con ilustraciones de Alberto Díaz, es un texto en clave de comedia urbana que se acerca, a través de Miguelillo, el hijo de la dueña de un hostel, al preocupante tema de la gentrificación y una de las consecuencias que este proceso trae consigo: la desaparición de la identidad de los vecindarios.

El capítulo español de la Asociación Internacional de Teatro para la Infancia y la Juventud (ASSITEJ por su sigla en francés) dio a conocer *La siembra de los números*, de Nieves Rodríguez Rodríguez, obra que hilvana de forma poética y simbólica la realidad y los sueños de dos menores que trabajan como jornaleros en un campo de algodón de Perú. Ese mismo año, con un registro muy diferente,

llegó al mercado *¿Quién quiere al lobo feroz?* (Algar), de José Carlos Andrés, con ilustraciones de Beatriz Marín Urbán, texto humorístico en el que el famoso lobo feroz de los cuentos se ha vuelto vegetariano y aspira a vivir del teatro (difícil meta: ¡suerte con ello!).

También en España aparecieron *Lula Luciérnaga* (Ediciones SM, España), de Catalina González Vilar, ilustrado por Luisa Uribe, con una trama para los más pequeños sobre un grupo de animales que se empeñan en hacer teatro en el bosque, y *¿Hay algo más aburrido que ser una princesa rosa?* (Thule, España), versión para la escena de Paco Mir de un exitoso álbum de Raquel Díaz Reguera, quien cuestiona ciertos conceptos sobre la feminidad.

Ediciones SM México reunió en *Los niños extraordinarios* cinco “pequeñas piezas de teatro y fantasía”, escritas por Javier Malpica e ilustradas por Luis San Vicente. Se trata de textos que, con pocos personajes y unidad de acción, tiempo y lugar, plantean situaciones fuera de lo común: dos niños fantasmas que desean comunicarse con su padre vivo; un delincuente con una careta de hombre lobo que comete el gravísimo error de secuestrar a un verdadero niño lobo; una niña sirena que salva la vida a un naufrago, etcétera.

Finalmente, bajo el sello Sualos/Swallow, el Archivo Digital de Teatro Cubano de la Universidad de Miami y la editorial habanera Tablas-Alarcos pusieron en circulación *Elefante azul y otras obras*, del dramaturgo cubano Eddy Díaz Souza, volumen antológico que reúne diez textos escritos a lo largo de las últimas décadas en los que aparecen, con un tratamiento imaginativo y una notable calidad literaria, temas como las “cárceles del afecto” en el núcleo familiar (“El príncipe y el mar”), la convivencia y la inclusión (“El gato de tres colores”) y las graves consecuencias del cambio climático (“La isla del faro”).

Contar en cuadritos: cómic y novela gráfica

Con una aceptación de larga data y un creciente prestigio como productos culturales, conquistado en las últimas décadas como resultado de un duro batallar, los cómics y las historias gráficas hicieron sentir su presencia en diversos catálogos.

Sellos de reconocido prestigio entregaron propuestas que hablan de la madurez y la calidad del género. En España, Astiberri puso al alcance del público, en la búsqueda de historias gráficas exigentes que demandan un compromiso mayor durante el proceso de lectura, el estupendo *Regreso al Edén*, de Paco Roca, penetrante y emotivo retrato de una familia de escasos recursos en los tiempos de la posguerra civil española y de su entorno (analfabetismo, ausencia de oportunidades, violencia cotidiana, convencionalismos, rigidez de las estructuras familiares y sociales). Una foto familiar tomada en 1946, en la playa de Nazaret, en Valencia, y guardada como un objeto de gran valor sentimental por la madre del artista, sirve de eje al libro, pues esa es la única imagen que se conserva de la abuela materna, a quien Roca no alcanzó a conocer. La mirada, entre compasiva y amorosa, hacia un tiempo desesperanzador marca el tono de esta sugestiva propuesta, íntima y en tono menor, sobre gente, como tu familia o la mía, hecha de carne y hueso.

Un auto averiado en el camino y un conductor que se dirige a una casa situada en una colina marcan el inicio de *Mvsevm* (Fulgencio Pimentel, España). Este inquietante cómic, con ribetes de pesadilla y preguntas para las que no hay otras respuestas que las que quiera darles cada lector, es resultado de la colaboración de los talentosos Manuel Marsol y Javier Sáez Castán, y constituye uno de los aciertos del bienio en materia de novela gráfica.

En México, el joven autor de cómics Aarón Cruz publicó con Océano su primer libro: *Juegos de palabras*, una selección de tiras que había dibujado cuando aún no tenía 18 años y en las que, sin necesidad de palabras y con pinceladas surrealistas, cuenta historias que orbitan alrededor del terror, el misterio y el humor.

Dirigido a lectores infantiles, *Uxío*, de Martín Romero, publicado por Astiberri, recoge las divertidas y fantásticas andanzas de un niño, su mejor amiga y una perrita. Las historias gráficas para estas edades tuvieron también otros refrescantes y luminosos aportes, como *Cómbita* (Rey Naranjo Editores, Colombia), con guion de Óscar Pantoja y dibujos de Jim Pluk, un canto a la voluntad y la amistad sobre una niña campesina que pedalea incansablemente en su bicicleta, saludando a sus vecinos, y que se cae, se recupera y sigue adelante, una y otra vez, o *A lomos de caballo* (Narval, España), de Daniel Piqueras Fisk, un trepidante y original alegato a favor de la protección de las fuentes fluviales.

Dos series de cómics para la niñez a las que deseo larga existencia, en especial por la atención que prestan al humor, son *Las aventuras de Esteisi y Pimiento* (Takatuka, España), de Juan Feliu Sastre, y *Leyendas del recreo* (Anaya), con El Hematocrítico como guionista y Albert Monteys a cargo de los dibujos. Con una línea ingenua, un poético manejo de la fantasía y situaciones de sutil comicidad protagonizadas por una niña y un caballo, la primera de estas colecciones incluye en cada uno de sus tomitos dos historias diferentes que dejan con ganas de más. La segunda serie, instalada en el tiempo y el espacio de los recreos escolares, apuesta, en cambio, por el humor gamberro, el absurdo, lo políticamente incorrecto, lo transgresor y el guiño pícaro a las leyendas urbanas.

Cierro esta cortísima visita a la concurrida parcela de las historias gráficas, en la que destaqué apenas ocho proyectos representativos de variadas tendencias y destinatarios, agregando, en el último momento, un noveno, pues me ha parecido una hermosa curiosidad: *Mi buena estrella* (Bang Ediciones, España) es un delicado ejercicio de “poesía en cuadritos o cómic en verso” para prelectores, obra de la escritora Cecilia Pisos y del dibujante Gastón Caba; una experiencia que ratifica que este género está en permanente reinvención y transformación.

Y tú, ¿sobre qué quieres saber más?

Una de las principales conquistas de la edición iberoamericana para niños y jóvenes de los años más recientes es, sin discusión posible, el acelerado crecimiento de los libros informativos de gestación propia. Tiempo atrás, cuando las editoriales interesadas en este rubro se limitaban a comprar derechos de títulos provenientes de otros ámbitos lingüísticos, soñar con una producción amplia, interesante y bien hecha, generada en la región, parecía algo inalcanzable. Pero el sueño se está empezando a convertir en realidad.

Este tipo de obras ha ido ganando espacios en nuestra producción y ofrecen un trabajo de ilustración y de diseño cada vez de mayor calidad junto a textos, casi siempre, respaldados por especialistas en distintas esferas del conocimiento, bien como autores o como asesores o garantes de la validez de los contenidos.

Algo destacable es que, si bien en este auge de la literatura de divulgación están involucradas grandes editoriales que tradicionalmente han prestado atención a este tipo de materiales de lectura, en la actualidad algunos de los más valiosos y originales provienen de sellos emergentes.

Otro aspecto llamativo es que, si décadas atrás las fotografías eran el “plato fuerte” de este género, en esta “nueva ola” el elemento gráfico es asumido, en la mayoría de los casos, por ilustradores que no necesariamente apelan al dibujo naturalista o realista asociado con esta clase de obras. Y no está de más dejar constancia de la creciente presencia de las infografías, así como de la voluntad que se advierte en muchos libros de utilizar recursos propios de la ficción narrativa y de la lírica para exponer los contenidos de forma más innovadora y atrayente, sin que por ello la información pierda veracidad y rigor (lo que en el mundo anglo se conoce como *creative non-fiction* y que también podría denominarse infoficción). Un buen ejemplo de esta tendencia es *Manos de viento. Un viaje a Cueva de las Manos*, libro de Istvansch, publicado en Argentina por Arte a Babor, que recurre a la fabulación y la prosa poética para presentar el arte rupestre creado, entre tres y diez milenios atrás, por los pobladores del cañadón del río Pinturas, en la Patagonia.

Nada más efectivo para comprobar la variedad de materias que abordó la no ficción en este bienio que recordar algunos de los libros que salieron de las imprentas y sus temáticas.

La zoología –no podía ser de otro modo, dada la frecuencia con que muchos niños se enganchan con los animales, ya sea un intimidante tiranosaurio rex prehistórico o un indefenso perrito sin dueño– tiene una presencia muy destacada en esta producción. Así lo prueban, entre otros, títulos como *Amor animal. Una loca conquista* (Escrito con Tiza), de Ángeles Quinteros y Ángeles Vargas, que explica los rituales amorosos de animales tan diferentes entre sí como caracoles de tierra e hipopótamos, hormigas y pingüinos, mantis religiosas y puercoespines; *Animales peruanos* (Planeta, Perú), de Micaela Chirif y Loreto Salinas, donde se recogen datos y dibujos acerca de 68 especies que habitan en las distintas regiones de Perú, y *Ronda nocturna. Vida animal a la luz de la luna* (Ojoreja), con textos de Nicolás Schuff y Paula Fernández que conjugan lo literario y lo informativo e ilustraciones de Cynthia Alonso.

Burro Lector, microeditorial nacida en Santiago de Chile y trasladada a Madrid, dio a conocer, en una atractiva edición con despleables y encuadernada a mano, *Un libro de animales feroces*, de José Ramón Alonso, biólogo y catedrático de la Universidad de Salamanca, obra que se enfoca en ocho de las más temidas criaturas del reino animal. Y el mercado colombiano recibió *El vuelo de las jorobadas*, estupenda tarjeta de presentación de Lazo Libros: todo un regalo para los sentidos que firman la escritora Juliana Muñoz Toro y el ilustrador Dipacho, con el apoyo de un grupo de biólogas de la Fundación Yubarta y la Fundación Macuáticos Colombia, ambas especializadas en el estudio de las ballenas jorobadas.

Pero, aunque los animales ejerzan una indudable seducción sobre los lectores infantiles y juveniles, no todo fue zoología en los divulgativos. La biología humana estuvo representada, entre otros libros, por *Tu cerebro es genial* (Amanuta), escrito por la psiquiatra Esperanza Habinger e ilustrado por Sole Sebastián; *El cuerpo humano por dentro y El cuerpo humano por fuera* (ambos editados por Combel, España), dípticos escritos por la doctora en biología Cristina Junyent e ilustrados por Cristina Losantos; *Geografía bajo el ombligo. Sexología para todos los gustos* (Algar), de Valentín Coronel y Cristina Picazo, y *El código secreto* (Loqueleo España), de Ana Alonso y Ana Seixas, acerca del ADN y la biología molecular, obra que forma parte de la colección “Científicamente”.

Con un título que convida a curiosear, tratamiento humorístico e información de interés para los más chicos, Zahorí Books publicó en España *La vida secreta de los mocos*, de Mariona Tolosa Sisteré. Como parte de la misma colección, la editorial puso en circulación, además, el esclarecedor y de gran actualidad *La vida secreta de los virus*, escrito por el Colectivo Ellas Educan (que integran las doctoras Anna Cabré, Laura García, Blanca Bernal, Adriana Humanes, Ana Payo y Alicia Pérez-Porro) e ilustrado por Mariona Tolosa Sisteré.

También dentro de las ciencias naturales, pero enmarcado en otra especialidad, la botánica, llegó una explosiva combinación de saber académico y de humor: *Plantas domesticadas y otros mutantes*, del doctor en biología molecular y bioquímica Iban Eduardo Muñoz y el caricaturista e ilustrador Alberto Montt, publicado por Flamboyant. De este mismo sello pudimos leer, además, *Un millón de ostras en lo alto de la montaña*, un poético e inteligente acercamiento inicial a la geología

a través de los fósiles, escrito por Alex Nogués e ilustrado por Miren Asiain Lora, y, trasladándonos al campo de las ciencias sociales y las humanidades, *Mercados. Un mundo por descubrir*, de Josep Sucarrats y Miranda Sofroniou, un ejercicio de antropología para niños sobre los diferentes tipos de mercados populares, su significación y sus peculiaridades en sitios tan distantes entre sí como Chichicastenango, Londres o Can Tho.

En el campo de la filosofía, vale recordar dos proyectos notables, uno para el público infantil y otro para el juvenil, con los que se dieron a conocer dos nuevas editoriales. Gustavo Puerta Leisse y Elena Odriozola dieron en el blanco del contenido y de la forma con *Sentimientos encontrados* (Ediciones Modernas El Embudo, España), libro de filosofía para niños que es una invitación para reflexionar sobre lo que se siente y para buscar respuestas a preguntas como “¿En qué se diferencian los celos de la envidia?” o “¿Cuál es más dolorosa: la culpa o la vergüenza?”. Por su parte, en México, Trucha Salmonada Ediciones, otro sello debutante, entregó *Si, no, depende. Ética para jóvenes*, escrito por Carlos Zafra, profesor de filosofía de la Universidad de Guanajuato, e ilustrado por Mauricio López V., una amena aproximación a esa rama del saber, con valiosas consideraciones sobre la libertad, la responsabilidad social y otros conceptos, encaminadas a fomentar el pensamiento crítico en las nuevas generaciones.

Otra joven editorial, La Bonita, de Chile, presentó en la colección “Ciudadano Consciente” seis libros ilustrados concebidos para generar conciencia social, principios democráticos y reacciones positivas a serios retos globales: *Somos diversidad*, de Magdalena Guerrero, María José Poblete y Alfredo Cáceres; *Yo, ciudadano*, de Elena Pantoja y Mathias Sielfeld; *Yo, activista* y *Yo, digital*, ambos de Lucha Sotomayor e Ita Maturana; *Yo, sustentable*, de Pamela Bravo y Gabriela Lyon, y *Nosotros y el cambio climático*, de Rodrigo Lara Serrano y Pablo Luebert.

Los temas relacionados con la ecología, como el respeto a la naturaleza y la protección del planeta, el reciclaje y el desarrollo sostenible, generaron no pocos libros, entre ellos *Mil tomates y una rana. Historia de un huerto mínimo* (A Buen Paso), de Alex Nogués y Samuel Castaño; *Basura y más basura y ¿Cómo es tu energía?* (ambos en Anaya), de Lucía Serrano, parte de la colección “Misión Planeta”; *Paremos la invasión. Que el plástico no nos domine* (Andana, España), de Raúl Hurtado y José

Ibáñez, ilustrado por Claudia Mosquera, y *Cambio climático* (Litera Libros, España), de Yayo Herrero López y María González Reyes, ilustrado por Berta Páramo Pino.

Otros informativos para niños y jóvenes, escogidos entre muchos con la voluntad de evidenciar su abarcador espectro temático, fueron *Descubre la arquitectura* (Juventud), de Berta Bardí i Milá, con ilustraciones de Eduard Altarriba; *Las mediciones no siempre fueron así* (Iamiqué, Argentina), de Juan Sabia y Javier Basile, sobre la evolución de los sistemas de medición a lo largo de los siglos; *Soy cosmos* (El Salmón Editores, Colombia), de Alejandro Uscátegui y Ana María Díaz, dedicado a la astronomía; *Objetos extraordinarios* (Amanuta), una obra deliciosa y con abundantes curiosidades a bordo, con texto de Bárbara Ossa e ilustraciones de Margarita Valdés, que cuenta de forma sintética los orígenes del cepillo de dientes, los tenedores, los inodoros y las pelotas de fútbol, entre otras invenciones del mundo moderno y no tan moderno; *El libro de los saludos* (A Buen Paso), de Arianna Squilloni y Olga Capdevila, un curioso acercamiento, entre etnocultural y filológico, a las formas de saludar y mostrar el afecto en diferentes geografías, y el muy especial *Cinematógrafo* (Libre Albedrío), de Gema Sirvent y Ana Pez, un homenaje al cine con datos sobre su historia, lenguajes artístico y técnico, películas clásicas y grandes directores.

Apelando a distintos recursos –en el primer caso, propios del álbum ilustrado, y en el segundo, de la narrativa de ficción–, dos valiosos libros propician una iniciación en la historia, las corrientes y los grandes maestros de las artes plásticas: *¿Cómo lo ves?* (Apila), de Vera Galindo, y *Cada cuadro con su cuento. El mundo de la pintura* (Anaya), escrito por Juan Ramón Brotons e ilustrado por Ximena Maier. Estas y otras propuestas de educación de la mirada artística –como la colección “Había una vez un cuadro”, de Arte a Babor y Lecturita Ediciones, en Argentina– son ventanas para que los niños se asomen tempranamente a los universos de creadores como Da Vinci, Van Gogh, Rousseau, Hiroshige, Picasso, Escher, Mondrián, Kahlo o Basquiat.

Se produjeron, además, abundantes acercamientos biográficos a personajes históricos, con una particular atención a los femeninos, algo más que comprensible atendiendo a la conciencia que se ha adquirido de la necesidad de darles a numerosas mujeres, injustamente relegadas u olvidadas, el reconocimiento y la visibilidad que se les escamoteó. Ejemplos de estas semblanzas divulgativas sobre

mujeres publicadas en España para el público infantil son *Niñas que imaginaron lo imposible (y lo consiguieron)* (Algar), de Tony Amago y Nuria Rodríguez; *Imperfectas. 50 mujeres excepcionales que han transformado nuestro mundo* (San Pablo, España), de Violeta Monreal; *Creativas. Escritoras, artistas y actrices que han hecho historia* (Shackleton Books, España), texto de Cristina Serret e ilustraciones de Wuji House; *Clara Campoamor: el primer voto de la mujer* (NubeOcho), de Raquel Díaz Reguera, y títulos como *Ada Lovelace*, de María Serrano y Tyto Alba, y *Rosalind Franklin* (ambos publicados en Vegueta Ediciones, España), de Miguel Vicente y María Padilla, dentro de la serie Genios de la Ciencia. Para los adolescentes, vieron la luz volúmenes como *Pioneras. Mujeres que abrieron caminos*, de Espido Freire, ilustrado por Helena Pérez García, y *Mujeres de la cultura*, de Rosa Huertas, con ilustraciones de Eugenia Ábalos, ambos editados por Anaya.

Aunque este acercamiento a los libros informativos no pretenda ser exhaustivo, sería imperdonable no incluir una referencia a la nueva colección “Akiparla”, de Akiara Books, dedicada a una vertiente que no suele hallarse en la LIJ de no ficción: el ensayo, la literatura de pensamiento. Se trata de seis discursos que convidan a meditar sobre el porvenir del planeta, la posibilidad de introducir cambios en las sociedades contemporáneas y la necesidad del crecimiento personal, pronunciados en distintas épocas y circunstancias por líderes como Si’ahl (según la versión de 1970 de Ted Perry), José Mujica, Steve Jobs, Wangari Maathai, Severn Cullis-Suzuki y Malala Yousafzai, textos que buscan llegar a los jóvenes para inspirarlos y mover sus ideas. Cada cuaderno incluye, a modo de epílogo, comentarios y notas a cargo de un escritor, e ilustraciones de destacados artistas visuales. Una propuesta sobresaliente y atípica, por lo novedoso de su concepto, en el panorama editorial de hoy.

Libros sobre LIJ, mediación lectora y temas afines

Quizá pueda parecer que la cantidad de libros sobre LIJ, promoción de la lectura y temas relacionados con la infancia y la cultura que se producen en Iberoamérica es escasa. Bueno, habría que poner esa cantidad en perspectiva y compararla con la de dos o tres décadas atrás para poder apreciar en lo que vale su crecimiento y

su diversidad de intereses. Pese a que no fue una etapa muy pródiga, en el bienio aparecieron títulos significativos en esta categoría, entre ellos cuatro publicados por Ediciones de la Universidad Castilla-La Mancha, en España: *Sombras, censuras y tabús en los libros infantiles*, ensayos de Fanuel Hanán Díaz; *Renovar el asombro. Un panorama de la poesía infantil y juvenil contemporánea en español*, selección de artículos y ensayos coordinada por Adolfo Córdova; *Libros álbum que desafían los estereotipos de género y el concepto de familia tradicional: análisis semiótico y multimodal*, proyecto colectivo con Arsenio Jesús Moya y Cristina Cañamares como coordinadores, y *Palabras e imágenes para asomarnos al mundo: 25 autores iberoamericanos de libros álbum*, fruto del trabajo conjunto del Grupo LIEL y la Fundación Cuatrogatos, con César Sánchez Ortiz y Sergio Andricaín como editores.

En Ciudad de México, Textofilia Ediciones publicó *La narrativa gráfica infantil y juvenil. Aproximaciones contemporáneas*, de Laura Guerrero Guadarrama, y, como parte de la colección “Espacios para la Lectura”, del Fondo de Cultura Económica, vio la luz *Lengua oral: destino individual de las niñas y los niños*, de Evelio Cabrejo Parra. En Madrid, Narcea y la Confederación Española de Gremios y Asociaciones de Libreros (Cegal) editaron *Bibliotecas escolares para el siglo XXI. Desarrollo de comunidades de lectura*, de Constanza Mequis y Christian Anwandter.

Es justo destacar la colección “Lectura, Biblioteca y Comunidad”, de la Biblioteca Nacional del Perú, iniciada con *Literatura, imaginación y silencio. Desafíos actuales en mediación de lectura*, de Cecilia Bajour; *Una silenciosa revolución. Experiencias de promoción de lectura en la región Central del Perú*, de César Castro, y *La lectura como política. Construyendo planes y políticas nacionales del libro y la lectura*, de José Castilho.

Por último, haré mención de una obra tan ambiciosa como abarcadora, que hace una muy necesaria contribución a la bibliografía sobre el desarrollo y la evolución histórica de los libros para niños y jóvenes en Iberoamérica, tan escasa en algunos países. El estudio *Historia de la literatura infantil y juvenil de Bolivia*, de Isabel Mesa Gisbert, publicado en La Paz por Gisbert Editorial, reúne valiosa información sobre escritores, ilustradores, publicaciones, premios literarios, revistas y semanarios, instituciones promotoras de la LIJ y la lectura, bibliotecas y congresos, en un recorrido temporal que va desde la literatura oral indígena precolombina, la alfabetización para la evangelización en el siglo XVI y la circulación de los primeros

materiales de lectura en la época colonial hasta los pioneros y los creadores contemporáneos de la poesía y el cuento para niños y las ediciones de LIJ en soporte digital. La amplia selección de cubiertas de libros e ilustraciones que se incluye hace más valiosa esta investigación.

A modo de colofón

El perfil de lo más significativo de la LIJ iberoamericana de 2019 y 2020 fue múltiple y ambicioso, inquisitivo y prometedor, con tantas aristas como lectores potenciales. Esta aseveración no desconoce los constatables desniveles de calidad que muestran los libros para niños y jóvenes en una región integrada por naciones con realidades y situaciones diversas, en la que no todas tienen una larga tradición en este tipo de literatura –ni Gobiernos medianamente preocupados por estimular su desarrollo–. Aun así, es justo reconocer y aplaudir que en algunos países que una década atrás estaban preocupantemente a la zaga, ahora se aprecie, por parte de autores e ilustradores, una mayor madurez y ambición literaria y plástica en sus trabajos, así como un deseo de información y de renovación para entregar libros más ambiciosos y de mayor alcance estético, con temas más arriesgados, capaces de alimentar la fantasía de la infancia de hoy, de reflejar sus entornos y de dar o sugerir respuestas a sus preocupaciones e interrogantes.

Las tramas realistas instaladas en entornos reconocibles y las incursiones en todo tipo de situaciones y universos fantásticos, así como las obras que se mueven en ambos territorios, propusieron en este periodo todo tipo de pactos ficcionales, capaces de satisfacer las variadas apetencias, necesidades y destrezas de lectura de niños y jóvenes que a veces viven en circunstancias muy dispares y con diferentes posibilidades de acceso a la educación y la cultura. De eso se trata, al fin y al cabo: de poner a disposición de las nuevas generaciones un despliegue de temas, argumentos y tratamientos formales en el que cada uno pueda hallar justo el libro que precisa leer en determinado momento de su vida; esa obra con la que –sin sospecharlo– necesitaba conectar urgentemente para descubrir nuevos ángulos de la realidad y para generar transformaciones personales o en su entorno.

Una buena parte de las obras que llegaron al mercado en este bienio evidenciaron una meritoria voluntad estética y reafirmaron el interés de escritores, ilustradores y editores por estimular la mirada atenta de los lectores a su realidad y el deseo de fomentar en ellos un espíritu cuestionador y el ánimo de transformar sus sociedades para hacerlas más justas, dignas y humanas.

Es cierto que en el otro de lado de la balanza hay –y seguirá habiendo– obras de cuestionable valor, convencionales y que alimentan estereotipos en retroceso; pero, afortunadamente, los mediadores de lectura –padres, maestros y bibliotecarios, entre otros– cada vez adquieren mayor conciencia de la necesidad de hacer buenas elecciones dentro de una oferta muy amplia –en la que, como en la viña del Señor, hay de todo: desde lo pedestre hasta lo sublime– y de propiciar, de esa manera, el encuentro de las nuevas generaciones con obras que sensibilicen y afinen su gusto literario, que los familiaricen con disímiles técnicas y recursos compositivos, que amplíen sus horizontes con un vasto repertorio de temas; obras que los inciten a preguntar, a reflexionar, a formarse opiniones y a crecer.

Concluyo este repaso a vuelo de pájaro de la producción 2019-2020 recordando dos proyectos que, desde la ficción, rinden tributo a quienes crean libros y a quienes comparten lecturas: *Siete llaves para abrir los sueños*, relatos de Alfredo Gómez Cerdá, con ilustraciones de David Pintor, publicado por Kalandraka, una editorial de larga trayectoria, y *Ema bajo un árbol*, novela de Fabián Sevilla, con ilustraciones de Fabiola Prulletti, dada a conocer en Mendoza por un sello que remonta vuelo y que ya se mencionó antes: Bambalí Ediciones. El primero de estos títulos convierte en personajes de sus cuentos a grandes de la LIJ que dejaron y continúan dejando una huella indeleble en muchos lectores del mundo: Gianni Rodari, Tomi Ungerer, Astrid Lindgren, Juan Farias, Christine Nöstlinger, Roald Dahl y Gloria Fuertes. El segundo, inspirado en una historia real, narra cómo una abuela que se queda sin nietos a quienes leerles cuando estos crecen, toma sus libros, se los lleva los domingos a una esquina de una plaza y se sienta a compartir historias con todo aquel que desee detenerse a escucharlas.

La LIJ iberoamericana puede enorgullecerse de no pocos logros artísticos en este complicado bienio e, indudablemente, tiene un largo y prometedor futuro por delante; un futuro que garantizan todos aquellos que han hecho de la creación

de libros y de la democratización del acceso a la lectura una causa a la que dedican mucho talento y energía. ¿Cómo podría ser de otro modo, después de haber conseguido imponerse, a pesar de los pesares, a tamaña crisis, y de demostrar que son capaces de seguir escribiendo, ilustrando, publicando, propiciando el encuentro de los niños y jóvenes con la literatura y, lo que es tan o más importante, soñando?

Antonio Orlando Rodríguez es escritor e investigador literario cubanoamericano, licenciado en Periodismo en la Universidad de La Habana, ganador del Premio Alfaguara de Novela 2008 con la obra *Chiquita* y autor de los libros *Literatura infantil de América Latina* (Unesco, 1993) y *Panorama histórico de la literatura infantil en América Latina y el Caribe* (CERLALC, 1994). Ha publicado numerosos títulos para adultos y niños con editoriales de Estados Unidos, España, México, Colombia, Cuba, Argentina, Brasil, Venezuela, Portugal, Rusia y otros países. Creó en Miami, junto a Sergio Andricaín, la Fundación Cuatrogatos, dedicada a desarrollar proyectos culturales y educativos, con énfasis en el estudio y la promoción de la literatura para niños y jóvenes en español.

Argentina



LIJ ARGENTINA 2019-2020: DOS AÑOS QUE PASARÁN A LA HISTORIA

Natalia Blanc

Si 2019 fue un año digno de olvidar para la industria editorial argentina, según la experiencia de editores, librereros y autores locales, a causa de la importante caída de ventas y de producción de ejemplares, 2020 pasará a la historia como un año inolvidable en varios sentidos. Las fuertes restricciones impuestas por la pandemia, sumadas a la crisis socioeconómica que arrastra el país, paralizaron el mercado durante los primeros meses del año. Luego, de a poco, a fuerza de creatividad, de apostar por el riesgo y de mucho talento, la mayoría de los editores del sector independiente (de donde surgen los mejores libros para niños y adolescentes en Argentina) afrontaron el desafío de publicar y de explorar canales de distribución alternativos. Librerías especializadas *online*, clubes de lectura con envíos a domicilio, ediciones con contenidos digitales y ferias de venta directa se convirtieron en opciones viables para hacer circular las novedades. Si bien se acotaron los planes editoriales y se publicaron muchos menos títulos que en años anteriores, en la segunda mitad de 2020 el sector LIJ tuvo un poco más de movimiento de lo que se esperaba al inicio del confinamiento.

Escenario general: crisis y caída de ventas

Según datos de la Cámara Argentina del Libro (CAL)¹, en 2020 la producción editorial mostró un retroceso respecto a 2019. La caída en las novedades fue de un

¹ Cámara Argentina del Libro, *Informe anual de producción y ventas 2020*, en <https://www.camaradellibro.com.ar/index.php/la-camara/noticias/30-noticias-cal/3239-informe-anual-de-produccion-y-ventas-2020>

30 % respecto del año anterior y acumula un descenso de 60 puntos porcentuales desde 2016. También se achicó la tirada de ejemplares en la primera edición: de un promedio anual de 2.700 unidades pasó a 1.600 en 2020. La mayoría de las novedades en el año de la pandemia tuvo una tirada de 1.000 ejemplares; es decir, que muchos títulos no llegaron a cubrir las plazas de todo el país, si se tiene en cuenta que solo en la ciudad de Buenos Aires hay alrededor de 600 librerías.

El informe anual de la CAL muestra que en 2020 el 15 % de lo publicado (22.536 títulos en total) fue del género “infantil, juvenil y didáctico”. La LIJ ocupa el segundo lugar del *ranking*, después de “biografías, literatura y estudios literarios”, que representa el 17 % del total. En 2019, el porcentaje fue el mismo, aunque el volumen publicado fue mayor: 27.371².

Adiós Feria del Libro, hola venta *online*

En 2020, por primera vez en 46 años de historia, se suspendió la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, el punto de venta más importante para todo el sector, que en 2019 había recibido más de un millón de asistentes a lo largo de tres semanas. Varias editoriales pequeñas se agruparon en 2019 para compartir stand, debido a los altos costos de los alquileres: las argentinas Iamiqué y Limonero, la colombiana Tragaluz y las españolas Kalandraka y Coco Books se reunieron en el stand “Libro que te quiero libro”.

La extensión del confinamiento obligatorio tampoco permitió en 2020 la realización de la Feria del Libro Infantil y Juvenil, programada para julio. Organizadas por la Fundación El Libro, ambas tuvieron ediciones virtuales con actividades y presentaciones a través las redes sociales y YouTube. Pero nada de eso alcanzó para remediar las pérdidas de las editoriales.

La siempre esperada compra anual de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (Conabip), que se hace durante los primeros días de la feria “grande”, se

² Cámara Argentina del Libro, *Informe anual de producción y ventas 2019*, en https://issuu.com/camaradellibro/docs/2020.04_informe_de_produccion_anual_2019_-_v2

concretó en modo digital entre el 4 de mayo y el 19 de junio, otro acontecimiento inédito que trajo la pandemia.

Las bibliotecas populares, cuya comisión existe en Argentina desde hace 150 años y fue fundada por Domingo Faustino Sarmiento, son asociaciones civiles autónomas creadas por iniciativa comunitaria. Distribuidas en todo el país, incluso en pequeños poblados, ofrecen libros y espacios de consulta y de lectura a sus asociados. En 2020, la mayoría funcionó con restricciones presenciales y muchas ofrecieron servicios de manera remota.

El Programa Libro % de la Conabip, que habilita las compras de títulos hechos en Argentina al 50 % de su valor comercial, convocó a 913 bibliotecas populares y 302 editoriales (en 2019, habían participado 244 sellos). En 2020 se duplicó el presupuesto del año anterior: de alrededor de 22 millones de pesos argentinos, obtuvo casi 48 millones (alrededor de 640.000 dólares al cambio oficial del momento), gracias a un acuerdo del Ministerio de Cultura de la Nación con Conabip, Fundación El Libro, la Cámara Argentina del Libro y la Cámara Argentina de Publicaciones. Fue la gran buena noticia del año para el sector editorial.

Ese monto permitió la adquisición de 132.957 ejemplares para las bibliotecas populares de todo el país. Cada institución recibió un subsidio de 50.865 pesos. Las bibliotecas aportaron un promedio de 8.000 pesos de su presupuesto. Es decir, cada una invirtió aproximadamente 58.656 pesos. Por un cambio en las bases, que estipuló un tope de compra de 7.000 pesos por razón social, en 2020 la selección fue más diversa: cada biblioteca compró libros de, al menos, siete editoriales locales. Eso ayudó a las pequeñas y medianas, que vendieron un 35 % más que en 2019.

Según una encuesta realizada por Conabip entre sus socios³, los títulos más comprados fueron del género infantil y juvenil. Entre los autores de LIJ nacionales, la más solicitada por los bibliotecarios fue Liliana Cinetto, que lleva publicados más de cien libros del género.

Consultada para este artículo, Cinetto aportó el *ranking* de sus títulos infantiles más vendidos: *La mejor foto*, con ilustraciones de Laura Aguerrebehere, y *El lobo* y

³ Véase: <https://www.conabip.gob.ar/content/libro-2020-distancia-resultados-del-programa-federal-de-compra-descentralizada>

la oveja, ilustrado por Martín Mirón (ambos editados por Riderchail); de Ediciones Norma, *Caperucita de abuela*, *Feroz... ¡feroz!* y *Pata de dinosaurio* (de la colección “Buenas Noches”, para la primera infancia, e ilustrados por Poly Bernatene), *Cumpleaños feroz* (de la serie Torre Naranja) y *El club de los detectives feroces* (Torre Roja). Además, de la colección “Zona Libre”, de Norma, dirigida a adolescentes y jóvenes, fue muy requerida su novela *Mientras no muera tu nombre*, una historia que aborda la cuestión del maltrato psicológico. Del sello Loqueleo, *Cielito de mi bandera*, cuentos y poemas en homenaje a Manuel Belgrano, una de las muchas novedades del año dedicadas al creador de la bandera argentina y héroe de la Revolución de Mayo.

Belgrano en cuentos, novelas y cómics

En 2020 se cumplieron 250 años del nacimiento de Belgrano y 200 de su muerte. A raíz del doble aniversario, el Gobierno argentino lo declaró Año Belgrano. Tal como ya había sucedido con el Bicentenario de la Revolución de Mayo, en 2010, y de la Declaración de la Independencia, en 2016, el Año Belgrano dio lugar a muchísimas ediciones alrededor de la figura del prócer: novelas históricas, cuentos, poesía, obras de teatro, historietas y hasta álbumes con figuritas.

La belgranita (Nazhira), de Héctor Ricardo Ferrari, una novela infantil con un enfoque muy original, presenta a una niña de la época colonial que sueña con ser periodista. Como por entonces no era tarea sencilla para las mujeres acceder al estudio y, mucho menos, seguir la vocación, la protagonista logra entrevistar a Belgrano (que, además de abogado y precursor de ideas revolucionarias en el Río de la Plata, fue periodista) para que le cuente su experiencia.

En el Año Belgrano, Loqueleo lanzó un proyecto especial con siete títulos de diversos géneros para distintas edades; entre ellos, para lectores desde los 10 años, la novela *A Rosario sin escalas*, de María Inés Falconi, que retoma los personajes de *El secreto del tanque de agua*, dos hermanos que viajan por el tiempo. Esta vez, por separado, llegan a la época en la que Belgrano crea la bandera. Otras novelas de la misma serie son: *El hombre que no podía mentir*, de Ana María Shua, sugeri-

do a partir de los 12 años; *El árbol de los ruidos y las nueces*, de Silvia Schujer, para lectores desde 8 años; *Mi amigo Manuel*, de Mario Méndez, también recomendado para chicos de 12 en adelante, y *Viaje a la bandera*, de Cecilia Pisos, que es un cuento largo (o una novela breve) protagonizada por Enzo, un chico que fabrica una máquina para viajar hasta 1812 y ser testigo de cuando Belgrano creó la bandera y la izó por primera vez.

Ricardo Lesser, autor de novelas breves centradas en las infancias de los próceres como *Cuando San Martín era chiquito* y *Cuando Sarmiento era chiquito*, publicó *Cuando Belgrano era chiquito*, de la colección “Planeta Azul”, del catálogo de Planetalector. El autor resalta las particularidades de la vida de un chico común y corriente de quien “nadie hubiera dicho que ese muchachito rubión, con el tiempo, sería un héroe”.

Ediciones Norma también editó varios libros dedicados a Belgrano. Entre ellos, *Soy Manuel*, de Margarita Mainé (serie Torre Roja, desde los 7 años), protagonizado por un niño que recorre la ciudad en un carro y encuentra una revista con un dibujo de un hombre a caballo. Con la ayuda de su maestra, que le enseña a leer y a escribir, Manuel aprende todo lo que no sabía sobre el prócer. Otro título de esa colección es *La pasión como bandera*, de Fernando Sánchez.

Los formatos más originales (y que más atraen a los niños) son las biografías en historieta. El historiador Felipe Pigna, autor de la colección “La Historia Argentina en Historieta” (Planeta), relanzó en 2020 un relato histórico centrado en Belgrano, narrado en viñetas, que había salido en 2008. Pigna también presentó en 2020 *Los cuentos de don Manuel* (Planeta), una serie de relatos centrados en el legado de Belgrano. Es el segundo título de la serie infantil sobre figuras de la historia, después de *Los cuentos del abuelo José*, dedicado a San Martín.

¡Belgrano! La gloriosa celeste y blanca, de Ariel Sevilla y Paio Zuloaga, integra la colección “Historiatón” del sello Quipu, pensada para niños del segundo ciclo de la escuela primaria. Cuenta hechos de la historia con rigurosidad y recursos gráficos atractivos como viñetas, ilustraciones, cuadros y humor. Este título dedicado a Belgrano se diferencia de otros ya citados porque le da espacio al presente: qué fue de sus ideas y proyectos 200 años después.

De la colección “Aventurer@s”, de Sudestada, que cuenta hechos de la historia desde una perspectiva propia, muchas veces diferente a la versión “oficial”, salió

Belgrano para chic@s, con textos de Marcelo Valko e ilustraciones de Julio Ibarra. La trayectoria de Belgrano está centrada en sus acciones y pensamientos en los días de la Revolución de Mayo. Hay datos curiosos y actividades para que los chicos escriban noticias y armen su propio diario.

Entre los libros de cuentos sobre Belgrano, *Patriotas* (de la serie Torre Azul, de Norma) reúne dos historias: una escrita por Ana María Shua (“¡Tenemos patria!”) y otra por Mario Méndez (“Los patriotas decididos”). Como dice en el prólogo Laura Ávila, asesora de la colección de ficción histórica y autora de varias novelas del género, los dos relatos abordan, con distintos recursos y tramas, la lucha por la abolición de la esclavitud y el deseo de construir un país igualitario.

Adela Basch, especialista en piezas de teatro para niños, reeditó *Belgrano hace bandera, y le sale de primera* (Norma), una obra en seis actos con personajes clave de la época como Belgrano, Cornelio Saavedra, Napoleón Bonaparte, Fernando VII y el virrey Sobremonte.

Sucursales virtuales y redes sociales

El 14 de abril de 2020, poco antes de cumplirse un mes de cuarentena estricta, periodo en el que en Argentina solo podían abrir los comercios considerados esenciales, como supermercados y farmacias, las librerías fueron autorizadas a vender libros *online* y enviarlos a todo el país⁴. Pocos días después, la Fundación El Libro implementó un mapa en línea de librerías argentinas⁵, con el objetivo de brindar un servicio al público y difundir los puntos de venta barriales y digitales, dado que solo estaban permitidas las salidas a comercios “de cercanía”. Sin Feria del Libro ni compras de grandes volúmenes por parte del Estado, los canales de venta quedaron reducidos a las librerías.

⁴ “Las librerías ya pueden vender por Internet y hacer envíos por correo”, *La Nación*, 14 de abril de 2020, en <https://www.lanacion.com.ar/cultura/las-librerias-pueden-vender-internet-hacer-envios-nid2353841/>

⁵ *Mapa de librerías en Argentina*, Fundación El Libro, en <https://www.el-libro.org.ar/fundacion/mapa-de-librerias/>

Según una encuesta de la CAL realizada a 140 librerías del territorio nacional⁶, el 51 % respondió que cuenta con una “sucursal” *online*; de ese total, el 32 % decidió abrir la sede virtual durante la pandemia. El desplazamiento de las librerías tradicionales hacia el universo digital llegó acompañado de un mayor uso de las redes sociales para promocionar los lanzamientos, las ofertas y las novedades.

Aunque las editoriales también aprovecharon las ventajas y los recursos de Internet para comunicarse con los lectores y promocionar sus lanzamientos, el informe de la CAL indica que el 35 % de los libros electrónicos publicados en 2020 tenían previamente una versión en papel. “Solo el 5 % fueron nativos digitales, ediciones concebidas exclusivamente en formato digital”, informó la Cámara.

Clubes de lectura con envío a domicilio

Los clubes de lectura para adultos, que proponen seleccionar títulos y novedades y enviarlas al domicilio de los lectores, con propuestas de “trabajo” grupal o individual, se pusieron de moda en los últimos años. La tendencia llegó, también, a la literatura infantil de la mano de libreros y emprendedores. En 2020, con las librerías limitadas (durante los primeros meses del confinamiento) y las bibliotecas cerradas, la posibilidad de recibir libros para niños sin moverse de casa se convirtió en una gran alternativa⁷.

Lecturita, Pantuflas, Glow y Escape a Plutón son algunos de los clubes literarios especializados que funcionan en Argentina con un sistema de suscripción mensual y de reparto. La principal ventaja de asociarse a alguno de estos clubes es que actúan de guías de contenidos para los adultos que quieren comprar libros de LIJ, pero se pierden en el mar de ofertas.

⁶ Encuesta a librerías de la Cámara Argentina del Libro, 2020, en <https://www.camaradellibro.com.ar/index.php/la-camara/noticias/30-noticias-cal/3237-encuesta-a-librerias>

⁷ “Los clubs de lectura para chicos llevan los libros a casa también en cuarentena”, *La Nación*, 28 de marzo de 2020, en <https://www.lanacion.com.ar/cultura/los-clubs-lectura-chicos-llevan-libros-casa-nid2347720/>

Lecturita⁸, que nació en 2018 por iniciativa de Celina Alonso, emprendedora de Mar del Plata, sumó en 2019 un empate editorial: así, empezó a publicar sus propios libros dirigidos, en su mayoría, al segmento de 0 a 10 años. La primera colección se llama “Crecer”, creada junto a Gerbera Ediciones, e incluye cuatro libros en pequeño formato: *Sana sana*, *Días de lluvia*, *¿Por qué?* y *Mona Elisa*, escritos e ilustrados por autores nacionales. Más adelante volveremos sobre el tema de los libros para la primera infancia, ya que, aunque llevan unos años en el mercado argentino, la pandemia terminó por imponerlos como gran tendencia editorial de 2020⁹.

En el primer año de funcionamiento, Lecturita consiguió más de dos mil socios. Entre los libros seleccionados que tuvieron muy buena repercusión por parte de los pequeños lectores, figuran *¿Por qué los elefantes prefieren jugar a la mancha?* (Pequeño Editor), de Silvina Roca y Mey; *La mosca* (Calibrosopio), de Gusti; *Mi tortugo (fue vernos y querernos)* (Ralenti), de Laura Wittner y María Elina, un poema ilustrado que narra con humor una relación de amistad bastante extraña.

En el caso de Escape a Plutón¹⁰, uno de los primeros clubes de libros del país junto a Sur de Babel, el catálogo infantil se sumó a la literatura para adultos hace unos cuatro años. El catálogo para “Niños Salvajes”, desde los 3 y 4 años hasta la preadolescencia, hace foco tanto en la calidad literaria y artística como en la diversidad de géneros y estilos. En los primeros meses de 2020, por ejemplo, apostaron por el primer tomo de la saga *Las Súper 8*, de Melina Pogorelsky, del sello Ralenti, y el álbum *Imposible* (Limonero), de la autora e ilustradora portuguesa Catarina Sobral, que explica de manera original cómo se formó el universo hace catorce mil millones de años a partir de la famosa teoría del Big Bang.

⁸ Véase: www.lecturita.com.ar

⁹ “Otro baby boom: los libros para los más chicos fueron tendencia en el año de la pandemia”, *La Nación*, 12 de diciembre de 2020, en <https://www.lanacion.com.ar/cultura/otro-baby-boom-los-libros-para-los-mas-chicos-fueron-tendencia-en-el-ano-de-la-pandemia-nid12122020/>

¹⁰ Véase: www.escapeapluton.com.ar

Liberar títulos: una nueva grieta

En abril de 2020, cuando ya se había anunciado la suspensión de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires y las restricciones impuestas por la pandemia no permitían más que actividades virtuales, Argentina se vio atravesada por una nueva “grieta”, no política, esta vez, pero sí cultural (aunque sabemos, claro, que las decisiones culturales forman parte de la política). “Apocalípticos e integrados”, como diría Umberto Eco, debatieron en las redes si estaban a favor o en contra de liberar contenidos propios para que se puedan leer gratis por la web.

En un artículo que publiqué en la sección “Cultura” del diario *La Nación* el 3 de abril de 2020¹¹, medio en el que llevo adelante, desde 2015, una columna semanal dedicada a libros para la infancia¹², autores consagrados como Claudia Piñeiro, Guillermo Martínez, Pedro Mairal, Sergio Olguín, María Teresa Andruetto, Felipe Pigna, Antonio Santa Ana e Isol explicaron por qué decidieron compartir sus textos en Internet o por qué no, de ninguna manera, apoyaban la libre circulación de libros. Con gran variedad de grises en el medio, la postura en contra de liberar derechos tenía que ver, básicamente, con la ganancia del autor, que suele cobrar poco y tarde, si no se trata de un *best seller*. Pigna, sin embargo, que tiene títulos de la categoría *best seller*, liberó por unos días cuatro libros digitales completos a través de la aplicación Historia Felipe Pigna, que es gratuita.

Por el lado de la LIJ, autores muy reconocidos en el país y en el exterior, como Isol, Pablo Bernasconi e Istvansch decidieron compartir materiales de diferentes maneras: con lecturas de sus libros, páginas con cuentos e ilustraciones para imprimir o vídeos con animaciones. La editorial Fondo de Cultura Económica liberó uno de los libros más conocidos de Isol, *Secreto de familia*. Bernasconi, por su parte, leyó en sus redes un cuento propio por día. Otros, como Luis Pescetti, escribieron

¹¹ “Apocalípticos e integrados: la grieta de los derechos de autor frente a los libros gratis en la cuarentena”, *La Nación*, 3 de abril de 2020, en <https://www.lanacion.com.ar/cultura/apocalipticos-integrados-grieta-derechos-autor-frente-libros-nid2349805/>

¹² “¿Qué vas a leer con tu hijo esta noche?”, en <https://www.lanacion.com.ar/tema/que-vas-a-leer-con-tu-hijo-esta-noche-tid65707/>

textos específicos sobre la pandemia, compartieron videos con lecturas y mensajes de los lectores desde sus sitios web oficiales. En *www.luispescetti.com*, el escritor subió audios con lecturas de sus libros (*El pulpo está crudo* y *Mamá, ¿por qué nadie es como nosotros?*, entre otros) y canciones para descargar gratis. Además, invitó a quienes tienen acceso a Internet a que reenvíen los archivos por teléfono a sus amigos y familiares para que las historias circulen.

Una comunidad literaria virtual

El sello Pequeño Editor, pionero en libros ilustrados para niños de excelente calidad, organizó en 2020 una colonia literaria con actividades creativas dirigidas a familias con hijos para ayudar a sobrellevar el confinamiento. De acceso gratuito y dirigida a niños de nivel inicial y primario, sigue en funcionamiento durante 2021. “Es un proyecto basado en el catálogo de Pequeño Editor y en la larga historia de construcción de contenido alrededor de los libros y la lectura que hemos acopiado con los años”¹³, explicó Raquel Franco, editora y fundadora del sello independiente junto con la poeta Ruth Kaufman y el ilustrador y autor Diego Bianki.

En cada envío, llega por correo electrónico una propuesta de lectura en línea más un contenido complementario y una actividad o juego para compartir en familia: hay actividades artísticas, literarias, juegos físicos y musicales. “Buscamos crear un pequeño universo imaginario en el que se puede dibujar, escribir, bailar, compartir otras lecturas. Hemos sumado aportes de una psicóloga especializada en lectura y desarrollo de niños y niñas. Nos da un enorme placer porque se ha creado una gran comunidad de madres y padres que utilizan las propuestas que más les gustan, las adaptan, las amplían, pero en todos los casos disfrutan de la lectura y del universo poético que se crea alrededor. Así, pensamos, se instala en la vida cotidiana un momento de conversación y juego entre hijos y padres, centrado en

¹³ “Los que le encontraron la vuelta a la cuarentena con proyectos culturales propios”, *La Nación*, 3 de junio de 2020, en <https://www.lanacion.com.ar/cultura/los-le-encontraron-vuelta-cuarentena-proyectos-culturales-nid2371740/>

los libros”, completó Franco. Seguí personalmente (y sigo todavía) las propuestas de la colonia literaria y puedo asegurar que son muy creativas y disparadoras de ganas de leer y de imaginar.

A lo largo de 2020 hubo, también, otros proyectos culturales y literarios destinados a la infancia, desarrollados por instituciones como la Asociación de Mutuales Israelitas de Argentina (Amia) y la Asociación de Literatura Infantil y Juvenil de Argentina (Alija), entre otras. En el caso de Amia, la propuesta se llamó “¿Qué contás? Cuentacuentos digitales”, y ofreció lectura de cuentos breves y canciones para acompañar a las familias durante los días de aislamiento. Alija, por su parte, organizó la “Semana del humor en cuarentena” durante los últimos días de mayo, que se transmitió por YouTube y por Instagram. Seis entrevistadores dialogaron con seis autores sobre las claves del humor en los relatos en las épocas de crisis. Participaron Adela Basch, Fabián Sevilla, Chanti, Natalia Méndez, Mario Méndez e Istvansch. “Creo que hicimos de la desesperación, virtud. Porque como asociación, Alija se encuentra sin financiamiento y comprometida a cumplir con obligaciones externas, como la membresía ante la Organización Internacional del Libro Infantil y Juvenil. Nos vimos compelidos a seguir en movimiento, creando y celebrando a los creadores”, comentó Lola Rubio, integrante de la asociación.

Los Destacados de Alija

Todos los años, en coincidencia con la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, Alija anuncia los ganadores de su concurso Los Destacados, que distingue los mejores libros para niños y adolescentes publicados el año anterior. A causa de la pandemia, en 2020 el anuncio fue virtual y no hubo acto presencial.

El jurado que eligió los 25 libros ganadores estuvo integrado por Márgara Averbach, Silvia Contín, María Inés Gómez y Christian Montenegro, y fue presidido por Deborah Telias, en representación de Alija. Para la selección en la categoría de traducción participó la Asociación Argentina de Traductores e Intérpretes. El concurso anual, que se realiza desde 1997, comprende 24 categorías que incluyen todo el arco de la producción editorial: cuento, poesía, novela, tradición oral, historia,

libro informativo, ilustrado y multimedia, diseño, rescates de títulos y labor editorial, que ganó el sello Limonero por la edición de *El ascensor*, de Yael Frankel, un libro álbum maravilloso que transcurre durante un viaje en un ascensor. Ese título recibió también el premio al mejor diseño por su formato alargado y su delicada impresión en blanco y negro con algunos toques de color.

El Gran Premio Alija, la obra que se destaca por su excelente calidad, fue para *Y dormirás cien años*, de Sebastián Vargas, de la colección “Clásicos Contemporáneos”, de Ediciones SM. Dividido en tres partes, el libro incluye 100 microrrelatos a partir de la historia de “La Bella Durmiente”; un ensayo titulado “Viaje del clásico al contemporáneo” y versiones del relato original “Sol, luna y Talía”, de Giambattista Basile, “La bella en el bosque durmiente”, de Charles Perrault, y “Zarzarrosa”, de Jacob y Wilhelm Grimm.

En la categoría de rescate editorial, el elegido fue *La mosca* (Calibrosopio), de Gusti. Del mismo sello, fue seleccionado *Contracorriente*, de María Wernicke, como mejor libro álbum. En la misma categoría recibió una mención *Humo* (Ediciones de la Terraza), de Ramón Páez, ilustrado por Paula Adamo. En la categoría de historieta ganó un libro mudo, *Isla*, de Mariana Ruiz Johnson y Lui Mort, de la colección “Musarañita”, de Musaraña Editora. De la misma ilustradora, Ruiz Johnson, en la categoría de cuento infantil, fue elegido *Las interrupciones*, de Nicolás Schuff, publicado por el pequeño sello Galería Editorial, una narración “interrumpida” que da forma a varios cuentos. Y en la categoría de cuento juvenil, el jurado eligió un libro fascinante: *Radiografía del instante*, de Melina Pogorelsky, de la colección “Gran Angular” de Ediciones SM, integrado por 10 relatos breves inquietantes. En poesía, el libro favorito fue *Letras sueltas* (Ojoreja), de Juan Lima, con ilustraciones de Max Cachimba. *Los versos de la niña lápiz* (Loqueleo), de Silvia Schujer, ilustrado por Pablo Bernasconi, recibió una mención en la misma categoría.

Ojoreja fue uno de los sellos más premiados este año en diversos rubros: sus títulos también se destacaron en la categoría de libros para bebés (*Bienviento*, de Roberta Iannamico, con ilustraciones de Sabrina Schürmann) y “Primera Poesía”, una colección que, además del anterior, también incluye *Dormir sin almohada*, de Jorge Luján y Natalia Colombo.

Entre las novelas publicadas en 2019, fueron seleccionadas *Minotauro en zapatillas* (Ediciones Norma), de Ezequiel Dellutri, en la categoría infantil, y *Las cosas por su nombre* (Del Naranjo), de Florencia Serpentine, en la juvenil. Como mejor novela histórica, la ganadora fue *Juana Azurduy. La fuerza escondida* (Ediciones Norma), de Paula Bombara, con ilustraciones de Juan Pablo Zaramella y Diego Simone. El libro informativo destacado fue *Pequeños grandes mundos: La vida en dibujos* (Sudamericana), de Iván Kerner y Mey Clerici, mientras que el mejor ilustrado fue *Dime cómo vuelas* (Ediciones Tres en Línea), de Laura Wittner y Marco Farina. Como mejor álbum multimedia fue elegido *Cuando sea grande quiero ser* (Gerbera Ediciones), con textos, voces e instrumentos de Mau di Bert e ilustraciones de Estrellita Caracol.

En cuanto a la traducción, hubo un ganador, *U4 Koridwen* (Catapulta), de Yves Grevet, adaptado del francés por Victoria Rusconi, y una mención a *Nueve cuentos improbables para niños* (Interzona), de Edith Nesbit, con traducción del inglés de María Cecilia de la Vega. En los últimos años se sumó al premio la categoría “fuera de categoría”: el seleccionado fue *ABC de las microfábulas*, con textos de Luisa Valenzuela e ilustraciones de Lorenzo Amengual, de la colección “Resonancias”, del Fondo de Cultura Económica.

Alija, sección argentina de la asociación International Board on Books for Young People (IBBY), otorga además otro premio anual: Los Favoritos de los Lectores, libros elegidos por chicos de todo el país. Y es la entidad encargada de seleccionar y presentar los candidatos argentinos para prestigiosos premios internacionales como el Hans Christian Andersen y el IBBY-Asahi, que distingue programas de promoción de la lectura.

El Pequeño Nobel y otros reconocimientos internacionales

En 2020, la escritora argentina María Cristina Ramos estuvo entre los finalistas del Andersen, conocido como el “Pequeño Nobel” por su prestigio para la LIJ. En la categoría de promoción de lectura, fue distinguido el grupo Casa Cuna Cuenteros, formado por voluntarios argentinos que se dedican a llevar la lec-

tura al hospital infantil de Buenos Aires. Fue un importante reconocimiento al trabajo de Verónica Álvarez Rivera, Laura Ormando y Alejandra Alliende, que llevan adelante esta iniciativa de lectura desde 2013. En diciembre de 2020, Alija anunció sus candidatos para el Andersen 2022: repite Ramos como autora y se suma Gusti como ilustrador.

Unos meses antes, en octubre, María Teresa Andruetto había quedado entre los 263 candidatos para el Astrid Lindgren Memorial Award (ALMA) 2021. La escritora cordobesa, que en 2012 se convirtió en la primera autora argentina y en lengua española en ganar el Andersen, compartió nominación con Jorge Luján, el Centro de Difusión e Investigación de Literatura Infantil y Juvenil (Cedilij), Pablo Bernasconi y María Wernicke. Entre quienes participaron de la elección de los nominados por Argentina estuvo Isol, ganadora del ALMA en 2013.

Entre las distinciones internacionales, también se destaca el premio que ganó el sello Limonero en 2019: fue elegida mejor editorial de América del Sur y América Central en la 56 Feria Internacional del Libro de Bolonia. Además, en octubre de 2019, Limonero obtuvo el premio The White Ravens, otorgado por la Biblioteca Internacional de la Juventud de Múnich, por el libro *Dentro de una cebra*, de Micaela Chirif y Renato Moriconi, protagonizado por un niño que vive (literalmente) dentro de una cebra. La historia, escrita por la autora peruana y con imágenes creadas por el ilustrador brasileño, parece, en un principio, un tanto opresiva, pero luego se vuelve esperanzadora. También recibió una mención de honor en la categoría de libros ilustrados para chicos, del concurso Talking Pictures de la New York Rights Fair. Limonero fue el único sello iberoamericano seleccionado y *Dentro de una cebra* fue el único libro en español premiado. La distinción fue compartida con *Panthera Tigris*, de Sylvain Alzial e ilustrado por Hélène Rajcak, que publicó Iamiqué en Argentina en 2020.

Otros libros argentinos destacados por *The White Ravens* en 2019 fueron *Dime cómo vuelas* (Ediciones Tres en Línea), de Laura Wittner y Marcos Farina y *La jaula* (CalibroscoPIO), de Germán Machado y Cecilia Varela¹⁴.

¹⁴ “¿Qué vas a leer con tu hijo esta noche? Cinco libros para pequeños filósofos”, *La Nación*, 28 de junio de 2019, en <https://www.lanacion.com.ar/cultura/que-vas-leer-tu-hijo-esta-noche-nid2262276/>.

En 2020, *The White Ravens* seleccionó tres títulos nacionales: *El ascensor* (Limónero), de Yael Frankel; *Mis tíos gigantes* (Loqueleo), de Nicolás Schuff y Javier Reboursin, y *Nunca jamás* (Norma), de Carola Martínez Arroyo.

Los Favoritos de los Lectores de 2019

En noviembre de 2019, Alija anunció los ganadores de la segunda edición del premio Los Favoritos de los Lectores, concurso en el que participaron 28 colegios de todo el país. Lo que hace que este premio sea tan especial para los escritores y las editoriales es que es el único a nivel local que le da voz y voto a los niños y los jóvenes. Con la idea de que fuera un concurso federal, la institución seleccionó escuelas de 16 localidades de 12 provincias de diferentes regiones: la Patagonia, Cuyo, centro del país, noroeste, nordeste, Mesopotamia, Gran Buenos Aires y Ciudad de Buenos Aires. Por su parte, 23 editoriales socias seleccionaron unos 115 títulos (87 para las escuelas primarias y 28 para las secundarias) que permitieron a los pequeños lectores conocer a 74 autores argentinos.

En un año prepandemia, varios de los autores pudieron viajar y visitar 12 de las escuelas donde se leyeron sus libros. Así, si se sumaran las localidades a las que llegaron, los libros viajaron 11.889,6 kilómetros en colectivos, aviones, autos, lanchas y hasta changuitos de supermercado.

Entre los 11 títulos “ganadores”, figuran *Brillarás* (V&R), de Anna K. Franco, que logró el primer puesto entre los favoritos de los alumnos de las secundarias. El segundo lugar lo compartieron *¡No creas todo lo que te digo!* (colección “Zona Límite”, de Ediciones Quipu), de Mariela Peña; *Mudanza* (Calibrosopio), de Eva Mastrogiulio y Laura Loretta, y *Los vecinos mueren en las novelas* (colección “Zona Libre”, de Norma), de Sergio Aguirre.

Los alumnos de sexto grado de las escuelas primarias eligieron, para el primer puesto de sus favoritos, *Juegos macabros* (Bambalí Ediciones), de Mariela Slosse. En el segundo, compartido, figuraron *El crimen casi perfecto* (Ojoreja), versión ilustrada por Decur del cuento de Roberto Arlt; *Lucas Lenz y el Museo del Universo* (Loqueleo), de Pablo de Santis; *Cristal* (La Letra del Gato, colección “#Selfie”), de Liliana Cinetto

y *Paloma* (La Letra del Gato, colección “#Selfie”), de Cecilia Pisos. Los niños de tercer grado premiaron a *Secreto de familia* (Fondo de Cultura Económica), de Isol y a *Mi querida planta carnívora* (Bambalí Ediciones), de Fabián Sevilla.

Premio Hormiguita Viajera 2019 y 2020

La Biblioteca Popular Madre Teresa, de Virrey del Pino, provincia de Buenos Aires, otorga todos los años los premios Hormiguita Viajera en reconocimiento a la producción, edición, estudio y difusión de la LIJ. Entre los ganadores de la edición 2019, estuvieron Rodrigo Ures (distinguido como Maestro Latinoamericano de LIJ); Alicia Origgi (Maestra Latinoamericana de LIJ); la periodista Daniela Azulay; el ilustrador Luis Scafati; las editoras Laura Leibiker (directora editorial de Norma, por los 20 años de la colección “Zona Libre”) y María Fernanda Maquieira (autora y editora de Loqueleo); el blog especializado *Avión que va*; el director teatral Carlos Gianni; la nueva editorial de LIJ Ediciones Jacarandá, dirigida por Nora Lía Sormani y Guillermina Marino; la Biblioteca Popular Ambulante y Rural de Chascomús, y la especialista Honoria Zelaya de Nader (premio a la trayectoria; cofundadora del Centro de Investigación e Información en Literatura Infantil y Juvenil de la Universidad Nacional de Tucumán y del Vagón Biblioteca Estación de la Alegría).

Además, María Laura Dedé recibió un premio como autora de *Deslenguados* (Albatros), elegido el libro del año; es un diccionario de malas palabras, improprios y cosas peores (como indica el subtítulo), ilustrado por Héctor Borlasca.

En 2020 también hubo hormiguitas viajeras premiadas, pero no se realizó el tradicional acto de entrega de la estatuilla y el diploma. Entre los ganadores figuraron Silvia Schujer (Maestra Nacional de LIJ); Silvia Arazi (Maestra Nacional de LIJ); el Bibliomóvil Ábrete Libro, de la ciudad de Dolores, provincia de Buenos Aires; la revista *Leemos*; el grupo de narración Las Abuelas Cuentacuentos, de Venado Tuerto, Santa Fe; la ilustradora Pilar Centeno; Editorial Planeta por su catálogo de Planetalector, y el blog de literatura infantil y juvenil *La biblioteca de Cristina*, de la escritora y docente María Cristina Alonso.

Premio Pregonero 2019

Todos los años, durante la Feria del Libro Infantil y Juvenil, la Fundación El Libro entrega los Premios Pregonero a autores, editores, especialistas, periodistas e instituciones que difunden la literatura infantil y juvenil argentina. En 2019, el jurado estuvo integrado por mujeres: las escritoras Ruth Kaufman y Graciela Pellizzari, la editora Betina Cositorto y la periodista Daniela Azulay. La distinción más importante, el Pregonero de Honor, fue para Ema Wolf. Los demás ganadores fueron La Galera Encantada (en el rubro institución); Alicia Zaina (especialista); el periódico *Cordones Desatados*, del taller “Periodismo por Chicos” (en la categoría de periodismo gráfico); *Deja que te cuente*, programa de radio de la Biblioteca del Congreso de la Nación (periodismo radial); *Revista Aquelarre*, de la ciudad de Santa Fe (producción digital), y la Biblioteca Popular Cachilo de Rosario, entre otros. Todos recibieron sus diplomas y las réplicas de la carreta La Andariega, de Javier Villafañe, realizadas por la artista María Sol Soto en un acto celebrado en la Sala Federal del Centro Cultural Kirchner, donde se lleva a cabo la feria infantil desde hace varios años. En 2020, y otra vez a causa de la pandemia, no hubo feria ni Premio Pregonero.

Feria de Editores (FED)

La FED es una feria de libros “paralela” a la de Buenos Aires que nació como un pequeño espacio de encuentro entre editores independientes, y se consolidó en los últimos años como referente del sector de sellos pequeños y medianos. A causa de la gran convocatoria de las ediciones recientes, la FED se mudó de un centro cultural del barrio porteño de Chacarita al enorme predio de Ciudad Cultural Konex, en la zona del Abasto. En 2019, recibió 14.000 visitantes en tres días y 250 editoriales de Iberoamérica.

Contó con un espacio infantil donde se realizaron diversas actividades para niños: lecturas en voz alta, juegos, arte, etcétera.

En 2020, a causa de la pandemia, la feria se realizó por primera vez en formato virtual y la excelente respuesta del público sorprendió a los propios organizados.

res: 28.000 personas recorrieron el sitio web, desde donde se podía acceder a los catálogos digitales de 160 editoriales. Además, cerca de 80 librerías de la ciudad de Buenos Aires y 120 de otras provincias se “asociaron” a las editoriales para vender y enviar los libros comprados de manera *online*.

Entre las editoriales especializadas en LIJ que participaron en 2019 y 2020, figuran Limonero, Libros del Zorro Rojo, Periplo, Pequeño Editor, Ojoreja, Niño (que “rescata” títulos de autores no publicados en Argentina, como Bruno Munari), Nazhira, Muchas Nueces, Iamiqué, Gerbera, Del Naranja, Ralenti, Arte a Babor, Calibrosopio, unaLuna y Pípala. Este último sello, de la editorial Adriana Hidalgo, cumplió diez años de trayectoria en 2019, y en 2020 publicó sus primeros títulos para la primera infancia.

Baby boom en pandemia

Una tendencia fuerte en las ventas del sector LIJ que movilizó el mercado local a mediados de 2020 fueron los libros pensados y diseñados para bebés. Como mencionamos antes, no es un fenómeno nuevo, pero los largos meses de confinamiento en Argentina, en coincidencia con el invierno, la suspensión de clases presenciales y los cambios en la rutina hogareña impuestos por el teletrabajo para la mayoría de los adultos con empleo, hicieron que muchas familias se lanzaran a comprar libros para los más pequeños. Así, surgió un *baby boom* literario inesperado para editores y libreros, que supieron aprovechar la ola y empezaron a ofrecer combos, promociones y novedades.

A pesar del contexto crítico, el aumento de la demanda del segmento de libros de formato cuadrado pequeño y papel a prueba de tirones y mordeduras, impulsó la oferta, y varias editoriales, que hasta entonces no tenían colecciones para la primera infancia, se sumaron a la tendencia con series ilustradas centradas en poesía, cuentos breves que juegan con sonidos, palabras, formas y canciones que conocen del jardín de infantes. Varios vienen con códigos QR, títeres de dedos y juegos didácticos. Más allá de los diversos recursos para atraer la atención de los más jóvenes, lo interesante de la nueva ola de libros para bebés es que los editores

apuestan por contenidos de calidad. Entre los libros de edición reciente que se destacan por la calidad literaria, figuran *Bienvenido*, de Roberta Iannamico y Sabrina Schürmann, y *Dormir sin almohada*, de Jorge Luján y Natalia Colombo, ambos de la colección “Primera Poesía”, del sello Ojoreja.

Además de los libros de la colección pionera, “Los Duraznos”, de Pequeño Editor, creada en 2016, que fue sumando propuestas hasta alcanzar los 20 títulos (la mayoría son libro-canción y están inspirados en temas populares interpretados por una gran variedad de ilustradores geniales de Argentina), en 2020 varios sellos pequeños sacaron colecciones para bebés: Arte a Babor, Lecturita, Gerbera, Ralenti, Pípala y Periplo, entre otros.

Cómo hablar de enfermedades, abuso y muerte

Otras dos tendencias, que ya estaban presentes en la literatura infantil en Argentina, pero que se volvieron más fuertes en el año de la pandemia, son los libros sobre temas difíciles y dolorosos, como enfermedades, abusos, muerte, y los inclusivos, no solo desde la temática y el abordaje, sino desde la experiencia de lectura: impresos con tipografías amigables para lectores con problemas visuales y otros recursos, como los que publica Gerbera Ediciones.

En marzo de 2020, la escritora Magela Demarco presentó *Sola en el bosque* (La Brujita de Papel), un cuento ilustrado por Caru Grossi sobre una historia de abuso sexual intrafamiliar. “Cuando todos se van a trabajar, la casa se transforma en un bosque oscuro y peligroso”, cuenta la narradora, una niña que le cuenta a su madre lo que le pasa, pero le cuesta que la escuche y la crea. Narrado en primera persona, la autora usa la figura terrorífica del lobo malo de los cuentos infantiles como metáfora del abusador. Desde las ilustraciones, el tono (del negro y gris oscuro al color) marca el estado de ánimo de la niña que recibe los abusos: todo cambia cuando la madre escucha y entiende lo que le está contando su hija. El lobo feroz no es más que un adulto que convive con ellas.

También el grupo musical Canticuénticos, que desde hace unos años publica libros ilustrados por Estrellita Caracol con las letras de sus canciones, presentó en

2020 el libro *Hay secretos* (Gerbera Ediciones), que alerta sobre el abuso infantil y el silencio alrededor del tema: “Hay secretos chiquitos / que te invitan a jugar / y hay secretos tan enormes / que te vienen a asustar. / Hay secretos livianitos / que te llevan a volar / y hay secretos tan pesados / que no dejan respirar. / No se tienen que guardar / los secretos que hacen mal”.

Además de los libros informativos sobre educación sexual integral, sobre diversidad, género y derechos de los niños, dirigidos al público infantil, varios autores se animaron a tocar temas tabúes desde la ficción. En tiempos de pandemia, hablar sobre enfermedades graves y sobre la muerte se volvió urgente y necesario. En *¿Dónde está la abuela?* (Quipu), de Fernando Aguzzoli y María Lavezzi, la niña protagonista no entiende por qué desapareció la abuela, que vivía en su casa. El padre no sabe cómo decirle que la abuela ha muerto. Junto con sus compañeros de clase, imaginan distintas situaciones para explicar la ausencia: “Se fue de viaje”, “Se quedó dormida”, “Se convirtió en una estrella”. Todo la confunde más. Solo cuando la madre le habla sobre la muerte, la niña entiende lo que pasó. Se pone triste, claro, pero lo entiende.

Sobre la pandemia y el coronavirus circularon varios textos durante 2020, de autores nacionales y extranjeros; entre otros, *Mi héroe eres tú. ¡Cómo pueden los niños luchar contra la covid-19!*, que surgió por iniciativa de la Organización Mundial de la Salud, Unesco y Unicef¹⁵.

Entre los libros nacionales que tocaron el problema de manera sutil y poética, sin bajadas de líneas ni golpes bajos, se destaca *Diario de los días en suspenso* (unaLuna), de Agnès de Lestrade y Valeria Docampo. Las autoras ofrecen “ideas felices para tiempos difíciles”, como “adoptar un caracol”, “aprender a nadar en la bañera”, “hacerse amigo de uno mismo” y “contemplar el mundo desde otra perspectiva”. Docampo y De Lestrade llevaron adelante un diario de cuarentena en las redes sociales que se alimentó con los comentarios de los seguidores.

En *El mundo se dio vuelta como una media* (Ralenti), de Analía y María Sivak, aparece por primera vez un barbijo (o mascarilla) en una historia infantil con-

¹⁵ “Mi héroe eres tú: un cuento creado por especialistas para explicarle la pandemia a los chicos”, *La Nación*, 14 de abril de 2020, en <https://www.lanacion.com.ar/cultura/un-cuento-creado-especialistas-explicarle-pandemia-chicos-nid2354137/>

temporánea. Ya desde la cubierta, el libro muestra una escena típica de pandemia: una niña monta en bicicleta con la nariz y la boca cubiertas por una tela colorida. Narrado desde el punto de vista de la protagonista, el cuento creado por las hermanas Sivak habla sobre lo que nos ocurre a nivel global: madres y padres que trabajan en casa, clases virtuales por Internet, salidas con distancia y mascarilla. Mientras que el texto plantea reflexiones y preguntas (“Cuando un día la cuarentena termine, ¿querré que todo vuelva a ser como era?”), los dibujos muestran escenas entre fantásticas y surrealistas. Al final aparecen unas páginas en blanco con consignas creativas que invitan a los lectores a contar qué fue lo mejor y lo peor de la cuarentena, cómo les cambió la vida, qué cosas nuevas aprendieron y cuál fue el sueño más loco de esos meses. Además, ofrece el inicio de una historia para que inventen lo que sigue con palabras y dibujos.

Grandes libros de 2019 y 2020

Entre los libros más interesantes de autores nacionales editados en Argentina en 2019, está la novela juvenil *Bajo el cielo del sur* (Norma), de Antonio Santa Ana, la continuación del superventas *Los ojos del perro siberiano*, publicado en 1998. Ahora, desde el punto de vista de un adulto, cuenta el regreso a Buenos Aires del protagonista unos años después de la muerte de su hermano Ezequiel. Es una historia profunda y melancólica, con múltiples referencias literarias, musicales y cinematográficas, que se lee como una obra independiente. Salió en edición limitada, firmada por el autor.

Para los más pequeños (y los amantes de los libros delirantes), un título imperdible de 2019 es *Francisco Solar Madriga* (Ediciones SM), de María Cristina Ramos e Istvansch, un álbum poético, ilustrado con *collages*, que presenta a Francisco, el personaje de los cien suspiros que toca el cornetín. Dedicado por la autora “a quienes saben que los suspiros sueltan pequeños soles para las penas, inmensas lunas para el amor”, el libro trae en las páginas finales una serie de fotos del trabajo creativo de Istvansch con papeles de colores y tijera.

Entre los títulos destacados de 2020 se encuentran *Paisaje de un día* (Calibrosco-
pio), de Federico García Lorca, ilustrado por Isol. “Mariposa del aire”, “La Tarara”,
“El lagarto está llorando”, “Canción china en Europa”, “Paisaje”, “Caracola” y “Media
luna” son los poemas que Isol interpreta en este precioso libro, que surgió en 2019
como un proyecto especial para el Plan de Lectura BA del Ministerio de Educación
del Gobierno de la ciudad de Buenos Aires. En plena cuarentena, Isol le acercó el
trabajo a Judith Wilhelm y Walter Binder, responsables de Calibrosco-
pio, que se fascinaron con las obras. Así nació esta verdadera joya poética.

Otro es *Formas diferentes de hacer las mismas cosas* (Tres Tigres Tristes), de Nicolás
Schuff y Mariana Ruiz Johnson, que propone distintos caminos para una misma
acción. Por ejemplo, cuatro maneras de tomar helado, de viajar a la Luna, de tirarse
al agua, de enojarse y hasta de aburrirse. Es un libro ideal para leer de atrás para
adelante, de adelante para atrás o como cada lector quiera.

Otro libro excepcional que salió durante la cuarentena es *El conejo, la reina, la
niña y los verdes imberbes* (Dinamita), de Silvina Rocha. Con ilustraciones de O’Kif,
es un homenaje de la autora a *Alicia en el País de las Maravillas* y al universo de
Lewis Carroll, e incluye al final la letra de “Canción de Alicia en el País”, de Charly
García, en la época de la banda Serú Girán.

Plan Nacional de Lecturas

En enero de 2020, poco después del recambio presidencial, el Gobierno nacional
anunció el relanzamiento del Plan Nacional de Lecturas, ahora en plural, que
había quedado paralizado durante la gestión anterior. Dirigido por Natalia Porta
López desde el Ministerio de Educación de la Nación, tiene entre sus pilares un
objetivo concreto: la selección de 180 textos para ser leídos cada día del ciclo
lectivo. Por la suspensión de las clases presenciales a causa de la crisis sanitaria,
la propuesta se desarrolló de manera virtual, con mucha presencia en las redes
sociales. Además, a finales de 2020, se concretó la compra de libros de LIJ (que
el Estado nacional no hacía desde 2015, ya que hasta 2019 solo compraron libros
escolares) de unos 200 autores, con una inversión de 750 millones de pesos ar-

gentinos. Los títulos tienen como destino más de 45.000 escuelas públicas de todo el país.

La Comisión Asesora Nacional para la Selección de Libros, que estuvo integrada por 204 especialistas de todas las jurisdicciones, debió elegir entre 3.514 títulos presentados por 229 editoriales como Iamiqué, Comunicarte, Ediciones de la Terraza, Pequeño Editor, CalibroscoPIO, Ojoreja, Gerbera, Kapelusz, Santillana y Penguin Random House. Entre otros autores, fueron elegidos Liliana Bodoc, Cecilia Pisos, Franco Vaccarini, Graciela Montes, Nora Hilb, Gusti y Liliana Cinetto, para el nivel inicial; Adela Basch, Mario Méndez, Gustavo Roldán, Silvia Arazí, Paula Bombara, Pablo Bernasconi, Silvina Ocampo y Rodolfo Walsh, para escuelas primarias, y María Teresa Andruetto, Elsa Drucaroff, Federico Jeanmaire, Claudia Piñeiro, César Aira y Clarice Lispector, para alumnos de escuelas secundarias de gestión estatal.

Dos años, dos realidades

El contraste entre 2019 y 2020 fue brutal: en Argentina, donde se realizan ferias del libro y festivales literarios hasta en pueblos minúsculos, la actividad cultural se paralizó a causa de la pandemia, como sucedió en todo el planeta. Después de largos meses de ferias y encuentros virtuales, recién a principios de diciembre de 2020 la Fundación El Libro organizó la primera feria presencial, al aire libre, en los jardines de la biblioteca pública porteña Parque de la Estación. Durante tres días, la Feria de Editoriales y Librerías de Buenos Aires (Felba) convocó a más de cuarenta expositores y a unas 1.500 personas cada jornada.

La mayoría de los stands vendió un promedio de 20 títulos diarios. Y a los especializados en LIJ les aumentó la demanda de ficciones con perspectiva de género, como los que editan los sellos Muchas Nueces, Chirimbote y Oasis, y de libros inclusivos para chicos ciegos, con disminución visual o dislexia, como los que publican Nubífero y Gerbera. En el stand de Ediciones de la Flor, el libro más vendido fue *Toda Mafalda*, que tuvo que ser reimpresso de urgencia en octubre porque se dispararon las ventas tras la muerte de Quino, el 30 de septiembre.

Adiós, maestro

Si se hiciera una clasificación de noticias tristes de 2020 (la lista sería bastante larga), la muerte del autor Joaquín “Quino” Lavado ocuparía sin dudas el primer puesto. El creador de personajes inolvidables como Mafalda, Susanita, Felipe y Manolito murió a los 88 años, en Mendoza, su ciudad natal. Lectores de varias generaciones, colegas, amigos, políticos y hasta personalidades del espectáculo lo despidieron por las redes sociales con mensajes conmovedores y testimonios sobre su legado.

A sus editores históricos en Argentina, la mala noticia los sorprendió sin *stock*, dado que la producción editorial venía de una parálisis forzada por la pandemia. Al mismo tiempo que se sucedían los homenajes con altares paganos en los distintos sitios vinculados con Quino o con sus personajes, creció la demanda de sus libros tanto del mercado interno como de otros países. Ediciones de la Flor tuvo que encargarse de urgencia reimpresiones de miles de ejemplares de *Toda Mafalda*, un álbum monumental de más de 600 páginas que reúne las tiras publicadas entre 1964 y 1973, además de material inédito valioso. También, de *Mafalda. Todas las tiras y Mafalda inédita*. El furor del público hizo que las reediciones se volvieran a agotar pocos días después de salir de imprenta.

A modo de cierre

Este artículo recorre los principales acontecimientos vinculados a la LIJ en Argentina durante dos años muy difíciles para el sector editorial. Aun así, a pesar de la crisis socioeconómica del país y la profundización de los problemas que ocasionó la pandemia, los libros para niños y adolescentes siguieron encontrando lectores y compradores. Con los cines y teatros cerrados, las bibliotecas y centros culturales sin actividades presenciales y los alumnos conectados a las pantallas buena parte del día, los libros en papel resultaron, más que nunca, espacios de contención y refugio.

Natalia Blanc es periodista cultural y trabaja en medios gráficos desde 1993. Integró las redacciones de las revistas *Cosmopolitan*, *Veintitrés*, *Ego* y *Siete Días*. Es redactora del diario *La Nación* desde 2007: formó parte de la plantilla del suplemento cultural *ADN*; desde 2014, es integrante del equipo de la sección “Cultura”. Lleva adelante, desde 2015, la sección de literatura infantil “¿Qué vas a leer con tu hijo esta noche?”, en www.lanacion.com, y ha publicado el libro *La vuelta al mundo en 101 libros para chicos* (Editorial Planeta, 2018).

Brasil



LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN TIEMPOS DE PANDEMIA

João Luís Ceccantini

El mercado editorial se reinventa

Cuando la pandemia del covid-19 llegó a Brasil en marzo de 2020, tal como ya venía ocurriendo desde diciembre de 2019 en muchos otros países de Oriente y de Occidente, con la toma de innumerables medidas gubernamentales a nivel regional y nacional y con el perjuicio a los diferentes sectores de la sociedad y de la economía, el escenario que se vislumbraba en el ámbito editorial brasileño era temeroso y sombrío en relación con el futuro. Los informes de producción y ventas del mercado editorial referentes a los años 2018 y 2020 revelan, en diferentes aspectos, que la “catástrofe” temida para 2020 no tuvo lugar. Con ciertas retracciones en determinados sectores, considerando 2019-2020 en otro nicho, llegó incluso a haber un crecimiento significativo, como aquel que tuvo lugar en el ámbito de la literatura infantil y juvenil. Los datos del bienio, contrapuestos a los datos de 2018, no dejan lugar a dudas, como se puede ver en la siguiente tabla.

Tabla 1 - Comparación de las cifras de 2018 con las de 2019 y 2020

	2018		2019		2020	
Total de ejemplares	349.914.643	100 %	395.331.981	100 %	314.141.024	100 %
Total de títulos	46.828	-	50.331	-	46.382	-

Ejemplares de literatura adulta	26.403.505	7,54 %	22.491.447	5,69 %	18.001.312	5,73 %
Ejemplares de literatura infantil	13.538.265	3,87 %	36.383.887	9,20 %	16.180.434	5,15 %
Ejemplares de literatura juvenil	6.579.692	1,88 %	12.717.715	3,22 %	9.858.619	3,14 %
Ejemplares de literatura joven adulto ¹	2.267.296	0,65 %	3.791.904	0,96 %	3.677.295	1,17 %
Ejemplares de cómic ²	-	-	1.864.636	0,47 %	1.307.475	0,42 %

Aunque el número referente al total de ejemplares producidos a finales del año 2020 sea un 11,39 % inferior al total de ejemplares producidos en 2018, año que antecede al bienio en análisis, si consideramos la media de los años 2019 y 2020, se constata un crecimiento –aunque pequeño– en relación con el número total de ejemplares producidos en 2018: 1,38 %. Teniendo en cuenta el impacto negativo causado por la pandemia en otros sectores de la economía brasileña, se trata, sin ninguna duda, de un resultado, como mínimo, razonable. Y es destacable que, en los sectores específicamente aquí comentados –el de la edición de libros infantiles y juveniles–, el crecimiento fue notorio, para sorpresa de muchos profesionales del sector que tenían expectativas negativas en cuanto a una visión globalizada del mercado de libros.

En un bienio en el que, en el año 2020, los niños y jóvenes de Brasil se vieron imposibilitados para tener clases presenciales la mayor parte del tiempo, y, por tanto, se quedaron sin poder ir a bibliotecas escolares o públicas –también cerradas casi a lo largo de todo el año 2020–, el acceso al libro raramente se dio si

¹ La categoría “joven adulto” (*young adult*) pasó a integrar el estudio en el año 2018.

² La categoría “HQ” solamente pasó a integrar el estudio en el año 2019.

se hace referencia a las familias con menos recursos económicos, por lo que solo fue posible para la clase media o las familias con más poder adquisitivo. A pesar de la desigualdad de acceso, la enseñanza a distancia y la permanencia de niños y jóvenes de familias pudientes en casa, sin la posibilidad de socializar con sus colegas y con una mayor convivencia con sus padres, crearon un contexto propicio para un crecimiento bastante significativo en la compra de libros, particularmente en literatura infantil y juvenil.

El aumento porcentual de la venta de obras de literatura infantil en 2019 y 2020, frente a los números de 2018 –168,74 % y 19,52 %, respectivamente–, es digno de señalar. Ocurre lo mismo con el aumento del consumo de literatura juvenil –93,29 % y 49,83 %, respectivamente–. Además, en lo que toca a la literatura juvenil, los porcentajes que se acaban de citar serían, ciertamente, mayores, pues una gran parte de los títulos que en otros años habrían estado dentro de la categoría de literatura juvenil, en este bienio se computaron separadamente en dos nuevas categorías: “joven adulto” y “HQ” (*história em quadrinhos*/cómic). Vale la pena, sin embargo, mencionar que, sobre todo en el caso de 2019, el crecimiento tan significativo de las ventas de LIJ también se debió a las sustanciales compras gubernamentales, adquisiciones que, en 2018, habían sido contenidas frente a la crisis política instaurada en el país a raíz de la destitución de la presidenta Dilma Rousseff, a mediados de 2016.

Para que ese nivel de ventas de LIJ pudiese ocurrir durante el proceso aislacionista propiciado por la pandemia, fue fundamental que las ventas del libro en línea ya estuviesen en un proceso de fuerte consolidación, lo que, de hecho, se pudo comprobar. Además, en Brasil, así como en muchos otros países, el campo editorial es uno de los sectores de la economía que, como un todo, se ha venido renovando desde hace años y se ha ido integrando en el universo digital, lo que abarcó, en mayor o menor grado, las diferentes prácticas asociadas a la cadena productiva del libro. Más allá de los *eBooks*, la explosión de ventas de libros físicos por Internet durante la pandemia evidencia el fenómeno. Las tablas que siguen a continuación, referentes a los canales de comercialización de libros en el mercado, reflejan muy bien la enorme importancia que ha pasado a tener la comercialización de libros por Internet, tanto con respecto al crecimiento del porcentaje de participación en

el número total de ejemplares vendidos durante el trienio 2018-2020, como en lo que toca al aumento porcentual de participación en el total de la facturación para el mismo periodo.

Tabla 2 - Participación en el total de ejemplares vendidos

	Librerías físicas %	Librerías virtuales %	Internet-Market Place %
2018	46,2	4,2	1,3
2019	31,1	25,5	5,3
2020	19,6	39,0	9,6

Tabla 3 - Participación en la facturación total

	Librerías físicas %	Librerías virtuales %	Internet-Market Place %
2018	50,4	0,7	3,4
2019	28,7	26,1	5,9
2020	20,5	43,5	13,3

En el “duelo” entre la comercialización por medio virtual y la comercialización por medio físico, es aplastante el desarrollo positivo alcanzado por la primera en tan corto periodo, apalancado por las restricciones de naturaleza diversa impuestas por el covid-19. Falta por saber cómo se irá comportando el mercado cuando el escenario se haga más próximo a como era antes de la pandemia.

Literatura premiada en el bienio

La premiación de obras de LIJ en Brasil ha sido mantenida por aquellas instituciones que ya venían otorgando premios en los últimos años, aunque con algún que otro percance, sobre todo por la distribución asistemática de títulos a los jurados.

Se observa, de modo general, un menor número de títulos sometidos a análisis, en la medida en que ha habido alguna disminución de lanzamientos y, en algunos casos, mayor dificultad de difusión y distribución de las novedades. Y hubo también cierto retraso en el calendario de divulgación de algunos premios, puesto que diversas limitaciones operacionales impuestas por la pandemia acabaron dificultando las convocatorias de algunas instituciones. Un ejemplo significativo es el del premio otorgado por la FNLIJ (Fundação Nacional do Livro Infantil e Juvenil), que normalmente se entrega el primer semestre de cada año, y en 2021 no llegó a ser divulgado hasta finales de agosto por problemas logísticos en la recepción de los libros.

En 2020, la FNLIJ, sección brasileña del IBBY (International Board on Books for Young People), divulgó regularmente las diferentes categorías premiadas en referencia a la producción de libros de LIJ en el año 2019. En la categoría infantil, ganó *Pinóquio: o livro das pequenas verdades*³, de Alexandre Rampazo, autor del texto, las ilustraciones y del proyecto gráfico. Se trata de una obra que consiguió la proeza de presentar una relectura bastante original de un clásico que, como se sabe, ha sido innumerables veces revisitado por autores de diversas épocas y nacionalidades, algunas de ellas de forma impactante. El trabajo de Rampazo explora, de forma creativa, el tema de la construcción de la identidad infantil en sus múltiples posibilidades, reservando al lector una bella sorpresa al final del libro, al servirse de la propia materialidad de la obra. La excelencia del trabajo llevó, además, a que el libro ganase el premio al mejor proyecto editorial de la FNLIJ en ese año. Y hay que decir que, ciertamente, esa obra sin par coronó la trayectoria profesional de Rampazo –autor también de los estupendos *Se eu abrir esta porta agora*⁴ (2018) y *Este é o lobo*⁵ (2016)–, favoreciendo de manera decisiva que el escritor se hiciese, en ese mismo año 2020, con el Prêmio Crescer-Troféu Monteiro Lobato 2019, distinción conferida por la calidad y repercusión del conjunto de la producción del autor en los últimos años.

³ São Paulo, Boitatá, 2019.

⁴ São Paulo, SESI, 2018.

⁵ São Paulo, DCL, 2016.

En la categoría juvenil, la FNLIJ premió, en la modalidad *hors-concours*, *Caleidoscópio de vidas*⁶, de João Anzanello Carrascoza, ilustrado por Adriano Catenzaro. Una vez más, Carrascoza acierta al presentar al lector una obra que no se contenta con el patrón de una narrativa verbal convencional, e interactúa con la poesía, la música, las imágenes y la materialidad peculiar del libro. El proyecto gráfico provocador de este “livro-sanfona de três gomos” (libro desplegable de tres volúmenes) contribuye significativamente al excelente resultado alcanzado en la ficción, en el que se entrelazan líricamente tres temporalidades, tres espacios y tres generaciones de una misma familia. Se destaca, también, en el proyecto osado de la obra, la exploración de la disposición de las palabras en la página, que o bien ondula con la poesía concreta, o bien, por la diagramación, refuerza cierto carácter de prosa poética que traspasa la narrativa.

Correspondió a *No corredor dos cobogós*⁷, de Paula Fábrio, el premio regular de la categoría juvenil. La obra representa el feliz estreno de la escritora en el campo de la literatura juvenil, lo que llevó a que recibiese también el galardón de escritora revelación en esa edición del Prêmio FNLIJ. Se trata de una historia que entrelaza dos hilos narrativos desarrollados en diferentes tiempos (1982 y 2015). El descubrimiento del “diario” de la chica Haidê (escrito a principios de los ochenta) por el joven Benjamin, más de tres décadas después, cuando está en el litoral paulista, instalado en un pequeño y típico apartamento de alojamiento vacacional, es el punto de partida para que tanto temas sociales como ecológicos sean debatidos en la obra como cuestiones clave en la “novela de formación o aprendizaje”⁸. Merece especial atención la peculiaridad de que el libro se escribió en el contexto de un proyecto en el que la creación del texto se fue discutiendo por un conjunto de jóvenes lectores, que iban comentando la concepción de la obra y los fragmentos del texto a medida que iba siendo escrito.

⁶ São Paulo, FTD, 2019.

⁷ São Paulo, Ediciones SM, 2019.

⁸ *Bildungsroman*.

En 2019, el premio en la categoría de poesía fue concedido a la traducción de *Balada da estrela e outros poemas*⁹, de la renombrada poeta chilena Gabriela Mistral (1889-1957)¹⁰, ilustrada por Leonor Pérez. La selección acertadísima de los poemas y su competente traducción fueron realizadas por Leo Cunha, también premiado escritor de literatura infantil brasileña, con producción significativa en el campo de la poesía. El premio en la categoría de recuento fue concedido a *Nós: uma antologia de literatura indígena*¹¹, obra coordinada e ilustrada de modo muy orgánico por el “multiartista” Maurício Negro. Componen el libro diez historias, narradas por escritores indígenas originarios de diferentes etnias y seleccionadas, como informa Negro, de entre 275 lenguas indígenas que sobrevivieron en Brasil (eran más de mil).

En la categoría de libro informativo hubo empate. Si bien el premio fue concedido a dos obras de naturaleza bastante diferente, ambas rellenaron lagunas importantes en el horizonte de la producción para niños y jóvenes en Brasil. *Lá no meu quintal: o brincar de meninas e meninos de Norte a Sul*¹², de Gabriela Romeu y Marlene Peret, con fotografías de Samuel Macedo e ilustraciones de Kammal João, constituye una obra primorosa, desde su osada propuesta como punto de partida hasta la realización, que está muy bien llevada a cabo. Los juegos presentados al lector fueron organizados en cinco grupos, que corresponden a las cinco regiones oficiales brasileñas, creadas en la década de 1970 según semejanzas físicas, humanas, culturales y económicas (norte, nordeste, centro-oeste, sudeste y sur), acompañados por muchas fotografías cautivadoras de niños de todo Brasil, obtenidas en un largo viaje realizado por el equipo del libro, que visitó diversas granjas de muchos lugares: “Aldeas indígenas, comunidades ribereñas y tierras quilombas, entre otros lugares muy distantes de las zonas urbanas”.

El otro libro premiado también hace, en cierto modo, un ajuste de cuentas con un “Brasil profundo”, pero en este caso bajo la forma de una biografía lúdica de

⁹ Curitiba, Olho de Vidro, 2019.

¹⁰ Mistral fue Premio Nobel en 1945.

¹¹ São Paulo, Companhia das Letrinhas, 2019.

¹² São Paulo, Peirópolis, 2019.

figura clave de la literatura infantil y juvenil brasileña: Monteiro Lobato (1882-1948). *Reinações de Monteiro Lobato: uma biografia*¹³, de Marisa Lajolo, la principal especialista brasileña en la obra de Lobato, y Lilia Moritz Schwarcz, importante historiadora y editora de renombre, cuenta con las traviesas ilustraciones de Lole y un proyecto gráfico bastante exquisito, pero que no pierde de vista al público objetivo del libro. Las ilustraciones de Lole se mezclan, ingeniosamente, con la reproducción de un número significativo de documentos de época (retratos, fotos, cartas, manuscritos, periódicos, portadas e ilustraciones de libros, textos e imágenes publicitarias, etc.). En cuanto al texto verbal, el mayor triunfo de las escritoras es haber dado voz al propio Lobato en esa “autobiografía”, que, así, cuenta “de forma directa” su vida al lector. Lajolo y Schwarcz, centradas en la vasta producción de Lobato (que no se ciñó solo a la ficción, sino que se extendió también hacia un sinnúmero de artículos de periódicos, cartas, entrevistas, entre tantos otros textos), mimetizan con ingenio el lenguaje del autor, su estilo sin circunloquios y su humor contundente. Finalmente, el famoso escritor de Taubaté tiene una biografía a su altura, actualizada en cuanto a las fuentes de investigación que se han ido conociendo desde que se realizara su última biografía, enfocada al público infantil¹⁴, y, al mismo tiempo, enfrentando con valentía y sentido común las cuestiones más espinosas que, en los nuevos tiempos, son debatidas en relación con la obra lobatiana, en particular la representación de las personas negras en el conjunto de su obra.

Merecen mención especial, asimismo, algunos otros premios concedidos por la FNLIJ en 2020 (producción de 2019): en literatura en lengua portuguesa, fue premiada la obra *A guerra*¹⁵, de José Jorge Letria, con ilustraciones de André Letria; en la categoría de traducción/adaptación infantil, fue premiada la obra *O muro no medio do livro*¹⁶, con texto e ilustraciones de Jon Agee, traducida por Juliana Freire; en la categoría de traducción/adaptación juvenil, fue premiada

¹³ São Paulo, Companhia das Letrinhas, 2019.

¹⁴ Sandroni, L., *Minhas memórias de Lobato contadas por Emília, marquesa de Rabicó e pelo Visconde de Sabugosa*, Ilustrado por Laerte, São Paulo, Companhia das Letrinhas, 1997.

¹⁵ São Paulo, Ameli, 2019.

¹⁶ Río de Janeiro, Pequena Zahar, 2019.

la obra *Sumchi: uma fábula de amor e aventura*¹⁷, de Amos Oz, con ilustraciones de Carla Caffé, traducida por Paulo Geiger; en la categoría de traducción/adaptación de recuento, fue premiada la obra *Na companhia de Bela: contos de fadas por autores dos séculos XVII e XVIII*¹⁸, con selección, coordinación y comentarios de Susana Ventura y Cassia Leslie, ilustrada por Roberta Asse; en la categoría de teatro, fue premiada la obra *A comédia dos erros*, de William Shakespeare, con traducción y adaptación de Flavio de Souza. El premio en la categoría de mejor ilustración fue concedido a André Neves, en la modalidad *hors-concours*, por *O colecionador de chuvas*¹⁹, del cual Neves es también autor del texto verbal, y a Anna Cunha, por *A rede florida*²⁰, de la autora de Graziela Bozaño Hetzel.

Deben destacarse, también, dos premios “especiales” concedidos por la FNLIJ en la categoría de ediciones conmemorativas (50 años): la pieza maestra de Ziraldo, traducida a varias lenguas, *Flicts*²¹, y *O gênio do crime: uma aventura da turma do gordo*²², de João Carlos Marinho, obra que inaugura una serie de libros del autor, dirigidos a los jóvenes, muy significativos para la renovación del género en Brasil, que se da sobre todo a partir de los años setenta.

Otro galardón importante en 2019 para la LIJ brasileña fue el Prêmio Jabuti, la más antigua y tradicional institución galardonadora de Brasil en activo, vinculada a la Câmara Brasileira do Livro. En ese año fue premiada la producción de 2018. En la categoría de literatura infantil, fue ganadora la obra *A avó amarela*²³, de la escritora novel Júlia Medeiros, con ilustraciones de Elisa Carareto. Lúcia Hiratsuka, artista veterana que se dedica tanto a la escritura como a la ilustración, ganó dos Jabuti en el año 2019: fue contemplada en la categoría de literatura juvenil por *Histórias*

¹⁷ São Paulo, Companhia das Letras, 2019.

¹⁸ Londrina, Florear Libros, 2019.

¹⁹ São Paulo, Paulinas, 2019.

²⁰ Curitiba, Positivo, 2019.

²¹ São Paulo, Melhoramentos, 2019.

²² São Paulo, Global, 2019.

²³ São Paulo, ÔZé Editora, 2018.

*guardadas pelo rio*²⁴ y en la categoría de ilustración por *Chão de peixes*²⁵; en ambos casos, escribió e ilustró las dos obras premiadas²⁶.

En 2019, el Prêmio Biblioteca Nacional en la categoría infantil fue concedido a *Enreduana*²⁷, de Roger Mello²⁸, obra ilustrada por Mariana Massarani²⁹. El Prêmio AEILIJ³⁰, uno de los más jóvenes galardones del campo editorial brasileño (existe desde 2017), fue concedido, en 2019, en la categoría infantil, a *Minha família Enauenê*³¹, de Rita Carelli, con ilustraciones de Anabella López. Se trata de una obra muy peculiar en la que la autora cuenta su experiencia, de niña, mientras vivía con sus padres y su hermano en el interior de una aldea indígena del pueblo de Enauenê-Nauê, en el estado de Mato Grosso. Además de regalar al lector el conocimiento de lo cotidiano, de las costumbres, de la lengua y de los juegos infantiles de esa etnia, la narrativa también llama la atención por abordar el hecho de que la protagonista, en su experiencia tan atípica, optó por ser tratada como un niño para poder practicar las actividades que le agradaban. Los papeles masculino y femenino son, así, puestos en jaque, en contrapunto a la visión urbana de la temática, alcanzando una dimensión importante en la dinámica de la obra.

*Motosblim: a incrível enfermaria de bicicletas*³², de Acllyse de Mattos, ilustrado por Marcelo Velasco, recibió el Prêmio AEILIJ en la categoría de ilustración. Merece especial mención, finalmente, en los premios de 2019, la obra *O fabuloso professor Fritz e a menina das pétalas amarelas*³³, de Alexandre Rothsam, ilustrado

²⁴ São Paulo, Ediciones SM, 2018.

²⁵ Río de Janeiro, Pequena Zahar, 2018.

²⁶ Esas obras, lanzadas en 2018, no son comentadas aquí por haber sido abordadas en el balance 2017-2018 realizado en la anterior edición del *Anuario*.

²⁷ São Paulo, Companhia das Letrinhas, 2018.

²⁸ Roger Mello fue agraciado con el Premio Hans Christian Andersen en 2014, en la categoría de ilustrador.

²⁹ Esta obra, lanzada en 2018, ya fue comentada en el balance 2017-2018 realizado en la anterior edición del *Anuario*.

³⁰ Associação de Escritores e Ilustradores de Literatura Infantil e Juvenil.

³¹ São Paulo, FTD, 2018.

³² Cuiabá, Entrelinhas, 2019.

³³ São Paulo, Ediciones SM, 2019.

por Jana Glatt, ganador del 15.º Prêmio Barco a Vapor³⁴, narrativa cómica que recrea, muy acertadamente, la figura del científico loco, explorando con particular sabor el lenguaje *nonsense* y las insólitas invenciones del divertido personaje.

En el ámbito de la literatura juvenil, en 2019 fue concedido el Prêmio APCA³⁵ a *Enfim, capivaras*³⁶, de Luisa Geisler. Se trata del estreno de la joven escritora en el género, con un proyecto que causó polémica: cancelaron la participación de la autora en la feria del libro de una pequeña ciudad del sur del país, con el alegato de que la obra tenía un lenguaje inadecuado. El episodio se dio como otra actitud oscurantista más de las muchas que se están sucediendo en el país en los últimos tiempos. En ese caso, no se tuvo en cuenta la calidad literaria de una narrativa que consiguió focalizar, con agudeza de espíritu y mediante el lenguaje característico de un pequeño grupo de adolescentes, las tensiones que mantienen entre sí durante las doce horas que dura una angustiosa noche vivida en una ciudad pequeña del interior.

En 2019, la AEILIJ concedió el premio en la categoría juvenil a la obra *Estou aqui se quiser me ver*³⁷, de Tânia Alexandre Martinelli, que aborda de forma convincente la crisis de valores y la madurez de un joven que es hijo del alcalde de una pequeña ciudad del interior del estado de São Paulo. El Prêmio Biblioteca Nacional 2019, en la categoría juvenil, fue concedido a la obra *Minha vida não é cor de rosa*³⁸, de Penélope Martins, con ilustraciones de Mara Oliveira. El Prêmio Biblioteca Nacional en la categoría de proyecto gráfico fue para *Clarice*³⁹, de Roger Mello, obra en la que las ilustraciones y el proyecto gráfico son del autor Felipe Cavalcante.

En 2020 y 2021, cuando el “nuevo orden pandémico” ya se encontraba plenamente instaurado, las instituciones premiadoras, de modo general, aunque contando con un número menor de lanzamientos (en algunos casos, los títulos lanzados en 2019; en otros, títulos de 2020) y, sobre todo, buscando superar la

³⁴ El tradicional concurso selecciona y premia el mejor texto inédito inscrito.

³⁵ Associação Paulista de Críticos de Arte.

³⁶ São Paulo, Seguinte, 2019.

³⁷ São Paulo, Moderna, 2019.

³⁸ São Paulo, Editora do Brasil, 2018.

³⁹ São Paulo, Global, 2018.

dificultad de muchas editoriales en la divulgación y circulación de las nuevas obras que se publicaron, mantuvieron su galardón, aunque, a veces, llegó con retraso. Una excepción fue la APCA, que, aunque haya otorgado premios en otras modalidades artísticas, no consiguió premiar en la categoría de literatura, de un modo general.

El Prêmio Jabuti, en 2020, en la categoría infantil, fue concedido a Otávio Júnior, por la obra *Da minha janela*⁴⁰, ilustrado por Vanina Starkoff. Se trata de una sencilla y poética narrativa que, según la fuerte tendencia en la última década de considerar la literatura brasileña como un todo, da voz y representación a sujetos y espacios que muchas veces quedaron al margen de nuestra producción editorial. Quien gana es el lector, pues, en esa narrativa, tiene acceso a lo que los niños de esa gran favela presentada en el libro –una amalgama ficcional de muchas comunidades cariocas fundidas en un único espacio– pueden ver desde las ventanas de sus casas. Así, admiran iconos urbanos cariocas (tales como el Cristo Redentor, el Estadio de Maracanã o lugares conocidos del bello paisaje de Río de Janeiro), en una representación positiva e imaginativa, filtrada por el punto de vista de un vecino del Complexo do Alemão⁴¹, de un espacio generalmente estigmatizado por lo común. El Prêmio Jabuti de ilustración fue para Jana Glatt en *Cadê o livro que estava aqui*, de Telma Guimarães. Se trata de un bello matrimonio editorial en el que los colores enérgicos utilizados por el artista, así como su estilo, que remite a veces a lo naïf, se integran orgánicamente en el texto, bastante lúdico, de la escritora.

El Prêmio AEILIJ, en 2020, en la categoría infantil fue concedido a Opa⁴², de Adilson Farias, obra ilustrada por el propio autor que aborda, de forma sensible y aguda, el delicado tema del autismo. La categoría de ilustración recayó en *Obrigado*⁴³, una obra maestra más del renombrado André Neves, en ese trabajo en el que, atípicamente, el artista es también autor del texto verbal, en un bello homenaje

⁴⁰ São Paulo, Companhia das Letrinhas, 2019.

⁴¹ Una de las mayores comunidades de Río de Janeiro, de donde es originario el autor.

⁴² Curitiba, Prosa Nova, 2019.

⁴³ São Paulo, Pulo do Gato, 2020.

a la poesía brasileña. En cada página doble se reporta a un gran poeta brasileño, como Manuel Bandeira, Carlos Drummond de Andrade, Cecília Meireles y muchos otros autores, integrando texto verbal y no verbal de forma cohesionada. En la obra sobresale la polisemia de las imágenes, que buscan sugerir, con bastante libertad, algo intrínseco a la poesía de cada uno de los maestros citados. El Prêmio AEILIJ en la categoría de adaptación y recuento lo recibió *Ubuntu: e outras histórias africanas*⁴⁴, de Celina Bodenmüller y Fabiana Prando, con ilustraciones de Tainan Rocha. El Prêmio Biblioteca Nacional en la categoría infantil fue para *Lá dentro tem coisa*⁴⁵, de Adriana Falcão, con ilustraciones de Lole, y el Prêmio Cátedra Unesco de Leitura PUC-Rio en la categoría *hors-concours* fue concedido, por *Máquina de retrato*⁴⁶, a Lúcia Hiratsuka, siendo reconocido una vez más el esmerado trabajo de las dos veteranas escritoras de la LIJ brasileña.

El Prêmio Crescer-Troféu Monteiro Lobato, conferido por el conjunto de la obra de un artista que se haya destacado en años recientes, fue otorgado a Aline Abreu, escritora e ilustradora, que, en el bienio 2019-2020, publicó dos títulos particularmente encantadores, sobre todo para los niños pequeños. En *Quase ninguém viu*⁴⁷ (2019) y *Mágica!: Nina e Ludovico*⁴⁸ (2020), Abreu supo aliar, con mucha alegría e inteligencia, ludismo, poesía e imaginación, pues se trata de dos obras que poseen una llamada especial para cautivar a lectores principiantes en el universo literario.

En 2020, el Prêmio Jabuti fue concedido, en el ámbito de la literatura juvenil, a *Palmas de Zumbi*⁴⁹, de Leonardo Chalub, ilustrado por Luís Matuto. La narrativa, en la línea de una revisión de ciertos personajes a los que la “historia oficial” ha cristalizado mediante una mirada bastante clasista y anticuada, acompaña la trayectoria vibrante de Francisco, desde su infancia hasta transformarse en el libertario “capoeirista y quilombola” Zumbi, importante héroe de la resistencia

⁴⁴ São Paulo, Elo, 2020.

⁴⁵ São Paulo, Salamandra, 2019.

⁴⁶ São Paulo, Moderna, 2020.

⁴⁷ São Paulo, Jujuba, 2019.

⁴⁸ São Paulo, Jujuba, 2020.

⁴⁹ São Paulo, Nemo, 2019.

negra en Brasil. La AEILIJ concedió su premio anual en la categoría de literatura juvenil a *Ogros*⁵⁰, de Ernani Ssó, que seleccionó y adaptó lapidariamente un pequeño conjunto de cuentos de la tradición oral sobre el tema, contando con las bellísimas ilustraciones de Nelson Cruz. El Prêmio Biblioteca Nacional en la categoría juvenil fue concedido a *Um lençol de infinitos fios*⁵¹, de Susana Ventura, una obra que tematiza, con mucha sensibilidad, la cuestión de los jóvenes hijos de inmigrantes y refugiados en una megalópolis como São Paulo. En 2020 destaca, también, el 16.º Prêmio Barco a Vapor, cuyo vencedor fue Guilherme Semionato, autor de la delicada joya *Nossa bicicleta*⁵², ilustrada por Sandra Yavera. El joven escritor compone una narrativa intimista en la que, para discutir las complejas relaciones entre los miembros de un pequeño núcleo familiar en un momento de tensión, los sentidos de la lectura y de la escritura adquieren un peso específico.

En lo referente a premios orientados a la LIJ, hay que destacar que el Senado brasileño aprobó, el día 28 de abril de 2021, un acuerdo internacional establecido por el documento “Tratado de Amizade, Cooperação e Consulta entre o Brasil e Portugal”, en el que se crea el Prêmio Monteiro Lobato de Literatura para a Infancia e a Juventude. El objetivo del acuerdo es dar prestigio, cada dos años, a autores e ilustradores de libros infantiles y juveniles que contribuyan a engrandecer el patrimonio literario de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa⁵³.

Más allá de los premios

Es evidente que los premios dan relevancia a apenas una fracción de todas las obras de gran calidad literaria que forman el conjunto de una producción sustancial y diversa, tal como es la del mercado editorial brasileño de LIJ. Pasamos a señalar,

⁵⁰ Belo Horizonte, Aletria, 2020.

⁵¹ São Paulo, Biruta, 2019.

⁵² São Paulo, Ediciones SM, 2020.

⁵³ Véase: <https://www12.senado.leg.br/noticias/audios/2021/04/aprovada-criacao-do-premio-monteiro-lobato-de-literatura-para-a-infancia-e-a-juventude>

por tanto, algunos títulos que merecen ser conocidos, aunque no hayan sido premiados, pues destacan por su excelente calidad literaria y también, sin perder de vista ese aspecto, señalan tendencias temáticas y formales en la producción del bienio que invitan a presentarlos junto con otros a los que son más afines.

En el ámbito de la literatura infantil, si se habla más específicamente del libro ilustrado, en muchas ocasiones hay un conjunto significativo de obras que merecen ser recordadas por su creatividad y valientes soluciones estéticas, tanto de escritores experimentados, consolidados y premiados como de autores más jóvenes, y llama la atención una característica que se ha venido intensificando a lo largo de la última década: el hecho de que muchos autores ilustren sus propias obras. Es el caso de *Um belo lugar*⁵⁴, de Alexandre Rampazo; *Tantãs*⁵⁵, de Eva Furnari; *Girafas*⁵⁶, de Jean-Claude Alphen; *A nuvem e o tatu: uma história macunaímica*⁵⁷, de Nelson Cruz; *O rato roeu o rocambole do rei do reco-reco*⁵⁸, de Fernando Vilela; *O menino que perdeu o ônibus*⁵⁹, de Guto Lins; *Nanão*⁶⁰, de Gustavo Piqueira; *Carona*⁶¹, de Guilherme Karsten, y *Cesumar Marcesu*⁶², de Renato Moriconi, un bellissimo libro de palabras, publicado en una edición de lujo, en cartón, en el que, en página doble, se van oponiendo imágenes que tienen formas semejantes, asociadas a las palabras que las designan (ala delta/cometa; nube/ola; estrella del cielo/estrella del mar, etcétera).

Otros libros infantiles publicados en el bienio, en el que se observa la tendencia a la tradicional colaboración entre escritor e ilustrador, también alcanzaron resultados de muy buena calidad: *Fábulas ao contrário*⁶³, de Jorge Miguel Marinho, ilustrado por Rafa Antón; *Lá em cima daquele morro*⁶⁴, de Sônia Travassos, ilustra-

⁵⁴ São Paulo, VR Editora, 2019.

⁵⁵ São Paulo, Moderna, 2019.

⁵⁶ São Paulo, Brinque-Book, 2019.

⁵⁷ Poços de Caldas, Leiturinha, 2020.

⁵⁸ Jandira, Ciranda Cultural, 2020.

⁵⁹ Río de Janeiro, Zit, 2020.

⁶⁰ São Paulo, Pulo do Gato, 2020.

⁶¹ São Paulo, Companhia das Letrinhas, 2020.

⁶² São Paulo, Jujuba, 2020.

⁶³ São Paulo, Biruta, 2019.

⁶⁴ Río de Janeiro, Bambolê, 2019.

do por Luciana Grether; *Peixerinho*⁶⁵, de Tino Freitas, ilustrado por Mateus Rios; *A mancha*⁶⁶, de Guilherme Gontijo Flores, ilustrado por Daniel Kondo; *O espelho*⁶⁷, de Renata Bueno, con ilustraciones de Daniel Almeida; *O mesmo sonho*⁶⁸, de Ana Maria Machado, con ilustraciones de Elisabeth Teixeira; *Voos*⁶⁹, de Alessandra Roscoe, con ilustraciones de Gisele Federizzi Barcellos; *O pai da mamãe*⁷⁰, de Cristiana Gomes, ilustrado por Odilon Moraes; *O menino que virou chuva*⁷¹, de Yuri de Franco, con ilustraciones y proyecto gráfico de Renato Moriconi, en una obra que mezcla la naturaleza del libro ilustrado con la de los tradicionales *flipbooks* (folioscopios), y *Sagatrisuinorana*⁷², de João Luiz Guimarães, con bellas ilustraciones del multipremiado Nelson Cruz que acompañan un texto osado y que vuelve a contar la conocidísima historia de “los tres cerditos”, “a la manera de Guimarães Rosa” (1908-1967), el genial escritor de Minas Gerais.

En este periodo surgió también un grupo notable de obras infantiles que podrían ser clasificadas –con amplia libertad– como libro-juego, y esto ya no solo considerando como libro-juego aquellas obras que tienen materiales poco convencionales y que exploran formatos que no están en el libro tradicional, sino también aquellas obras que invitan al lector, en mayor o menor grado, de forma más o menos directa, a interactuar con el libro de forma más dinámica, creativa y participativa, como en un juego en el que se le otorga un papel bastante activo para que la lectura sea plena y en el que el lector participa, de manera consciente, en la creación de significados. Se trata de una especie de “invitación a la imitación” más o menos explícita. Es el caso de *Palavras sapecas*⁷³, de Katia Canton, con ilustraciones de Gabriela Gil; *Bichos de sombras*⁷⁴, de Alexandre Castro

⁶⁵ Jandira, Ciranda Cultural, 2020.

⁶⁶ São Paulo, FTD, 2020.

⁶⁷ São Paulo, FTD, 2020.

⁶⁸ São Paulo, Moderna, 2020.

⁶⁹ Jandira, Ciranda Cultural, 2020.

⁷⁰ São Paulo, Caixote, 2020.

⁷¹ São Paulo, Caixote, 2020.

⁷² São Paulo, ÔZé, 2020.

⁷³ São Paulo, Carochinha, 2019.

⁷⁴ Itapira, Estrela Cultural, 2019.

Gomes, con ilustraciones de Cris Alhadef; *Menininho*⁷⁵, de Gabriela Romeu, con ilustraciones de Elisa Carareto; *A caçada*⁷⁶, de Guilherme Karsten, con ilustraciones del autor; *Ana e os palíndromos*⁷⁷, de Fernando Vilela, con ilustraciones del autor, y *Gualín*⁷⁸, de Gabriel “el Pensador”, con ilustraciones de Gabriela Gil; estas dos últimas obras, de pretendida metalingüística, constituyen divertidas invitaciones para jugar con la lengua portuguesa.

También encontramos títulos que apostaron por la materialidad poco convencional que puede tener el objeto libro infantil y que no se conformaron con el formato tradicional, de hojas secuenciales, para explorar otras posibilidades. Es lo que hallamos en *Na casa deles*⁷⁹, de Edith Chacon, con ilustraciones de Priscilla Ballarin, un bello libro-acordeón/desplegable en el que cada página (de formato irregular) remite a la casa de un escritor que marcó afectivamente la infancia de la autora. *É hoje!*⁸⁰, de Liliana Pardini, con ilustraciones de la autora, es otro libro-acordeón –o “libro caracol”, como sugiere la que lo ideó– bastante lúdico, que explora, en cada pliegue, casas diferentes que componen una seductora villa. *Tatá*⁸¹, de Fran Matsumoto, con ilustraciones de la autora (que es bióloga), también hace uso del recurso del acordeón para tratar creativamente los incendios de la Amazonia. Asimismo, tienen el mismo formato *Passarinhos*⁸², de Caroline Carvalho, ilustrado por Ana Sanfelippo, y *Tralalá tem trem*⁸³, de Gilles Eduar; en este último se nos cuenta la historia del viaje de varios bichos a una boda, así como la divertida vuelta de la fiesta. Destacan también diversos libros con solapas, que, cuando están abiertas, sorprenden al lector y lo invitan a jugar, tales como el *Livro da confusão-família*⁸⁴ y

⁷⁵ São Paulo, Panda Books, 2020.

⁷⁶ Río de Janeiro, Harperkids, 2020.

⁷⁷ São Paulo, Editora do Brasil, 2020.

⁷⁸ São Paulo, Melhoramentos, 2020.

⁷⁹ São Paulo, Edith Chacon, 2020.

⁸⁰ São Paulo, Barbatana, 2020.

⁸¹ São Paulo, Barbatana, 2020.

⁸² Belo Horizonte, Aletria, 2020.

⁸³ São Paulo, Jujuba, 2020.

⁸⁴ São Paulo, Moderna, 2019.

el *Livro da confusão-animais*⁸⁵, de Ilan Brenman, con ilustraciones de Fê, que juegan con la mezcla de palabras, y *Mas pode?*⁸⁶, de Marilda Castanha, con ilustraciones de la autora.

En el ámbito de la literatura juvenil, hubo, en el bienio, alguna retracción en la cantidad de títulos publicados, sobre todo en el año 2020, y el conjunto de obras que se publicaron no revela un mayor impacto, en comparación con la producción de los últimos años. Encontramos títulos que destacaron, como algunos premiados antes referidos, pero, sobre todo, lo que se percibe es una continuidad en la producción de autores consolidados en el mercado. Es el caso, por ejemplo, de *Lá dentro tem coisa*⁸⁷, de Adriana Falcão, ilustrado por Lole; *Epaminondas Goiabeira & a máquina da felicidade*⁸⁸, de Júlio Emílio Braz, y *Fronteiras*⁸⁹, de Márcia Kupstas. *A estranha atração dos planetas vizinhos*⁹⁰, de Claudio Fragata, escritor asociado habitualmente con la literatura infantil, llama la atención al presentar un texto corto que revisita, de modo ingenioso y delicado, la novela de formación, explorando el sentimiento de inadaptación vivido por el matrimonio protagonista de la narrativa. *Peças de um dominó*⁹¹, de Pedro Tavares, es la primera incursión del joven escritor –que hasta entonces se había dedicado al periodismo y a escribir guiones y crónicas– en el universo de la novela. Construye una narrativa intensa, aunque contenida, al abordar la temática de la madurez de un joven y las relaciones de este con su padre, en el contexto de una situación límite provocada por la aparición de una grave enfermedad del padre.

En 2019-2020, la producción de obras de poesía orientadas a niños y jóvenes fue contemplada por algunos títulos de calidad, con autores experimentados en el género y que han escrito regularmente para ese público. Es el caso de *O livro*

⁸⁵ São Paulo, Moderna, 2019.

⁸⁶ Poços de Calda, Leiturinha, 2020.

⁸⁷ São Paulo, Moderna, 2020.

⁸⁸ Río de Janeiro, Oficina Raquel, 2020.

⁸⁹ São Paulo, FTD, 2020.

⁹⁰ São Paulo, Elo, 2020.

⁹¹ São Paulo, Ediciones SM, 2020.

*maluco das poções mágicas*⁹², de Leo Cunha, con ilustraciones de Mariana Massarani; *Brasileirinhos da Amazônia*⁹³, de Lalau y Laurabeatriz; *Dia brinquedo*⁹⁴, de Fernando Paixão, ilustrado por Yara Kono; *Abrapoema*⁹⁵, de Juliana Valverde, con ilustraciones de Clarice Cajueiro; *O corte e a chama*⁹⁶, de Leo Cunha, con ilustraciones de Paulo Rea que llaman particularmente la atención por ser elaboradas según la técnica de la marquetería, por lo que se establece un rico diálogo con los poemas. Los lectores más maduros pudieron encontrar dos obras sobresalientes: *Poemas para jovens inquietos*⁹⁷, de Sergio Capparelli, el poeta brasileño que ha escrito poesía para jóvenes con más regularidad y calidad, y *Cotidiano, paixões & outros flashes: haiquases*⁹⁸, de Luís Dill, ilustrado por Silvana de Menezes, una publicación atípica del autor en medio de su vasta producción de narrativas juveniles.

La publicación en categorías como recuento e informativos se reveló más tímida, aunque encontramos algunos lanzamientos dignos de mención: *Bichos e lendas do nosso Brasil*⁹⁹ y *Manjaléu e outros contos do folclore mundial*¹⁰⁰, ambos de la veterana Rosana Rios. Ilustrados respectivamente por Maurício Negro y Lupe Vasconcelos, están muy bien realizados, tanto en el plano textual como en el de las ilustraciones. De entre los informativos nacionales, merecen especial mención *Tapete vermelho*¹⁰¹, de Ana Paula Bernardes y Tino Freitas, con ilustraciones de Sandra Yavera, en el que el origen del color rojo es abordado históricamente, pero también desde un contrapunto de ficción, lo que otorga cierta levedad a la obra. *Bichos vermelhos*¹⁰², de Lina Rosa, con ilustraciones de Erick Vasconcelos, llama la atención sobre algunas especies brasileñas en peligro de extinción,

⁹² São Paulo, Editora do Brasil, 2019.

⁹³ São Paulo, Companhia das Letrinhas, 2020.

⁹⁴ São Paulo, FTD, 2020.

⁹⁵ São Paulo, ÔZé, 2020.

⁹⁶ São Paulo, Pulo do Gato, 2020.

⁹⁷ Porto Alegre, L& PM, 2019.

⁹⁸ Belo Horizonte, Lê, 2019.

⁹⁹ Porto Alegre, Edelbra, 2019.

¹⁰⁰ Río de Janeiro, Escrita Fina, 2019.

¹⁰¹ São Paulo, Editora do Brasil, 2019.

¹⁰² Belo Horizonte, Aletria, 2019.

que constan en la “lista vermelha” (lista roja) de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. *Passarinhos da Mata Atlântica*¹⁰³, de Cristina Santos, ilustrado por Aurélio H. dos Santos y Leandro Vilar, y el *Dicionário da independência: 200 anos em 200 verbetes*¹⁰⁴, de Eduardo Bueno, con ilustraciones de Paula Taitelbaum, son lanzamientos que gozan de muy buena calidad. También merece ser destacado otro título de Gabriela Romeu, esta vez con ilustraciones de Catarina Besel: *Álbum de família: aventuras, memórias e fabulações da trupe familiar Carroça de Mamulengos*¹⁰⁵ (acompañado por un segundo volumen, un “portarretratos”: *Álbum de família: 40 anos da trupe familiar Carroça de Mamulengos*).

En el campo de las traducciones, tanto de literatura infantil como juvenil, el bienio se reveló fructífero y se publicaron muchos títulos traducidos al portugués, de la mejor calidad, de autores renombrados como Jon Agee, Peter Sís, Beatriz Osés, Francesca Sanna, Lizzy Stewart, Alex Nogués y William Steig, por citar solo algunos. Destaca particularmente la escritora chilena María José Ferrada, que contaba con un solo libro de poesía traducido y publicado en Brasil (*Escondido*¹⁰⁶) y ahora tiene en su haber tres obras de narrativa traducidas y publicadas en el país: *Mexique: o nome do navio*¹⁰⁷, con ilustraciones de Ana Penyas y traducción de Carla Branco; *Crianças*¹⁰⁸, con ilustraciones de María Elena Valdez y traducción también de Carla Branco, y *Kramp*¹⁰⁹, con traducción de Silvia Massimini Felix. Las tres obras publicadas, bastante impactantes desde el punto de vista de los temas abordados, con una fuerte crítica social y de esmerada concepción formal, alcanzaron rápidamente gran repercusión en los medios brasileños especializados en LIJ y tendrán una carrera de mucho éxito en el país.

¹⁰³ Florianópolis, Editora da Autora, 2020.

¹⁰⁴ Porto Alegre, Piu, 2020.

¹⁰⁵ São Paulo, Peirópolis, 2019.

¹⁰⁶ Ilustraciones de Rodrigo Marín Matamoros, traducción de Carla Caruso y Fernando Villalba, São Paulo, ÔZé, 2016.

¹⁰⁷ Río de Janeiro, Pallas Míni, 2020.

¹⁰⁸ Río de Janeiro, Pallas Míni, 2020.

¹⁰⁹ Belo Horizonte, Moinhos, 2020.

El caso Monteiro Lobato

La obra del escritor brasileño Monteiro Lobato (1882-1948), considerado como uno de los fundadores de la literatura infantil brasileña y, sin duda, como la influencia más importante sobre varias generaciones de escritores que, además, acostumbran a asumir públicamente esa referencia, pasó, en 2019, a dominio público. Tal hecho constituyó uno de los más importantes eventos del mercado editorial brasileño vinculado a la LIJ en el bienio 2019-2020, pues se dio el lanzamiento simultáneo de diversas ediciones de los muchos títulos del autor por parte de varias editoriales. Hace años que las mayores editoriales de LIJ de Brasil se han estado preparando para el acontecimiento, formando equipos específicos que incluyen especialistas en la obra del autor, para crear proyectos editoriales orientados hacia una “actualización” de la obra de Lobato para los nuevos lectores. A lo largo de las últimas décadas, por diferentes razones relacionadas con la propiedad de los derechos de autor del escritor, Lobato no ha estado tan presente en las librerías como debería, o lo ha estado, pero con ediciones en las que no se apreciaba la calidad de su literatura o que no estaban en sintonía con el perfil lector de las nuevas generaciones.

Se creó, así, una “competición” benéfica para la edición de la obra de Lobato, incluido también el medio digital, que ha permitido que su literatura pase a contar con un espectro mucho más amplio de lectores que antes, siendo presentada en una amplia variedad de ediciones, desde las más sofisticadas a las más modestas. No se puede dejar de lamentar, por otro lado, que algunas de las nuevas ediciones, generalmente en circulación en el medio digital, se revelaron como obras de aficionados, como meros sacacuartos de baja calidad. Sin embargo, el sorprendente número de descargas de que han sido objeto sugiere que había una demanda contenida de acceso a la obra del escritor, con un público ávido por presentarlo a las nuevas generaciones, lo que insinúa, claramente, que la presencia de la obra del escritor en el imaginario brasileño es aún muy fuerte y llega hasta diferentes grupos sociales, con distintos niveles de conocimientos literarios y con un dispar poder adquisitivo.

El título de Lobato más publicado, en estos dos primeros años de dominio público, fue *Reinações de Narizinho*, la obra fundadora de la saga “Turma do sítio

do Picapau Amarelo”¹¹⁰, conjunto de títulos que consta de 23 volúmenes¹¹¹. La editorial Globo, que era la detentora exclusiva de los derechos de toda la obra del escritor y que había incluido en su catálogo una buena edición de *Reinações de Narizinho*¹¹², de 2014, ilustrada por Jean Gabriel Villin y Jurandir Ubirajara Campos y que contaba con la consultoría de un importante lobatiano, Vladimir Sacchetta, no dudó en crear una nueva edición en 2016 para enfrentar la competencia que ya veía venir. En esa nueva edición¹¹³ recurrió a un ilustrador bastante conocido y empático, Guazzelli, y a un prefacio de la muy popular escritora Ruth Rocha.

La prestigiosa editorial brasileña Companhia das Letras (hoy vinculada al Grupo Penguin Random House) publicó su exquisita versión de *Reinações de Narizinho*¹¹⁴, ilustrada por Lole, y contó con la coordinación de Marisa Lajolo y paratextos de Cilza Bignotto, dos de las mayores especialistas en Lobato de Brasil. Otra gran editorial, Moderna (hoy vinculada al Grupo Santillana), contó con Walcyr Carrasco, gran fan de Lobato y famoso escritor de novelas televisivas, para publicar una versión de *Reinações de Narizinho*¹¹⁵, ilustrada por Renan Santos. Podríamos calificar esta edición de “ligeramente atenuada”, ya que Carrasco altera los textos originales levemente: se limita a eliminar o adaptar algunos términos y situaciones que, presentes en un original que posee cerca de un siglo, han sido hoy violentamente atacados por el discurso de lo “políticamente correcto”. El texto original ha sido criticado por los grupos sociales que, comprensiblemente, se sienten ofendidos por ciertas expresiones o representaciones “naturalizadas” en la época de Lobato, pero que son difíciles de digerir en los días actuales.

¹¹⁰ Hasta llegar al formato considerado definitivo por Lobato, en 1931, la obra tuvo otras dos versiones, la pionera, de 1920 (*A menina do narizinho arrebitado*), y otra ya bien extendida, de 1921 (*Narizinho arrebitado*). La versión de 1931, cuyo texto corresponde a las ediciones actuales, es la más larga, y funde diversos títulos infantiles con los personajes del Sítio do Picapau Amarelo publicados individualmente por Lobato de 1921 a 1931.

¹¹¹ Según la colección “Obras Completas de Monteiro Lobato”, publicada por la Editora Brasiliense, con Lobato todavía vivo.

¹¹² Río de Janeiro, Biblioteca Azul, 2014.

¹¹³ Río de Janeiro, Globinho, 2016.

¹¹⁴ São Paulo, Companhia das Letras, 2019.

¹¹⁵ São Paulo, Moderna, 2019.

Presentar las obras de Lobato tal como eran en el contexto actual y orientarlas a lectores en formación es, como poco, polémico, sobre todo si se considera que la mediación de la lectura para niños rara vez se da en condiciones ideales. Esto, por otro lado, no legitima que uno pueda moverse por la obra de un clásico como bien quiera. En comparación con las demás versiones “remodeladas” de la obra de Lobato, puede que la intervención minimalista de las modificaciones realizadas por Carrasco sea de las más digeribles, en la medida en que se revela ponderada, celosa, empeñada en respetar a un autor muy admirado por Carrasco, con un papel central en su formación como lector, como siempre afirma en innumerables entrevistas concedidas a lo largo de su carrera.

Pedro Bandeira, uno de los más populares escritores de la literatura infantil brasileña, gran vendedor de libros y también fuerte admirador de Lobato, a quien siempre tuvo como ídolo, se lanzó, sin temor, a una versión más arriesgada de la obra lobatiana, en la que opta por una intervención radical en la historia, eliminando, entre otras modificaciones, a un personaje central del texto original, Pedrinho, y propone incluso otro título para la obra: *Narizinho, a menina mais querida do Brasil*¹¹⁶ (adaptación de la obra de Monteiro Lobato), contando con ilustraciones de Renato Alarcão. En este caso, se trata casi de una nueva obra, aunque pegada a la matriz. Su objetivo central es enfatizar el protagonismo femenino del personaje Narizinho en la narrativa. También Maurício de Souza, uno de los más famosos dibujantes de cómic brasileños y otro asumido fan de Lobato, se propuso integrar la “turma do Sítio” al universo de su más famosa creación, la peleona Mônica, publicando el libro *Turma da Mônica e Narizinho arrebitado*¹¹⁷, otra recreación bastante libre a partir de la obra lobatiana en la que los personajes de Lobato ganan las características de los cristalizados personajes de Maurício de Souza, en una especie de híbrido o *mashup*.

FTD, una editorial que desde su fundación tiene fuertes vínculos con la institución escolar, llegó, a su vez, a una solución curiosa y original en la reedición de la obra de Lobato: optó por hacer un “camino inverso” al que Lobato tomó al aglutinar

¹¹⁶ São Paulo, Moderna, 2019.

¹¹⁷ São Paulo, Girassol, 2019.

varias de sus obras con los mismos personajes, publicadas entre 1921 y 1931, y al transformar ese conjunto de textos en un único volumen de *Reinações de Narizinho*. La editorial decidió publicar gradualmente y bajo la forma de títulos autónomos, uno a uno, los capítulos que dan cuerpo a la versión de 1931, sin publicarlos necesariamente en el orden en el que aparecen en el libro matriz¹¹⁸, mimetizando, así, el proceso de génesis de *Reinações de Narizinho*.

Sin duda, el contenido bastante fantástico y de fuerte reclamo para niños de corta edad contribuyó a la toma de esa decisión editorial, pues los citados son aspectos que caracterizan ese primer volumen de la gran saga lobatiana, pero que, por otro lado, no eliminan el problema de que se trata de un libro muy largo y con una gran cantidad de texto verbal para los patrones de lectura que se siguen hoy. Aunque verdaderamente haya un grupo significativo de niños en fase madura de alfabetización que consiguen leer la obra en su formato tradicional, hay otro contingente inmenso de niños –en buena parte de las veces, oriundos del medio iletrado– que no se sienten estimulados para enfrentar el libro gordo de *Reinações*. Así, muchas veces pierden la oportunidad y el privilegio de conocer a Lobato en la infancia, de cara a esa primera aproximación desestimulante. Siguiendo la misma lógica, la editorial también dividió *Os doze trabalhos de Hércules*, publicando las narrativas en volúmenes independientes. En el caso de otras obras, como *A chave do tamanho*¹¹⁹, ilustrada por Nik Neves, por ejemplo, se optó por las ediciones integrales, acompañadas de un amplio conjunto de paratextos aclaratorios.

Libros sobre la diversidad

Si Lobato constituyó un punto muy importante en la producción de LIJ brasileña del bienio 2019-2020, se observa otro núcleo significativo, que, aunque ya se venía

¹¹⁸ Es el caso, por ejemplo, de *O Marquês de Rabicó* (São Paulo, FTD, 2019) u *O casamento de Narizinho* (São Paulo, FTD, 2019), ambos con ilustraciones de Veridiana Scarpelli, que, en la obra original, eran capítulos y se hicieron libros independientes.

¹¹⁹ São Paulo, FTD, 2020.

haciendo notar desde hacía algunos años, se explicitó de manera muy definida, tanto desde el punto de vista cualitativo como cuantitativo: hablamos de lo que podría denominarse, con alguna libertad, como temáticas de la diversidad. En este siglo, aunque siempre menos de lo que se podría desear, la sociedad brasileña, entre avances y retrocesos, se ha movilizado, debatido y clamado por un mayor respeto de los derechos y por la inclusión de grupos de población –minorías o no– que han sido continuamente discriminados en nuestra historia. Así, cada vez más, esos grupos han adquirido voz y ocupado el espacio político que les es debido y, consecuentemente, esto ha repercutido de forma creciente e intensa en la producción cultural y artística. No ha sido diferente en la literatura infantil y juvenil, y hoy tenemos buena parte de la producción movilizada con asuntos relacionados con personas de color, indígenas, población LGTBQ+, inmigrantes o refugiados, y mujeres, con gran variedad de autores y obras, nacionales y extranjeros, en diversas categorías y géneros. Seguidamente, apunto solo una parcela de los títulos considerados de mejor calidad, pero que ya dan una idea de cómo se ha puesto en circulación un comprometido conjunto de obras de LIJ (brasileñas y extranjeras) que debaten las “realidades” cruciales de la sociedad brasileña.

La temática racial, concretamente la que hace referencia a la raza negra, es la que agrega más títulos y posee mayor diversidad de abordajes. Hay múltiples libros que dan peso a la cuestión del cabello de los negros, un punto neurálgico de discriminación ya desde la primera infancia, como, por ejemplo, *O black power de Akin*¹²⁰, de Kiusam de Oliveira, con ilustraciones de Rodrigo Luís de Andrade, o *Amor de cabelo*¹²¹, de Matthew A. Cherry, con ilustraciones de Vashti Harrison. También aumentó bastante el número de libros que exploran, de diversas formas, la tradición oral de origen africano en su inmensa diversidad: *A orelha vai para a escola todos os dias: provérbios africanos para ler e refletir*¹²², de Rogério Andrade Barbosa, con ilustraciones de Marcelo Pimentel; *Kakopi, kakopi!: Brincando e jogando com as*

¹²⁰ São Paulo, Editora de Cultura, 2020.

¹²¹ Traducción de Nina Rizzi, Río de Janeiro, Galerinha Record, 2020.

¹²² São Paulo, Editora do Brasil, 2019.

*crianças de vinte países africanos*¹²³, de Rogério Andrade Barbosa, con ilustraciones de Marília Pirillo; *Ithale: fábulas de Moçambique*¹²⁴, de Artinésio Widnesse, con xilografías de Lucélia Borges; *É o tambor de crioula*¹²⁵, de Sonia Rosa, con ilustraciones de Mariana Massarani; *Sona: contos africanos desenhados na areia*¹²⁶, de Rogério Andrade Barbosa, con ilustraciones de Thais Linhares; *Kianda: a sereia de Angola que veio visitar o Brasil*¹²⁷, de Raul Lody, con ilustraciones del autor; *A trapaça da serpente: um reconto popular africano*¹²⁸, de Sandra Bittencourt, con ilustraciones de Denise Rochael, y *Ubuntu e outras histórias africanas*¹²⁹, de Celina Bodenmüller y Fabiana Prando, con ilustraciones de Tainan Rocha.

Hay también muchas narrativas con representaciones urbanas, realistas, que tocan temas del cotidiano familiar y escolar, del ocio, o títulos que caminan por representaciones más relacionadas con la fantasía, con el simbolismo, lo fantástico, lo histórico o con el propio universo literario, entre otras: *O pequeno príncipe preto*¹³⁰, de Rodrigo França, con ilustraciones de Juliana Barbosa Pereira; *Honorina*¹³¹, de Regina Miranda, con ilustraciones de la autora; *As rosas que o vento leva*¹³², de Xandra Lia, con ilustraciones de Priscila Paula; *A festa inventada da Luara*¹³³, de Maura Dias, con ilustraciones de Luciana Romão; *O abraço*¹³⁴, de Marcelino Luciano Ramos, ilustrado por Carolina Porto; *Morro dos ventos*¹³⁵, de Otávio Júnior, ilustrado por Letícia Moreno; *Eu, ué!*¹³⁶, de Juliana Valverde, con ilustraciones de

¹²³ São Paulo, Melhoramentos, 2019.

¹²⁴ São Paulo, Editora de Cultura, 2019.

¹²⁵ Porto Alegre, Projeto, 2020.

¹²⁶ São Paulo, Editora do Brasil, 2020.

¹²⁷ Río de Janeiro, Pallas Míni, 2020.

¹²⁸ Belo Horizonte, Lê, 2020.

¹²⁹ São Paulo, Elo, 2020.

¹³⁰ Río de Janeiro, Nova Fronteira, 2020.

¹³¹ Belo Horizonte, Conpor, 2020.

¹³² Río de Janeiro, Kitabu, 2020.

¹³³ São Paulo, Saíra Editorial, 2020.

¹³⁴ Belo Horizonte, Aletria, 2020.

¹³⁵ São Paulo, Editora do Brasil, 2020.

¹³⁶ São Paulo, ÔZé, 2020.

Natália Gregorini; *Flores de ébano*¹³⁷, de Alexandra Lima da Silva, con ilustraciones de Regina Miranda; *O dragão do mar*¹³⁸, de Sonia Rosa, ilustrado por Anabella López; *Cartas para Martin*¹³⁹, de Nic Stone, con traducción de Thaís Paiva. También fue contemplado el universo del cómic: *Sublime*¹⁴⁰, de Marcio R. Garcia, con ilustraciones del autor; *Miss Davis: a vida e as lutas de Angela Davis*¹⁴¹, de Sybille Titeux de la Croix, con ilustraciones de Amazing Ameziane. Finalmente, en esta línea, se debe destacar la edición conmemorativa de los 60 años del lanzamiento de una obra que es un marco de la literatura brasileña contemporánea del siglo xx, *Quarto de despejo: diário de uma favelada*¹⁴², de Carolina Maria de Jesus, en un volumen enriquecido por muchos textos complementarios que, muy posiblemente, tiene la mira puesta en el público juvenil. También se publicó una versión del libro de Carolina de Jesus adaptada al formato de un texto teatral, realizada por Edy Lima: *Quarto de despejo: teatro*¹⁴³.

Con respecto a la temática indígena, cada vez más, aunque tal vez a un ritmo mucho más lento del que se podría desear, comienza a haber una producción regular de literatura escrita por nativos. Si tenemos en cuenta que hoy existen en Brasil más de 300 etnias, todavía es tímida la voz indígena en el mercado editorial de LIJ, pero su valor, poco a poco, se va reconociendo. Además del premiado *Nós: uma antologia de literatura indígena*, ya comentado anteriormente, otros trabajos destacaron en este particular universo: *Crônicas indígenas: para rir e refletir na escola*¹⁴⁴, de Daniel Munduruku, con ilustraciones de João Montanaro; *Ceuci, a mãe do pranto*¹⁴⁵, de Cristino Wapichana, con ilustraciones de Jô de Oliveira; *O sopro da vida: Putakaryy Kakykary*¹⁴⁶, de Kamuu Dan Wapichana, con traducción

¹³⁷ Belo Horizonte, Mazza, 2020.

¹³⁸ Río de Janeiro, Pallas Míni, 2020.

¹³⁹ Río de Janeiro, Intrínseca, 2020.

¹⁴⁰ Curitiba, InVerso, 2020.

¹⁴¹ Traducción de Jorge Bastos Cruz, Río de Janeiro, Agir, 2020.

¹⁴² São Paulo, Ática, 2020.

¹⁴³ São Paulo, Ática, 2020.

¹⁴⁴ São Paulo, Moderna, 2020.

¹⁴⁵ Itapira, Estrela Cultural, 2019.

¹⁴⁶ São Paulo, Expressão Popular, 2019.

al wapishana de Nilzimara de Souza Sil e ilustraciones de Marcos Antonio dos S. Viana y Andrea Diogo; *O livro dos jogos das crianças indígenas e africanas*, de Carlos Seabra, con ilustraciones de William Yukio; *Guayarê: o menino da aldeia do rio*¹⁴⁷, de Yaguarê Yamã, con ilustraciones del autor, un libro de naturaleza informativa.

En lo referente a la lucha por la diversidad LGTBIQ+ en la LIJ, la representación literaria de ese universo ha ido creciendo en el mercado a lo largo de los últimos años, pero es la que sufre más resistencia a circular, particularmente en el ambiente escolar, con lo que frecuentemente es objeto de fuertes ataques de los conservadores en guardia, en concreto de aquellos vinculados a instituciones religiosas. Incluso así, existen títulos buenos y valientes que se hicieron notar, sin limitarse a un simple proselitismo, sino, justo al contrario, otorgando un enfoque de gran calidad literaria a las cuestiones abordadas. Es el caso de *Princesa Kevin*¹⁴⁸, de Michaël Escoffier, con ilustraciones de Roland Garrigue, y *Mãe não é uma só, eu tenho duas!*¹⁴⁹, de Nanda Mateus y Raphaela Comisso, con ilustraciones de Veridiana Scarpelli, obras muy directas en el tratamiento del tema. *Dias felizes*¹⁵⁰, de Bernat Cormand, con ilustraciones del autor, y *Maremoto*¹⁵¹, de Flávia Reis, con ilustraciones de Elisa Carareto, son textos metafóricos, polisémicos, muy bien realizados desde el punto de vista literario, que permiten muchas posibilidades de lectura; concretamente, de entre todas ellas, las que son abordadas en esas dos obras de modo sensible son las relaciones homoafectivas.

Si bien es cierto que los reclamos por asuntos relacionados con la inmigración o la población refugiada no son exclusivos de Brasil, pues se trata de una cuestión global que se ha impuesto de manera más evidente en los últimos años, cada vez ha ido aumentando más la presencia de inmigrantes de diversas nacionalidades, legales e ilegales, muchos de ellos en condición de refugiados, en el país. Las más frecuentes nacionalidades de inmigrantes registradas en Brasil son la venezolana, boliviana, haitiana, paraguaya, cubana, siria, argentina, uruguaya, senegalesa y

¹⁴⁷ São Paulo, Biruta, 2019.

¹⁴⁸ Traducción de Lúgia Ulian, São Paulo, Companhia das Letrinhas, 2020.

¹⁴⁹ São Paulo, Saíra, 2020.

¹⁵⁰ Traducción de Dani Gutfreund, São Paulo, Livros da Matriz, 2020.

¹⁵¹ São Paulo, ÔZé, 2020.

congoleña¹⁵². Fueron registrados más de un millón de inmigrantes en la última década, y constan más de 660.000 personas en inmigración de larga estancia. Este fenómeno, como usualmente ha pasado en otros países, con frecuencia despierta discriminación, racismo y violencia en los ciudadanos locales, y además hay que sumar a esto las dificultades naturales derivadas de los cambios de tan inmensa envergadura vividos por la población migrante. La literatura infantil y juvenil no se ha escapado de enfrentar el tema, y tanto escritores brasileños como extranjeros han publicado obras de calidad sobre el asunto, sea de carácter predominantemente informativo o literario. Algunos proyectos que destacaron en ese escenario son los siguientes: *O Haiti de Jean*¹⁵³, de Cassiana Pizaia, Rima Awada y Rosi Vilas Boas, con ilustraciones de Angelo Abu; *Eu estou aqui: crianças que deixaram seus países para começar uma nova vida no Brasil*¹⁵⁴, de Maísa Zakzuk, con fotografías de Daiane da Mata; *Origens*¹⁵⁵, de Alexandre de Castro Gomes y otros, con ilustraciones de Fabio Maciel; *Refugiados: o grande desafio humanitário*¹⁵⁶, de Roberto de A. Rodrigues; *Longe de casa: minha jornada e histórias de refugiadas pelo mundo*¹⁵⁷, de Malala You-safzai, con traducción de Lígia Azevedo; *O drama de um refugiado*¹⁵⁸, de Moreira de Acopiara, con ilustraciones de Luci Sacoleira –un título que destaca por haber sido escrito en cordel–¹⁵⁹; *Valentes: histórias de pessoas refugiadas no Brasil*¹⁶⁰, de Aryane Cararo y Duda Porto de Souza, con ilustraciones de Rafaela Villela –una obra de esperanza, producto de un proyecto periodístico que se abre a las historias de vida de personas de quince nacionalidades diferentes y que echaron raíces en Brasil en

¹⁵² Datos recopilados en el *Resumo executivo/relatório anual do Observatório das Migrações Internacionais-OBMIGRA 2020*, en https://portaldeimigracao.mj.gov.br/images/datos/relatorio-anual/2020/Resumo%20Executivo%20_Relat%C3%B3rio%20Anual.pdf

¹⁵³ São Paulo, Editora do Brasil, 2019.

¹⁵⁴ São Paulo, Panda Books, 2019.

¹⁵⁵ São Paulo, Editora do Brasil, 2019.

¹⁵⁶ São Paulo, Moderna, 2019.

¹⁵⁷ São Paulo, Seguinte, 2019.

¹⁵⁸ Jandira, Ciranda Cultural, 2020.

¹⁵⁹ Originalmente, poesía asociada a la tradición oral, pero publicada en pequeños folletos artesanales, típica del nordeste brasileño. Hoy es difundida por todo el país y publicada también en libros. La modalidad más recurrente tiene naturaleza narrativa y es construida por estrofas de diez, ocho o seis versos de siete sílabas.

¹⁶⁰ São Paulo, Seguinte, 2020.

función de sus dificultades económicas o de las persecuciones que sufrieron—. La obra presenta también amplios datos objetivos, de carácter informativo, sobre la cuestión.

Con respecto a temas relacionados con la mujer y el feminismo, encontramos conquistas cada vez mayores en lo relativo a los derechos de las mujeres en Brasil, y la fuerza de los movimientos sociales feministas en los últimos años, con mucho debate sobre el tema en los medios contemporáneos, encuentra eco en algunos títulos de LIJ lanzados en el bienio, particularmente en obras informativas. El objetivo claro es presentar a niños y jóvenes referencias femeninas importantes mediante la figura de mujeres poderosas, quienes, frente a las coerciones sociales machistas o misóginas, destacaron en los más diversos campos de la vida en sociedad. Es el caso de *ABC Delas*¹⁶¹, de Janaina Tokitaka, con ilustraciones de la autora, y de *Era uma vez 20*¹⁶², de Luciana Sandroni, con ilustraciones de Natália Calamari. El compromiso de presentar obras de mujeres fuertes a las nuevas generaciones también ha quedado reflejado en el campo literario, como ocurre en *Meninas incríveis: contos maravilhosos de transformação*¹⁶³, de Kátia Canton, con ilustraciones de Lais Dias.

Eventos sobre LIJ e investigación

Para cerrar este balance sobre el campo de la LIJ en Brasil en el bienio 2019-2020, es preciso mencionar la realización de eventos y publicaciones en el área, destacando que, sobre todo en el caso del año 2020 y frente al gran número de restricciones impuestas por la crisis del covid-19, fue fundamental el esfuerzo continuo de los profesionales relacionados con el sector para que no se paralizase la mayor parte de las actividades previstas. El año 2019 aún fue bastante interesante en relación con el número de actos realizados, muchos de ellos con cantidad de participantes

¹⁶¹ São Paulo, Companhia das Letrinhas, 2019.

¹⁶² São Paulo, Escarlate, 2019.

¹⁶³ São Paulo, Carochinha, 2020.

de diversas áreas de Brasil, lo que, en un país continental, nunca es fácil de planear. En particular, merecen ser recordados aquí, por su repercusión, gran número de participantes y conferenciantes, entre otros aspectos: I Encontro Nacional de Literatura Infantil/Juvenil: “Teorias e práticas leitoras” (ENLIJ), evento presencial, realizado del 4 al 6 de junio de 2019, en Río de Janeiro, por la Universidade Estadual do Rio de Janeiro-UERJ; 17.ª Festa Literária de Paraty-FLIP/FLIPINHA, acto presencial realizado del 10 al 14 de julio de 2019; I Jornada de Literatura Infantil e Juvenil: “Literatura infantil e juvenil para quê?”, evento presencial, realizado el 2 de octubre de 2019, en Río de Janeiro, por el Instituto Interdisciplinar de Leitura PUC-Rio (iiLer)/Cátedra Unesco de Leitura-PUC-Rio; XIII Jogo do Livro e III Seminário Internacional Latino-Americano: “Acervos literários: formação, mediação e pesquisa”, evento presencial, realizado del 1 al 4 de octubre, en Belo Horizonte, por el GPELL/CEALE-UFMG; 8.º Seminário de Literatura Infantil e Juvenil e 4.º Seminário Internacional de Literatura Infantil e Juvenil e Práticas de Mediação Literária: “(R)es(x)istências Literárias na Contemporaneidade”, acto presencial, realizado del 5 al 8 de noviembre de 2019, en Florianópolis, por la Universidade Federal de Santa Catarina-UFSC; 21.º Salão FNLIJ do Livro para Crianças e Jovens (realizado del 23 al 31 de octubre de 2019)/ 21.º Seminário FNLIJ Bartolomeu Campos de Queirós (que tuvo lugar los días 28, 29 y 30 de octubre de 2019)/16.º Encontro de Escritores Indígenas (desde el 29 al 31 de octubre de 2019), sesiones presenciales, realizados en Río de Janeiro, promovidos por la FNLIJ; V Encontro Internacional do Grupo de Pesquisa Produções Literárias e Culturais para Crianças e Jovens: “Narrativas e enigmas da arte: fios da memória, frestas e arredores da ficção”, evento presencial, realizado del 27 al 29 de noviembre de 2019, en São Paulo, por la Universidade de São Paulo-USP.

En el año 2020, el panorama se alteró completamente debido a la pandemia. Muchos actos programados fueron abruptamente suspendidos los primeros meses del año, cuando las clases en las universidades fueron interrumpidas o cuando ni siquiera habían comenzado (hasta que, más tarde, cuando fueron superadas las adversidades técnicas y de formación de recursos humanos, comenzaron a ser impartidas a distancia). Sobre todo a partir del segundo semestre, con un gran esfuerzo y movilización general de las universidades y otras instituciones cultu-

rales, educativas y vinculadas de modo general al mundo del libro, comenzaron a ser realizados eventos de gran porte a distancia, de entre los cuales destacamos los siguientes: I Congresso Internacional de Literatura para Crianças e Jovens: Crítica, Estética e Ensino, acto en línea, realizado del 22 al 24 de septiembre de 2020 por la Pontificia Universidade Católica de São Paulo-PUCSP; 22.º Seminário FNLIJ Bartolomeu Campos de Queirós/17.º Encontro de Escritores Indígenas, eventos en línea realizados del 19 al 23 de octubre de 2020 por la FNLIJ; VI Congresso Internacional de Literatura Infantil e Juvenil: “Tradição, (r)evolução e (re)invenção: a literatura do século XXI”, sesiones en línea realizadas del 26 al 30 de octubre de 2020, promovidas por el CELLIJ-UNESP de Presidente Prudente; Colóquio Nacional 15 de Outubro & VIII ENLIJE: “Encontro Nacional de Literatura Infantil e Juvenil e Ensino”, evento en línea realizado del 15 de octubre al 11 de noviembre de 2020, promovido por la Universidade Federal de Campina Grande-UFCG; 18.ª Festa Literária de Paraty-FLIP/FLIPINHA, evento virtual realizado del 3 al 6 de diciembre de 2020.

Es preciso señalar que, en 2020, más allá de esos eventos destacados de mayor relevancia que tuvieron un número de inscritos (originarios de las localidades más diversas de Brasil) muy superior al que solían presentar, lo que ya es un aspecto importante *per se*, la posibilidad de hacer actos a distancia, más fáciles de organizar y con costes muy reducidos, produjo un fenómeno notable de multiplicación de acontecimientos centrados en la LIJ en el país como nunca antes se había visto. Fuera del formato de los grandes congresos, fue realizado un inmenso número de pequeños eventos (mesas redondas, presentaciones, conferencias, entrevistas, minicursos, etc.), con gran presencia de público, especialmente de personas que, originarias de lugares remotos y distantes de los grandes centros, pasaron a tener acceso a este tipo de actos, por lo que tuvieron la oportunidad de contactar con escritores e investigadores de quienes a veces habían leído algún texto o tenían alguna referencia, pero sin haber optado nunca a verlos o escucharlos. Además de eso, en la mayoría de las ocasiones, esos acontecimientos fueron grabados y compartidos en Internet. Aunque haya pérdidas en el proceso, en la medida en que no se puede comparar la interacción en vivo con aquella a distancia, el fenómeno fue, en general, evaluado positivamente por las partes involucradas en el proceso y parece haber entrado en el escenario del área para quedarse, aunque deba per-

feccionarse. Como suelen defender los profesionales del área, lo más interesante es que los dos modelos de interacción –presencial y a distancia– pasan a convivir productivamente, y en lo referente a que el modelo a distancia venga a sustituir del todo el modelo presencial, este hecho solo podría explicarse, y someramente, por razones económicas.

En cuanto a publicaciones teóricas a este respecto, destacamos algunos libros que evidencian que la producción académica en el bienio se mantuvo consistente, abarcando cuestiones que aún no han sido suficientemente exploradas en la bibliografía teórica brasileña o actualizando aquellas que ya nos son conocidas: *Literatura juvenil dos dois lados do Atlântico*¹⁶⁴, de Ana Margarida Ramos y Diana Navas; *Narrativa juvenil contemporânea*¹⁶⁵, coordinado por Larissa Warzocha Fernandes Cruvinel y Renata Rocha Ribeiro; *Literatura infantil e juvenil: campo, materialidade e produção*¹⁶⁶, coordinado por Marta Passos Pinheiro y Jesssica M. Andrade Tolentino; *Poemas para todos os anos: os livros premiados pela FNLIJ (1992-2019)*¹⁶⁷, coordinado por Eliane S. D. Debus, Maria Laura P. Spengler y Rosilene de Fátima Koscianski da Silveira; *Clássicos brasileiros sobre literatura infantil (1943-1986)*¹⁶⁸, coordinación de Maria do Rosário Longo Mortatti, Estela Natalina Mantovani Bertoletti y Fernando Rodrigues de Oliveira; *Ler imagens, um aprendizado: a ilustração de livros infantis*¹⁶⁹, de Vera Maria Tietzmann Silva; *A representação da criança na literatura infantojuvenil: Rémi, Pinóquio e Peter Pan*¹⁷⁰, de Isabel Coelho.

Como se intentó explicitar, en lo que se refiere a la búsqueda y a los eventos realizados, aunque la producción en el bienio haya sido un poco menor con relación a periodos anteriores, el resultado final no se aproximó ni de lejos a las

¹⁶⁴ São Paulo, EDUC-Editora da PUC-SP, 2019.

¹⁶⁵ Goiânia, Cãnone, 2019.

¹⁶⁶ Belo Horizonte, Moinhos, 2019.

¹⁶⁷ Tubarão, Copiart, 2020.

¹⁶⁸ Marília, São Paulo, Oficina Universitária, Cultura Acadêmica, 2020 (libro digital), en https://ebooks.marilia.unesp.br/index.php/lab_editorial/catalog/book/213

¹⁶⁹ Goiânia, Cãnone, 2020.

¹⁷⁰ São Paulo, Perspectiva, 2020.

previsiones catastróficas que, a veces, se anunciaron a finales de 2019 e inicios de 2020. Al contrario, en la misma dirección de lo que fue observado a partir de los diversos datos expuestos a lo largo de este trabajo, la producción en esa área se supo reinventar, buscó alternativas para las imposibilidades que el momento delicado de salud pública impuso a todos, y consiguió incluso crear nuevas estrategias y explorar posibilidades que deben permanecer. Es el caso de la multiplicación de los eventos a distancia y el énfasis en otros más modestos y singulares, pero con mayor público y más diversificado, posibilitando, también, una mediación más frecuente, directa y calurosa entre escritores e ilustradores y sus lectores. Así, en ese mismo ámbito, se reveló la capacidad del sector de ajustarse con rapidez a las nuevas necesidades impuestas por el contexto y superar la turbulencia del momento enfrentado, tal como se dio, por ejemplo, con la caída de las ventas en librerías, que fueron redireccionadas al medio digital, incluso con crecimiento en el periodo y ventajas significativas con el auge de esa modalidad de operación.

Para finalizar, hay que decir que, más que garantizar la estabilidad del sector o gestionar crecimientos modestos año tras año, si se quiere, de hecho, una expansión cuantitativa y cualitativa en el campo de la literatura infantil y juvenil, también debe hacerse un gran y serio trabajo en el ámbito de la formación de lectores en Brasil, es decir, hablamos de una mediación competente de lectura que venga a expandir significativamente el número de lectores en el país. Esto exige un esfuerzo colectivo no solo del sector público, sino también del privado y del resto de agentes de los que se pudiera echar mano. Los resultados de la investigación *Retratos da Leitura no Brasil 5* (datos recopilados a finales de 2019), divulgados por el Instituto Pró-libro a mediados de 2020¹⁷¹, así como su análisis, han sido divulgados desde entonces por diversos sujetos e instituciones, culminando en un libro publicado sobre el asunto en el primer semestre de 2021¹⁷². Para centrarnos en apenas dos aspectos cruciales apuntados por esa amplia y rica investigación, se pone de manifiesto que, desde 2015 (año de la recogida de los datos de la investigación anterior) hasta esta versión de 2019, el número de lectores en Brasil ha disminuido. Además

¹⁷¹ Véase: <https://www.prolivro.org.br/5a-edicao-de-retratos-da-leitura-no-brasil-2/a-pesquisa-5a-edicao/>

¹⁷² *Retratos da leitura no Brasil 5*, coordinado por Zoara Failla, Río de Janeiro, Sextante, 2021.

de eso, los nuevos datos muestran también que la LIJ brasileña es mucho menos recordada por los medios de comunicación de lo que se podría imaginar, o dicho de otro modo, significa que no está viva en el imaginario de los brasileños¹⁷³. Son dos cuestiones de mucho peso, por optimista que se quiera ser frente al balance positivo aquí presentado, por lo que es preciso tener claro que para que el sector venga a arrancar y pueda, ya no solo resistir a tiempos turbulentos, sino crecer (en todos los sentidos), será necesario que nos pongamos manos a la obra y enfrentemos cuanto antes esos problemas estructurales apuntados por la investigación.

¹⁷³ Fue la primera vez, en la serie de ediciones con las que cuenta la investigación, que los investigadores indagaron en detalle sobre la lectura de literatura.

João Luís Ceccantini es profesor de Literatura Brasileña en la Facultad de Ciencias y Letras de Assis, de la Universidad Estatal Paulista. Se dedica a la investigación sobre lectura y literatura infantil y juvenil. Coordina el grupo de trabajo “Lectura y literatura infantil y juvenil” de la Asociación Nacional de Posgraduación en Letras y Lingüística y el grupo de investigación “Lectura y literatura” en la Escuela del Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico. Es jurado del IBBY brasileño e integra la Red Temática de Investigación Literaturas Infantiles y Juveniles del Marco Ibérico de la Universidad de Santiago de Compostela, coordinada por Blanca-Ana Roig Rechou.

Chile



INVITACIÓN A UN VIAJE A LO LARGO DE CHILE, CON EL PAISAJE DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL

Constanza Mekis

*Tren,
a vapor,
con nubes de humo,
chucu, chucu, vienes',
María José Ferrada*

Si ubicamos Chile en un mapa y prestamos atención a la topografía, rápidamente salta a la vista la peculiaridad de su forma: es muy largo y muy angosto. Ahora, si ponemos atención a su geografía, veremos sus monumentos naturales: la cordillera andina, a un lado, y el océano “Pacífico”, al otro. Sus miles de kilómetros ofrecen distintos paisajes, desde el desierto atacameño hasta la Patagonia, pasando por el altiplano, la Pampa del Tamarugal, grandes volcanes, valles con verdes campos, lagos, ríos, la selva valdiviana, los fiordos, y un desmembramiento de centenares de islas y luminosos campos de hielo.

Imaginemos un medio de transporte que nos permita ir en línea recta recorriendo este país de norte a sur y, a la vez, ir haciendo paradas para observar con más detalle, no solo sus paisajes, sino también las diversas prácticas de lectura alrededor del libro infantil y juvenil. A medida que pienso en este medio, va apareciendo un

¹ Ferrada, M. J. (2017), *Transportarte*, colección “Arte Para Niños”, Santiago de Chile, Ediciones Ekaré Sur.

par de rieles, y oigo a lo lejos: chucu, chucu, chucu, chu, chu. Les invito a viajar conmigo, a tomar sus boletos, a elegir asiento, de preferencia junto a la ventanilla, para disfrutar del paisaje y conocer lo que en Chile se está haciendo con el libro y la lectura: ¡Todos a bordo! ¡Piii, piii...!, ¡partimos! Chucu, chucu, chu..., chucu, chucu, chu... (más rápido o más suavemente al tomar una curva). Chucu, chucu, chu..., chucu, chucu, chu...

Comienza el viaje

Antes de que nuestro tren comience a andar, extendamos la mirada por la vía férrea: veremos cómo en cada región del país hay una biblioteca pública que no solo se preocupa de abastecer a sus usuarios de diversas y múltiples lecturas, sino que también desarrolla interesantes actividades de mediación de la lectura. Agudicemos la mirada para ver qué hacen:

Bibliotecas públicas

Las seis bibliotecas regionales del país (Biblioteca Regional de Antofagasta, Biblioteca Pública Regional de Atacama, Biblioteca Regional Gabriela Mistral de Coquimbo, Biblioteca Santiago Severín de Valparaíso, Biblioteca Regional de Aysén y Biblioteca Regional del Maule) son faros que iluminan las regiones con libros y lecturas, además de la red de bibliotecas comunales. Gracias al compromiso de sus equipos, realizan innumerables actividades para encantar y entusiasmar a niños y jóvenes con la lectura, como horas del cuento, cajas viajeras, talleres, encuentros, círculos de conversación, mes del libro, exhibiciones, bibliotecario por un día, talleres de padres con sus hijos para crear cuentos ilustrados... Todo de manera presencial.

A pesar del confinamiento vivido durante el año 2020, los equipos de las bibliotecas propusieron diversas actividades para sus usuarios (y para los nuevos que se fueron sumando): no solo regalaron cápsulas de cuentos e recomendaron libros, sino que fueron más allá y lograron ofrecer espacios de conversación y propiciar encuentros entre las familias, mediante actividades de lectura y

recreación. Algunas de las actividades hicieron frente a la contingencia provocada por la crisis que trajo la pandemia, como, por ejemplo, el concurso Todos Contra Covid-19, en el que se invitó al público infantil a inventar, en formato cómic, un superhéroe con habilidades suficientes como para combatir al malvado covid-19 y salvar al mundo.

Desde el Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas se desarrolló la sexta versión del Concurso Nacional de Booktubers y Bookstagrammers de Bibliotecas Públicas, el que, bajo el lema “Lee, graba y comparte en casa”, invitó a niños, adolescentes, jóvenes y adultos de todo el país a compartir reseñas literarias y propuestas audiovisuales en YouTube e Instagram bajo los *hashtags* #BooktuberSNBP2020 y #BookstagrammerSNBP2020.

Biblioteca Digital Escolar

De las bibliotecas públicas pasamos a la Biblioteca Digital Escolar CRA, perteneciente al Ministerio de Educación. Es una iniciativa que entrega una gran variedad de recursos digitales a todos los usuarios de las bibliotecas escolares chilenas de colegios municipales y subvencionados: tanto a alumnos como a profesores, cuyos objetivos son diversificar las experiencias de lectura en la escuela y el hogar; fomentar el interés por la información y el conocimiento; apoyar el buen uso de la tecnología en los espacios educativos, y entretener con lecturas especialmente seleccionadas para alumnos, docentes y la comunidad educativa en general.

Los libros que ofrece la Biblioteca Digital Escolar son variados y no solo obedecen ni se ciñen en exclusiva al plan lector: cuenta con un amplio catálogo de 12.000 contenidos digitales disponibles para niños, jóvenes y adultos (profesores), lo que apunta a fomentar la curiosidad e intereses de cada lector, cifra que en diciembre de 2020 pretende llegar a 13.000. Cada usuario puede tener en su haber un total de cuatro títulos simultáneamente, durante un periodo de 15 días, a los que podrá acceder desde cualquier dispositivo. Hasta la fecha en la que ha sido escrito este artículo, la Biblioteca Digital Escolar ha registrado un máximo de 2.200 préstamos diarios. La lectura en formato digital ha sido, sin que quepa ninguna duda, una alternativa eficaz mientras se restituye el acceso a los libros “de carne y hueso”.

A toda máquina

*Siete y media en la mañana.
Mi asiento toca la ventana.
Estación central, segundo carro
del ferrocarril que me llevará al sur,
Los prisioneros²*

La caldera bulle de vapor, la chimenea comienza a humear y las ruedas del tren empiezan a girar por la vía. Próxima parada: ¡las regiones de Chile!

Les invito a mirar por la ventanilla para conocer las iniciativas que han proliferado por todo el país en cuanto a la lectura, de la mano de entusiastas mediadores y comunidades comprometidas con la formación de lectores. De norte a sur...

Barrio ecológico Quetena

En la región de Antofagasta se encuentra esta iniciativa, fruto del esfuerzo de una comunidad compuesta por 78 familias que, preocupadas por fomentar la lectura en niños y jóvenes, lograron levantar una biblioteca gracias a la ayuda de la Fundación Techo, a la que se llamó Ludoteca Mundo Infantil Quetena, nombre que fue elegido por los niños y sus padres. También contribuyeron con donaciones de libros la Universidad Católica del Norte, IBBY Chile y la Fundación Palabra.

Otra actividad por destacar de esta comunidad es el programa Las Pestañas de la Luna, que consiste en enviar cuentos grabados a través de la aplicación de WhatsApp, para que, a pesar del confinamiento, la comunidad no deje de escuchar historias, muchas de las cuales son grabadas por los niños que habitan en el campamento Quetena. Admirables son la pasión, el compromiso y la creatividad de Myriam Carvajal, creadora de este espacio cultural, que inspira y llama a que se reproduzca en muchos lugares.

² “Tren al sur” es una canción del álbum *Corazones* del grupo musical chileno Los Prisioneros. Fue estrenada por las radios chilenas en mayo de 1990.

El tren sigue su curso. Vamos dejando a un lado el paisaje del norte para ir acercándonos a la zona central de Chile. A medida que avanzamos, se oye el sonido del oleaje del “Pacífico”.

ONG Libroalegre

Esta institución se dedica a la actividad educativa y cultural, poniendo buenos libros de literatura infantil y juvenil al alcance de niños, jóvenes y adultos, principalmente de sectores de escasos recursos y con difícil acceso a experiencias culturales. Libroalegre desarrolla su trabajo de mediación y promoción de la lectura mediante sus dos bibliotecas infantiles y juveniles.

Debido al importante trabajo que realizan en Valparaíso, esta institución se integró en 2019 al Programa Otras Instituciones Colaboradoras del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, lo que supuso una fuerte inyección de recursos que permitió consolidar y proyectar el trabajo realizado durante 20 años por Libroalegre en la promoción y mediación de la lectura.

Entre las actividades más destacadas se encuentra una nutrida programación cultural, en la que participaron 10 compañías artísticas, las que realizaron 39 presentaciones inspiradas en literatura infantil y juvenil; también está su programa de fomento de la lectura en escuelas y espacios culturales y hogares de menores, con un total de 1.500 espectadores; programa de formación de mediadores que capacitó a 70 personas; talleres artísticos para niños con más de 300 participantes. Además, se agradecen especialmente sus publicaciones: dos números del boletín infantil y juvenil *La Pieza Secreta*, dedicados a las temáticas de la mujer actual y la resistencia (disponibles para descarga gratuita en su sitio web). También publicaron el libro *Terror en el cerro. Historias sangrientas y espe-luznantes*, cuyos autores fueron los niños que asisten a la biblioteca Libroalegre Montedónico.

El compromiso del equipo de Libroalegre con niños y jóvenes se vio fuertemente reflejado en el año 2020, en el que, a pesar de todo, lograron continuar con sus programas de fomento a la lectura, pero esta vez de forma virtual. En el canal de YouTube podemos encontrar gran parte del trabajo realizado, que generosamente queda a disposición de otros mediadores de lectura: espectáculos artísticos basados

en literatura infantil y juvenil y cápsulas de lectura de cuentos producidos por el club de lectura familiar 4Gatos de la biblioteca.

El programa de fomento a la lectura Un Libro, Un Amigo produjo nueve cápsulas de cuentos con actividades complementarias, las que se distribuyeron en seis hogares de menores de la Región de Valparaíso. También se continuó con los programas para mediadores, por lo que se desarrollaron seis talleres virtuales con participación de 250 asistentes de distintos lugares del país y del mundo.

Dejamos atrás los cerros de Valparaíso y la vista al mar para seguir viaje y conocer, antes de que se nos escape a otra región, la Biblioteca Itinerante Patiperra.

Biblioteca Itinerante Patiperra³

Mediante proyectos autogestionados, esta institución ha llevado a cabo varias iniciativas de formación de mediadores enfocados en la promoción de la lectura en el niño, los que se efectuaron en ciudades como Valparaíso, Coyhaique, La Serena, Pichilemu, San Antonio y otras.

En el año 2019, se destaca el trabajo desarrollado en Valparaíso, donde, en colaboración con Alcaldía Ciudadana, se levantó la primera escuela de fomento lector, con unas excelentes convocatoria y respuesta por parte de la comunidad. La escuela finalizó con una clase magistral a cargo de Manuel Peña.

Con la llegada de los consabidos bichitos, la itinerancia de las integrantes de Patiperra se vio restringida, pero no por ello se quedaron quietas. En 2020 desarrollaron su trabajo de manera virtual: la Primera Escuela de Fomento Lector de San Antonio; talleres de animación a la lectura para toda la familia llamados “Patiperreando en Cuarentena”; celebraron el Día del Niño en conjunto con la oficina de la niñez de la Municipalidad de Valparaíso; hicieron varios ciclos de charlas y clases magistrales en línea, en las que participaron como expositores Manuel Peña, Carlos Genovese y María José Ferrada.

Todo el trabajo realizado las llevó a formar “Carabás, escuela de mediación a la lectura”, dirigida a docentes, cuentacuentos, bibliotecarios, madres, padres y

³ Patiperra: Es una expresión usada en Chile para mencionar a una persona que pasa mucho tiempo en la calle, está fuera de casa y le encanta viajar.

diversos profesionales que trabajan con la infancia y que están interesados en capacitarse en animación a la lectura.

Y seguimos viaje, como dicen, *online*, pero prefiero, para variar, decir en línea, como la del tren que ocupa un espacio a ras de tierra y que tiene realidad, esa realidad tangible que cada día se echa más de menos. Tengamos presente que nada reemplaza al libro impreso..., ni menos a quien media con su presencia.

Ojo&Lengua

Llegando a la localidad de Peñaflores, encontramos al Colectivo Ojo&Lengua, el que se enfoca en la narración oral, la ilustración y el patrimonio, además de gestionar una biblioteca financiada por la propia comunidad, llamada Biblioteca de Libros Nómades Érase que se Era, desde la cual surgieron diversas actividades, como funciones de cuentacuentos y teatro de sombras, recolección de leyendas de la zona (las que posteriormente fueron presentadas en funciones de narración oral para toda la comunidad), talleres para formación de mediadores y clubes de lectura abiertos a quien desee participar.

Ojo&Lengua también ha desarrollado un archivo de voz descargable (*podcast*) llamado *Chile en Sepia: historias y saberes contados de boca en boca*, que transmite y aborda distintos temas ligados al patrimonio cultural chileno, y donde se recomiendan libros, películas o enlaces para continuar indagando.

Nuestro tren se aleja del valle central y siguen los vagones (¿cuántos serán?), chucu, chucu, y se encamina hacia el verde y exuberante del sur.

Verdad y Belleza: mediación de libros informativos en la Región de Los Ríos

Es un proyecto que surge en la ciudad de Valdivia, al alero de la ONG Alerce, financiado por el Fondo del Libro y la Lectura, convocatoria de 2020. Su objetivo principal es la promoción y mediación de los libros informativos y el patrimonio natural. En un ciclo de talleres virtuales gratuitos dirigidos a personas de la Región de Los Ríos, se busca compartir herramientas para la lectura y mediación de libros informativos. Para apoyar este proceso, se desarrolló una guía de valoración de libros informativos y se promovió la creación de un banco de actividades de mediación de libros informativos con aportes de quienes participan en los talleres.

También desarrolló una revista que profundiza en los contenidos de los talleres, disponible en la página web del proyecto. En las redes sociales de Verdad y Belleza, se pueden encontrar recomendaciones de libros, experiencias de mediación y todo tipo de contenidos relacionados con el patrimonio natural y la lectura. El proyecto está compuesto por Isabel Guerrero, Paula Marín y Marian Lutzky.

Aprovechemos que el tren ha disminuido la velocidad y conozcamos un proyecto editorial de la misma región.

Trafun Ediciones

Esta editorial nace en el año 2017, en la ciudad de Valdivia, con el objetivo de construir un espacio de encuentro entre diferentes miradas, voces y oídos que contribuyan a comprender, valorar y cuidar nuestro patrimonio natural y cultural. Por ello, el nombre Trafun, que en mapudungun significa ‘unión’.

El catálogo editorial está conformado por el libro *Fragua 2019: arte contemporáneo sur* (2019), de Galería Barrios Bajos, y por el kamishibai *Tras los gigantes del fin del mundo* (2017), de Isabel Guerrero y el Centro Ballena Azul.

En colaboración con *Qué Lindo Leer*, editaron la publicación *Poesía para jugar* (de descarga gratuita en sus redes sociales), en la que se invita a recortar círculos con ilustraciones y poesías para dar vida a un taumatropo, para luego invitar a los lectores a realizar sus propias creaciones. La publicación cuenta con poemas de Leonel Lienlaf, Felipe Munita, Mónica Munizaga, Jorge Polanco e ilustraciones de Raquel Echenique e Isabel Guerrero, entre otros.

Necesitamos más vapor para que nuestro tren siga su recorrido hacia el sur.

Club de Lectura Chilco Lector

A raíz del estallido social en Chile y la pandemia, la profesora Paloma Mas se percató de la gran necesidad que había entre los jóvenes de contar con espacios seguros y respetuosos en los que pudieran conversar y dar a conocer sus opiniones y reflexiones sobre todo lo que estaba aconteciendo en el país. Así fue como en 2019 comenzó a desarrollar clubes de lectura con jóvenes, los que rápidamente en 2020 pasaron a formato *online*. En palabras de la docente: “Que un grupo de personas se reúna periódicamente para comentar un libro, suena tan sencillo que roza lo poco

original, sin embargo, estaba lejos de serlo. En una sociedad en la que vemos el individualismo como una amenaza constante, reunirse a leer y comentar un libro es importante, incluso revolucionario”.

Al sur de Chile, cerca del volcán Osorno, existe una gran pasajera

Se encontró en el sur a la persona que cumplía con todos los méritos para recibir la Medalla a la Trayectoria IBBY Chile 2020. Victoria Peni fue la galardonada, pues el trabajo de Victoria es victorioso y de larga data. Ha contribuido enormemente al concepto que hoy tenemos de las bibliotecas en Chile. Victoria, en su entusiasmo y facilidad, genera puentes que permanecen en el tiempo, abre caminos lectores donde no los hay e instala rieles de lectura donde se desplazan miles de lectores. Así es como ella (siempre junto a un equipo comprometido) logra el primer bibliobús rural de Chile, nada menos que en Coyhaique, que recorre rutas difíciles y alejadas para llegar a las localidades más recónditas del sur con libros y actividades de fomento lector. Cuando ya el camino estaba recorrido y abierto para generaciones más jóvenes, Victoria parte a hacerse cargo de la Biblioteca Regional de Los Lagos; su trabajo brillaba tanto que no alcanzó a estar ocho meses en el cargo cuando fue nombrada subdirectora de Bibliotecas Públicas, donde trabajó arduamente por abrir todas las estanterías cerradas de las bibliotecas chilenas, y esto sin mencionar el trabajo más reciente que ha hecho en el Centro Lector Osorno. Verdaderamente, ella vive la pasión por la lectura y, sin duda, su misión es contagiarla y que llegue a cada rincón de Chile.

Seguimos viaje y nuestro tren se las ingenia para que la línea férrea cruce parte del Pacífico hasta llegar a la Región de Aysén.

Pulso Austral

Desde el año 2014, esta entidad diseña y ejecuta proyectos de gran repercusión social en la Región de Aysén. Dentro de sus muchos proyectos, destacamos su compromiso con los jóvenes por medio del “Taller Literario para la Reflexión Grupal”, en el que se busca generar una reflexión acerca de libros especialmente seleccionados, propiciando que la discusión gire en torno a lo propuesto por

los jóvenes participantes del taller. El resultado es un círculo virtuoso, en el que, gracias a la experiencia de lectura y reflexión literaria, los adolescentes son capaces de descubrirse a sí mismos, defender sus puntos de vista y compartir sus preocupaciones.

En esta misma línea, desde hace ya cinco años se realiza el taller “Cuentos para Despertar Conciencias”, un espacio para jóvenes de entre 14 y 17 años de distintas localidades de la región, quienes leen de manera colectiva cuentos, extractos y poemas que casan con su etapa de vida.

Y, así, “trenes del sur, pequeños entre los volcanes, deslizando vagones sobre rieles mojados por la lluvia vitalicia, entre montañas crespas y pesadumbre de palos quemados”⁴, vamos dejando el sur de Chile. El riel se desvanece, se hace virtual y ahora el tren corre en línea.

En línea, sobre las líneas sigue nuestro tren

*Una mañanita partí a Concepción.
Como iba apurado, me subí a un avión.
Al avión tiraba de un largo cordel,
como no volaba me subí a un tren.
El tren caminaba sin ruedas ni ruido...
María de la Luz Uribe⁵*

Con los hechos ocurridos a nivel mundial con la pandemia, fueron muchas las instituciones chilenas que rápidamente se pusieron a la altura de las circunstancias, proponiendo nuevas formas de fomentar la lectura entre niños y jóvenes, logrando así llegar a un público mucho más amplio que a aquel que podían beneficiar de manera presencial.

⁴ Neruda, P. (1974), *Confieso que he vivido*, Barcelona, España, Editorial Seix Barral.

⁵ Uribe, M. de la L. (2016), “Viaje a Concepción”, *Era que se era*, Santiago de Chile, Chile, Editorial Alfaguara Infantil.

Para conocer lo que estas instituciones efectuaron, nuestro tren toma impulso, la nube de vapor sale con fuerza, y el tren se escabulle y forma sus rieles para andar por la fibra óptica. El viaje continúa.

Fundación La Fuente

En el año 2019, cuando aún la necesidad de hacer las cosas *online* no era tan fuerte, la fundación desarrolló destacados proyectos, entre los que se encuentra la alianza con la fundación LEGO, que dio pie a “Experiencias Lúdicas de Fomento Lector”, material audiovisual y práctico para realizar cuentacuentos lúdicos, disponible para mediadores de lectura y educadores.

Los casi 20 años de experiencia de La Fuente no fueron impedimento para que se adaptara rápidamente a los cambios que exigía la contingencia, gestando nuevas instancias de fomento lector, acompañamiento, entretenimiento y capacitación de mediadores de la lectura en forma remota. Así surge una alianza con el Teatro Municipal de Santiago, que logra impulsar una serie de acciones culturales en línea.

A este formato se sumaron las siguientes propuestas: campaña “Yo me quedo en casa” –que promovió el autocuidado en el contexto de la pandemia–, la tercera versión del Festival Somos Lectores, seminario *online* Yo, Mediador, y el seminario Viva Leer.

Dentro de sus proyectos de formación, destaca el primer seminario *online* Mirar, Sentir, Oír, dedicado a la mediación de lectura para la escuela en aulas virtuales, con sesiones que abordaron temas en relación con la literatura infantil, juvenil, narrativa gráfica y poesía. Debido al éxito de esta iniciativa, se impartió una segunda versión dedicada a la mediación de lectura para la diversidad, con exposiciones sobre la literatura infantil, diversidad, inclusión y situaciones problemáticas de la mujer.

Uno de los proyectos emblemáticos de la fundación son las Bibliotecas Vivas, las que, para mantener el contacto con usuarios, buscaron nuevas formas de entregar contenidos, dando vida a iniciativas como ClubBV, instancias para reunirse a través de Zoom en torno a diversos temas, entre ellos fomento lector para bebés, talleres de reciclaje, clubes de cine, ilustración y más. Con los *hashtags* para clasificar contenidos en las redes sociales #NanoConciertos y #AudioLecturas, se sumaron nuevas formas de seguir entregando contenido de calidad.

Fundación Entrelíneas

Desde finales del año 2019, la fundación ha trabajado junto con Viva Leer, de COPEC, en el proyecto Cuentos Digitales⁶, produciendo 10 cuentos de descarga gratuita de reconocidos autores, como María José Ferrada, Verónica Uribe y Rafael Rubio. Asimismo, contó con destacados ilustradores como Alejandra Acosta, Raquel Echeñique, Ignacio del Real, Carmen Cardemil, Daniel Blanco, Antonia Roselló, Fabián Rivas y Pedro Prado.

Este proyecto también ha contemplado el diseño de artículos gratuitos para padres, orientados a fomentar la lectura en la familia.

IBBY Chile

En 2019, esta institución, con más de 55 años de presencia en Chile y con una preocupación permanente por la formación de mediadores de lectura (fruto de esto es la colección “Alas de Colibrí”), constituyó su área de formación con el Primer Congreso Internacional de Lectura y Primera Infancia, organizado en conjunto con la Fundación Entrelíneas. Para ello, se contó con invitados como Evelio Cabrejo (Francia-Colombia), Ana Paiva (Brasil), Victoria Peni y Chamarrita Farkas, ambas de Chile, además de con la participación de 74 ponentes, los que fueron seleccionados entre más de 160 propuestas de ponencias. Se contó con la asistencia de 300 personas.

Con la llegada de la pandemia, IBBY Chile se adaptó con rapidez y redirigió sus energías al formato virtual con el Ciclo de Seminarios en Línea para Mediadores de Lectura, cuyo foco estuvo puesto en ofrecer una mirada profunda, que permita pensar la LIJ en todas sus dimensiones. Con esta intención, se convocó a destacados expertos que brindaron sus conocimientos, reflexiones y miradas. Este año, la institución IBBY ha contado con la valiosa colaboración de la experta argentina, radicada en Chile, Solange Suppa.

El ciclo comenzó con los “Imaginario femenino en los cuentos de hadas”, con la escritora y académica Camila Valenzuela; continuó con un repaso de la “Producción

⁶ Véase: www.vivaleercuentosdigitales.cl

de la LIJ chilena de los últimos diez años”, a cargo del investigador Manuel Peña; siguió con “Análisis del rol de la madre en la LIJ Latinoamericana”, dictado por la especialista Solange Suppa. “Cómo seleccionar los mejores libros” fue otro tema que se consideró pertinente, desde la experiencia de Constanza Mekis. También se desarrolló “La vejez en la LIJ”, analizada por la experta María José González, y “La poesía”, de la mano del escritor e investigador Felipe Munita. El cierre del ciclo contó con la presencia del académico español Juan Mata, que tendió hilos entre la LIJ y la ciencia, con su exposición sobre el cerebro que lee.

Por medio de este ciclo, IBBY Chile buscó diversificar y ahondar en el concepto de la LIJ, tratando de llegar a la mayor cantidad de mediadores de lectura posibles, con público desde México, Costa Rica, Ecuador, Perú y varias regiones de Chile.

Durante 2019, a IBBY Chile le nació la necesidad de ser fiel a la misión de la institución: “Facilitar a los niños y jóvenes de todos los países oportunidades para acceder a libros de calidad literaria y artística”. Por ello, inspirados en el poema de Gabriela Mistral *La cuenta-mundo*, se pretendió ofrecer a la comunidad infantil la posibilidad de poder escuchar acerca del mundo que nos rodea, con relatos vivos que permitiesen apreciar la naturaleza, conocer diversidad de personas, de cosas y objetos culturales, y así ser parte activa y sensible de esta tierra. Se abrieron, cada vez más, espacios en jardines infantiles, colegios, bibliotecas y centros culturales para que los socios del IBBY fueran a contar cuentos, poesías, leyendas, mitos, historias, adivinanzas, cartas, biografías, autobiografías, coplas, odas, canciones, sonetos, libros álbum, haikus, mitos, refranes, trabalenguas, entre otros. Este programa piloto contó con la participación de 10 voluntarias, las que visitaron jardines infantiles y un colegio de tres comunas de la Región Metropolitana, Puente Alto, Renca y Santiago, realizando un total de 78 sesiones de cuenta-mundo. Teniendo una excelente evaluación, el programa Cuenta Mundo crecerá en este “mundo ancho y ajeno” para propiciar nuevos encuentros con los lectores.

Cabe destacar que IBBY Chile asumió en 2020 la dirección de las 16 secciones nacionales del IBBY en Iberoamérica y el Caribe, en los que participan Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, México, Perú, Uruguay y Venezuela.

Fundación SM

La animación a la lectura ha estado en el eje de la fundación desde sus comienzos. Por ello, ha desarrollado una innovadora plataforma digital de lectura con juegos: Loran; es una propuesta que se sustenta sobre la utilización de mecanismos propios del juego en beneficio de los procesos de lectura, y que responde a la necesidad de lectores y mediadores.

Por su parte, Ediciones SM tiene a disposición del público más de cien libros digitales de escritores chilenos, tanto para compra como para préstamo en bibliotecas.

Editorial Zig-Zag

Zig-Zag participó en la campaña mundial #YoMeQuedoEnCasaLeyendo, liberando de manera gratuita y periódica libros de su fondo editorial y de sellos distribuidos.

Preocupados por el fomento a la lectura en tiempos virtuales, desarrolló el ciclo internacional Fomento Lector en Tiempos de Pandemia, con más de 600 participantes, principalmente docentes de lenguaje, bibliotecarios y mediadores de lectura. En esta misma línea, sacó adelante el curso *online* “Lectura y Contexto: ¿Cómo Mediar?”.

Otra interesante actividad fue la que realizaron para celebrar el Día del Libro y la Lectura y el 115 aniversario de la editorial, para lo cual, por más de 60 días, los seguidores de las cuentas en Instagram @zigzageditorial y @tucuentoesnuestrahistoria realizaron un cuento colaborativo, cuyo título es *El viaje de Alicia* y está publicado en el sitio web de Zig-Zag, reconociendo y nombrando a cada uno de los autores.

Casa Contada

Esta escuela de literatura y oralidad se había establecido, en marzo de 2020, en una vieja casa en el centro de Santiago. Sin embargo, al mes de iniciados sus cursos de formación, ya comenzaban las cuarentenas en la capital. A pesar de haberse negado siempre al formato en línea, a los pocos meses Casa Contada ya funcionaba de manera virtual.

El paso a la virtualidad ha permitido a Casa Contada llegar a muchos interesados. Un ejemplo de esto es lo que ha pasado con su curso “Literatura Infantil”, dictado

por Manuel Peña, el cual hasta 2019 se había realizado presencialmente (por más de tres años) y contaba con un total de 200 alumnos. En 2020, al ofrecerlo en formato virtual, fue tomado por 250 personas, y pudo asistir gente de todas las regiones de Chile y de países como Argentina, Colombia, México, Puerto Rico, Costa Rica, Ecuador, República Dominicana y España, entre otros.

Dentro de los cursos que dictan, se destacan: “Infancia, Literatura y Oralidad en Cuatro Escritoras Chilenas”, con Manuel Peña; “Contar para Bebés”, con Laura Escuela; “Los Finales de los Cuentos”, con Virginia Imaz; “Creación de Cuentos Infantiles”, con Marcelo Simonetti.

En mayo de 2020 organizaron el Seminario Internacional de Narración Oral, que contó con importantes exponentes del arte de contar cuentos, como son Ana Griott, Pep Bruno, Pablo Albo, de España; Aldo Méndez (Cuba), Paty Mix (Chile) y Carolina Rueda (Colombia).

Con la oralidad como norte, Casa Contada, a finales de 2018, creó su propia editorial con el objetivo de publicar libros para mediadores de la lectura y narradores orales. Están publicados los libros *Contar con los cuentos*, de la narradora española Estrella Ortiz, y en el año 2020 se publica *Por qué contar cuentos en el siglo XXI*, de Andrés Montero.

Biblioteca Los Almendros

La Biblioteca Los Almendros es uno de los proyectos sociales de Fundaciones del Mundo Nuevo (Fondacio). Se ubica en la comuna de Huechuraba, en la sede de la fundación, en medio de un hermoso parque. Este proyecto comenzó en el año 2000, como una necesidad barrial, para apoyar a los niños del sector en sus tareas escolares. Allí surgieron las primeras postulaciones a fondos nacionales para equipar la biblioteca.

El año 2020 se tuvo que repensar la biblioteca desde la virtualidad: ¿Qué rol podía tener la biblioteca comunitaria frente a la magnitud de la crisis que se estaba viviendo? Para ello, se aventuraron a explorar y aprender nuevos medios que les permitieran seguir generando espacios de encuentro mediante los libros y la lectura. Así surgió “Biblio Recreo Virtual”, encuentros con familias mediante WhatsApp y Zoom con los objetivos de ofrecer un espacio a los niños, de dotarles

de un tiempo de recreo, de mantener el vínculo con ellos y de dar un acompañamiento lúdico, interactivo y educativo. También nació “Materiales de fomento lector para las familias”, que, junto con las cajas de alimentos entregados por el Gobierno, se encargó de la elaboración y entrega de material creado por la biblioteca con cuentos, poemas impresos y, por WhatsApp, se les hizo llegar a las familias “Hojas de almendro”, un PDF con el que se presenta una temática y se ofrecen enlaces a recursos de calidad disponibles en Internet. También realizaron “Cuentacuentos virtuales”, cápsulas que buscaban apoyar la labor de los equipos educativos durante esta contingencia y provocar un encuentro de la familia alrededor de la lectura.

Recrea Libros

Esta editorial, que ha funcionado desde el año 2005, ha logrado que todo su catálogo esté disponible en formato ePub, y ha llegado así a todos los mercados digitales por medio de una alianza con Ebooks Patagonia.

Otros rieles por donde se desplaza la lectura

En tiempos de confinamiento total, se ofreció una excelente iniciativa virtual desde el ciclo “Cuentos en Casa”, del Centro Cultural Matucana 100 y la compañía de teatro La Dominga, junto a cinco editoriales chilenas, Hueders, Amanuta, Contrapunto, Fondo de Cultura Económica y Ocho Libros, quienes presentaron cuentacuentos interpretados por importantes actores nacionales. Vale la pena nombrar a los artistas integrantes de la puesta en escena y las obras: Gabriel Cañas, en *Vivan las uñas de colores*, de editorial Contrapunto; Blanca Lewin representó a *La peor señora del mundo*, del Fondo de Cultura Económica; la actriz Loreto Valenzuela, con los *Poemas ilustrados* de Gabriela Mistral, de Amanuta; Francisca Imboden actuó con la obra *Semillas mapuche*, de Ocho Libros; Patricia López-Menadier representó *El libro de la tristeza*, de Hueders; Maricarmen Arrigorriaga, en *Cosas de brujas*, de Contrapunto; el actor José Antonio Raffo, en *Pablooo*, de Ocho Libros; la actriz Paulina Urrutia, en *El árbol de los recuerdos*, de Contrapunto; Sigríd Alegría, con la obra *Un secreto secretísimo*, de Amanuta, y la actriz María José Necochea, en *El encuentro espacial de Garrita*, de Ocho Libros.

También aportó a la lectura la compañía de teatro infantil Los Patapelá, quienes han realizado radioteatro y funciones que buscan fomentar la lectura de una manera muy novedosa. Además, Fernanda Pazols, fundadora junto a Francisca Castillo del Colectivo El Espino (radioteatro infantil), sacó adelante producciones de radioteatro actuadas y narradas por niños. La metodología es invitar a cada niño para que explore sus talentos vocales, eche a andar su imaginación, descubra sonidos nuevos y pueda proponer ideas para los personajes de la historia, y luego grabar sus propias voces para ser parte de un radioteatro colectivo.

Títulos liberados y la importancia de la voz

A partir del confinamiento, innumerables editoriales liberaron libros para que los lectores accedieran a cientos de obras: Ekaré Sur, Usach, Cuneta, Los Perros Románticos y tantas otras. Día a día, semana tras semana y durante meses, se fueron ofreciendo nuevos y atractivos títulos gratuitos para descargar y leer en casa.

En el año 2020 nos hemos visto forzados a aceptar la lectura en formato digital y a explorar interacciones creativas de elementos que nos parecían lejanos. En consideración de las posibilidades “de leer”, uno de los mejores descubrimientos ha sido la voz, la amplitud de la voz humana y sus posibilidades, sus capacidades de transformación y cambio. La lectura en voz alta de obras nos ofrece una atmósfera íntima y una vía de conexión con otros. Mediante la voz de un lector oral, los oyentes se emocionan, se dejan llevar por palabras que los envuelven y acompañan. En Chile son incipientes las grabaciones de archivos de cuentos y novelas. Se auspicia un desarrollo amplio de audiocuentos emprendido por editoriales y colaboraciones de plataformas que aporten obras de calidad.

Una grata sorpresa ha sido el proyecto que se ha escuchado por radio y que fue creado por la experta en LIJ Andrea Villena, en la comuna de Renca, Región Metropolitana, desde el programa *Renca Lee*. El programa radial es parte de la parrilla programática de educación del medio en línea Flor de Renca, y los programas son retransmitidos a través de su radio. Con más de 30 programas durante el año 2020 y con una audiencia amplia, se han escuchado temas muy diversos; por ejemplo, sobre la poesía y antipoesía, los gatos en la literatura, literatura feminista, el 11 de septiembre y una mirada desde la novela gráfica, como también

la participación especial de María José Ferrada en una lectura colectiva del libro *Niños*, donde estuvieron, mediante Zoom, alumnos de 14 escuelas municipales de la comuna.

Y, así, nuestro tren deja la fibra óptica, retoma su tamaño y la chimenea bulle nuevamente de vapor; las ruedas rechinan de felicidad al pasar sobre los rieles. Cuando creemos que el viaje ha llegado a su fin, la máquina nos invita a un último recorrido. Señores pasajeros, con ustedes, las últimas paradas.

Última parada, ¿una mirada más por la ventanilla?

*Te gusta llegar a la estación
cuando el reloj de pared tictaquea,
tictaquea en la oficina del jefe-estación.
Cuando la tarde cierra sus párpados
de viajera fatigada
y los rieles ya se pierden
bajo el hollín de la oscuridad,
Jorge Tellier⁷*

El viaje no podía terminar sin que antes conociéramos algunas interesantes iniciativas que están ocurriendo en Chile. Les invito a volver a sus asientos, a mirar por la ventanilla y observar qué nos depara el mundo de la literatura infantil y juvenil en este país.

Karen Wenvl y el Método Choyun

Karen es música y *vlkantufe*, cantante tradicional mapuche que ha dedicado gran parte de su carrera a la promoción del patrimonio musical y lingüístico del pueblo mapuche, por medio de sus canciones, historias y creaciones en escenarios

⁷ Tellier, J. (1961), "Andenes", *El árbol de la memoria*, Santiago de Chile, Chile, Editorial Arancibia.

y comunidades, tanto en Chile como en el extranjero, particularmente en países como España y Francia.

Es la creadora del Método Choyun, un sistema educativo que busca la revitalización de las lenguas maternas mediante la palabra hecha melodía, bajo el postulado de que el cerebro humano está diseñado para grabar estos códigos sonoros por el resto de su vida, lo que se traduce en una importante herramienta que facilita el aprendizaje de idiomas originarios en comunidades donde peligraba la continuidad de su uso. Esta metodología nace como una manera de contribuir a la revitalización del mapudungun en el contexto urbano de la primera infancia.

Karen Wenvl ha desarrollado una importante labor como cultora, promotora y defensora de la oralidad mapuche, cumpliendo una labor de gran significación cultural como cuentacuentos o *epewtufe*. A través de las historias antiguas y contemporáneas, ha logrado llevar un mensaje que pone en valor no solo el mapudungun, sino también la profunda riqueza cultural y espiritual que habita en la cosmovisión del pueblo mapuche, para que se conozca esta forma de ver el mundo como un patrimonio vital para el presente y futuro de toda la humanidad.

Es importante hacer visible este tipo de prácticas que nos dan a conocer la cultura del pueblo mapuche, tan vigente para nuestro país y con tanto que entregar en el ámbito de la cultura y la palabra. Sin ir más lejos, al gran poeta mapuche Elicura Chihuailaf se le concedió el Premio Nacional de Literatura 2020.

Programa Literatura Indígena 2020

Este programa se enmarca en el Plan Nacional de Lectura, que se implementa a través de la Seremi de las Culturas y las Artes y del Patrimonio. Está dirigido a mediadores de lectura, docentes, agentes culturales, representantes de organizaciones indígenas, jóvenes y adultos en establecimientos educacionales y espacios que busquen conocer la literatura indígena y acercarse a la producción literaria de autores indígenas de la región. Este programa se basa en la formación de mediadores en temas referidos a cosmovisión y literatura, y en el encuentro entre lectores con autores nacionales. La instancia busca generar espacios críticos y analíticos de su narrativa e instalar capacidades en mediadores culturales para el desarrollo de actividades que fomenten la lectura de estas obras literarias.

El programa consta de tres componentes: capacitación de mediadores, encuentros y diálogos virtuales con autores. Entre los expositores, se contó con Claudio Alvarado Lincopi, Maribel Mora Curriao, Elisa Loncón, Jaime Huenún Villa, y los autores Marjorie Hualqui, Paulo Huirimilla y Emilio Antilef.

Por último, encontramos el taller de producción de textos infantiles dirigido a escritores indígenas, a partir de los cuales se dará vida a la antología infantil de literatura indígena en la región.

En el marco del programa, se grabaron 27 cápsulas audiovisuales de autores étnicos. El material es difundido en la página web institucional.

La Otra LIJ

A finales de marzo de 2019 se crea La Otra LIJ, una interesante iniciativa chilena “para construir una ‘mirada otra’ de la literatura infantil y juvenil. Es un colectivo experto y diverso de profesionales (investigadores, profesores, mediadores, entre otros)”. El equipo está conformado por Carola Vesely, Claudia Andrade, Hugo Hinojosa, Camila Valenzuela, Paolo Acevedo, Blanca Hernández y los colaboradores Juan Espinosa, Andrea Villena, Carolina Jiménez, Claudio Aguilera, Camila Ibarra, Juan Francisco Grez, Francisca Ramírez, Diego Vargas, Jessenia Chamorro, Violeta León, Charey Díaz, Silvana de la Hoz, Andrés Urrutia, Pamela Rojas, Fernanda Correa y Soledad Cortés.

El objetivo del colectivo es, “precisamente, aportar con una mirada crítica, no condescendiente a este mundo que nos apasiona, sino siempre desde el diálogo y la reflexión”⁸. Seminarios, ciclo de charlas, columnas de opinión y críticas van cobrando vida al acercar voces sobre “la producción cultural y literaria pensada y/o destinada para niños, niñas, adolescentes y jóvenes”.

Colectivo Colectoras de la Naturaleza

Este es un grupo multidisciplinario de mujeres, compuesto por Catalina Mekis, socióloga, ilustradora y autora; Yolanda Sánchez, oceanógrafa y educadora marina;

⁸ Véase: <https://laotralij.cl/>

Paula Álvarez, diseñadora; María José Arce, ilustradora; María José Carmona, diseñadora e ilustradora; Belén Gallardo, bióloga y ecóloga; Josefina Hepp, agrónoma y autora; Silvia Lazzarino, bióloga e ilustradora; Karina Ocampo, ingeniera en conservación de recursos naturales; Luz Yennifer Reyes, docente y mediadora; Loreto Salinas, ilustradora; Francisca Silva, artista visual, librera y mediadora; Lucía Alba, editora y pintora. Ellas se unen para disfrutar y reflexionar en colaboración sobre libros informativos para la infancia y la juventud que traten sobre la naturaleza.

Sus objetivos son explorar y analizar Libros Informativos de Naturaleza (LIN) y sus dimensiones desde múltiples disciplinas; discutir y establecer metodologías de análisis, mediación y difusión en torno a LIN; compartir experiencias y quehaceres, para transmitir el placer de la lectura; promover la experiencia de conocer, saber y entender sobre la naturaleza, para reencontrarse en ella; estimular actitudes proambientales como la curiosidad, la empatía y el cuidado.

Revista *Guarisapo*

Se trata de una revista coleccionable de carácter semestral, que busca entretener y educar a niños de entre 4 y 7 años por medio de tiras cómicas, cuentos, juegos, preguntas de exploración, ilustraciones e información presentada de manera lúdica y cercana. Es un proyecto que nace de la alianza entre Focus, consultora especializada en educación, y la editorial Hueders. El equipo que elabora cada revista está compuesto por expertos en el desarrollo de materiales educativos y fomento a la lectura, ilustradores chilenos, diseñadores nacionales y editores, quienes, en conjunto, definen y crean los contenidos.

La variedad de temas y la multiplicidad de lenguajes utilizados convierten a esta revista en un recurso educativo único en nuestro país, que puede acercar a los más pequeños a la lectura, permitiéndoles estimular la curiosidad acerca del mundo que los rodea, conectándolos con ciertos conocimientos de la ciencia y la tecnología, y al mismo tiempo con una dimensión afectiva, rica en humor y complicidad.

Esta revista cuenta con una impresión de 20.000 ejemplares entregados a niños de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI). También puede ser adquirida en librerías, o en su versión digital y de acceso gratuito en www.emol.com.

Revista *La Mochila*

Se creó en el año 2019 y es una nueva revista ilustrada para niños a los que les interesa descubrir el mundo; para seres inquietos, curiosos y que hacen buenas preguntas. Ajícolor junto a Plop! Galería han publicado cuatro números y han contado con la participación de destacados ilustradores y escritores iberoamericanos. De excelente factura, la publicación periódica integra cómics, juegos, manualidades, poesía, música, patrimonio, cuentos, recetas y un sinfín de aspectos más. El equipo editorial está compuesto por Pati Aguilera, Fito Holloway, Isabel Molina y Claudio Aguilera.

Y con la revista *La Mochila* llegamos a la última estación del recorrido.

¡Ahora sí! Llegamos a la estación terminal

[...] *el último tren acaba de partir y
no pasará otro hasta mañana*⁹,
Cynthia Rimsky

¿Qué pasa? Partió el tren y quedó en el riel un vagón muy bonito que lleva premios. Sí, es importante sumar los premios del año 2019. Estos le dan un sello de por vida a un libro y, con ello, a todos lo que han sido parte de la “tribu” de la creación del libro galardonado. Premios, alegrías, aplausos y lectores con libros de calidad. Merece la pena que conozcan los galardones más destacados en Chile.

Comienzo con el Premio Municipal Categoría Infantil 2019 de la Ilustre Municipalidad de Santiago. El ganador fue el libro *Un día soleado* (Ekaré Sur), del poeta Rafael Rubio, ilustrado por Gabriela Lyon. El libro es de alta calidad. Rescata una historia de amistad y de perros en la ciudad. Historia original, escrita en verso (coplas y cuecas), que hace un entretenido relato de nuestra chilenidad ciudadana. Rescata valores urbanos de distintos y hermosos lugares turísticos e icónicos de

⁹ Rimsky, C. (2011), *Ramal*, Santiago de Chile, Chile, Fondo de Cultura Económica, p. 56.

Santiago en aguadas de acuarelas de color versátil y muy reconocibles para la mirada de cualquier lector. Es una invitación a recorrer el río Mapocho, los árboles y las sombras del Parque Forestal, el Museo Nacional de Bellas Artes y el Mercado Central de Santiago. Su valor no es solo narrativo y estético, sino que además es patrimonial de la capital de Santiago. Rescata la veta juguetona, el tono y la tradición del canto popular chileno.

Este premio tiene menciones honrosas, como, por ejemplo, *Leo-León. Las asombrosas aventuras de un perro campeón* (Pehuén), de Nicolás Cruz Valdivieso y del ilustrador Ernesto Guerrero. Es una novela infantil de gran calidad literaria y estética. El relato, escrito en un lenguaje sencillo pero preciso, es entretenido, original y conmovedor. El desarrollo de los personajes es notable y tiene mucho humor. El trabajo editorial es muy cuidado y de gran calidad. Las ilustraciones complementan y enriquecen la historia. Otra mención honrosa mereció *Las rayas del tigre*, de Marcelo Simonetti y el ilustrador Sebastián Ilabaca, editado por Ediciones SM Chile. El cuento recurre a una historia muy bonita y, podría decirse, clásica. Como buen libro álbum, son especialmente destacables las ilustraciones y la resignificación que le otorgan a la obra. Hay un esquema de colores, formas y texturas que se alejan de lo digital y, en coherencia con el tono clásico de la obra, regresan a las texturas y formas puras, acercando la obra a los lectores infantiles y las capas de lectura con detalles destacables en cada página. Es una obra magnífica, de carácter internacional. Otra mención la mereció *Los derechos de los niños* (Planetalector), de la conocida escritora María José Ferrada, ilustrado por Francisca Yáñez. Es una obra poética, de gran calidad literaria y estética, que hace una enumeración de los derechos de los niños según la Convención de los Derechos del Niño, aprobados por Unicef en 1989. Junto a cada derecho que se va enumerando, los poemas de María José Ferrada y las ilustraciones de Francisca Yáñez llenan las páginas de sentido e inspiración. Las dos voces, tanto la informativa como la poética, resultan interesantes. Se destacan la calidad y los colores de la impresión, el tamaño de las tipografías y la calidad del papel.

Y los premios continúan, esta vez de la mano de IBBY Chile y la Medalla Colibrí, dirigidos por la experta Luz Yennifer Reyes. En 2019 se entregó por octavo año consecutivo un merecido reconocimiento a lo mejor de las publicaciones

infantiles y juveniles hechas en nuestro país, en pleno tiempo del estallido social en Chile.

En la categoría de ficción infantil, fue reconocida la obra *Adela y los calcetines desaparecidos* (Amanuta), de Florencia Herrera e ilustrado por Bernardita Hurtado. Es un libro que nos cuenta sobre Adela, quien un día no encuentra sus calcetines ni otras cosas que necesita, pero no es que estas desaparezcan, sino que ella no las puede ver; obra que, de manera muy lúcida, explora la temática de la ceguera.

Mientras que el premio para ficción juvenil fue para *Matilde*, de Carola Martínez (Norma), novela con una prosa fluida y sumamente emotiva, que nos invita a ver los horrores de la dictadura a través de los ojos de una niña y conocer las consecuencias que tuvo para ella. Se trata de una obra que apela a la memoria.

En la categoría de no ficción infantil se destacó la obra *Insectopedia* (Amanuta), de Daniel Aguilera-Olivares e Itza Maturana, quienes nos invitan a conocer en profundidad los distintos tipos de familias de insectos y su importancia para el planeta.

Y en la categoría de no ficción juvenil se premió *Manifiesto literal: mujeres impresas* (Planetalector), por Sara Bertrand e ilustrado por Alejandro Magallanes, en el que se da voz a distintas mujeres que tuvieron que luchar contra diferentes prejuicios, tema muy en boga en nuestros días.

Mi extraño vecino (Loqueleo, Santillana), de Fabián Rivas, ganó la Medalla Libro Álbum, con una divertida e intrigante historia sobre la identidad del nuevo vecino.

Santiago Desierto (Arcano IV), de Rocío Mendoza y Fabián Todorović, fue reconocida con la Medalla Novela Gráfica, obra que, con gran calidad y desplante de las ilustraciones, narra la historia de don Severino y su viaje desde el norte a la capital.

La poesía no queda fuera de este premio. Para la categoría infantil, se premió a Andrés Kalawski por su libro *Escribir para abajo. Poemas para gente reciente* (Loqueleo, Santillana), en el que se exploran las formas poéticas con un toque de humor. Para los jóvenes se destacó (al igual que el Premio Marta Brunet de la Municipalidad de Santiago) *Los derechos de los niños (un árbol de pan, un abrigo y una nube donde jugar)* (Planetalector), de María José Ferrada e ilustrado por Francisca Yáñez.

Y los más pequeños no quedaron ausentes. En la categoría de libro para bebé se premió *El pequeño libro de los grandes amigos* (Zig-Zag), de Paula Vázquez. Con

bellas ilustraciones de la excelente autora, conoceremos a dos amigos muy distintos, que, con humor, impondrán a toda costa su amistad.

IBBY Chile reconoció la labor editorial de Planetalector, que logra consolidar su compromiso con la publicación de obras de alta calidad estética y literaria que abordan temas necesarios para la infancia y juventud (como la migración, la diversidad y la educación cívica, entre otros).

Por último, se reconoció la labor de Lom Ediciones, con la Medalla Rescate Editorial, por el libro *Del origen de los mitos de Chile*, escrito y recopilado por Julio Vicuña Cifuentes, rescatado por Héctor Hidalgo.

Lamentablemente, IBBY Chile tuvo que suspender la novena versión de la Medalla Colibrí 2020 debido a la pandemia. Sin embargo, en su sitio web (www.ibbychile.cl) se encuentra disponible para descarga gratuita una publicación que reúne a todos los ganadores de este prestigioso premio.

Por su parte, el Premio Marta Brunet del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio reconoce las obras literarias publicadas para niños y jóvenes en las siguientes categorías: categoría primera infancia, de 0 a 6 años; categoría infantil, de 7 a 12 años; categoría juvenil, de 13 a 17 años. En dichas categorías, fueron reconocidas las obras *Las rallas del tigre* (Ediciones SM), de Marcelo Simonetti y Sebastián Ilabaca, e *Insectopedia* (Amanuta), de Daniel Aguilera-Olivares e Itza Maturana, las que coinciden con otros de los galardones. Mientras que, para la categoría juvenil, el premio fue para *Algo malo dentro de mí* (Nube de Tinta), de Roberto Fuentes, novela que abarca la temática de la identidad.

Ahora sí, ya no veo más rieles, o tal vez desde mi ventanilla han desaparecido, pero la vida te regala sorpresas y nos entrega siempre nuevos libros para seguir leyendo. En este caso, mi nueva “estación de lectura” es *Confieso que he vivido*, de Pablo Neruda, y casualmente leo que el padre del gran poeta era conductor de trenes, un hombre que sabía de rieles en la línea y de cómo conducir cuando había grandes vendavales. Leeré con detenimiento para viajar a una nueva estación y seguir como tripulante de los infinitos y misteriosos caminos de la formación de lectores.

Doy las gracias a todos los pasajeros y espero que hayan disfrutado del viaje. Con él, quise mostrarles lo que ha surgido en estos dos años en el ámbito de la LIJ en Chile, desde las iniciativas de las comunidades, fundaciones y editoriales, que

han propuesto una mirada a lo que ocurre en determinadas regiones, al fenómeno digital, que tuvo un rol preponderante durante 2020. He optado por tener una mirada más alejada de los grandes números, que no nos permiten conocer en detalle lo que se está haciendo.

“Andar en tren [...], es de lo mejor [...], se tira el cordel [...], y se detiene el tren [...]”, chucu, chucu, chu, chu...

Constanza Mekis es bibliotecaria, magíster en Lectura, Libros y Literatura Infantil y Juvenil, de la Universidad de Zaragoza. Durante 22 años, trabajó como coordinadora de Bibliotecas Escolares/CRA del Ministerio de Educación de Chile. Ha sido profesora del Máster de Lectura, Libros y Literatura Infantil y Juvenil de la Universidad de Zaragoza y del Máster Didáctica del Lenguaje de la Universidad Alberto Hurtado. Ha trabajado como consultora internacional para Perú (BID), Argentina, Brasil, México, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Paraguay (Banco Mundial), Colombia, Costa Rica y Ecuador, desde la OEI y el CERLALC. En 2016 recibió el Premio Bibliotecaria Destacada, otorgado por el Colegio de Bibliotecarios de Chile. Es autora de *Formación del lector escolar*, publicado en 2016 por Prensas de la Universidad de Zaragoza, y, junto con Christian Anwandter, de *Bibliotecas escolares para el siglo XXI*, publicado por Narcea en 2019. Actualmente, es la directora de IBBY para América Latina y el Caribe, presidenta de IBBY Chile y de Fundación Palabra.

Colombia

¿QUÉ PASÓ EN COLOMBIA CON LOS LIBROS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN EL BIENIO 2019-2020?

Beatriz Helena Robledo

Introducción

¿Qué pasó en Colombia durante los años 2019 y 2020 en relación con los libros para niños y jóvenes? ¿Hubo cambios sustanciales frente al devenir de los años anteriores? ¿Qué transformaciones o tendencias pueden señalarse frente a las características de la producción editorial? En fin, estas son preguntas que surgen al intentar dar una mirada panorámicas a estos dos años de LIJ.

El impacto que tuvo la pandemia de covid-19 se hizo sentir también –por supuesto– en el universo de la LIJ, y sobre todo en 2020, año en que se dio un confinamiento que no solo paralizó la economía, sino que obligó a migrar las actividades pedagógicas y culturales a la virtualidad.

Este impacto se aprecia en la disminución de publicaciones por parte de varias editoriales, y en el desarrollo de ferias, festivales y demás eventos a través de los medios digitales.

Según los datos de la Cámara Colombiana del Libro, en 2020 se reportan 886 libros de literatura infantil y juvenil de un total de 19.225, lo que equivale al 4,60 %.

Veremos, en primera instancia, lo que pasa alrededor de la producción y edición de los libros, que constituye una parte importante del campo literario, en la medida en que afecta a los diferentes actores que intervienen en toda la cadena,

desde la creación, pasando por la mediación, hasta llegar a la edición. En este caso, no llegamos a los lectores directamente, pues harían falta estudios de recepción e investigaciones que nos presentaran cifras exactas. Además, medir estas lecturas durante 2020 es más difícil por el cambio de escenario (del presencial al virtual) y por ser tan reciente.

Iniciativas que estimulan la LIJ

Destacamos la publicación del catálogo de derechos LIJ Colombia¹, proyecto del Comité de Libros para Niños y Jóvenes de la Cámara Colombiana del Libro y de la Asociación Colombiana de Literatura Infantil y Juvenil (ACLIJ), y que cuenta con el apoyo del Ministerio de Cultura y de la Dirección de Literatura del Idartes (Instituto Digital de las Artes), de la Secretaría de Cultura de Bogotá. Su interés es hacer visible la producción de libros para niños y jóvenes en el país, servir de apoyo a investigadores, docentes, bibliotecarios, etc., acompañar los proyectos colombianos en ferias internacionales y constituirse a la vez en estímulo para los editores. Los libros que hacen parte de este catálogo son producidos explícitamente para público infantil y juvenil –de acuerdo con lo registrado por las editoriales en el ISBN–, cuya primera edición ha sido producida en Colombia por editoriales nacionales y multinacionales con sede en el país, que se dedican al oficio editorial de manera profesional y producen para el mercado abierto.

Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil

En el año 2020, la ganadora del Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil en su 16.^a edición fue la escritora y pedagoga Yolanda Reyes. La autora fue postulada por Fundalectura, sección colombiana del IBBY. El jurado se reunió de manera virtual el 22 de septiembre de dicho año y la eligió por unanimidad. Este estuvo integrado por Carola Martínez, como representante del Centro Regional

¹ Véase: www.lijcolombia.com.co

para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC); Cutzi Quezada, en representación de IBBY México; Enrique Lepe, de parte de la Organización de los Estados Iberoamericanos; Mónica Volonteri, representante de Fundación SM, y Rodrigo Morlesin, en nombre de la oficina, en México, de la Unesco. El jurado destacó lo siguiente: “La versatilidad de su obra registra diferentes voces que van desde la primera infancia hasta el mundo de los adultos, con una gran calidad literaria y un estilo propio que ha ido evolucionando a lo largo de su trayectoria”, además de que “su literatura es profundamente humana, pues es espejo-reflejo de su realidad, ya que trasciende el contexto colombiano y da voz a los no escuchados”.

Festival del Libro Infantil y Juvenil

2019

En este año, la Cámara Colombiana del Libro, en alianza con la Alcaldía de Bogotá y el Plan Distrital de Lectura y Escritura “Leer es Volar”, llevaron a cabo la 13.^a versión del Festival de Libros para Niños y Jóvenes. El festival se celebró durante todo el mes de octubre e incluyó más de 200 actividades para todos los públicos en 50 lugares, incluyendo jornadas profesionales, como el quinto Encuentro Internacional de Libreros y el Seminario de Literatura Infantil y Juvenil. Escritores, ilustradores, libreros y promotores de lectura, entre otros, formaron parte de la programación que se realizó en 32 librerías, 10 bibliotecas y en espacios no convencionales, como Paraderos ParaLibros ParaParques (PPP), colegios, plazas y centros comerciales, entre otros. Ese año, el encuentro de libreros tuvo como invitadas a las librerías venezolanas Katyna Henríquez, directora de la librería El Buscón, y Andreína Melo, directora de la librería La Sopa de Letras, quienes compartieron su experiencia de cómo sobrevivir en un país en crisis. De las regiones estuvieron presentes varias librerías especializadas en libros para niños y jóvenes.

La edición del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil contó con la participación de los españoles Ana G. Lartitegui y Sergio Lairla, quienes hablaron de Pantalia Proyectos Culturales, una empresa fundada en 2004 alrededor de la formación lectora, la promoción de la literatura infantil y juvenil y la ilustración gráfica por y para los libros.

Por primera vez, el festival realizó distintos cierres en las librerías sedes, donde los visitantes pudieron disfrutar de lecturas en voz alta, talleres de ilustración, presentaciones musicales y encuentros con autores.

2020

En su 14.^a versión, en el Festival de Libro Infantil y Juvenil se realizaron más de 130 actividades en diferentes escenarios. Debido al confinamiento por la pandemia, la programación se realizó en su totalidad de manera virtual. La conferencia inaugural estuvo a cargo de Yolanda Reyes, *Explorar la fantasía para habitar la realidad*. Otro tema para tratar fue *La lectura como derecho*, conferencia impartida por el brasileño José Castilho Márques y la venezolana María Beatriz Medina. Se presentó, además, *El panorama de la producción nacional infantil y juvenil: análisis y proyecciones*, como resultado de una investigación que se realizó en 2019 y en la que se hizo un análisis de la producción editorial colombiana de LIJ durante los años 2015-2018, realizado por Maité Dautant y Beatriz Helena Robledo.

Otras conferencias dentro del seminario fueron: *Gianni Rodari: la revolución de lo fantástico*, por Beatriz Helena Robledo; *Las raíces dispersas: encuentro con la fantasía en la literatura infantil colombiana*, por Zully Pardo, y finalmente, *Claves para escribir relatos*, por Irene Vasco.

El “Encuentro Internacional de Libreros” realizó varios encuentros virtuales, entre los que cabe mencionar uno con LA Librería, ubicada en la ciudad de Los Ángeles, con Celene Navarrete y Chiara Arroyo, dos mamás y libreras que han desarrollado un proyecto cultural sobre literatura hispana alrededor de la migración, y *Libros que ruedan, palabras que vuelan*, presentado por tres librerías: Ottimomassimo (Deborah Soria), Ocasumi (Adriana Carreño) y Librería Espantapájaros (Isabel Calderón). A partir de ese año, el festival le rendirá un homenaje a la vida y obra de un ilustrador colombiano. En esta primera edición, se celebró la vida y obra de Ivar Da Coll. En palabras de su primera editora, Silvia Castrillón, “podría decirse que Ivar Da Coll es la figura más emblemática de la creación colombiana de libros para niños y jóvenes, tanto por su trayectoria, su condición de pionero, como por su creación, que se ha mantenido en los más

altos niveles de calidad desde los comienzos hasta el presente”. Participaron en una conversación al respecto Antonio Ventura, María Francisca Mayobre y Silvia Castrillón.

Bogotá en 100 Palabras

Es un concurso de relatos breves que invita a todos los habitantes de la ciudad a escribir sobre la vida en Bogotá; es organizado por la Alcaldía Mayor de Bogotá, a través de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte, el Instituto Distrital de las Artes (Idartes), la Secretaría de Educación del Distrito, la Cámara Colombiana del Libro y la Fundación Plagio, de Chile.

El proyecto, que en 2017 realizó su primera edición en Colombia, busca fomentar el vínculo con la escritura y la lectura en personas de todas las edades y ámbitos. Los jurados seleccionan los 100 mejores relatos que se publican en el libro *Bogotá en 100 palabras*, el cual es distribuido gratuitamente en distintos espacios de la ciudad. En el concurso participan niños y jóvenes en categorías separadas. En 2019, casi 14.000 personas enviaron relatos, y en 2020 participaron cerca de 6.500 niños y jóvenes. Ese año, el cuento infantil ganador fue *Mattías, el perro más rolo*, de Nixon Jair Sana, de 13 años, de la localidad Bosa, y en juvenil fue *Trans Oinelim*, de Juan José Paredes, de 14 años, de La Candelaria. Este mismo año, cuatro ilustradores fueron los encargados de traducir a imágenes los relatos ganadores. Para esto, el Festival de Libros para Niños y Jóvenes, en alianza con Casa Tinta y ACLIJ, abrió un espacio de encuentro para que los ilustradores pudieran presentar sus portafolios a editores especialistas en libros ilustrados. Fueron revisados 183 portafolios, de los que fueron seleccionados 16, que expusieron sus trabajos, y de entre estos 16 fueron elegidos los cuatro ilustradores.

Días y Noches del Libro:

un fin de semana para los libros y la lectura en casa

En 2020, la Cámara Colombiana del Libro, en alianza con el Ministerio de Cultura y el Idartes, realizó el evento Días y Noches del Libro, del 5 al 8 de diciembre, iniciativa que buscó invitar a los colombianos a que regalasen libros en Navidad.

Bajo el lema “Regala luz, regala libros”, generaron espacios de conversación a través de las redes sociales para que los lectores fueran quienes recomendaran libros y construyeran sus propios menús literarios navideños. A este evento se sumaron las librerías infantiles y juveniles.

Plan Nacional de Lectura Leer es mi Cuento

En el marco del Plan Nacional de Lectura Leer es mi Cuento, la Red Nacional de Bibliotecas Públicas continuó con el programa Escritores en las Bibliotecas. En 2020, los encuentros se hicieron de manera virtual. Fueron 41 los escritores de diferentes departamentos que interactuaron con bibliotecarios y usuarios de las bibliotecas de otras regiones: Ángela Becerra, Mary Grueso, Celso Román y Hugo Jamioy fueron algunos de los autores invitados. El programa realizó una serie de 31 encuentros virtuales, a través del Facebook Live de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas, que tuvieron un total de 264.000 personas alcanzadas en todos los encuentros, es decir, un promedio de ocho mil reproducciones por cada conversatorio. Personas de todos los departamentos y de otros países disfrutaron de este espacio de encuentro dedicado a la conversación en torno a los libros, la lectura y la escritura.

Concursos y premios

Premio El Barco de Vapor

2019

El escritor José Andrés Gómez Santacoloma recibió el premio de literatura infantil El Barco de Vapor, entregado por la Fundación SM Colombia, por su obra *Cinco ramitas de higuera*. La obra fue elegida de entre más de 300 textos, enviados por escritores de diferentes regiones del país.

La historia de Gómez Santacoloma se desarrolla en torno a una pareja de hermanos que, tras la muerte de su abuelo, encuentra una caja con cinco ramas y un

manual de instrucciones para pedir un deseo. El jurado estuvo conformado por Adriana Carreño, ganadora del premio en su quinta edición; John Fitzgerald Torres, ganador de la sexta edición del premio; María Cristina Rincón, editora de obras para niños y jóvenes, y Beatriz Helena Robledo.

2020

En la edición de 2020, el premio fue otorgado a la escritora caleña Natalia Jiménez Cardozo, con la obra *No es un país, es un mundo*. La historia habla del amor, el juego, la risa, el dolor, la pérdida, la muerte física y la conversación que sostienen dos niños que son hermanos, con personalidades diferentes, pero que dialogan sobre temas como la enfermedad y la muerte. Ese año, la fundación se alió con el Ministerio de Cultura para el premio. En palabras del jurado: “La voz del narrador nos transporta imperceptiblemente al mundo de un joven de su edad y las personas que lo rodean. El tema de la enfermedad y la muerte es llevado delicadamente a lo largo de un texto bien escrito y convincente. La historia está muy bien llevada, así como la relación entre los personajes”.

Premio Norma OEI de Literatura Infantil y Juvenil

2019

El premio fue otorgado a la obra *Lo que una vez hicieron los alienígenas*, del escritor bogotano John Fitzgerald Torres, quien participó con el seudónimo Liu Liu. Se presentaron cerca de 100 manuscritos de diversos países iberoamericanos. El jurado, que estuvo conformado por el escritor cubanoamericano Antonio Orlando Rodríguez, la escritora ecuatoriana María Fernanda Heredia y el especialista venezolano en literatura infantil Fanuel Hanán Díaz, decidió otorgar por unanimidad el premio a la novela mencionada. Según el jurado, la historia, de estructura sencilla, escrita con lenguaje ágil y narrada desde un punto de vista convincente, aborda un tema contemporáneo, combinando de manera equilibrada eventos realistas, humor y nostalgia. La obra hace alusión, de forma simbólica, a lo que viven muchos niños migrantes que están, de pronto, en un lugar distinto, y son mirados con recelo.

2020

Ese año, Ediciones Norma y la Organización de Estados Iberoamericanos informaron sobre el aplazamiento del premio por motivos de la pandemia: “A pesar de la convocatoria, abierta el 28 de febrero de 2020, la situación de crisis global nos llevó a retrasar su fallo con la esperanza de que una recuperación al menos parcial de la normalidad nos permitiera hacerlo durante el primer trimestre de 2021. Sin embargo, la situación nos obliga a retraernos para intentar retomar el premio en un futuro que, deseamos, sea muy próximo”.

Las obras fueron destruidas y liberadas para que sus autores pudieran circularlas y presentarlas en otros concursos.

Estímulos y premios del Estado

Ministerio de Cultura

- Beca para Investigaciones sobre Colecciones de Literatura Infantil y Juvenil, de la Biblioteca Nacional. El proyecto ganador fue *Don Os vuelve a Lilac: Panorama de la obra literaria y radioteatral infantil de Oswaldo Díaz Díaz*, presentada por el grupo ZuMa (Zully Pardo y María Camila Monroy).
- Beca para la Publicación de Libro Ilustrado, Álbum, Cómic, Novela Gráfica; en 2019 fue otorgada a la Editorial La Jaula, con el proyecto *Que sea lo que Dios quiera*. En 2020, el ganador fue la editorial Tragaluz, con el proyecto *El incendio*, de Juan Carlos Restrepo Rivas. Se designó como suplente y mención de honor a Rey Naranjo Editores, con el proyecto *Neruda*, de John Bernardo Naranjo Castillo.
- Beca para la Consolidación de Librerías Independientes como Espacios Culturales. Los ganadores de librerías de libros para niños y jóvenes fueron, en 2019, Babel Libros, con el proyecto *Bajo los cielos brumosos del norte*, proyecto dedicado a autores daneses para niños; Librería Camino a Casa, especializada en libros para niños y libros ilustrados, del municipio de Pasto, en Nariño, con el proyecto *Librería Camino a Casa, un lugar para escucharnos mejor*; Fundación Espantapájaros, con el proyecto *La poética de la infancia: una propuesta cultural de formación de*

lectores; Librería Léeme & leeré, de Yopal, en Casanare, con el proyecto *Geografías literarias*. En 2020, uno de los 30 ganadores fue la librería de Babel Libros con el programa virtual *¿Está usted en casa? Invitación a leer*; Fundación Espantapájaros, con el programa *Abrazos de palabras, literatura para tiempos difíciles*; Léeme & leeré, con *Posdata, cómo nace una historia*; Librería Camino a Casa, con el proyecto *Nos acercamos, nos encontramos*; Santiago Aguirre, de Librería Garabato, con el proyecto *Novela gráfica y movimientos sociales*.

Producción editorial

Libro álbum

En el género libro álbum, cabe destacar el trabajo de la editorial Cataplum, la cual tuvo una buena cosecha durante 2019 y 2020 en diferentes géneros. Así, encontramos *Antonia va al río*, de Diego Francisco Sánchez, “Dipacho”. Es un libro sobre migraciones en el que Antonia, la niña, y toda la familia deben partir por una causa no explícita en el libro. Es una obra narrada en imágenes coloridas con la maestría de su autor. También destaca *La gallina y el monstruo*, de Triunfo Arciniegas, con ilustraciones de la argentina Mariana Ruiz Johnson; es un libro álbum, dirigido a los lectores más pequeños, en el que seis pollitos encuentran un monstruo en el camino.

En 2020, la editorial Albaricoque Libros publicó *Doña Aurora Boreal*, de María Isabel Arévalo, ilustrado por Andy Mo. Es un libro álbum y a la vez un audiolibro al que se puede acceder a través de código QR, producción apoyada por Imán Music. La historia está armada alrededor de una academia de *ballet* en el Ártico.

Otra editorial que publicó libro álbum fue El Salmón Editores. En 2019 publicó *Soy cosmos*, de Ana María Díaz Castillo, con ilustraciones de Alejandro Uscátegui. Es una aventura que inicia en un bosque y termina en el cosmos, con galaxias y agujeros negros. En 2020 publicó *A pesar de todo*, de Dipacho, una historia sobre la soledad, el amor y la amistad que versa sobre dos personajes que se encuentran y se separan; *Corazón de Currulao*, de Ana María Díaz Castillo, con ilustraciones de

Hanna Ramírez, donde encontramos una historia que recorre el Pacífico colombiano a ritmo de currulao, un ritmo de esa zona, y *Un mundo nuevo*, de Ana María Díaz Castillo, con ilustraciones de Ximena Arias, una historia en la que todo cambia y en la que el lector acompaña al personaje, que ve cómo su mundo empieza a transformarse.

La editorial HDC se crea para acompañar el trabajo de la librería La Hora del Cuento, que lleva más de 20 años promoviendo los libros y la literatura infantil. Ahora, como editorial, se ha centrado en libros para la primera infancia. En 2019 publicó *¿Qué haremos sin azul?*, de Sonia Serrano Díaz, que narra las relaciones de los miembros de una familia, y en 2020 publicó *Ámbar*, de Marian Schmidt Quintero.

La Jaula Publicaciones es una editorial bogotana con énfasis en artes visuales. En 2020 publicó *Que sea lo que Dios quiera*, escrito e ilustrado por David Cleves Guarnizo. Es un libro álbum que cuenta la historia de un hombre triste en un pueblo olvidado. Fue ganador de la Beca para la Publicación de Libro Ilustrado, Álbum, Cómic, Novela Gráfica, del Ministerio de Cultura, en 2019.

Ediciones SM publicó, en 2019, *Jugarretas*, de Olga Cuéllar. Se trata de un libro divertido que recrea las jugarretas propias de la infancia.

Cómic y novela gráfica

El cuy Jacobo y el tesoro de Quillacinga (Norma, 2020), de Iván Andrés Benavides, es una novela gráfica que se basa en la búsqueda de un tesoro oculto en el lugar donde vivían los antiguos quillacingas y que está ambientada en el siglo XIX.

En 2019, Editorial Planeta publicó *El difícil oficio de perdonar*, de Andrew Maltés y Federico Soto, con imágenes de Zursoif. Se trata de una novela gráfica que cuenta tres historias de violencia que reflejan la realidad colombiana.

En *Imágenes premonitorias* (Editorial Planeta, 2019), de Mario Mendoza, con ilustraciones de Keco Olano, su protagonista es Antonio Ventura, un ciudadano común y corriente que empieza a tener sueños premonitorios de desastres y catástrofes, y para salvar el planeta pone en juego todo su ingenio.

Rey Naranjo Editores, en 2019, publicó *Pánico*, de Ana María López. Cuenta la historia de una estudiante que vive en Medellín y de cómo su miedo se va convirtiendo en un pánico que la acompaña durante varios años. Este libro fue ganador de

la Beca de Creación de la Alcaldía de Medellín en la categoría de novela gráfica. En 2020 publicó dos libros del colombiano Óscar Pantoja: *Cómbita*, con ilustraciones de Jim Pluk, que trata sobre una niña que monta en bicicleta como una manera de alcanzar sus sueños, y *Cazucá*, con ilustraciones de la argentina Florencia Capella, que cuenta una historia sobre los habitantes de Soacha, que carecen de agua potable. También publicó *Delirantes*, de Olga Isabel Acosta, Adalberto Camperos y John Naranjo, que narra los acontecimientos que se suceden después de un terremoto que sacude Bogotá en 1827 y destruye la capilla del Sagrario, donde están los cuadros del pintor del siglo XVII Gregorio Vásquez de Arce y Ceballos, que sirven para conseguir el dinero para la reconstrucción.

Narrativa realista

En narrativa tenemos un libro publicado por Babel Libros, en 2019: *Nuncaseolvida*, de Alejandra Algorta, ilustrado por Iván Rickenmann. Forma parte de la colección “Frontera Ilustrada”, en la que las imágenes se alternan con el texto para contar la historia. La obra trata sobre Fabio, un niño que acompaña a su padre en el pequeño bus que conduce en un recorrido por toda la ciudad. Está acompañado de un relato gráfico que muestra la Bogotá de hoy. Es una historia sobre el miedo, el movimiento y la memoria.

Otro libro de narrativa, editado por Cataplum en 2019, es *Siete cuervos & ocho cuentos*, de Jairo Buitrago, con ilustraciones de Juan Camilo Mayorga. Son ocho cuentos en los que los niños son protagonistas. La obra demuestra un gran conocimiento por parte de Buitrago de la forma en la que los niños piensan, sienten y actúan. Las ilustraciones son muy expresivas e interpretan con acierto los escenarios y personajes.

Loquele, en 2019, publicó *Aventura en Bogotá*, de Francisco Leal Quevedo, con ilustraciones del argentino Daniel Rabanal. Nashi y Mayam, personajes dedicados a viajar por el país, lo hacen esta vez a la capital, donde encuentran tesoros y superan varios peligros.

En 2020, la editorial Norma publicó *A un paso de un mundo perfecto*, de la italiana Daniela Palumbo y los colombianos Cesare Gaffurri y Marcela Quiroz. La historia teje la relación entre un prisionero de un campo de concentración y la hija de un

general de las SS durante la Segunda Guerra Mundial. El tema del Holocausto está tratado desde una nueva perspectiva. También editó *Mamá Ligia y Trespatuda*, de Margarita Londoño, con ilustraciones de Santiago Guevara. Nos introduce en la historia de Mamá Ligia, quien adopta a una perra callejera que huye de los golpes que le da un vendedor y es atropellada por un carro. Es una crítica al maltrato animal. Asimismo, también publicó *Seisdedos*, de la cubana Janina Pérez de la Iglesia, con ilustraciones de la colombiana Sindy Elefante. Nos habla sobre Camilo, un niño que sufre de acoso en la escuela por tener seis dedos.

La editorial Panamericana publicó, en 2019, *¡Colombia a la vista!*, de Francisco Leal Quevedo, con ilustraciones de Alejandro Giraldo. En el texto, un grupo de muchachos se inscribe al curso de vacaciones del profesor Teruel. En dicho curso, los chicos aprenden sobre historia del país desde otra perspectiva. Por otro lado, *El Santero*, de Gonzalo España, es la historia de una familia y del nacimiento de un pueblo narrado con humor.

En 2019 se conmemoró la segunda independencia de Colombia y esto generó varias publicaciones dirigidas al público infantil y juvenil. Editorial Planeta publicó varios libros para conmemorar esta fecha: *Las batallas de la Independencia*, de Jairo Buitrago, con ilustraciones de Santiago Guevara, habla sobre las batallas más importantes de la independencia colombiana de 1819, contadas desde diferentes perspectivas. *Las mujeres de la Independencia*, de Catalina Navas, con ilustraciones de Carolina Alarcón, se compone de cuatro historias de la independencia narradas por cuatro mujeres anónimas. *Los fantasmas de la Independencia*, de Hugo Chaparro, con ilustraciones de Iván Cruz, recrea el diario de Blas, un esclavo que se convirtió en espía durante esta época. *El otro Simón*, de Beatriz Helena Robledo, con ilustraciones de Electrobudista, cuenta la historia de un niño llamado Simón, quien dejó El Llano para unirse al ejército libertador, liderado por Simón Bolívar.

Intermedio Editores, el sello editorial del periódico *El Tiempo*, publicó *Hace doscientos años. Una historia de la campaña libertadora*, de Luisa Fernanda Ramírez Naranjo, Andrés Castillo Brieva y Andrea Camila Ríos. Narra la gesta de la independencia de Colombia desde el presente a través de los ojos de Pedro, un niño de nueve años.

Otro libro publicado en 2019 por Editorial Planeta es *Memoria de jirafa*, de María del Rosario Laverde, una historia elaborada como un árbol familiar, reconstruida en fragmentos de infancia.

Ediciones SM publicó, en 2019, *Dulce de caballito*, de Leonardo de Jesús Muñoz, con ilustraciones de Elizabeth Builes; cuenta la historia de la abuela, narrada por Leonardo, y de cómo va perdiendo la memoria, que recupera en fragmentos gracias al dulce de caballito. Recrea, además, varios aspectos de la cultura de Mangüé a orillas del río Magdalena. Fue ganador del Premio El Barco de Vapor en 2018. En *La ciudad de los nidos*, de Juan Fernando Jaramillo, con ilustraciones de Samuel Castaño, Heduin quiere enfrentar al monstruo de Medellín y proteger a su hermano adolescente, Yorman. La historia mezcla la batalla fantástica de Heduin con la maraña de los peligros reales, con armas y dinero, en la que se ve enredado Yorman. Fue finalista del Premio Iberoamericano Cuatrogatos 2021. *Cinco ramitas de higuera*, de José Andrés Gómez, con ilustraciones de Rocío Parra, cuenta la historia de dos hermanos que pierden a su abuelo y se ven ante una caja misteriosa. Recibió el Premio El Barco de Vapor 2019.

Narrativa fantástica

En narrativa de corte fantástico y maravilloso tenemos varios libros de La Madriguera del Conejo: *Carta urgente al Sr. Pérez* (2020), por Elizabeth Molina Orozco, con ilustraciones de Lina Marcela Herrera, cuenta una historia divertida en la que Antonio le escribe con urgencia al señor Pérez porque se le cayeron todos los dientes; *El restaurante siniestro* (2020), de Paula Ramírez Echeverry, con ilustraciones de Andrés Díaz, es una narración sobre el poder de la palabra, la comida y el amor; *Una llegada extraordinaria* (2020), de Carmen Eugenia Pedraza, con ilustraciones de María Paulina Restrepo, habla sobre un niño que llega a su casa de una manera muy especial.

Editorial Monigote, en 2020, publicó *La encrucijada del apóstol Santiago*, de Armando Martínez Garnica, con ilustraciones de Anderson Cubillos. Es una historia que sucede durante las guerras de independencia y que pone en aprietos al apóstol Santiago, pues tiene a los enemigos de ambos bandos como sus devotos. Editorial Monigote publicó en 2020 *Río de colores*, de Amalia Satizábal, y es la his-

toria de Rogelio Páramo, un oso de anteojos que no hace sino trabajar. Un viaje a Caño Cristales cambia su vida y la de toda la familia. *La señora Iguana*, de Vicenta María Siosi, con ilustraciones de Gina María García, es una historia ambientada en el desierto de La Guajira, donde no llueve desde hace un año. Narra las peripecias de doña iguana para conseguir agua en la granja de la señora Josefa.

El Grupo Editorial Norma publicó, en 2019, varias obras de corte maravilloso o fantástico de creadores colombianos. En *¡Qué problema con mi nombre!*, de John Fitzgerald Torres, con ilustraciones de Eduardo Rico, Juan Fernando es un niño que empieza a sufrir problemas de identidad al encontrarse en la escuela con otro niño del mismo nombre; es una aventura en clave de humor. *Lo que una vez hicieron los alienígenas*, del mismo autor, con ilustraciones de David Alejandro Cleves, cuenta la historia de una niña alienígena que llega al salón de clases; está narrada por Nico, un niño que nos va descubriendo los secretos de la enigmática niña. Este mismo autor publica también *Simón no quiere tomarse la sopa*, con ilustraciones de Gustavo Ortega, que narra la niñez de Simón Bolívar con sentido del humor. *El soñador de Tesoros*, de Gustavo Tatis Guerra, con ilustraciones de Miguel Yein, nos introduce en las aventuras de cinco amigos que van a buscar un tesoro bajo el monumento de Simón Bolívar; es un viaje a través del tiempo y de los objetos antiguos, que pone en contacto a los niños con tesoros escondidos, barcos fantasmas y ciudades enterradas. *Amoroso planeta*, de la cubana Daína Chaviano, con ilustraciones del colombiano Christian Contreras, es un texto de ciencia ficción llevado al terreno del mito y la metáfora en una serie de cuentos donde también tiene presencia la tecnología. *Los jóvenes detectives en el caso del Mamotreto Escarlata*, de Francisco Leal Quevedo, con ilustraciones de David Alejandro Cleves, es una novela en la que Cherlo y Camu, dos jóvenes detectives, intentan resolver el misterio de la desaparición del padre de Cherlo, un connotado detective perdido hace dos años. *Mate, la periodista*, de Matías y Agustín Godoy, con ilustraciones de Miguel Yein, es una obra de trama policíaca y sentido del humor en la que Mate quiere celebrar su éxito escolar con un ponqué cuya marca ya no existe. En su búsqueda, descubre una estrategia del presidente para sobornar al Congreso. En 2020, la misma editorial publicó *Antología iberoamericana de ciencia ficción*, en la que reúne historias de 15 autores y dos estudios introductorios para acercar

a los jóvenes lectores a este género. Norma publicó, en 2020, *El increíble viaje de J. W.*, de la autora española Mónica Rodríguez, con ilustraciones del colombiano Santiago Guevara; es una novela para jóvenes en la que una tuba fabricada a comienzos del siglo xx cuenta su historia. En *El rey de los lagartos*, de Andrea Serna, con ilustraciones de Samuel Castaño, Elio amanece un día convertido en el rey de los lagartos y empieza a ver el mundo de otra manera; las ilustraciones enfatizan el tono poético y crean un ambiente lúdico en el que un niño se desliza en el bosque con piel de lagarto.

La editorial Loqueleo publicó, en 2020, *Clímaco Lupín y el secreto de las sandías gigantes*, de Albeiro Echavarría, con ilustraciones de Natalia Rojas; se trata de una novela en la que el detective Ñapachicute se enfrenta a un caso fuera de lo común: se ha robado la fórmula de las sandías gigantes, fruta que está calmando la sed del planeta después de que esta se haya secado. Es una obra detectivesca llena de humor.

Panamericana, en 2019, editó *Casiopea y las sombras*, de Nicolás Buenaventura, con ilustraciones de Aleks; trata sobre la historia de Casiopea, quien debe resolver el misterio de las cosas que desaparecen y solo quedan las sombras. *El viejo malabarista*, de Luis Bernardo Yepes, con ilustraciones de Maryanne Vaughan, es un texto sobre un malabarista que se ufana de tirar las bolas cada vez más alto, hasta que un día se pierden en el cielo. *Hermanos*, de Gloria Beatriz Salazar, con ilustraciones de Juan Ángel, cuenta la historia de dos gatos hermanos que son muy diferentes y a la vez muy parecidos. En 2020, *El bajo Alberti*, de Ana Calle, con ilustraciones de Dipacho, narra la vida de Alberto Alberti, un músico famoso en el mundo, y de Rebeca Peralta, soprano y pianista. *Gato Milo/Gato de Granja*, con texto e ilustraciones de Ángela Peláez, nos muestra a Milo, un gato perezoso que se pasa la vida durmiendo y soñando miles de aventuras.

Penguin Random House, en 2019, publicó *La tortuga ganadora*, de Amalia Low, novela en la que una tortuga débil se ve obligada a participar en una carrera por un león. En 2020, publicó *Meridia I: el cristal de la Guardiania*, de Paula Cristina Cuéllar, texto en el que los meridios evolucionaron y decidieron apartarse de los humanos, pero Meridia, una geóloga humana, se convierte en la guardiania de su cristal sagrado; este libro recibió el Premio Talento Caligrama en 2019. *¡Despeinados!*, de Amalia Low, es un libro en el que una serie de animales peludos se esconden ante

las amenazas de un gato esfinge; la obra viene acompañada de un código QR que permite a los lectores seguir el texto en versión cantada por su autora.

En 2019, Apidama Ediciones publicó dos libros: *El oso Paco y su violín de oro*, escrito e ilustrado por David Escobar Ibarra, es una historia de un oso violinista que se interna en el pueblo de Guatavita, donde vive el cacique Caetano, y sorprende a todos los animales, y el otro libro es *La línea soñada del horizonte*, de Carlos Vásquez-Zawadzki, ilustrado por Vanessa Castillo; nos cuenta la historia de dos jóvenes que se adentran en el océano subidos en su bote y caen en un profundo sueño en el que tienen sorprendentes visiones.

Editorial Planeta publica, en 2019, *El eterno caminante*, de Esteban Millán, que es la historia de un hombre sin recuerdos que empieza a caminar en un mundo donde llueve papel. *Mi monstruo y yo*, de Valentina Toro, narra una amistad entre una niña y un monstruo que la acompaña a todas partes y le alivia la soledad.

Ediciones SM publicó, en 2019, *Fígaro*, de Beatriz Helena Robledo, con ilustraciones de Santiago Guevara; la obra nos cuenta sobre un gato que vive entre humanos pero que, por azar y anhelo, termina viviendo entre gatos callejeros libres.

Libros digitales e interactivos

Una editorial digital que publica narrativa, crónica, ciencia y literatura infantil es eLibros. En 2020 publicó seis libros en español y francés: *¿Quién es Estéfano?/Qui est Stéphane?*, *A veces/Parfois*, *Cactus*, *El viaje/Le voyage*, *Hay árboles.../Il y a des arbres...* y *Tatacoa*, todos de Mayra Lucía Carrillo Colmenares, de Colombia, y Stéphanie Logeais, de Francia. También publicó *Cuentos a Santi*, de Santiago Pérez Triana, ilustrado por Favian Villarraga; este libro fue publicado por primera vez en inglés, en 1907, y estaba dedicado a su hijo.

La Manchita es una editorial independiente que apuesta por la interacción entre lo impreso y lo digital con propuestas de lectura interactiva. En 2019 publicó *El renacuajo paseador*, de Rafael Pombo, con ilustraciones de Diana Becerra. Al descargar la aplicación, el lector tiene la oportunidad de darle vida a la ilustración.

Luabooks es una editorial independiente que combina animación, música y el uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Edita libros que

se pueden leer, ver, escuchar, tocar, construir y narrar. En 2020 publicó *Alicia para primeros lectores*, una adaptación de la obra de Lewis Carroll, con ilustraciones de Lizardo Carvajal Hurtado, colombiano, y John Tenniel, británico. También de 2020 es *Los ingeniosos mecanismos de Jerónimo Della Testa*, de Lizardo Carvajal Hurtado, donde se nos cuenta la historia de este personaje, que desea inventar la máquina más ingeniosa del mundo con la madera del bosque, pero ninguna parece hacerlo feliz.

Poesía

Tan Tan, de Paula Ortiz, publicado por Cataplum en 2019, es un abecedario sonoro que presenta las letras a través de onomatopeyas. Esto, combinado con el juego de las ilustraciones, ofrece a los pequeños lectores un primer contacto con la poesía.

La luna es un renacuajo, de John Fitzgerald Torres, con ilustraciones de Paula Ortiz, fue editado por Norma en 2020. Es un poemario compuesto por cinco partes con estructuras poéticas y temas diferentes.

Apidama Ediciones publicó, en 2020, el libro *Danza adivinanza*, de María Mercedes Echeverri García; es un libro para jugar –como su nombre indica– a las adivinanzas.

De tradición oral

Al considerar la reelaboración de la tradición oral, podemos destacar, en 2020, *De los pies a la cabeza. Juega conmigo*, de Pilar Posada, con ilustraciones de Juliana Salcedo, de la editorial Cataplum. Es un libro de versos, inspirados en la tradición oral iberoamericana, que invita a jugar con el lenguaje; este juego está reforzado por las imágenes juguetonas de Salcedo.

Por otro lado, Ediciones Mulato, un proyecto de la Fundación Mulato, tiene el objetivo de documentar las artes escénicas colombianas e iberoamericanas. Es la única editorial especializada en teatro de Colombia y cuenta con una librería especializada: Tienda Teatral. En 2020 publicó *Canto y juego a ritmo de marimba*, de Faustina Orobio, Freddy Henríquez y Óscar Soacha. Es un libro que reúne cantos y juegos tradicionales del Pacífico sur colombiano, acompañados por la marimba de chonta. En cada canto se incluye la letra de la canción, así como la partitura y un juego para desarrollar a partir del canto.

Narraciones indígenas del río grande/Tikunagü Arü Tatüchiga, de Francisco Ahué Coello, María Emilia Montes y Pablo Quiroga, fue publicado por Norma en 2020. Se trata de 12 relatos de la comunidad indígena tikuna, que vive a orillas del río Amazonas.

Tiempo de Leer publicó, en 2019, *Las travesuras del pícaro Tío Conejo*, de Sonia Nadhezda Truque; es una selección de cuentos del pícaro Tío Conejo de escritores de varias regiones del país.

Libro informativo

En el mundo editorial colombiano, el género informativo es algo confuso, no tiene sus límites bien definidos. Esta clase de obras se confunde, en muchas ocasiones, con libros de corte pedagógico. Sin embargo, reseñaremos algunas.

De Calixta Editores (editorial independiente cuyo objetivo es dar a conocer nuevos autores), encontramos, en 2019, *El bosque mágico de Augusto*, de María del Carmen Mora Sanabria; nos narra la historia de un armadillo que sueña con ser mago. En 2020, de las mismas editorial y autora, hallamos el libro *Protegiendo tu cuerpo*, con ilustraciones de Juan Daniel Ramírez; es una obra informativa que trata sobre la prevención del abuso sexual infantil. Otro libro es *Te cuento un cuento para que no comas cuento*, de Julián Rolando Tusso Puentes; está conformado por cinco cuentos con intención pedagógica en favor de los derechos de la niñez.

La editorial Educar, que dirige su producción, sobre todo, al circuito escolar, en 2019 publicó *Al rescate de la tortuga de mar*, de Celso Román, con ilustraciones de Alexander Marroquín. Es un libro informativo que cuenta cómo la tortuga Wayurey corre peligro en las playas de La Guajira, debido a la voracidad del hombre que amenaza su hábitat.

Lazo Libros, editorial independiente centrada en libros informativos que resaltan y rescatan historias de Colombia, publicó, en 2020, el libro ilustrado *El vuelo de las jorobadas*, con textos de Juliana Muñoz e ilustraciones de Dipacho. Este libro es un viaje desde la Antártida al Pacífico colombiano; una obra informativa e ilustrada que narra la ruta migratoria de las ballenas jorobadas, así como la magia y los misterios de su vida.

Es posible que el recrudecimiento del conflicto armado en Colombia y la dificultad por alcanzar la paz hayan inspirado proyectos que combinan el aspecto social, el pedagógico y el literario. Es el caso de los libros informativos publicados por ClikArte Agencia de Pedagogía. En 2019 publicó dos libros, *¡De otra manera!: fábulas sobre acuerdos en Colombia*, de Diana Ospina y Emmanuel Alberto Neisa, de Colombia, y Nicolas Philippe Claude Chirokoff, de Francia, y *La aldea: historias para pensar el país*, de los mismos autores; un libro compuesto por ocho historias que son una metáfora de la vida en comunidad y permiten acercarse a las noticias y a la realidad nacional de una forma divertida. Este libro recibió el Academics Choice Award, en la categoría de *smartbook*, en 2019, y el Latino Book Awards, Best Youth Chapter Fiction, en 2020. Son libros inspirados en historias reales, creados para que niños y jóvenes se acerquen a la historia reciente del país. La colección está inspirada en comunidades que lograron superar el conflicto a través de la creación de acuerdos y de espacios de diálogo. En 2020 publicaron *La aldea: historias para estar en casa. Tiempos contagiosos*, de Katia Paola Rodríguez y Fredy González Estupiñán, de Colombia, y Nicolas Philippe Claude Chirokoff, de Francia; es una herramienta para que padres de familia y docentes puedan generar conversaciones informadas con sus hijos y estudiantes sobre la epidemia de covid-19. El virus llega a la aldea y, desde ese momento, nada vuelve a ser igual.

Editorial Monigote, también en 2020, publicó un libro que forma parte de un movimiento por la paz que nació con la canción del mismo nombre, *Para la guerra, nada*, de Marta Gómez, con ilustraciones de Daniela Violi. La Fundación Magnolia para la Paz y el Bienestar se unió a la Editorial Monigote para este proyecto.

Conclusiones

- Ha aumentado la producción de novela gráfica frente a años anteriores y, dentro de esta, priman las temáticas relacionadas con la violencia social y política.
- Hay una mayor presencia de relatos de corte policíaco, género que ha sido poco explorado en la LIJ colombiana. Se mezcla lo policíaco con el misterio y el humor.

- Se cuenta con una buena cosecha en narrativa de corte fantástico y maravilloso, cuando en años anteriores había primado la corriente realista.
- Empieza a vislumbrarse un aumento en las publicaciones digitales o en la combinación de libros editados en físico con códigos QR, que invitan a la interacción por parte de los lectores, o con presencia de la música.
- Quizá los tiempos estén siendo demasiado prosaicos y la poesía brilló por su escasa presencia en estos dos años.
- La reelaboración de la tradición oral se centró mayoritariamente en las manifestaciones locales o de los pueblos indígenas, demostrando una valoración de las culturas regionales.
- El libro informativo presenta una incognita en su naturaleza. No solo es poca su producción, sino que se confunde con la función pedagógica de los libros de texto escolar. Aunque no tengan la información fragmentada como en los textos escolares, sí aparece, de manera explícita, la función pedagógica. Incluso algunos vienen con guías para ser respondidas por el “alumno” y no por el lector. En este mismo género, se ven algunos libros dedicados al conflicto armado y al afán por conseguir una paz que se siente cada vez más desdibujada.

Beatriz Helena Robledo se graduó de la Maestría en Literatura Hispanoamericana de la Pontificia Universidad Javeriana, obtuvo la beca de estudios Unesco en Investigación sobre Literatura Infantil, otorgada por la Jugendbibliothek, Biblioteca Internacional de la Juventud de Múnich (Alemania), y recibió la Beca de Investigación Fernando Charry Lara. Se ha dedicado a la docencia en la Cátedra de Literatura Infantil del Departamento de Literatura de la Universidad Javeriana desde 2004. Ha elaborado guías de formación para bibliotecarios y guías de lectura para docentes. También ha trabajado para instituciones como la Fundación Pombo, Fundalectura y el Ministerio de Educación Nacional de Colombia, entre otros. En 1986 fue Coordinadora de la Biblioteca Infantil de la Fundación Rafael Pombo. Fue subdirectora de Lectura y Escritura en el CERLALC, de 2006 a 2007, y subdirectora de la Biblioteca Nacional de Colombia, de 2008 a 2010. Actualmente es directora del Consultorio Lector, programa de atención personalizada en lectura, escritura y literatura.

Fue jurado del Premio Casa de las Américas en literatura infantil y juvenil en 2009, del IV Concurso de cuento RCN-Ministerio de Educación, y del Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil en dos ocasiones: 2006 y 2009, entre otros. Ha sido invitada y ponente en diversas ferias del libro internacionales, como la Feria Internacional del libro de Bogotá, Feria del Libro de Guadalajara, Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, Feria Internacional del Libro de Guayaquil, Feria del Libro de Santiago de Chile, Feria Internacional del Libro de Quito y la Feria del Libro de Panamá.

Ecuador

¿ERES TÚ LA QUE HA
DEJADO ESTA COMIDA CRUJIENTE
EN NUESTRO BOSQUE?

OYE, TÚ, ESTOY AQUÍ.

BUENO, SÍ... SOY YO...

¿QUERÍAMOS
DARTE LAS GRACIAS...
ES REALMENTE
BUENÍSIMO!

PERO SI ES SOLO
PAN DURO HECHO
CON GRANOS DE PIEDRA...

¡NOS GUSTA
MUCHO ESTE
PAN DURO DE
PIEDRA!

¡MUY
EQUILIBRADO!

¡ES DULCE, PERO NO DEMASIADO!

PÁJAROS EN LAS CALLES, CUENTOS EN LA WEB

Leonor Bravo

Pese a la importancia que tienen el libro y la literatura como parte de la actividad educativa y cultural del país y en la formación de niños y jóvenes, no cuentan con el apoyo necesario para su desarrollo por parte del Estado. Esto se evidencia en que, por un lado, el Plan Nacional del Libro y la Lectura José de la Cuadra, que nació en 2017 creando grandes expectativas en el sector, es un proyecto con fecha de término en el año 2021 y se encuentra casi inmovilizado por falta de recursos económicos; por otro, en el fatídico año 2020, el Estado declara al libro como algo prescindible, al dictaminar que no es necesario para el estudio y la formación de estudiantes, y al pedir a los colegios que supriman su uso durante la pandemia.

Si bien ya desde el año 2019 se advierte un descenso en la publicación de libros de literatura en general y de libros de literatura para niños y jóvenes en particular, en el año 2020, su drástica caída afecta a todo el sector editorial, incluidos los autores, para quienes esta situación es dramática.

Se cierran librerías y bibliotecas y desaparecen, esperamos que temporalmente, los dos únicos premios de LIJ en el país, el único nacional Darío Guevara Mayorga y el internacional Julio C. Coba, de Libresa.

Sin embargo, por otro lado, crece la actividad de promoción lectora por parte de grupos de la sociedad civil, que hacen ingentes esfuerzos por compartir la lectura entre los niños, los jóvenes y las familias. La crisis sanitaria producida por la pandemia del covid-19 obliga a todo el planeta a detenerse, las calles se vacían de coches y gente, mientras los parques se llenan de pájaros, y los patios, de ranas. De igual forma, se detiene la producción y venta de libros físicos; en cambio, las redes sociales rebosan de cuentos y poesía. La creatividad de autores y promotores de lectura busca nuevos caminos para seguir compartiendo el placer de la lectura con otros. Girándula (Asociación Ecuatoriana del Libro Infantil y

Juvenil, filial del IBBY en Ecuador) organiza, durante el año, tres grandes eventos de lectura en Facebook; los autores llevan la literatura a todo el país y logran tener 600.000 entusiastas visitas, que en el formato presencial nunca hubieran soñado conseguir; en Machalilla, cerca del mar donde juegan las ballenas, la gente de Casa Búho lee cuentos a los niños por WhatsApp a la hora de dormir; en el páramo de Tungurahua, Yo Amo Leer comparte historias y poesía por un parlante colocado en la plaza, y BiblioRecreo envía libros en taxi a sus usuarios; la red de bibliotecas del Municipio de Quito lee cuentos por teléfono, y se hacen clubes de lectura con mascarilla y al aire libre.

A pesar de estos esfuerzos, los niños están leyendo menos que antes; hay que prepararse para el regreso.

Políticas públicas

Plan Nacional del Libro y la Lectura José de la Cuadra (PNLLJC), Ministerio de Cultura y Patrimonio

El PNLLJC continúa trabajando en dos de los proyectos con los que inició su gestión: Tambos de Lectura y capacitación a docentes. Los Tambos de Lectura son atendidos por jóvenes capacitados previamente en mediación lectora, en el marco de la Cooperación Interinstitucional entre el Ministerio de Cultura y Patrimonio y la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos).

Los Tambos son espacios que buscan generar vínculos significativos entre las comunidades y la lectura, mediante diferentes estrategias lúdicas. Los 24 Tambos a nivel nacional están ubicados en lugares estratégicos por su situación geográfica y su capacidad para convocar a comunidades que han estado habitualmente relegadas de prácticas lectoras. Entre los espacios, encontramos bibliotecas, museos, casas culturales, aulas hospitalarias y centros de detención, ubicados en diferentes ciudades de Ecuador. Durante el año 2019, los mediadores realizaron 56 horas de actividades de mediación lectora por mes. En el año 2020, a partir del 22 de abril, el PNLLJC, en coordinación con la OEI, elaboró un

plan de contingencia para que los mediadores continuaran con las acciones de promoción lectora desde sus hogares. Con este fin, salieron a la luz 28 productos audiovisuales o documentales y los pusieron en circulación a través de redes sociales. Dirigidos a las comunidades con las que habitualmente habían trabajado, buscan también abrirlos a un nuevo público. Hasta diciembre de 2019 atendieron a 41.329 personas de manera presencial, y en 2020, con la mayoría de las intervenciones por Zoom a partir del mes de abril, han alcanzado a un total de 959.086 personas.

Proyectos universitarios

El sueño de las palabras. Reflexión y práctica pedagógica de la literatura infantil, coordinado por Paula Erazo Ortega y Carlos Corrales Gaitero (Pontificia Universidad Católica del Ecuador, PUCE), es un libro que aborda, desde diferentes ángulos, la teoría y la práctica de la literatura para niños: “Literatura en la primera infancia, una manera afectiva de crecer”, por Leonor Bravo; “Literatura infantil entre la reflexión y la experiencia”, por Denice Barrionuevo; “Fundamentos de la didáctica de la literatura en la Educación Inicial”, por Miriam Navarrete; “Caperucita Roja y Pulgarcito: su presencia en la literatura infantil”, por Patricia Erazo; “La canción, puerta de entrada a la literatura”, por Mónica Bravo; “Entre la producción literaria y la producción del espectáculo”, por Marcelo Luje; “Por un uso coeducativo de los cuentos infantiles”, por Paula Hernández, y “La biblioteca infantil en el entorno universitario”, por Johanna Herrera y Carlos Corrales.

Chiqui PUCE, Biblioteca infantil, funciona como parte de la Biblioteca General de la PUCE, con los objetivos de fomentar la lectura entre los estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación y de dotar a la Biblioteca General de la universidad de un espacio que permita a los estudiantes el empleo de material concreto para su desarrollo profesional. La Chiqui PUCE atendió a niños de escuelas y centros de desarrollo infantil, con los que la universidad mantiene relaciones gracias a los Convenios de Vinculación con la Colectividad de manera presencial, desde el año 2018, hasta principios de 2020, año en que empezó la pandemia y la universidad cerró sus puertas al público.

En *La literatura infantil en el Ecuador* (es un ensayo autobiográfico de aproximación al tema), de Francisco Delgado Santos, el autor habla, en la primera unidad, de su descubrimiento de la “literatura infantil y juvenil”, el inicio de su camino como escritor, investigador, promotor y funcionario público. La segunda unidad cubre el periodo 1988-1993, en el que escritores e ilustradores de literatura infantil y juvenil empiezan a publicar sus obras. Concluye con el registro de autores, obras y premios con que se cierra el siglo xx. La tercera unidad aborda el periodo 2000-2009, llamado “*Boom* de la literatura infantil y juvenil del Ecuador”, no tanto por la proliferación de escritores y de obras publicadas, sino por las distinciones alcanzadas en el plano nacional e internacional por algunos de estos autores.

Producción editorial

Según datos de la Cámara Ecuatoriana del Libro, desde el año 2019 hay un descenso en la producción de libros en general, al igual que en LIJ, pues se percibe una caída del 30,31 % respecto a 2018. Este hecho se agrava en el año 2020, ya que disminuyó gravemente la publicación de libros y el registro de ejemplares en ISBN muestra una diferencia de -57,96 %.

En 2020, el año de la pandemia, el mundo editorial ha sido uno de los sectores más golpeados. Los datos de la Cámara Ecuatoriana del Libro reflejan que en este año se registraron 4.349 títulos, un 13,17 % menos que en 2019. De igual forma, se registraron 2.608.015 ejemplares, un 57,96 % menos respecto de la producción de 2019, año en que se anotaron 6.203.547 ejemplares.

La literatura, en general, tuvo un menor número de registro de títulos y ejemplares, ocupando el tercer lugar de títulos publicados con un 13 %, por debajo de las ciencias sociales, que registra el 47,48 %, y de las tecnologías y ciencias aplicadas, con el 15 %. En 2019 se publicaron 966 títulos, y en 2020, 575 títulos, lo que representa un 40,5 % menos.

En cuanto a literatura infantil (datos que no incluyen textos escolares), se publicaron, en 2019, 327 títulos, mientras que, en 2020, apenas 71 títulos, lo que representa un 78,3 % menos que el año anterior. En cuanto al número de ejemplares, en 2019 se

publicaron 592.023 unidades, entre impresión y reimpresión, y en el año 2020, solo 80.030 unidades, entre impresión y reimpresión, lo que equivale a una reducción del 86,5 % con respecto al año anterior. Veamos cifras más exactas en la siguiente tabla:

Tabla 4 - Diferencial de las cifras en el trienio 2018/2019/2020

Año	Títulos	%	N.º de ejemplares	%
2018	424		1.266.374	
2019	327	-22,88	592.023	-46,74
2020	71	-78,3	80.030	-86,49

Además de la crisis sanitaria, una de las disposiciones estatales que más afectó la producción editorial de libros de texto y de literatura infantil, sobre todo de las grandes empresas que apuestan por la venta de planes lectores en los colegios, fue la resolución del Gobierno nacional de la no exigencia de compra de libros en las instituciones educativas, como una manera de minimizar la crisis económica generalizada producida por la pandemia. Esta medida afectó de manera grave a editoriales, imprentas, librerías y a los autores, sujetos a los que no se suele tomar en cuenta en este tipo de estudio, y sobre todo a los escritores profesionales, que vieron disminuir, en la mayoría de los casos, hasta un 90 % el rubro de sus regalías.

En cuanto a la producción de literatura infantil, debemos decir que, además de enfrentar la caída del número de publicaciones, se observa una disminución en la calidad de las ediciones, sobre todo en lo relacionado con el diseño y la ilustración, aspectos clave en los libros para niños; esto ocurre especialmente en editoriales sin mayor experiencia en esta área, que optan por este tipo de libro al considerar que tiene un público cautivo en la escuela.

A pesar del éxito que tienen algunos ilustradores nacionales en editoriales internacionales, y de que existen jóvenes con propuestas interesantes, géneros como el libro álbum, el cómic y la novela gráfica no levantan vuelo ni encuentran editoriales que opten por su producción y difusión.

A continuación, haremos un repaso a las publicaciones destacadas de LIJ en el bienio 2019-2020.

Loqueleo

2019

En este año, Loqueleo apuesta, sobre todo, por la reedición de obras publicadas con anterioridad en Ediciones Norma.

El pirata Barbaloca, de Edna Iturralde, con ilustraciones de Paola y Gabriel Karolys, habla de un pirata que acaba de ser condecorado como el más feroz del océano. Sin embargo, sus compañeros no lo encuentran por ningún lado para darle el premio. En su barco, les dicen que ha partido a realizar una misión secreta.

La casa que el bosque se tragó, de Edna Iturralde, con ilustraciones de Tito Martínez, trata sobre Elisa, una niña fantasma que se aburre mucho, a pesar de que vive con un hombre lobo, un vampiro y otros espíritus. Un día, sus compañeros le sugieren la mejor de las soluciones: conseguir libros que le permitan conocer diferentes lugares y personajes.

Aventura en los Llanganates, de Edna Iturralde, con ilustraciones de Tito Martínez, narra las peripecias de Andrés y sus primos, que siguen las pistas de un cuadro de la época de la Colonia y deciden buscar una ciudad sagrada perdida en los Llanganates. Crimen, misterio y suspense se funden en esta novela en la que se exploran las montañas donde, según la leyenda, se encuentra el tesoro de Atahualpa.

Te acompañará el viento, también de Edna Iturralde e ilustrado por Paola y Gabriel Karolys, cuenta la historia de un niño de la sierra ecuatoriana que se obsesiona con don Quijote de la Mancha, emprende un viaje y en cuyas aventuras desplegarán la belleza del páramo andino y la cultura chagra.

Las alas de la soledad, de Lucrecia Maldonado, trata sobre Mina, una chica de quince años, sensible y talentosa para la escritura, que tiene dificultad para encontrar su lugar en el mundo. Esta novela cuenta sus alegrías, sueños y lágrimas a

lo largo de todo un año escolar en el que, poco a poco, sus alas se empiezan a abrir por medio de las palabras convertidas en poesía.

El puente de los coyotes, de Edna Iturralde, cuenta cómo Francisco y Roberto huyen de la mara y dejan a su madre en El Salvador. Hilaria, una joven de Guatemala, logra escapar del hombre que la enamoró y trata de venderla. Cuando se encuentran en el camino, deciden atravesar juntos la peligrosa ruta del Tren de la Muerte, en México. Sentirán miedo, rabia, cansancio y tristeza, pero también nacerá en ellos la ilusión de una vida mejor.

2020

Loqueleo Ecuador innova con algunas publicaciones que tienen recursos interactivos como canciones, códigos QR, folioscopio e imágenes para colorear.

Ramona, fuera de cobertura, de Ricardo Williams, con ilustraciones de Pablo Lara, narra la historia de una niña a la que nadie escucha, que ha dejado de tener hambre y frío y sabe que algo raro está sucediendo en su casa. Sus padres se están convirtiendo en fantasmas gracias a sus teléfonos celulares y no sabe si logrará recuperarlos antes de que se esfumen. Incluye un cancionero.

Por culpa de una pulga, de Ana Carlota González, con ilustraciones de Eulalia Cornejo, cuenta la historia de Hugo, el perro de Luli, que es rival de Gastón, el gato de la vecina. Un día conoce a una nueva amiga: la rebelde pulga Clementina, que odia a los humanos y ama las travesuras. Juntos aprenden a apreciar una verdadera amistad.

Una melodía para Lu, de María Alejandra Almeida, con ilustraciones de Guido Chaves, habla sobre Lu, una chica inteligente y creativa que no tiene amigos. Ha pasado por varias escuelas y en todas ha sufrido el maltrato de sus compañeros. Por azar, conoce a Gabriel, un chico mayor que ama la música y hará que descubra nuevos sentimientos.

La Noche de Piedra. El misterio de las gárgolas, de Patricia Enderica, con ilustraciones de Paola y Gabriel Karolys, narra cómo, una vez al año, los habitantes de San Jacinto elevan al cielo farolillos de papel. Es una ceremonia en honor a las gárgolas de la iglesia. Al visitar a su abuela, Alejandro se entera de que las estatuas en realidad son los hombres del pueblo convertidos en piedra.

Un héroe con plumas, de Ricardo Williams, ilustrado por Paola y Gabriel Karolys, cuenta la historia de Inti, quien se muda a la ciudad y descubre una epidemia en su nueva escuela, pero no sabe cómo pedir auxilio a sus amigos del pueblo. Una paloma mensajera lo ayudará a comunicarse y descubrir la importancia de la empatía y la amistad. Es un libro de recortes que permite al lector interactuar con la obra a través de canciones, códigos QR, imágenes para colorear y un folioscopio.

Voces de caminantes, de María Fernanda Heredia, con ilustraciones de Roger Ycaza, incluye nueve relatos de ficción inspirados en los testimonios de niños, jóvenes y adultos que, por la violencia, la falta de trabajo, la escasez de medicinas y el hambre tuvieron que migrar y dejar atrás su país.

Cuando despierte el viento, también de María Fernanda Heredia, habla sobre Josefina, una niña que se despide de su hermana, Analuisa, sin saber que no volverá a verla nunca más. La tristeza y la impotencia se instalan en su familia. Un día inesperado, Leo llega a su vida. Será entonces cuando Josefina deba enfrentarse a un monstruo del pasado que reavivará sus temores y su mayor dolor.

Ediciones SM

2019

El misterio de los gagones, de Verónica Oviedo Buendía, con ilustraciones de Nasheily Lascano, narra las aventuras de Sofía y Quique cuando van a pasar unos días de vacaciones en Paute. Allí descubren que un gran misterio envuelve la zona aledaña y a la quinta de sus abuelos. Wilson, un niño campesino, les confiesa un secreto con el que enfrentarán el misterio que se esconde en la boca del cerro.

Dos superhéroes volcánicos, de Edna Iturralde, ilustrado por Cristina Yépez (Cardenilla), habla sobre Mamá Juliana, una curandera que recibe como regalo una alpaca blanca y un cuy colorado con superpoderes; juntos enfrentarán la erupción del volcán Tungurahua, provocada por la inesperada aparición de la Pacha Mama. Una gran aventura que se torna peligrosa, graciosa y ¡muy gaseosa!

Segundo de a bordo, de Hans Behr Martínez, con ilustraciones de Augusto Cabrera, es una obra cargada de mensajes positivos y de amor a los animales, que combina la crónica con la ficción. Recoge historias reales en las que la aventura, la acción y el suspense permiten ver una nobleza y una valentía dignas de ser admiradas en los animales.

Libresa

2019

Misión Antares, de Cristián Londoño, con ilustraciones de Guido Chávez, nos lleva a un viaje al futuro, al año 2190, a pocos años de finalizar el siglo xxii, época en la cual la Unión de Naciones Latinoamericanas se plantea como objetivo explorar el hemisferio sur del planeta Titus, distante a “solo 20 años luz de la Tierra”, con condiciones similares a las de nuestro planeta: con una atmósfera respirable, agua y vida, ubicado en el sistema estelar triple Gliese 667, en la estrella Gliese 667C, en la constelación de Scorpius.

Niños de agua, de Sandra de la Torre Guarderas, con ilustraciones de Alejandra Giordano, cuenta la historia de Natalija y su viaje a Suecia desde Kosovo, en busca un lugar en el mundo donde los osos de peluche no se quemen por una bomba. Allí conoce a Pavlusha. Los dos esperan una carta: el permiso para vivir en el país de las casas felices. Es un relato conmovedor que convierte el “síndrome de la resignación” en una metáfora viva de todo ser humano en busca de refugio.

2020

El pez más feo del mundo, de María Alejandra Almeida, con ilustraciones de Alejandra Giordano, nos cuenta sobre Ava, que se siente el pez más feo del mundo desde que escuchó cantar a Raissa, su nueva compañera, en la clase de música. Experimenta antipatía por ella, pero un día descubre el camino que Raissa tuvo que recorrer junto a su familia para huir de la guerra y comprenderá el verdadero significado de la esperanza.

Edinun

2019

Que *Las mamás son un poco extrañas*, de Alexandra Lombeyda, es algo que todos los niños pueden confirmar por la capacidad que tienen las madres para hacer muchas cosas al mismo tiempo, por estar disponibles veinticuatro horas al día, cuando así lo requieren las necesidades de los suyos. Pero ¡qué bueno resulta que sean así!

Miedo busca trabajo y otras historias, de Guido Chávez (autor integral), incluye cinco relatos para pequeños lectores, con temas y objetos de su interés: un gato de peluche que acompaña sus juegos infantiles; el arcoíris resultado del Sol y la lluvia; las manchas blancas en la piel de muchos animales; la historia de un conejo al que le encanta volar; un miedo que pierde su capacidad de asustar.

Un paseo nada feo, de Ana Carlota González, nos cuenta que el abuelito Camilo quiere dar un premio a sus nietos Cornelio y Carola porque han obtenido buenas calificaciones, pero los hermanos no logran ponerse de acuerdo sobre lo que quieren recibir. Después de muchos intentos, acuerdan hacer un paseo al lago.

Amigos in-posibles, de Leonor Bravo, con ilustraciones de Santiago González, recopila seis historias en las que la palabra, el amor y el arte son los protagonistas: la misteriosa desaparición de una bibliotecaria que se fuga con un pirata; el juego de seducción de las aguas de un río con una hoja de papel; la superación de un conflicto histórico entre los habitantes del valle y los de la montaña; la presencia de un pintor que cambia el ánimo de una comunidad, y una niña que cambia naranjas por historias.

Leyendas del tiempo heroico, de Manuel J. Calle, ilustrado por Cristina Merchán, es la reedición de un clásico de historias de la independencia americana que recrean la vida de personajes y hechos destacados trascendentes para la historia de Ecuador. A través de ellos, los pequeños y grandes lectores podrán tener un mayor conocimiento de nuestro pasado.

Brujas enamoradas, de Alicia Barberis, incluye cuentos que tienen como temática común el embrujo de amor en que han caído unas brujas, que, a consecuencia de

este, ven alteradas sus vidas de muy distintas y divertidas maneras. Esta obra se complementa con un cuento largo que reivindica la figura de los ogros, tan venida a menos a partir del cuento de *El gato con botas*.

2020

Once maneras de mirar a un mirlo, de Ana Catalina Burbano, con ilustraciones de Eulalia Cornejo, es un conjunto de relatos líricos narrados en primera persona. La protagonista, una niña llamada Lúa, cuenta diversos momentos de su existencia en una pequeña ciudad marítima. Un mirlo aparece en cada historia para intervenir en los sucesos de forma discreta, cual si fuese una proyección del yo poético de Lúa.

Editorial Don Bosco

2019

El regreso del cóndor, de Linda Arturo, con ilustraciones Eduardo Delgado, nos cuenta sobre Felipe, un cóndor andino que ha sido herido y no recuerda quién es. Con la ayuda de amigos inesperados y poderosas fuerzas de la naturaleza, Felipe redescubre la importancia de cumplir la misión que le fue encomendada. *El regreso del cóndor* es un viaje a favor de la identidad individual y social.

Las líneas de tus labios, de Francisco Delgado Santos, con ilustraciones de Eduardo Delgado, es la historia de una mujer con discapacidad auditiva que lucha contra toda clase de adversidades para abrirse camino en un mundo machista y discriminador. Narrada por su nieta, cuenta cómo le va en su vida.

Ñuka Simón, de Fernando Delgado, cuenta las alegrías y desconsuelos de un niño campesino que, con gracia soñadora, nos permite ingresar en su mundo de ilusiones. Hay más de setenta palabras en lengua kichwa.

El monstruo del baúl, de Liset Lantigua, con ilustraciones de Guido Chaves, es una historia de miedo donde terminamos adorando a su protagonista: el monstruo del baúl. No te pierdas su primer desayuno en familia después de 180 años.

Aventura en Cueva-Oscura, de María Alejandra Almeida, con ilustraciones de Darwin Parra, cuenta que Toño, un niño, se adentra en un mundo lleno de misterios y peligros, donde el tiempo corre de manera diferente y abundan los tratos engañosos, y en el que su pequeña hermana se encuentra atrapada, debido a un acuerdo tramposo que selló con el rey de los duendes, sin darse cuenta.

Salazar Editores

2019

Bolundún, de Ana Carlota González, ilustrado por Carlos Benítez Ruano, es la palabra mágica que el magnífico Juancho utiliza para convertir en perro a Nacho Gómez, un niño que tiene en jaque a toda la población de Tumilí con sus travesuras, que parecen no tener límites. La visión desde el animal-humano ayuda a que los niños vean la realidad desde diferentes puntos de vista.

Los *Poemas cotidianos (sueños y palabras)*, de Jorge Dávila Vázquez, con ilustraciones de Darwin Parra, no solo conservan la belleza de otros poemarios infantiles del mismo autor, sino que le agregan sabiduría y madurez; son inefables especies que han florecido en el huerto secreto en que el autor cultiva sus mayores tesoros poéticos.

En *El gran secreto*, de Edna Iturralde, con ilustraciones de Carlos Benítez Ruano, la Tierra está a punto de ser conquistada por invasores llegados del espacio. Los comanda el jefe gran KKO-7, quien envía a su unidad de fuerzas especiales a descubrir la mejor forma de conquistar el planeta. Cuando retornan los investigadores, el informe recomienda desistir de la conquista.

Aventuras de Bruja y Osito, de Leonor Bravo, ilustrado por Elmer Espín, incluye “Un deseo es un deseo”, donde relata la historia de un niño huérfano y una pequeña bruja que se hacen grandes amigos y descubren que una buena amistad es un tesoro inconmensurable, y “El Osito azul”, que trata sobre una ilustración que, en el proceso de impresión, se cae de un cuento de hadas y, en la búsqueda de su hogar, conoce realidades que nunca imaginó. Al final, descubre la felicidad en el lugar que menos pensó.

Un ala de ruiseñor, de Francisco Delgado Santos, con ilustraciones de Darwin Parra, es una antología que reúne algunas de las más hermosas composiciones del género lírico para niños, escritas por más de cuarenta poetas ecuatorianos. La obra está estructurada en seis apartados que responden a los intereses temáticos de los niños: “Los animalitos que amo”, “Seres queridos”, “Poemas y canciones para soñar”, “Patria mía, mi Ecuador”, “De poetas y poemas” y “Cupido dispara sus flechas”.

Jinetes de cóndor, de Graciela Eldredge, ilustrado por Xavier Imperator, es una novela que permite reflexionar sobre el papel que cumplen las diversas especies que pueblan nuestro mundo, todas ellas indispensables para un perfecto equilibrio planetario. El conflicto que envuelve a cóndores y a pumas es también un símbolo de lo que sucede con los seres humanos, “animales racionales” que no se cansan de provocar guerras y destruir vidas desde el comienzo de los siglos.

Junto al cielo, de Edna Iturralde, con ilustraciones de Darwin Parra, refleja estampas tradicionales de un Quito de ayer. Este libro nos proporciona vigorosos elementos para la construcción de un imaginario urbano poblado de situaciones que no solo hacen parte de la “quiteñidad”, sino de la identidad cultural de todos los ecuatorianos.

Ecuador verso a verso, de Francisco Delgado Santos, con ilustraciones de Xavier Imperator, rinde homenaje al país con poemas escritos no solo para sus grandes urbes, sino también para las pequeñas poblaciones. Es un poemario íntimo que proyecta emociones diversas, suscitadas por la belleza de las diferentes localidades en las que el autor vivió o que conoció.

El día que me quieras, de Francisco Delgado Santos, con ilustraciones de Carlos Benítez, es una antología de poemas de amor de las letras hispanoamericanas. La selección inicia con poesía del medioevo, continúa con piezas antológicas del Siglo de Oro español y llega a tierras americanas para recoger los versos de amor que se crearon durante los siglos XIX y XX.

2020

Para jugar con tu nombre, de Francisco Delgado Santos, con ilustraciones de Darwin Parra, es una aproximación lúdica a más de cien nombres de varones y mujeres relacionados con sus componentes lingüísticos o con algunas de las grandes personalidades que los han hecho famosos.

El doctor Pesadilla y otros relatos inquietantes, de Henry Bäck, son narraciones que buscan enfrentar a los lectores con situaciones que rebasan toda lógica, al situarlos en los territorios de lo inexplicable.

Antiguas mitologías de los siloítas, de Henry Bäck, ilustrado por Cristina Merchán, es una narración que inventa un mundo inusitado en el que se mueven sus habitantes y sus dioses, y que lleva a los jóvenes lectores a conocer un mundo no previsto ni en sus más alucinantes sueños.

Prolipa

Esta editorial, con trayectoria en el área de textos escolares, ha ingresado en el área de la literatura infantil y juvenil con el fin de atender a los colegios con ese tipo de publicaciones.

2019

En *La habitación secreta*, de María Alejandra Almeida, con ilustraciones de Nelson Jácome, “¿Qué se esconde bajo el oscuro pasillo de la biblioteca municipal, que cada vez es menos visitada?” es la pregunta que se hacen Carlos y Sara, dos niños curiosos, que aman los libros, y que sin saberlo se embarcarán en una emocionante aventura que los llevará a desentrañar varios secretos y a descubrir su propio valor.

El amor que pudo ser, de Francisco Delgado, con ilustraciones de Lizbeth Lara, es un libro de relatos que reúne cinco encuentros en los que se advierte un amor idílico imposible. En ellos se ve cómo en la soledad de quienes miran por la ventana, esperan las vacaciones o escriben cartas de amor, hay desconsuelo y tristeza, pero también se juntan las mejores esperanzas en ese acto de fe.

Eskeletra

Esta editorial de literatura para adultos, que se inició publicando a jóvenes escritores que son ahora referentes, ha empezado a editar textos de LIJ.

2019

Cuentos de varios colores, de Francisco Delgado Santos, con ilustraciones de Francisco Morales, es un conjunto de historias que narran el emotivo reencuentro de un niño con su madre, milagro que no solo se da en la ficción; la crítica de un extraterrestre contra la humanidad, la agonía de un joven, ángeles que existen y viajes en el tiempo.

2020

El beso de la sirena vampiro, de Ika Gabriela Loayza, nos cuenta que, en un mundo regido por la magia y las motivaciones personales, el recién nombrado heredero de la corona del reino de Trascendya, de corazón frío y egoísta, se embarcará en una aventura que lo llevará a desvelar secretos del pasado y a reconectar su destino con la enigmática sirena vampiro.

El secreto de la reliquia sagrada, de Ney Yépez Cortés, nos narra cómo, para rescatar esta reliquia, un grupo de jóvenes se asocia con el activista indio Arif Paarek e intentan frenar la ambición de una gran empresa internacional que busca apoderarse de una enigmática planta amazónica, dotada de milagrosos efectos curativos.

Editoriales independientes

Chacana

2019

En *Amazur, la aprendiz de bruja, y Filipo, el burricornio*, de Xavier Frías Conde, con ilustraciones de Miguel Ángel Verdugo, el sendero de todos los días se transforma para llevar a Amazur a una aventura que le hará descubrir quién es en realidad y todo el poder que lleva por dentro.

En *Guido, el zombi*, de María Isabel Vásconez (autora integral), el protagonista, Guido, se sentía muy aburrido de comer siempre lo mismo. Descubre qué comerá nuestro zombi en su nuevo festín nocturno.

Rademenesa, la gata enfermera, de Lucrecia Maldonado, con ilustraciones de Ana Navas, narra la historia de una gatita con ojos de esmeralda que, para su segunda vida, decide convertirse en enfermera.

En *El sombrero mágico de papá*, de Henry Bäck, ilustrado por Miguel Ángel Verdugo, el papá de Miguel es un famoso mago que hace grandes trucos en el circo. En una de sus funciones, los ojos de Miguel son atraídos por una dulce niña de bucles rubios y vestido azul, y cae preso de una magia muy antigua.

En *Tres mil dientes*, de Ana Carlota González, con ilustraciones a cargo de Christian Arias, Toti es un tiburón hembra amigable, a quien, un día, la profesora Beatriz Barracuda le enseña a lavarse los dientes, pero esta no es tarea fácil para ella, con sus tres mil dientes.

2020

El diente perdido, de Verónica Oviedo, con ilustraciones de Rafael Carrasco, es un libro sobre Sara, una niña que tiene muchísima prisa por desprenderse de su primer diente flojo porque anhela, con todo el corazón, la visita del Ratón Pérez. Una tarde, de tanto empujar y empujar, uno de sus dientes salta de su boca y se escurre por el drenaje. Pablo, su hermano mayor, hará hasta lo imposible por recuperar el diente perdido, pero ¿podrá lograrlo?

En *Navidad en Ciudad Galleta*, de Carmen Helena Pazmiño y Santiago Vásconez, con ilustraciones de Miguel Ángel Verdugo, algo extraño se está apoderando de la ciudad en la víspera de Navidad. ¿Podrán Pipo y su familia recuperar el espíritu navideño?

Garabato, de Lisbeth Boschetti Goetschel, ilustrado por Santiago Vásconez y Rossana Almeida, cuenta la historia de un garabato que está buscando su lugar ideal; realiza un viaje mágico que le revelará dónde encontrar su felicidad.

Tengo una amiga, de María Daniela Ziltz, con ilustraciones a cargo de Paula Terán, nos cuenta que hay muchas clases de amigos: aquellos con los que nos divertimos, otros con los que saltamos, algunos con los que corremos y reímos, esos con los que miramos las estrellas y con los que nos contamos nuestros sueños, pero también hay otra clase de amigos que se vuelven maestros para la vida.

Andarele

2019

Frente al espejo, de Yudalmis Suárez, con ilustraciones de Santiago Parreño, es un poema que narra cómo experimentan diversos niños los cinco sentidos, tomando en consideración la diversidad de los seres humanos.

El cucú canta las..., de Armin Alfonso Soler, ilustrado por Santiago Parreño, cuenta una historia familiar en la que el niño protagonista describe cómo es cada hora de su día, desde que se levanta hasta que se va a la cama.

Olor a yerbas, de Armin Alfonso Soler, con ilustraciones de Yancarlos Perugorría, es un cuento sobre una niña kichwa que aprende cómo su abuela prepara remedios naturales con yerbas. Un día, un ser querido enferma y trata de curarlo con los mismos procedimientos que ha aprendido.

Abre bien los ojos, de varios autores y con ilustraciones de Patricio Echeverría, es una antología de cuentos sobre mascotas basados en testimonios reales; son historias cotidianas que narran la convivencia con un animalito. Es una invitación a abrir nuestros ojos y nuestros corazones a esos compañeros de la vida.

TONY, de Cecilia Velasco, es una historia de adolescentes muy especiales y, a la vez, muy comunes, pues les pasan cosas que le pueden ocurrir a cualquiera: problemas en el colegio y con la familia, malentendidos, enfrentamientos, acoso, inseguridad, y también diversión, retos, alegrías...

2020

En *Hostal para mariposas*, de Cecilia Velasco, Matilde y Francisca se escapan a Máncora, Perú, en busca de emoción y libertad. Viven aventuras que permitirán valiosos aprendizajes: la comunicación familiar, la amistad, la hospitalidad, el miedo, etcétera.

Manthra Editores

2019

Un solo rumbo, de Leonor Bravo, con ilustraciones de Cardenilla y Claudia Hernández, incluye cinco historias relacionadas con la migración, en las que los personajes

viven emociones como dolor, esperanza o alegría, según las experiencias vividas en ese nuevo lugar.

Ommani

2020

Delfines en el cielo, de Sozapato (Sofía Zapata, autora integral), es un libro desplegable que narra, en prosa poética, la historia de una niña, vestida de magia y poesía, que cuenta por qué puede y decide ver a los delfines volar por el cielo.

Aprendercorp Grupo Editorial

En *El camino de Malki*, de Julio Awad, la protagonista no es como sus hermanas lombrices: en lugar de trabajar la tierra, le gusta contemplar el cielo. Una noche, inicia un recorrido para cumplir su más profundo sueño. La historia nos muestra que podemos lograr hasta las cosas más improbables con esperanza y trabajo.

El Ángel Editor

Editorial que, con 15 años de vida dedicada a la publicación y difusión de poesía, organizadora del evento Poesía en Paralelo Cero, ha empezado a publicar literatura infantil. Con este fin se ha unido a El Farolero Ediciones y ha creado algunas colecciones.

2019

Maravilloso Agustín, de Elsy Santillán, con ilustraciones de Yana Yáñez, narra las aventuras de un pequeño carro que, dados su gran amabilidad y sus inmensos deseos de ayudar, pasa a ser un gran amigo para todos y se convierte en el héroe de la avenida.

Los cuentos de Pupa, de Rocío Espinosa, con ilustraciones de Alejandra Carrión, es la historia de una crisálida que espera convertirse en mariposa y, por fin, volar libre. En su camino de transformación de crisálida a mariposa, se encontrará con personajes que le ayudarán a entender el mundo tal como es.

Pelito y otros poemas, de Fernanda Durán, ilustrado por Alejandra Carrión, versa sobre personajes de la cotidianidad que viven diferentes aventuras entre el miedo, la risa, la ternura y muchas travesuras.

En *Cuentos de hadas, gatos y garabatos*, de Alicia Velasco, con ilustraciones de Guido Chaves, los personajes de los cuentos de hadas más conocidos son los protagonistas. El fin de estos cuentos es volver a fascinar a los niños con la magia y la fantasía.

Las doce habitaciones de la magia, de Elsy Santillán, con ilustraciones de Yana Yáñez, narra la historia de dos hermanas que viven en una casa muy antigua, en la que encuentran paredes repletas de recuerdos y tesoros que hablan del Quito de antaño y sus maravillosos personajes.

En *La isla más pequeña del mundo*, de Valeria Muñoz Vásquez, con ilustraciones de Alejandra Carrión, Paloma, una niña de 11 años que ama investigar, el *ballet*, las mascotas y a su familia, planea huir algún día a una isla lejana para sobrevivir a la adolescencia. Entre risas, llantos y sucesos inesperados, descubrirá el verdadero sentido de la vida y la importancia de aprender a crecer.

Migol, de Xavier Oquendo, ilustrado por José Julián Oquendo, es un canto a los amigos y a los pequeños-grandes conflictos que viven los muchachos en el paso de la niñez a la adolescencia. El protagonista es un niño diferente a los demás que odia el fútbol.

Mundos opuestos, de Viviana Cordero, con ilustraciones de Camilo Pazmiño, narra la historia de dos hermanas mellizas que, opuestas en todo, como el blanco y el negro, aunque a veces no se soportan, discuten y pelean, están dispuestas a todo para ayudarse. Es una novela que trata sobre los sueños y dolores de los adolescentes.

El teatro de los monstruos, de Viviana Cordero, con ilustraciones de Germánico Coronel, nos cuenta el encuentro de cuatro amigos que rememoran los sueños, locuras y dolores que marcaron su conflictiva y, a veces caótica, transición de jóvenes a adultos.

Publicaciones internacionales

- *¡Han raptado a Poli!* (Editorial Planeta, Colombia, 2019), de Leonor Bravo, con ilustraciones de Gustavo Ortega. La mascota de los Súpers ha desaparecido; ellos se

organizan para descubrir a los culpables y recuperarla. La tarea no es fácil porque tienen una larga lista de sospechosos a quienes investigar.

- *Los fantasmas huelen a vainilla* (Loqueleo Colombia, 2019), de María Fernanda Heredia. Segundo volumen de una colección de personajes (“Historias de Manuela”) que aborda el tema de la violencia sexual infantil y cuenta cómo la amistad puede ser el ingrediente secreto para salir de cualquier apuro.
- *Marcela Leona* (Loqueleo Perú, 2019), de María Fernanda Heredia. Marcela es una chica resuelta y valiente que va al mismo colegio que su hermana mayor, Alice, una joven tímida que sufre la burla de sus compañeros de clase a causa de su peso. A pesar de las diferencias de carácter, Marcela y Alice se quieren incondicionalmente; sin embargo, surge una situación que podría enemistar a ambas hermanas.
- *El hijo del montonero* (Loqueleo Perú, 2020), de María Fernanda Heredia. Forma parte de un catálogo de la editorial en el que varios autores abordan el tema del bicentenario de la independencia de Perú.
- *Alma y Federico* (Editorial Cuenta.me, Ecuador, 2020), de María Fernanda Heredia y Roger Ycaza. Habla de los encuentros inesperados, la amistad entrañable y las despedidas, que son tan solo un hasta luego.
- *Diez canciones infinitas* (Panamericana, Colombia, 2020), de Roger Ycaza (autor integral). Es una invitación a mirar al otro, comprenderlo, compartir sus sueños y ayudarlo a hacerlos realidad.
- *Tanta chuva no céu* (Editora do Brasil, Brasil, 2020; Distinción Cátedra Unesco de Lectura PUC-Rio 2020), de Volnei Canônica, ilustrado por Roger Ycaza. Podemos recibir una visita no deseada, que, en ocasiones, aparece por sorpresa, y luego se va, llevándose cosas preciosas consigo.
- *Así de simple* (Océano Travesía, México, 2020), de Toño Malpica, ilustrado por Roger Ycaza. A Zek le gustaba explorar el universo y le alegraba estrechar la mano de seres que, a veces, ni siquiera tenían mano. Un día llegó a la Tierra y descubrió que hacer amigos no es tan fácil como pensaba.
- *Distinta* (Kalandraka; libro finalista del X Premio Internacional Compostela de Álbum Ilustrado), de Sozapato y Beto Valencia. Narra la historia de Luna, quien lejos de amoldarse a la grisura que desprende la rutina diaria de la ciudad, sueña

a cada paso e imagina otras realidades y significados, siempre con el optimismo como bandera.

- *El día en que murió el solitario George* (Des Nouvelles d'Ailleurs, Francia, 2020; publicación virtual en español-francés), de Hans Behr. Dirigida a jóvenes colegiales franceses con el fin de que aprendan español.

Bibliotecas

Red Metropolitana de Bibliotecas (RMB)

Desde septiembre de 2020, la red realiza el servicio de apoyo escolar y fomento a la lectura, en el que ofrece dos tipos de servicios: el primero, enfocado en la búsqueda de información para todos los niveles de enseñanza, está pensado para ayudar a estudiantes que no disponen de acceso a Internet en esta etapa de “teleestudio”, y el segundo pone a disposición de diferentes usuarios de la RMB una amplia gama de lecturas de cuentos, poemas, fragmentos de historias, etc., con énfasis en el fomento de la participación, la inclusión y la creatividad.

A raíz de la pandemia, este servicio ha tenido una aceptación y crecimiento a escalas que han superado todas las expectativas sobre el uso de la virtualidad para vincular a usuarios y biblioteca; esto le ha conferido un potencial y una proyección que lo ancla a la misión de la Red Metropolitana de Bibliotecas en la comunidad, con más de 6.000 usuarios mensuales, seis clubes de lectura permanentes, la oferta de talleres de sus *Vacacionales de papel*, y el servicio permanente de consulta.

BiblioRecreo

En 2019 buscaron consolidar el área infantil, convocando a más niños a participar de las actividades de mediación lectora a través de narraciones orales, talleres de escritura y promoción lectora. Se organizó el primer concurso de cuentos inspirados en sus vacaciones de verano. Se editó un libro de pequeño tiraje con los tres trabajos ganadores. Se llevó a cabo la campaña BiblioRecreo en escuelas y colegios,

con el fin de socializar el proyecto en las aulas e invitar a niños y jóvenes a suscribirse a la biblioteca.

En 2020 se diseñó un plan de contingencia con servicio de reparto de libros a domicilio, especialmente a mayores. Se estableció contacto telefónico y virtual con algunos usuarios con el propósito de hacerles compañía y revitalizar su ánimo. En octubre de 2020 volvieron a dar el servicio de préstamo de libros con medidas de seguridad, y se reactivó la agenda de mediación lectora virtual. BiblioRecreo busca consolidarse como un espacio seguro y de acompañamiento para sus lectores, así como sostener el ánimo de quienes acuden a la biblioteca, fomentando la comprensión y la empatía.

Actividades de promoción de la lectura

Facebook se convirtió en la red privilegiada para transmitir eventos de promoción y mediación lectora, artículos de reflexión y crítica de libros de literatura infantil.

Casa Palabra Biblioteca

Esta biblioteca, como el resto, cerró sus puertas a mediados de marzo de 2020; difundió durante todos los meses de confinamiento tres vídeos diarios con lecturas de cuentos en vivo, y otras tomadas de YouTube, realizadas por diversos colectivos y mediadores de Iberoamérica y España, con el fin de que los padres y las familias pudieran compartirlos con sus niños.

Pícnic de Palabras Ecuador

En 2019, Pícnic continuó con su trabajo de promoción lectora en el parque de La Carolina, un domingo de cada dos, y con acciones de capacitación en ciudades de la Amazonia. En 2020, continuaron con un proceso formativo de mediación de lectura y vinculación comunitaria que llevaba a cabo con la PUCE, manteniendo la metodología uno a uno mediante WhatsApp, debido a la pandemia. Al final de la capacitación, los estudiantes realizaron como proyecto final un vídeo que fue transmitido por Facebook.

Casa Búho

Ubicada en Machalilla, pueblo de pescadores de la provincia de Manabí, Casa Búho tiene programas de lectura, estimulación temprana y arte para niños desde los cuatro meses de edad hasta los 12 años, y también realiza visitas semanales a escuelas del área rural, donde se comparten libros y actividades de lectura. En el año 2020, durante el confinamiento, se hicieron sesiones de lectura y arte en vivo, mediante Zoom, y sesiones de lectura antes de ir dormir para bebés y preescolares, por medio de llamadas de WhatsApp. Asimismo, realizaron un taller de lectura y creación de poesía en alianza con el colectivo de México Santo Remedio. Se han publicado dos cuadernillos de versos colectivos creados por niños de Casa Búho. Todas las actividades son gratuitas.

Yo Amo Leer

Formado por Geovanny Pangol y Tanya Benítez, mediadores de lectura y artistas escénicos, Yo Amo Leer dio continuidad a la promoción lectora en las comunidades rurales de Pasa y San Fernando, provincia de Tungurahua, en el año 2019. Con el apoyo de Girándula y la organización inglesa BISEE Books, abrieron tres bibliotecas comunitarias, con préstamo de libros a domicilio; los niños leyeron más de 22 libros en el año escolar.

En el año 2020, en la comunidad de Punguloma, a 3.200 metros sobre el nivel del mar, se desarrolló la primera fase virtual con Chasky Radio-Biblioteca en altoparlante, que permitió continuar con la lectura de cuentos, poesía, canciones y productos sonoros de diversos temas. Con medidas de bioseguridad, se entregan libros para la lectura en casa. En el año 2020, con el apoyo de Girándula, ganaron el Premio YAMADA, otorgado por IBBY Internacional.

Librería El Oso Lector

Dirigida por Carolina Bastidas es, además, un lugar de encuentro literario. Organiza programas de difusión y promoción lectora, orientados a niños y adultos:

- Un club de lectura/grupo de estudio donde, durante cinco semanas, se analiza una obra literaria clásica, a partir de su contexto, repercusión, elementos narrativos y simbólicos.

- Bibliotrueque es una pequeña biblioteca con cuentos y novelas donados por usuarios para crear una comunidad lectora, gestionada desde la librería, a través de préstamos y trueque de libros.
- El Club de El Oso Lector hace una entrega mensual de obras, mediadas por el equipo de El Oso Lector, a bebés y niños. El objetivo es crear familias lectoras que trabajen los libros desde casa.
- Talleres para padres de familia, docentes, bibliotecarios y personas interesadas en la LIJ.

Organizaciones

Girándula

2019

El XIII Maratón del Cuento, del 12 al 14 de abril, contó con la presencia de 18.000 personas y con las siguientes actividades: lectura de cuentos de escritores de LIJ y mediadores; Rincón de Pequelectores, dedicado a la primera infancia; Giranduteca, biblioteca móvil con 1.000 títulos para todas las edades; Juegos literarios como Laberinto de Palabras, Ruleta de Adivinanzas, Refranes Móviles; talleres de lectura y narración oral, escritura creativa, ilustración y cómics. También organizaron la Feria del Libro Infantil y Juvenil, y publicaron 20.000 minilibros con el tema de inclusión y una guía de mediación lectora para familias. Se entregaron gratuitamente a los asistentes.

2020

Este año, Girándula organizó tres grandes eventos literarios, que describimos a continuación.

El XIV Maratón del Cuento, en casa. Con motivo de la pandemia, se organizó de manera virtual. Se llevó a cabo del 28 al 31 de mayo y se replicó del 1 al 5 de julio. Se transmitió por Facebook con un alcance general de 580.243 vistas, con un tiempo promedio de reproducción de 24 minutos sin interrupciones. Presentó 25 activi-

dades académicas entre conferencias, mesas redondas, entrevistas y talleres, siete de ellas con expositores internacionales. Proyectó más de 200 vídeos de lectura de cuentos de 55 autores y mediadores nacionales, y de 25 internacionales. Además, ofreció 12 espectáculos de música y teatro. Participaron 140 personas.

El Pabellón Infantil de la Feria Internacional de Libro de Quito Virtual tuvo lugar entre el 9 y el 13 de diciembre, y contó con la participación de 100 personas. Entre sus actividades, encontramos la proyección de 154 vídeos de lectura de cuentos, 55 autores y mediadores nacionales, y cinco internacionales; ocho presentaciones de libros de varias editoriales; nueve conversatorios literarios, y 18 actividades académicas (conferencias, conversatorios y talleres). Se transmitió en *streaming*, en la plataforma de la Feria Internacional del Libro Quito Virtual 2020 y en la página de Facebook de Girándula.

Una Navidad de Cuento se dio entre el 19 y el 27 de diciembre y presentó las siguientes actividades: Novena Literaria con lectura colectiva de la novela *Canción de Navidad*, de Charles Dickens, con la participación de 33 personas; dos talleres literarios de narrativa y poesía; la proyección de 110 vídeos de lectura de cuentos; la participación de ocho coros que cantaron villancicos; un maratón de cuentos navideños nacionales e internacionales relacionados con la Navidad; una campaña de donación de libros a Aldeas SOS en la biblioteca virtual de Girándula, formada por 250 vídeos de lectura de cuentos en voz alta y 1.300 libros físicos.

Además de estos tres eventos, Girándula contó, en 2020, con las siguientes publicaciones: 8 cuentos por el Día de la Madre, presentes en el *Diario Metro* de Quito, en coordinación con la Cámara del Libro; 12 cuentos publicados en el diario *El Universo*, destinados a los niños de Guayaquil, ciudad muy afectada por la pandemia; *Cuidemos nuestro planeta*, que es una antología virtual de 12 cuentos; *Una Navidad de Cuento*, otra antología virtual de 24 cuentos (las dos antologías están en formato Flipbook y pueden ser visualizadas en la página de Facebook de Girándula).

Premios

Ecuador es un país que, en general, tiene muy pocos reconocimientos para las artes y la literatura, sobre todo en referencia a la producida para niños y jóvenes. En el

año 2020 no hubo convocatoria de dos importantes premios, el Internacional Julio C. Caba, de Libresa, y el del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, Premio Darío Guevara Mayorga, único a nivel nacional.

2019

Libros nominados a la Lista De Honor IBBY 2020

- *Tormenta de arroz*, de Sandra de la Torre Guarderas, en la categoría de texto literario
- *debajo de hoy*, de Sozapato, en la categoría de ilustración

Libros destacados de Girándula, en la categoría de texto literario

- *Cuando ella me olvidó*, de Patricia Enderica Espinosa
- *Los dragones de Lumbre*, de María de los Ángeles Boada
- *Maura*, de María Luz Albuja Bayas
- *Monstruos del campo y la ciudad*, de Armin Alfonso Soler
- *Niños de agua*, de Sandra de la Torre Guarderas
- *Nosotros, los otros*, de Leonor Bravo
- *Olor a yerbas*, de Armin Alfonso Soler
- *Papá, pisé popó*, de Julio Awad Yépez
- *Súper abuelo y la amenaza de Scobatrón*, de María Alejandra Almeida
- *Tormenta de arroz*, de Sandra de la Torre Guarderas

Premio Darío Guevara Mayorga

- *Niños de agua*, de Sandra de la Torre Guarderas, con ilustraciones de Alejandra Giordano
- *Bolundún*, de Ana Carlota González, mención de honor en el Premio Darío Guevara Mayorga

2020

Premio Iberoamericano Cervantes Chico

Otorgado a Edna Iturralde por la Municipalidad de la ciudad de Alcalá de Henares y la OEI.

Agradecimientos

Agradezco la información y aportes de Carolina Bastidas, Claudia Bugueño, Francisco Delgado, Liset Lantigua, María Eugenia Lasso, Jaime Peña, Estuardo Vallejo, Santiago Vásconez, Roger Ycaza y María Gabriela Tamariz.

Leonor Bravo es escritora, promotora cultural y magíster en Libros y Literatura para Niños y Jóvenes por la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha publicado 60 libros, 50 de los cuales son cuentos y novelas. Dos de sus libros, *La biblioteca secreta de La Escondida* y *Dos cigüeñas, una bruja y un dragón*, forman parte de la Lista de Honor IBBY. Ha colaborado con las principales instituciones de Ecuador relacionadas con la infancia. Mantiene un taller de escritura creativa para niños desde hace 16 años. En el año 2014, abrió su biblioteca privada al público, con el nombre de Casa Palabra Biblioteca. Es coordinadora responsable por Ecuador del *Gran diccionario de autores latinoamericanos de literatura infantil y juvenil* (Fundación SM, 2010), y del *Diccionario iberoamericano de ilustradores de literatura infantil y juvenil*, (Fundación SM, 2012). Ha estado al frente de la presidencia de Girándula, IBBY Ecuador, de 2004 a 2012, y lo está en el periodo de 2019 a 2022. Además, es vicepresidenta de la Cámara Ecuatoriana del Libro 2019-2021 y 2021-2023.



LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN TIEMPOS DE CRISIS

Pepe Trivez

Durante el bienio 2019-2020, la “industria” del libro ha pasado (como el resto de los sectores de nuestra sociedad) por un periodo de zozobra e incertidumbre, marcado por la pandemia que ha azotado el mundo y nos ha hecho conscientes de nuestra fragilidad y también de algunas de nuestras fortalezas. En los peores momentos de esta crisis, la literatura nos ha acompañado, nos ha permitido permanecer abiertos a otras realidades y mirar más allá de nuestras casas y balcones. Editoriales, autores, ilustradores, creadores, bibliotecarios, librereros, etc., se volcaron en Internet y en las redes para ofrecer lectura, palabras, historias..., en definitiva, para compartir la incertidumbre y construir comunidad.

En el caso de la literatura infantil y juvenil, el efecto fue mayor, si cabe. La oferta se multiplicó y la lectura despegó entre los más jóvenes, ocupando su tiempo y normalizando la situación dentro de lo posible. Una vez más, podemos decir que, de alguna manera, los libros nos salvaron la vida. Lo dice la intuición. Lo dicen los datos.

Lo que dicen los datos

Los datos del *Barómetro de hábitos de lectura y compra de libros en España 2019*, y también los del *Barómetro* de 2020, mostraban cierto crecimiento –si no en el número de ventas, sí en el de lectores– y, una vez más, ponían el acento en la importancia de la LIJ en las cifras totales que maneja en estos momentos el sector del libro. En los últimos datos publicados, la LIJ abarcaba casi el 13 % de todos los libros publicados en España: más de 11.600 títulos con solicitud de ISBN. El aumento de los lectores hasta en un 68,8 % se refleja significativamente en el crecimiento de la lectura por ocio, que acumula un incremento del 12,3 % en la última década.

Asimismo, el porcentaje del lector frecuente se sitúa en torno al 52,7 %. Y estos datos no son ajenos a la importancia que la lectura y el libro tienen en la infancia y adolescencia, cuyos datos también han mejorado sustancialmente.

Los resultados del estudio de la Fundación SM *Jóvenes españoles 2021. Ser joven en tiempos de pandemia* nos dejan también datos rotundos: se ha producido un aumento más que significativo en el hábito lector de los jóvenes en los últimos 10 años. El porcentaje de jóvenes no lectores ha descendido desde el 51 % de 2005 a un 12 % en la actualidad; y la proporción de grandes lectores (más de ocho libros al año) ha aumentado desde el 8 % de 2005 al 41 % en 2020.

Resulta curioso como el “canon” que establecen cada año los análisis de tendencias, las instituciones dedicadas al fomento de la lectura, los premios, ferias, encuentros, etc., resulta tan alejado de la lista de los *best sellers* que refleja el *Barómetro* entre los lectores de 10 a 13 años: “Futbolísimos” (Ediciones SM), “Harry Potter” (Salamandra), “Diario de Greg” (RBA Editores), “Geronimo Stilton” (Destino), “Diarios de Nikki” (RBA Editores). En el tramo de edad que antecede a la caída libre del número de lectores, los libros “saga” arrasan con un gran soporte comercial, pero también con algunas características propias que convendría que, en algún momento, fueran objeto de estudio, más allá de análisis simplistas acerca de “lo comercial” como único y principal argumento de su éxito. Por otro lado, y al hilo de esta idea, sería interesante diferenciar entre *best sellers* y *best readers* y tener datos acerca de cuántos de los libros comprados han sido finalmente leídos por sus destinatarios.

El servicio de préstamo digital de las bibliotecas públicas creció debido a las especiales circunstancias, pues, “haciendo una breve comparación entre los años 2019 y 2020, se observa un incremento en torno al 120 % con respecto a la actividad del año anterior. Así, el número de préstamos ha pasado de 1.710.730 en 2019 a 3.746.853, y los usuarios activos, de 116.560 en 2019 a 257.315 en 2020”¹. Y este cambio en los usos y cierto “despegue” de la lectura en digital también estuvo acompañado de las muchísimas iniciativas que el mundo del libro (autores, editores, libreros, mediadores, bibliotecarios) puso al servicio de la sociedad en los momentos más duros

¹ Véase: <https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/bibliotecas/mc/eBiblio/en-cifras.html>

de la pandemia y del confinamiento estricto. Más de treinta editoriales (también algunas de LIJ) pusieron al alcance de los lectores parte de su fondo de forma gratuita y temporal durante la pandemia. Otras programaron eventos, lecturas en redes sociales, encuentros con autores, clubes de lectura virtuales y un sinfín de actividades que, sin duda, contribuyeron a hacer de la lectura un elemento fundamental en esta situación. Si bien la medida de la gratuidad de los libros no deja de estar exenta de polémica y fue acogida con diversas reacciones en el sector, no cabe duda de que el auge de lo digital es (y, sin duda, será) uno de los elementos a tener en cuenta en los próximos años, sobre todo en cuanto a lo que al acceso a la lectura de los más jóvenes se refiere. Valga un par de datos como muestra: el 30,3 % de los lectores de 14 años o más ya lee libros en formato digital, al menos, una vez al trimestre, y entre los 10 autores más prestados en el año 2020 en eBiblio (el servicio digital de las bibliotecas públicas), dos de ellos corresponden a dos de los seudónimos de Elisabetta Dami, la escritora italiana creadora de la saga de Geronimo Stilton.

Sea en el formato que sea, el aumento de la lectura durante el confinamiento fue claramente significativo en la franja de 14 a 35 años, justo en la que, como ya hemos señalado, se abre la gran brecha de lectores habituales. Más de un 80 % de los entrevistados señaló que “la lectura le había ayudado a llevar mejor la situación durante el confinamiento”, y hasta un 9 % de adolescentes recuperaron el placer de la lectura durante este periodo. Son, sin duda, buenas noticias.

Así, pues, como punto de partida, nos encontramos con un crecimiento en los datos de lectura, el crecimiento del empuje de la LIJ en todo este fenómeno y en un efecto rebote de ventas y presencia de la lectura durante y tras la pandemia; habrá que observar si se mantiene en el tiempo, si aumenta el número de lectores o si es solo un efecto temporal que dura lo mismo que las mascarillas en exteriores.

Hablemos de premios

No sabemos si los premios recogen las tendencias o, de alguna manera, las marcan. Los galardones de 2019 apuntaban a una cierta renovación de los autores,

y recayeron, en su mayoría, en escritores e ilustradores menos consagrados, aunque algunos de los nombres habituales seguían aportando su calidad y su particular visión de la literatura infantil y juvenil. En cualquier caso, son un buen indicador de los géneros, las temáticas y la evolución de la LIJ a lo largo del tiempo.

Las grandes editoriales dedicadas al mundo de la LIJ (muchas de ellas entroncadas también con la edición más estrictamente educativa) convocan cada año premios que buscan promocionar la literatura de calidad para la infancia y la juventud. También distintas instituciones convocan premios para fomentar el desarrollo de la LIJ. En infantil y en 2019, las obras *Safari* (Edebé, 2019), de Maite Carranza, *Los escribidores de cartas* (Ediciones SM, 2019), de Beatriz Oses, y *Lilo* (Edelvives, 2019), de Inés Garland, se hicieron con tres de los galardones más importantes. Las tres obras comparten, además de un gran cuidado y calidad literaria, el vínculo con la naturaleza, la vuelta a la vida sencilla, lo rural, lo analógico, al tiempo que ofrecen historias de crecimiento personal y madurez; enlazarían así con la *nature writing* y la preocupación acerca del medioambiente, que estaba en su máximo apogeo durante el otoño de 2019 y que suscitó protestas que pusieron el foco en el papel de los jóvenes en la conservación y mejora del planeta con iniciativas como Fridays For Future.

Lo mismo podemos observar en los premiados para la franja juvenil de los lectores. Añadiendo el elemento de la aventura clásica, la peripecia y la búsqueda de sentido e identidad, obras como *Blanco de tigre* (Ediciones SM, 2019), de Andrés Guerrero, y *João* (Edelvives, 2019), de Paloma González Rubio, proponían historias llenas de acción con la selva o el océano como testigos y protagonistas en el descubrimiento de la vida adulta de sus personajes.

Cómo no, la literatura más realista, atenta a los problemas y a la sensibilidad de los jóvenes ante su realidad, tuvo su lugar en este sucinto palmarés de galardonados. *Ninfa rota* (Anaya, 2019), de Alfredo Gómez Cerdá, ganador del Premio Anaya, es una clara muestra. Se trata de un libro sutil y comprometido que se adentra en la violencia de género desde la mirada de una adolescente.

Tampoco quedó al margen la novela histórica y fantástica, que conjugó con maestría Elia Barceló en *El efecto Frankenstein* (Edebé, 2019), ganadora del Premio

Edebé en 2019 y merecedora también del Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, por la misma obra, al año siguiente; es una novela que añade, además, la metaliteratura y la relectura de los clásicos, siempre presente en la LIJ como una fuente de inspiración y con la clara intención de abrir ventanas y caminos a los jóvenes lectores hacia otras obras, clásicas y modernas. El Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil fue, en 2019, para *Camins d'aigua* (Barcanova, 2019), de Raimon Portell, publicada originalmente en catalán.

En 2020, podríamos hablar de una clara tendencia a cierta introspección y, sobre todo, a la búsqueda de la propia identidad en los libros premiados en los principales certámenes.

La crónica de Ivo Cukar (Edebé, 2020), de David Nel·lo, y *Maneras de vivir* (Edebé, 2020), de Luis Leante, obtuvieron los premios infantil y juvenil, respectivamente, de Edebé. Son dos historias acerca del sentido de la vida, desde el humor más *non-sense* de la aventura de una cucaracha en el primero, a la búsqueda del sentido de la vida más allá de las apariencias o la imagen social, en el segundo.

Los premios Barco de Vapor y Gran Angular recayeron en obras de Carlo Fabretti (también Premio Cervantes Chico 2019) y Nando López, que incidían, sin lugar a duda, en el tema de la identidad personal (y sexual); con un tono más filosófico y mágico en el caso de *¿Quién quieres ser?* (Fabretti, Ediciones SM, 2020), y con una atmósfera de *thriller* vertiginoso e hipnótico salpicado de fama, redes sociales y del dolor de construirse a sí mismo en la adolescencia y la juventud, en la obra del escritor madrileño *La versión de Eric* (López, Ediciones SM, 2020).

Los premios Ala Delta y Alandar apostaron, en cambio, por una relectura de la ópera *Turandot* en *Yuelán* (Edelvives, 2020), de Sebastián Vargas, y una historia de aventuras y peripecias en *La Troupe* (Edelvives, 2020), de Antonio J. Ruiz Munuera. Ambas obras compartían, sin embargo, el tema de fondo de la búsqueda de sentido que compartieron muchas de las obras infantiles (y, sobre todo, juveniles) publicadas este año. Quizá es esta una tendencia marcada por los efectos de la pandemia que, aunque no ha aparecido como tema especialmente relevante en la LIJ (salvo algunas muy dignas excepciones que comentaremos más adelante), ha dejado un poso de autoconciencia y reflexión sobre la propia vida al que no han sido ajenas las obras premiadas de este año.

Por otro lado, en plena pandemia, el Premio Anaya de 2020 recayó en una obra de Daniel Nesquens, *El abuelo tenía un hotel* (Anaya, 2020), que permanecía ajena a todas estas corrientes y que señalaba un nuevo jalón en la trayectoria del escritor zaragozano, que volvía a sus personajes peculiares, a sus historias empapadas en un lúcido sentido del absurdo y al surrealismo, atributos que le hacen ser una voz definida y original en el panorama LIJ de nuestro país.

Otros premios que marcan y marcaron tendencia, y que tienen especial relevancia por la naturaleza de su jurado, son los Kirico, que otorgan los librereros de la organización Cegal. *Bichopoemas y otras bestias* (Kalandraka, 2019), de Leire Bilbao y Maite Mutuberria, y *Estamos aquí. Notas para vivir en el planeta Tierra* (Andana Editorial, 2019), de Oliver Jeffers, fueron premiados como los mejores libros infantiles y juveniles de 2019 en sus respectivas categorías: mejor libro infantil y juvenil publicado en castellano o en cualquier otra lengua oficial del estado, y mejor libro infantil y juvenil de una obra traducida. Los librereros apostaban, así, por visibilizar una tendencia que ya lleva un tiempo en auge: el libro infantil informativo.

Esta tendencia se mantuvo al año siguiente, y los profesionales del gremio premiaron *Infinito* (Zahorí Books), de Soledad Romero Mariño y Mariona Cabassa, al que añadieron la reedición, en su 75 aniversario, de las historias de *Pippi Calzallargas* (Kókinos), de la autora Astrid Lindgren.

Unos premios como el Hache y el Mandarache (otorgados por más de 6.000 lectores jóvenes en la ciudad de Cartagena) siempre son una guía útil y reveladora de hacia dónde van los gustos lectores de los adolescentes. En 2019, *El comando Gorki* (Edebé, 2019), de Fernando Lalana, y *Los surcos del azar* (Astiberri, 2019), de Paco Roca, y en 2020, *Invisible* (Nube de Tinta, 2020), de Eloy Moreno, y *Kentukis* (Random House, 2020), de Samantha Schweblin, nos ofrecen una red de aventuras, misterio, intriga, temas sociales e históricos que nos devuelve una imagen mucho más compleja e interesante del joven lector de la que los medios ofrecen a menudo. Desde el terror inspirado en la Rusia de Stalin al mundo distópico dibujado por la argentina Samantha Schweblin, pasando por la novela gráfica (y bélica y política) de Paco Roca o la novela testimonial y comprometida de Eloy Moreno, la variedad de temas y géneros representa,

de una manera más fidedigna, la diversidad de intereses de nuestros jóvenes (presentes y futuros) lectores.

También el Premio Literario Jordi Sierra i Fabra Para Jóvenes es un buen indicativo de hacia dónde caminan los gustos lectores de los futuros escritores. El premio, otorgado a autores menores de 18 años, ha ido consolidándose con novelas de corte realista y con un alto contenido social y de compromiso. En sus dos últimas ediciones, Jane Lane (Julia Hurtado), con *Palabras a flor de piel* (Ediciones SM, 2019), nos ofreció una ópera prima en torno al primer amor, a la dificultad de poner nombre a los sentimientos, de aceptar el amor cuando, además, no responde a las convenciones heteronormativas impuestas y enfrenta a una joven a la dura prueba de ser ella misma; es una novela romántica que nos recuerda que las emociones y los sentimientos universales nunca pasaron de moda en la literatura. Y al año siguiente, en 2020, Sofía Bazán se llevó el galardón con *La Bestia* (Ediciones SM, 2020), una historia documentada, informada, con una mirada empática y profunda hacia cada una de las historias que hay detrás de la inmigración que trata de llegar a Estados Unidos desde Centroamérica a lomos de un tren asesino. Y es que los problemas que asolan nuestra maltrecha y tantas veces egoísta sociedad no son ajenos a nuestros escritores más jóvenes. El futuro está asegurado.

Y, por último, dos nominados y finalistas a grandes premios internacionales de LIJ que nos dan una idea de la relevancia de los autores y las iniciativas en torno a la lectura que se desarrollan en nuestro país. Por un lado, Elena Odriozola quedó finalista del prestigioso Premio Hans Christian Andersen en 2020, por lo que se reconoció así la trayectoria de la ilustradora donostiarra, su aportación al conjunto de la LIJ y el incalculable valor artístico de todas sus propuestas. Y, por otro, las bibliotecas escolares de Galicia fueron nominadas al no menos importante Memorial Astrid Lindgren, premio con el que se señaló el importantísimo papel que las bibliotecas en general, y las bibliotecas escolares (con el modelo ejemplar del plan de mejora de las mismas en Galicia) en particular, juegan en el fomento de la lectura y en la selección y promoción de una LIJ de calidad.

Tendencias

*Los niños viven en la fantasía y la realidad,
se mueven entre ambas muy fácilmente,
de un modo que nosotros los adultos ya no recordamos,*
Maurice Sendak

Todo va tan deprisa que las tendencias de hoy parecen caducas mañana mismo. Las etiquetas se inventan, se reinventan, se reciclan y se reutilizan hasta perder, a veces, su función de guía. Ecoliteratura, literatura social, literatura comprometida, fantasía épica, magia, humor, aventuras, misterio, etc., los antiguos géneros conviven con nuevas formas híbridas, mestizas, que combinan sin pudor y sin permiso formatos, géneros, soportes, lenguajes y puntos de vista.

El auge y la consolidación del libro álbum

Una tendencia que no retrocede, sino más bien al contrario, es la del protagonismo del libro álbum dirigido, ya no solo al público infantil, sino también a los jóvenes, adolescentes (rozándose con la novela gráfica y otros géneros) y adultos, quienes cada vez son más lectores y receptores de este tipo de libros. Es difícil hacer una clasificación de las distintas subcategorías de libro álbum. Por supuesto, seguimos encontrando algunos “lugares comunes” en este tipo de publicación, lo que le da ciertas continuidad y unidad al género. El álbum más tradicional, con un marcado impulso narrativo al que acompañan ilustrando, interpretando, amplificando y transformando unas imágenes que forman parte esencial de la obra, sigue teniendo ejemplos destacadísimos en los que la impronta artística y la voluntad de estilo son, junto con un lenguaje y un texto (cuando los hay) cuidados y medidos al detalle, la seña de identidad del género.

Entre los álbumes publicados en estos dos años, encontramos obras líricas, sugerentes y abiertas a la interpretación, y otras más “clásicas”, en cuanto a sus planteamientos narrativos. Las bellísimas ilustraciones de Miren Asiain acompañan, por ejemplo, una hermosa fábula sobre la amistad y la necesidad de ser libres, escrita por Daniel Nesquens: *El secreto* (Ediciones SM, 2019) representa a

la perfección el espíritu del libro álbum artístico, poético y de altísima calidad literaria.

Con respecto a los álbumes protagonizados por animales, podemos destacar *El secreto del Abuelo Oso* (Kalandraka, 2019), de Pedro Mañas y Zuzanna Celej, una historia llena de lirismo y metáforas donde la naturaleza es, de nuevo, protagonista, y que nos proporciona una experiencia de lectura llena de matices y niveles.

En una clave distinta, pero con los mismos protagonistas, encontramos, como no podía ser de otro modo, algunos álbumes que hacen del humor, los dobles sentidos, los juegos de palabras y el manejo del lenguaje un divertidísimo encuentro entre los lectores más pequeños y la literatura de calidad. *La vaca flaca* (La Guarida, 2019), de Raúl Vacas y Ana Gómez, nos ofrece, en forma de versos endecasílabos, la historia de la vaca Jacinta, a través de las cuatro estaciones que la llevan a salir de la tristeza y recuperar, al mismo tiempo que se va recuperando el color de las ilustraciones, la alegría y la sonrisa. El manejo del verso y la vitalidad de las imágenes dan como resultado una obra estupenda, llena de luz. Lo mismo nos ofrece *Julia & Paco. La escuela Sabana* (Beascoa, 2020), de Begoña Oro y Mar Villar: una jirafa y un puercoespín; días banana o días sandía; un universo de animales que permite a los niños educar la mirada sobre sus sentimientos, sus relaciones y sobre sí mismos.

Hay otros álbumes que destacan por su originalidad, por su visión, por su aportación al panorama LIJ de los últimos años, y sería inabarcable reseñarlos todos. Aun así, veamos una pequeña muestra: *Monstruo azul* (Apila Ediciones, 2020), de Olga de Dios, escritora e ilustradora, es ya la cuarta entrega del universo propio de esta autora ya imprescindible, donde personajes monstruosos nos hacen reflexionar acerca del respeto, de la necesidad de encajar y de la empatía, y que han acompañado ya a un buen número de primeros lectores y prometen seguir haciéndolo; *Soy salvaje* (Loqueleo, 2020) es un ejemplo magistral de álbum dirigido a primeros lectores, donde las ilustraciones y el texto de Andrés Guerrero se complementan a la perfección para hacer de la experiencia de lectura una auténtica aventura en la que no faltan la información y la diversión.

En otra clave mucho más lírica, más arriesgada, tal vez, encontramos libros que exploran otros lenguajes (siempre acompañados de la ilustración) y que proponen temas y perspectivas exigentes y sugerentes para los niños. *Corazón de pájaro* (Akiara

Books), de Mar Benegas y Rachel Caiano, es una propuesta narrativa y poética a un tiempo, un álbum editado con delicadeza y dedicación, que ofrece a los niños una lectura pausada, detenida, que posibilita la exploración de los propios sentimientos y de la relación con la naturaleza y el entorno desde la poesía y la literatura. La editorial A Buen Paso no ha dejado de proponer obras interesantes y de explorar las posibilidades del libro álbum como soporte, objeto, forma y fondo. Avalado por el Premio Álbum Ilustrado de la Biblioteca Insular de Gran Canaria 2019, *La mano del señor Echegaray* (A Buen Paso, 2019), de los hermanos Diego y Daniela Ortiz, es un libro surrealista, rebotante de un humor inteligente y de una invitación a la lectura honda, pausada y divertida (no, no son antónimos). El señor Echegaray vuelve de la guerra sin su mano. Su vida se llena de peripecias que se acompañan de las del miembro perdido, que emprende un viaje desde el campo de batalla hasta su dueño. Y el libro nos desafía a una lectura hilarante y provocadora, en la que cada lector deberá buscar el significado de su propia mano. Y otra propuesta de la misma editorial es la reedición de un álbum ya clásico de Sergio Lairla y Ana G. Lartitegui, *La carta de la señora González* (A Buen Paso, 2019); es un ejercicio magistral de exploración de las posibilidades del álbum como obra generadora de metáforas, de significados, de imágenes, etc., una obra bellísima que ahora recupera esta editorial independiente.

Otra clara línea de desarrollo del álbum ilustrado no exenta de polémica es aquella que pone el acento y el foco en los sentimientos, en lo emocional; al margen del debate acerca de su “utilidad” en la literatura infantil, es innegable la importancia comercial y el interés que suscita en padres, maestros y mediadores, pues plantea, de fondo, la reflexión acerca de alguna emoción especialmente relevante para los niños (y para los adultos, sin duda). Conscientes de los abusos que esta corriente ha producido en la literatura infantil, de la instrumentalización y de la subordinación de la exigible calidad literaria a objetivos espurios en no pocas publicaciones, también nos parece destacable la labor de alguna editorial en concreto y de algunos álbumes en particular que, desde la más alta calidad artística, hacen propuestas centradas en lo emocional. *Te como a besos* (NubeOcho, 2019), de Carmen Gil y Laure du Faÿ, es un muy buen ejemplo de ello; es una obra divertida, ilustrada con colores vivos y atractivos, que introduce a los niños en el complejo mundo de las emociones

con un mensaje claramente optimista e ilusionante; el cariño, como salvación; la belleza y el humor, como instrumentos. Otro claro ejemplo es la nueva entrega del personaje Minimoni, *¿Te aburres, Minimoni?* (Algar, 2019), de Rocío Bonilla, donde el personaje principal, además de hacer muchas cosas, trata de enfrentarse a una emoción tan cotidiana como fértil en la vida y la imaginación de los niños.

En esta línea de entender la literatura (no solo infantil) como una herramienta para comprender el mundo y comprendernos, la experiencia del confinamiento ha sido objeto de varias publicaciones. Muchas de ellas han venido de la mano de escritores aficionados, psicólogas, maestros, médicos, padres y madres que compartieron su inquietud y trataron de dar respuesta, desde la literatura, a esta situación atípica y realmente traumática que nuestros niños y jóvenes afrontaron con una capacidad de adaptación admirable. Entre todas estas propuestas, destacaremos la realizada por una autora ya consagrada de nuestra LIJ, Begoña Oro. Begoña publicó *Los días en casa* (RBA, 2020), con ilustraciones de Núria Aparicio. Se trata de un libro contenido, descriptivo, respetuoso y honesto que se asoma a las distintas situaciones que los niños vivieron durante el encierro más estricto; una obra que conmueve en su sencillez y que refleja lo mejor de la “literatura de circunstancias”, que tan presente ha estado siempre en la historia de nuestras letras.

La relectura de los cuentos clásicos de la literatura infantil (muchos de ellos originados en la tradición oral y versionados continuamente) no ha dejado nunca de hacerse, y estos años inciertos no han hecho disminuir la inclinación. En el último bienio, han aparecido algunas propuestas especialmente brillantes, originales, poéticas y artísticas. La editorial Nórdica ya había publicado en 2011 las tres versiones principales de la historia de Caperucita Roja, con traducción de Luis Alberto de Cuenca, y en 2019 aparece esta nueva versión de *Caperucita Roja* (Nórdica, 2019), de Adolfo Serra: caminos amenazadores, la sombra del lobo, el vientre de la bestia, las fauces, la oscuridad, etc., una propuesta visual sin palabras que da nueva luz (y sombras) a la historia tradicional. La misma historia sirve para que José Carlos Andrés, con ilustraciones de Eric Puybaret, nos ofrezca una Caperucita multicolor que se atreve con la reescritura del cuento y una adaptación a otros miedos, otras sombras, otros tiempos en *¿Qué me cuentas, Caperucita?* (Algar, 2019). Y una última propuesta para cerrar el círculo: *Caperucita Roja (primero sueño)* (Diego

Pun Ediciones), de Gabriel Pacheco; es otro álbum sin relato (que no sin palabras), donde hay una niña, un camino, un bosque y los versos de sor Juana Inés de la Cruz; una apuesta originalísima y brillante que ilumina la historia tradicional desde la perspectiva de la mujer.

Y, para finalizar esta sección de “clásicos revisitados”, he aquí un clásico moderno nuevamente editado: *Sapo y Sepo. Cuentos para toda la vida* (Loqueleo, 2019), de Arnold Lobel; las historias ingenuas y conmovedoras de estos dos amigos que forman ya parte de la historia de la LIJ.

Sagas, trilogías y otras colecciones

Aunque, como decíamos antes, la variedad y la heterogeneidad de lo publicado en LIJ es un rasgo propio del sector, y las temáticas y los formatos son cada vez más variados y difíciles de sistematizar, creemos que hay un fenómeno que merece la pena destacarse: las sagas. Tiene su origen (reciente) en la literatura juvenil (y un desarrollo que dura hasta hoy, especialmente en la literatura fantástica) y se ha extendido a la literatura infantil de forma imparable.

En estos últimos años, han aparecido en el panorama literario infantil y juvenil nacional algunas de estas sagas que, con una más que destacable calidad, merecen ser mencionadas, pues forman parte, en gran medida, del éxito y la edad dorada que vive la LIJ en nuestro país; son, sin duda, uno de los fenómenos que más ha contribuido a la creación de lectores en edades tempranas. Bien merecen no solo un estudio de sus características, sino un reconocimiento de su aportación.

En su diversidad de propuestas, todas confluyen en una calidad que las hace destacar entre la ingente oferta de obras destinadas al público infantil y juvenil.

Para los más pequeños, empezaremos destacando la colección “De la Cuna a la Luna”, en la que aparece un heterogéneo *Animales* (Kalandraka, 2020), de Antonio Rubio y Óscar Villán, que está dirigido a prelectores de 0 a 3 años y donde vuelven a ofrecernos “poogramas” que pretenden “educar el ojo y endulzar el oído”. Es una auténtica delicia.

Los primeros lectores tienen mucho donde escoger. El momento en el que la lectura se convierte en una experiencia autónoma marca, en gran medida, el futuro lector que nuestros niños llevan dentro. Sin duda, los personajes de los libros de

nuestra primera infancia determinan nuestro acercamiento a la literatura en el futuro y nuestra propia experiencia de lectura en nuestros primeros años. Personajes como Rasi, la ardilla, y su pandilla, creados por la prolífica Begoña Oro e ilustrados por Dani Montero, forman parte ya del imaginario colectivo de nuestra LIJ. Es un proyecto que procede del ámbito educativo, pero que lo rebasa y cobra vida propia. La última entrega (al menos a fecha de la redacción de este panorama), *Rasi en la librería* (Ediciones SM, 2021), es, sin duda, un homenaje a la labor de libreros y librerías en esta época pandémica y pospandémica tan compleja.

Otras sagas, que entre aventuras y contextos de la vida cotidiana van acompañando a nuestros lectores en su crecimiento, han tenido en estos últimos dos años su entrega esperada y habitual de nuevos episodios. Entre ellos, *Color amarillo suplantador* (Ediciones SM, 2019), de Patricia García-Rojo, con ilustraciones de Lucía Serrano, perteneciente a “La Pandilla de la Lupa”, o *El monstruo de la laguna* (Ediciones SM, 2020), de los “Primos S. A.”, de María Menéndez-Ponte. Otras propuestas que han visto la luz más recientemente son *En busca y captura* (Loqueleo, 2019), la primera entrega de cuatro ya publicadas de “Familia a la Fuga”, de Ana Campoy, en la que la familia se convierte en escenario de aventuras y diversión, y *Presidenta por sorpresa* (Edebé, 2019) y *Desobediente de repente* (Edebé, 2020), la saga irreverente e hilarante perpetrada por Sara Cano. También es una propuesta original la de David Lozano, con ilustraciones de David Guirao, con su saga de aventuras de Mayra Brócoli, que comenzó a publicarse en 2019 y ya va por su cuarto título, *La domadora de bichos* (Edebé, 2021); está premonitoriamente ambientada en un hospital, donde Mayra y el Comando Panceta se enfrentan a aventuras llenas de magia y humor. Otros fenómenos son aún más populares y se mantienen con toda su pujanza con cada nueva entrega: “El Club de las Zapatillas Rojas” (Montena), de Ana Punset, “Los Futbolísimos” (Ediciones SM) y “Los Forasteros del Tiempo” (Ediciones SM), de Roberto Santiago; todos andan ya por más de una decena de entregas y miles de ejemplares vendidos y leídos.

El libro informativo: la no ficción que conquista a los lectores

La lectura es un fenómeno en permanente debate y evolución. Es posible que la irrupción del universo digital y la inmersión en la llamada “era de la información”

hayan acelerado la transformación del libro, de su contenido, de su formato y de sus usos.

En el caso de la LIJ, ya no diríamos que es una novedad, sino que la presencia del libro informativo y de no ficción en las selecciones de las entidades dedicadas a su estudio, en las propuestas de los libreros y en las apuestas comerciales de editoriales y libreros es una tendencia consolidada.

El libro informativo gana premios a la edición, a la mejor ilustración y aporta, en muchas ocasiones, una experiencia estética que va más allá de la adquisición de conocimientos. Su diversidad temática es pareja a su diversidad en formatos, subgéneros y presentación formal. Hay álbumes ilustrados informativos, atlas, diccionarios y abecedarios, animalarios, libros históricos o filosóficos. De entre todos ellos –que han seguido y seguirán publicándose y creciendo en estos años–, seleccionamos algunos que nos parecen destacables.

La editorial Blackie Books, que tanto ha aportado con su sección Little Blackie desde su aparición en el panorama nacional de la LIJ, publicó en 2019, coincidiendo con el fallecimiento del autor, el libro *Así es la vida*, de Tomi Ungerer; en la obra, el reconocido escritor e ilustrador recoge una serie de respuestas filosóficas y divertidas a preguntas que le enviaban los niños a una revista con la que colaboró.

Con motivo del aniversario de la *Declaración de los Derechos del Niño* (Edelvives, 2019), este libro informativo, con versos de Sierra i Fabra y dibujos de Christian Inaraja, nos sirve para recordar los 10 artículos que fueron aprobados por unanimidad en la ONU hace ya más de 60 años.

Inma Pla nos presenta un juego visual y artístico para ir reconociendo los números en *Números escondidos* (Juventud, 2020), un libro que tiene su antecesor en *Abecedario escondido* (Juventud, 2017) y que imita la estructura de estos abecedarios tan apreciados por los autores del libro infantil informativo.

Esperanza Ortega y Ana Suárez cuentan el fascinante proceso de gestación de un bebé en *¿Qué pasó en aquellos nueve meses?* (A Buen Paso, 2020), una obra que representa a la perfección la evolución y las posibilidades del libro informativo utilizando las imágenes, las metáforas, los caligramas y las ilustraciones para hacer atractivo un tema que, per se, ya suscita el interés de los pequeños lectores.

La obra creada por la directora de Zahorí Books, Mireia Trius, en colaboración con la ilustradora Joana Casals, es una representación infográfica de “todo el conocimiento de nuestro mundo”, que ha sido recogido en este *Yo y el mundo: una historia infográfica* (Zahorí Books, 2020); un trabajo de edición lleno de rigor y atractivo.

Poesía: más que una moda y no solo para niños

El género poético ha estado tradicionalmente ligado a la literatura infantil, sobre todo a la tradición oral y la lírica popular. En el ámbito de la LIJ, ha estado muchas veces ligado a la musicalidad, a la introducción de la lectura y a los lectores más jóvenes, perdiendo relevancia a medida que avanzaba la edad del potencial público infantil y juvenil.

La calidad de las obras poéticas para niños y la presencia de algunos autores en el panorama literario de una forma permanente y con una amplia trayectoria, nos deja hoy una “biblioteca” de poesía para niños de creación nacional que no solo aporta la belleza y profundidad del género, sino que construye una identidad lectora en la que los niños y adolescentes valoran el verso como un vehículo privilegiado para la expresión de emociones, la descripción del mundo y la búsqueda de sentido.

Las obras publicadas entre 2019 y 2020 son una muestra de esta calidad, y en ellas conviven autoras consagradas con nuevos autores que se introducen con determinación en el género. Así, tenemos obras como *¡A la luna, a las dos y a las tres!* (Kalandraka, 2019), de Nieves García García, con ilustraciones de Noemí Villamuza, en la que encontramos los motivos de la literatura popular entretejidos con un humor sutil y personal, o, cómo no, los libros de Mar Benegas, que sigue aportando valor a la poesía de nuestra literatura. En *Mordiscos y bocados* (Combel, 2020), ilustrado por Susie Hammer, nos ofrece un juego divertido en el que se tiene que adivinar qué animal ha mordisqueado cada página, haciendo del verso un juego. También encontramos el nuevo poemario del premio nacional de literatura infantil Antonio García Tejeiro, *Versos y viceversos* (Kalandraka, 2019), ilustrado por Juan Carlos Martín Ramos; un poemario de temas diversos que permiten abordar gran cantidad de enfoques y lecturas.

También hay que señalar los reconocidos por el Premio Ciudad de Orihuela *Arbolidades* (Kalandraka, 2020), de David Hernández Sevillano, con ilustraciones

de Maite Mutuberria, que, a juicio del jurado, destaca “por su singular voz poética y su hermosa sonoridad”, y *Álbum de familia* (Kalandraka, 2021), de Alejandro Pedregosa, en el que destacaron “la calidad literaria, la coherencia y la originalidad de la obra presentada”. Asimismo, hay que mencionar a los destacados en el otro certamen nacional que reconoce la importancia de la poesía infantil, los premiados en el Luna de Aire 2019 y 2020: María Jesús Jabato, con *Ramonerías* (Ediciones SM, 2020), un claro homenaje a las greguerías de Ramón Gómez de la Serna, y la argentina Silvia Katz, por *Cuando juegan las palabras* (Ediciones SM, 2021), elegido por “su versatilidad, ya que encierra tonos líricos y lúdicos, además de un gran trabajo lingüístico”.

Pero no solo hemos de destacar el auge, la buena salud (aunque aún no vaya acompañada de un gran número de títulos) y la calidad de la poesía dirigida a los niños, ya que los adolescentes y los jóvenes se han convertido en grandes consumidores de poesía; este es un fenómeno que puede comprobarse en las redes y en los poetas que inundan este espacio con versos de cada vez mayor calidad. Una excelente muestra de esta nueva relevancia del género en los jóvenes se recoge en la obra *Decir mi nombre* (Milenio, 2019), una recopilación de mujeres poetas que comparten dos rasgos en común: su juventud y su presencia o especial relación con las redes sociales como medio de expresión y difusión de su obra.

Y, por último, otra aportación que trata de acercar la poesía a los adolescentes. Se trata, en este caso, de *Antología poética (del modernismo a la generación del 27)* (Ediciones SM, 2019), que fue reconocida con el premio al libro mejor editado de 2019, en la categoría de literatura infantil y juvenil, “por su maquetación, que lo hace visualmente atractivo y accesible al público juvenil”. La selección de los textos, la cuidadísima edición y las llamativas ilustraciones de Magoz hacen de esta obra una puerta privilegiada y hermosa a la poesía de nuestra edad de plata.

Teatro: un género distinto

No podemos (ni queremos) terminar este repaso de las tendencias más significativas de los últimos dos años en la LIJ sin hacer referencia a un género poco cultivado (fuera de su utilidad meramente escolar) y muchas veces ignorado en la literatura infantil y juvenil.

El teatro tuvo, en estos años, algunas reseñables aportaciones, como *¿Quién quiere al lobo feroz?* (Algar, 2020), de José Carlos Andrés, con ilustraciones de Bea Marín, libro en el que el actor, dramaturgo y director logra una particular relectura del personaje del lobo, haciendo que desfilen por la obra diferentes personajes del mundo clásico de la literatura infantil, o como *La Odisea, adaptación teatral* (La Clac Teatro, 2019), de Juan Luis Pérez y María Ángeles Parroqué, con unas brillantes ilustraciones del zaragozano David Guirao. Nando López se estrenó en el teatro infantil con *La foto de los 10.000 me gusta* (Ediciones SM, 2019), obra que promete una segunda parte igual de popular entre los lectores (y actores) infantiles. También en Ediciones SM, Mónica Rodríguez ha comenzado una colección de teatro infantil que se antoja el comienzo de una apuesta decidida por el género. *Un día en el museo* (Ediciones SM, 2018) y *Los Darling* (Ediciones SM, 2018) son sus dos primeras propuestas.

De paseo por la literatura juvenil

Si la literatura infantil tiene una variedad casi inabarcable, la indefinición de la propia categoría hace que la literatura juvenil englobe obras de muy diversa índole. La oscilación entre la fantasía y la novela más realista ha sido siempre una constante en la literatura destinada a esta franja de edad. Si bien es cierto que hay autores y planteamientos que, en pro de distinguir y distanciar la literatura juvenil de la infantil, han propuesto incluso nuevas denominaciones y categorías como la *young adult*, no es menos real que las propuestas de lectura dirigidas expresamente a los jóvenes no han dejado de aparecer con una altísima calidad y con una combinación de autores más consagrados y jóvenes que surgen, casi siempre, del ámbito de la novela fantástica y de saga.

Además de lo ya recogido al repasar los principales premios literarios de estos últimos años, querríamos señalar aquí algunos títulos y tendencias que muestran la riqueza y la variedad de la literatura juvenil que, a nuestro juicio, no reciben toda la atención mediática y de los mediadores de lectura que merecen. También querríamos señalar la buena salud de algunos eventos, como la sección infantil del Festival Celsius, que mantuvo su convocatoria estival tanto en 2019 como en 2020, congregando a autores y lectores, y la de páginas especializadas, como El Templo

de las Mil Puertas y su convocatoria anual de premios de literatura juvenil, que también se mantuvo virtualmente en este tiempo tan difícil.

Entre las múltiples tendencias (casi tantas como autores) y ejemplos significativos, encontramos novelas de “realidad”, pegadas a los problemas de los jóvenes y envueltas en géneros como la novela policíaca o testimonial, como *Falso directo* (Edebé, 2019), de Fernando Lalana, *Miedo* (Edebé, 2019), de Care Santos, o *Un relato de violencia* (Loqueleo, 2020), de Pedro Riera, que presenta una novela de corte clásico y de gran efectividad en la conexión con los lectores jóvenes.

En la literatura más “fantástica” (aunque este es un término que abarca cosas tan diversas entre sí que se vuelve algo irrelevante) conviven autoras consagradas, como Patricia García-Rojo, con una gran trayectoria a pesar de su juventud, y jóvenes autoras, como Iguazel Serón o Marta Álvarez, que apuntan maneras y reúnen en torno a sí a un número cada vez mayor de lectores, fieles y nuevos. De la primera destacaremos *Yo soy Alexander Cuervo* (Ediciones SM, 2019) y *El asesino de Alfas* (Ediciones SM, 2020), ambas con la fantasía y la realidad mezcladas de manera magistral: en la primera novela, con un marco histórico que nos lleva a la mágica época del escapismo y la prestidigitación, y en la segunda, con una distopía originalísima ambientada en la Costa del Sol española. De las segundas autoras señalaremos *Héroes de cobre* (Nocturna, 2019), una novela épica, llena de magia y aventuras, con pruebas y normas que nos acercan a las epopeyas más clásicas.

En un tono mucho más intimista y casi lírico se desarrolla la obra de Mónica Rodríguez, que en estos dos años nos ha ofrecido *Un gorrión en mis manos* (Lóguez, 2019), una novela sobre el amor, el descubrimiento de la belleza, la verdadera amistad y la sensibilidad, y *Los niños del muelle* (Edelvives, 2020), texto ambientado en el Santander del siglo pasado, con toques de magia y denuncia social.

Y, en la oferta más reciente de literatura juvenil, no podía faltar el libro informativo/ensayo, una apuesta arriesgada que dos editoriales catalanas han llevado a cabo con convicción y brillantez. Obras como *Tú no eres tu selfi: 9 secretos digitales que todo el mundo vive y nadie cuenta* (Milenio, 2020), de Liliana Arroyo Moliner, o la colección “Akiparla”, de Akiara Books, que ha recogido en ediciones bilingües y cuidadísimas famosos discursos de Steve Jobs, Malala o Pepe Múgica, son una muestra interesantísima de esta tendencia, que se completaría con obras como

Mujeres de la cultura (Anaya, 2019), de Rosa Huertas; son obras que combinan el relato con el ensayo y que vuelven al recurrente y presente tema de la mujer en la LIJ, que parece una línea destinada a crecer y desarrollarse.

Aniversarios, conmemoraciones y otros eventos

La Feria del Libro de Madrid, la Feria del Libro de Fráncfort (cuyo país invitado era España), la Feria Internacional del Libro de Bolonia, el Día del Libro de 2019 e incluso la FIL de Guadalajara (México) fueron, poco a poco, haciéndose conscientes de la situación, suspendiendo o posponiendo su celebración y trasladando algunos de sus contenidos y propuestas al espacio virtual. La Fundación SM iba a celebrar en julio de 2020, en Toledo, la cuarta edición presencial del CILELIJ (Congreso Iberoamericano de Lectura y Literatura Infantil y Juvenil). En su lugar, organizó un CILELIJ virtual en las mismas fechas en las que debía haberse celebrado el CILELIJ de Toledo, que ha tenido continuidad con una segunda edición virtual los días 1 y 2 de julio de 2021. Traslado las charlas, las ponencias y las propuestas al espacio de la red, y bajo el título #Historiascomonunca, ha seguido siendo un referente en la reflexión en torno a la literatura infantil y juvenil, la poesía, la ilustración, el cómic y los proyectos de fomento de la lectura. Ambos eventos son de acceso abierto y gratuito y sus contenidos están disponibles en la web del CILELIJ².

También continuaron su labor grupos de estudio y trabajo como CEPLI (Centro de Estudios de Promoción de la Lectura y Literatura Infantil), que ya prepara su próximo congreso de literatura infantil y juvenil y que continúa animando el Máster de Promoción de Lectura y Literatura Infantil; el grupo de investigación ECOLIJ, de la Universidad de Zaragoza, que ha seguido animando investigaciones y proyectos, como la comunidad de lectura en el medio rural El Rey Rojo, que ha promocionado especialmente el libro de no ficción, o el grupo Gretel, de Barcelona, que ha impulsado nuevos proyectos como el I+D “Formando a los lectores del s. XXI”.

² Véase: <https://cilelij.fundacion-sm.org/>

Los aniversarios y las celebraciones (día del libro, de las bibliotecas, de las librerías, del libro infantil y juvenil) también quedaron mermadas en este periodo.

Aun así, destacaremos la celebración del centenario del nacimiento de Gianni Rodari, que no pudo tener la repercusión que hubiera merecido el autor y pedagogo italiano, el padre de la *Gramática de la fantasía*. De todos modos, nos dejó el regalo de la publicación, por parte de Blackie Books, del libro homenaje *El libro de Gianni Rodari*, ilustrado por Marta Altés, en el que recogen textos, poemas, relatos, anécdotas y reflexiones del escritor. Ante el panorama que hemos vivido, y en el aún que seguimos, podemos decir que siempre nos quedarán los libros.

Conclusiones

No caben aquí todos los títulos (relevantes, originales, sugerentes y excelentes) publicados en los dos últimos años en el ámbito de la LIJ, en un panorama como este, por más extenso que sea. No están todos los que son, pero sí son todos lo que están. Hemos pretendido ofrecer una imagen, un mapa que reflejara la riqueza y la amplitud de registros que ahora mismo se dan en la LIJ de nuestro país. Al mismo tiempo, hemos querido hacernos eco de la encomiable labor que editores, autores, libreros, bibliotecarios, mediadores y el resto de los miembros de la cadena del libro ha realizado durante el confinamiento y tras él, en favor de la promoción de la lectura, del acercamiento de la literatura a los niños y jóvenes en estos tiempos de dificultad y mediante la construcción de nuevos lectores que alienten el sector y lo hagan progresar con su exigencia y competencia.

Tal vez no ha sido época de eventos ni celebraciones, ni de entregas de premios ni congresos presenciales, pero ha sido tiempo de encuentro, de lecturas compartidas, de videoconferencias y lecturas en voz alta, de visitas virtuales de autores a centros educativos y de proyectos de lectura, de clubes, de bibliotecas digitales, de recomendaciones y de propuestas. Quizá el sector de la LIJ haya caído también en una cierta fatiga pandémica y digital, y tal vez las cifras de lectura vuelvan a caer, ahora que la vida parece devolvernos a una ya nunca antigua normalidad.

Creemos firmemente en el poder de la lectura y, sobre todo, en la capacidad de los creadores de nuestro país. La LIJ goza de una calidad y de una salud excelentes, y lo mejor de todo es que se apunta un relevo generacional que nos hace ser optimistas. Lo artístico, lo comercial, la función social de la literatura y su valor como instrumento de crecimiento personal y educativo no parece estar en peligro. Celebremos un año más la literatura, la creatividad, la imaginación, también en tiempos de pandemia.

Pepe Trivez es coordinador de la @bbltkzgz (Biblioteca Escolar de Marianistas de Zaragoza) y profesor de Lengua y Literatura en el colegio Santa María del Pilar de Zaragoza. Ha colaborado en la redacción de planes de lectura para diversas editoriales e impartido charlas para promover la “invitación a la lectura”, labor que también realiza a través de su blog *apalabrazos*.

Libros
en catalán



¿CAMBIARLO TODO PARA QUE NADA CAMBIE?

Joan Portell Rifà

Un aburrido 2019

Seguro que la mayoría de los lectores ya habrán identificado las palabras que, en boca del príncipe Salina, se citan en la famosa obra *Il gattopardo*, de Tomasi di Lampedusa. Los interrogantes son aportación del autor de este artículo, y se incluyen con la finalidad de exponer la tesis que se desarrollará a lo largo del texto, pero vayamos paso a paso.

El sector editorial comenzaba 2019 con la tranquilidad propia de un mercado consolidado, sin altibajos. En palabras de Lluís Zendrera, presidente del CljCAT (Consell Català del Llibre Infantil i Juvenil) y de la OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil), y gerente de Editorial Juventud: “El mercado catalán y español es aburrido, no da nunca sorpresas [...], otra cosa es América [...]”. Y esta noción se afianzaba aún más con respecto a la LIJ, convertida en refugio de muchos sellos editoriales que han visto mermados sus balances contables, especialmente en otros géneros literarios, año tras año. A las cifras nos remitimos.

Según Marià Marín, secretario técnico del Gremi de LlibreTERS de Catalunya, “el de 2019 era el quinto ejercicio consecutivo que la facturación aumentaba en todos los géneros [...], pero esta tendencia quedó destroncada. La tendencia de 2020 era de continuación de los años anteriores, y todavía más por lo que respecta a la LIJ: el crecimiento del sector en 2019 fue de 2,5 puntos, y el de la LIJ, de más de 3. El sector miraba el futuro con ilusión, pero [...]”.

Los premios se sucedían, como el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil 2019 para la tercera parte de la trilogía *La llum d'Artús* (Barcanova), de Rai-

mon Portell, el Serra d'Or para la emotiva *La maleta* (Babulinka Books, 2018), de Núria Parera, el Premi Maria Rius 2019 a la ilustradora Fina Rifà, o el prestigioso Atrapallibres 2019, premio en el que el jurado está formado por miles de lectores de cada franja de edad, con el pleno de autores del país, como son Jaume Copons, con su divertido *No llegiré aquest llibre* (La Galera, 2017), en la categoría de 9 años; Josep Vallverdú, con *Bestiolari 2* (Fil d'Aram, 2019) –ganador con un poemario, a sus 97 años, del flamante Medalla d'Or de la Generalitat de Catalunya 2019–, para los lectores de 10 años, y para 11 y 12 años, Laia Aguilar, con *Wolfgang (extraordinari)* (Columna, 2017).

Las reediciones se consolidaban y a nuestras manos llegaron obras de Jill Barkhem, Davide Cali, Kitty Crowther, Roberto Innocenti, Janosch, Leo Lionni, Arnold Lobel, David Mckee, Popov, Beatrix Potter, Maurice Sendak, William Steig, Tomi Ungerer, Gabrielle Vincent y, como guinda del pastel, el *Orbis Sensualium pictus*, de Comenio. Y todo ello a la espera de un alud de novedades para 2020, con motivo de la celebración del centenario del nacimiento de Gianni Rodari (alud que superó las expectativas, si lo miramos desde 2021). Podemos avanzar que se publicaron clásicos de Lobel, Ursula K. Le Guin y Burnett, entre otros.

Además, en 2019, las reediciones de autores catalanes no se quedaron rezagadas y, entre otras, cabe resaltar, por ejemplo, *Ja soc un gnom!* (Mars), de Ricardo Alcántara i Joma; también la obra de Pep Montserrat, *El regal* (Kókinos); la de Miquel Descot, con *Oi, Eloi?* (Kalandraka); la de Gusti y Ricardo Alcántara y su mítico *El pirata valent* (Kalandraka); también destacamos a Maria Àngels Ollé y Carme Solé, de las que se recupera *Cullera de sopa: quatre contes per a aprendre a llegir* (Estrella Polar), o a Pere Formiguera y su formidable *El petit polzet* (Mars), un libro que se adelantó a su época. Finalmente, cabe resaltar la reedición de la única novela juvenil de una escritora de referencia, como es Teresa Pàmies, *Aventura mexicana del noi Pau Rispa* (La Galera), a la que los años le pesan, y la recuperación de *L'escarabat verd*, de Mercè Canela (Animallibres), que se reeditó a finales del año anterior y que lleva mucho mejor el paso del tiempo. Parece que, poco a poco, los títulos fundamentales del sello La Galera, que en los años sesenta y setenta construyeron las bases del auge posterior de la LIJ en catalán, también tuvieron su renacimiento, y Joaquim Carbó, Sebastià Sorribes o Josep Vallverdú volvieron a la palestra.

¿Fue esta reedición de nuestras obras de bandera una flor de primavera? Lo cierto es que, una vez consultadas distintas fuentes, cabe destacar la opinión de la bibliotecaria Glòria Gorchs, persona de referencia de la mediación, inventora y promotora de los novedosos laboratorios de lectura, que apuntaba: “La reedición es un símbolo de madurez. Nosotras, como bibliotecarias, necesitamos un fondo de nuestros autores; debemos cuidarlos para tener un fondo de armario al que siempre recurrir. Además, son nuestros referentes, aquellos en los que nos podemos apoyar y que siempre debes tener a mano y presentes para su mediación”. Así, podríamos decir que sigue en proceso la construcción de las bases sobre las que asentar definitivamente una LIJ en catalán, necesaria para toda cultura que se precie y pretenda un cierto estado de permanencia y futuro.

El año 2019 también confirmó algo que ya se intuía en los años anteriores: la irrupción de los álbumes ilustrando elaborados a partir de poemas y canciones. Así, por ejemplo, se editaron títulos como *Tinc un tanc de joguina* (Akiara Books), de Pere Martí y Núria Tomàs; *Llibertat* (Símbol), de Paul Éluard y magistralmente iluminado por Jordi Vila Delclòs; *Cançó de camí* (Sembra), poema de Maria Mercè Marçal e ilustraciones de Carolina T. Godina, de edición impecable, y el álbum elaborado a partir de una canción de Txarango, *Compta amb mi* (Nanit), acompañado de los serpenteantes dibujos del muralista e ilustrador Valentí Gubianes.

También se confirmó una nueva ola de títulos sobre el ecologismo, haciendo hincapié en el destacadísimo álbum de Xavier Salomó *Off* (Flamboyant), que supone un alegato en contra de las centrales nucleares y un canto en pro de la naturaleza, y la explosión de títulos de tendencia feminista, con la oferta de hasta seis biografías de Marie Curie, todas ellas de autoría extranjera, pero donde tampoco faltan algunas obras de autores locales, como los libros de Tony Amago, *Nenes que van imaginar allò impossible (I ho van aconseguir)* (Animallibres), con ilustraciones de Núria Rodríguez, y *Pioneres. Dones catalanes que han obert camí* (Barcanova), de la escritora Maria Carme Roca, con ilustraciones de Anna Grimal.

En cuanto a libros documentales o de conocimientos, es especialmente destacable la labor ya consolidada del sello Zahorí Books, con obras tan emblemáticas como *Infinits*, de Mariona Cabassa y Soledad Romero, el muy recomendable, y llamado a convertirse en un referente, *Paisatges perduts de la terra*, de Aina Bestard

y el Museu de Ciències Naturals de Barcelona; *A dormir gatets!* y *A dormir, petita balena!*, de Bárbara Castro Urío, y *Miro el món*, de Romana Romanyshyn y Andriy Lesiv; y de Combel, con los libros de los colores *Blau*, *Vermell*, *Groc*, *Verd*, del tándem Meritxell Martí y Xavier Salomón –y que en 2020 se completará con *Blanc y Negre*–; o la de Editorial Juventud, con los éxitos de ventas –se comenta que se han vendido los derechos a más de 20 lenguas– *El meu primer llibre de física quàntica* y *El meu primer llibre de relativitat*, donde, de la mano de Sheddad Kaid-Salah Ferrón, se introduce una cierta narratividad en la presentación de estos temas que, aparentemente, resultarían impropios para primeros lectores y que se convierten en auténticas joyas para despertar futuros científicos. Y, por lo que respecta a traducciones, cabe destacar el *Herbario*, de Adrienne Barman, y *Mi casa en el bosque*, de Laëtitia Bourget, ambos de Libros del Zorro Rojo; y de Kalandraka, el *Inventari il·lustrat d'arbres* y el *Inventari il·lustrat de dinosaures*, de Virginie Aladjini, con dibujos de Emmanuelle Tchoukriel.

Además de todo, la fuerza y la necesidad de lecturas para jóvenes sobre biografías de personajes internacionales destacados y referentes sobre temas como, por ejemplo, el feminismo, el ecologismo o la democracia, llevó a la creación de la colección “Akiparla, la Força de la Paraula”, por parte del sello Akiara Books, que contiene libros en doble versión catalán-inglés. Inauguraron la colección con títulos sobre José Mújica, Severn Cullis-Suzuki, Si’ahl, Ted Perry o Malala Yousafzai, entre otros –y a lo largo de 2020 se fue enriqueciendo con las biografías de Wangari Maathai y Steve Jobs.

El año 2019 continúa con lo que Reina Duarte, directora de publicaciones del Grupo Edebé, ya nos apuntó en el *Anuario Iberoamericano*¹ anterior, cuando comentó que se apostaba por autores consolidados, asegurando el tiro. Esto es algo con lo que el autor y bibliotecario Pep Molist también comulga, y critica que “la falta de autores noveles es evidente, y estos existen si también existen ventanas en las que publicar, pero algunas se están cerrando o ya se han cerrado, como Baula, o se adquieren originales de autores extranjeros, lo que no ayuda a la autoría local;

¹ Véase: <https://www.fundacion-sm.org/investigacion/anuario-iberoamericano-sobre-el-libro-infantil-y-juvenil-2019/> (consultado el 11 de junio de 2021).

hacen falta editores que apuesten por el autor de kilómetro cero [...], y es que para que existan estrellas, debe de existir una base, y la base se está haciendo pequeña. ¿Dónde está la narrativa infantil? Hay autores que han dejado de publicar. ¿Dónde están Miquel Rayó o Josep Francesc Delgado?”. Glòria Gorchs añade: “Es que algunos autores locales, con lo de apostar a caballo ganador, nos han aburrido, y pongo como ejemplo a la ilustradora Rocío Bonilla –publicada con profusión en distintos sellos editoriales–, que no digo que no me guste, al contrario, pero me está dejando *embafada*”. Lo comentado es algo que la bibliotecaria Júlia Baena también corrobora: “Para la etapa de 11 a 13 años es difícil encontrar lecturas adecuadas, de calidad; los que existen son libros viejos, poco atractivos que, por el contrario, sí que suponen una amplia oferta para la franja juvenil, aunque más producción no signifique más calidad”.

Y los escritores, los ilustradores y los traductores siguieron reivindicando su derecho al pleno reconocimiento.

Y siguieron apareciendo y consolidándose jóvenes y atrevidos sellos editoriales como Nanit, Sentir, Baobab –bajo el paraguas del Grupo Planeta–, La Finestra Lectora –unión de diversas editoriales consolidadas, como Cossetània o Eumo–, etc., pasando de la escasa decena de editores de LIJ presentes en los años ochenta a los más de 200 que encontramos en la actualidad.

FULL (Fundació pel Llibre i la Lectura) se consolidó como entidad de referencia de fomento de la lectura en el País Valencià, dotada de un importante presupuesto derivado de la confianza por el futuro que los políticos valencianos tienen por la lectura y, por extensión, por la promoción cultural. Y es que si a FULL le añadimos la labor de la Fundació Bromera, con su consolidada campaña “Llegir en valencià”, podemos observar claramente que el dinamismo de promoción de la lectura se está decantando hacia tierras valencianas –y esto no podría suceder sin la apuesta firme y concreta, con presupuestos acordes, por parte de las administraciones locales.

El Consell de Mallorca añadió un nuevo premio de literatura infantil a sus Premis Mallorca de Creació Literària, con el título de Premi Mallorca –atención, espóiler: en 2020 lo obtuvo la obra *Mare, d'on venen els infants?*, con texto de Caterina Valriu e ilustrado por Toni Galmés–. Y, cómo no, se continuó apostando por campañas

de promoción sin sentido como “Fas sis anys. Tria un llibre”, planes nacionales –por lo que respecta a Catalunya– de fomento lector sin presupuesto o bibliotecas escolares sin bibliotecarios. Lo que nos lleva a pensar, si echamos un ojo a las administraciones y a sus políticas culturales, que Catalunya está perdiendo el tren de la promoción y difusión lectora entre niños y jóvenes. Y como muestra, un botón: hace lustros que el sector cultural está reclamando que al menos el 2 % del presupuesto de la Generalitat de Catalunya se destine a cultura –en 2019, tan solo le correspondió sobre un 1,1 % del presupuesto del Gobierno–. Quizá comencemos a pensar que la iniciativa pública debería seguir el compás del dinamismo privado, que tanto ha avanzado al respecto.

Cabe resaltar, por contra, que las bibliotecas públicas son uno de los servicios públicos mejor valorados por sus respectivos usuarios en 2019 –también en 2020–: una nota de 8,9 en Catalunya, 8,3 en Baleares y 8,2 en la Comunitat Valenciana. Es, sin lugar a duda, un referente de trabajo bien hecho, un servicio imprescindible que, en su momento, fue objeto de discusión.

En el tránsito por el año 2019, la “parca” también afectó a algunos de nuestros referentes. Hay que destacar a la maestra, promotora y escritora Maria Àngels Ollé, quien desarrolló una ingente labor al frente del colectivo MARC –Mestres Àvies Recuperadores de Contes–, formado por una veintena de docentes jubilados que rondan por las escuelas contando cuentos de forma altruista; a Ramon Folch i Camarasa, autor de algunas de las historias de Massagran, que dio, de esta forma, continuidad a un personaje mítico inventado por su padre, Josep Maria Folch i Torres; al crítico y activista libresco Josep Maria Aloy, o a una de las personas que más ha trabajado a favor de la LIJ catalana, como fue Rosa Mut. También cabe mantener en el recuerdo a la dibujante Purita Campos, una de las autoras de cómics más populares de los años setenta y ochenta por sus historias de *Esther y su mundo*, y al cuentacuentos Llorenç Giménez, que nos ha dejado huérfanos de su capacidad de embaucar oyentes marchando demasiado pronto.

Y, hasta aquí, un año más, un anodino año 2019 de la LIJ en el que todo transcurría dentro de la normalidad –confirmando tendencias y ofreciendo pequeñas sorpresas–, con ese aburridísimo mercado en catalán con el que comenzábamos este artículo.

¡Y llegó la pandemia!

Y apareció el coronavirus y, de repente, todo cambió. El mundo se paró, dejando a padres e hijos encerrados en sus casas, con el único contacto con el exterior que puede ofrecer una pantalla –seguro que algunos dejaron pendientes libros por leer y cuentos por contar–. Y las bibliotecas, librerías y escuelas quedaron cerradas, es decir, se perdió la posibilidad de que los lectores pudieran adquirir o tomar libros en préstamo, lo que convirtió muchos hogares en auténticos desiertos lectores. Esto, si echamos un vistazo a la otra cara de la moneda, permitió a los padres ser conscientes de la realidad de sus vidas, incluidas sus carencias. Con eso de tener que reprogramar el tiempo libre y de dedicarse a la lectura, a lo largo de los meses de confinamiento –entre marzo y junio–, los lectores frecuentes de libros aumentaron del 50 % al 57 %, dejando un crecimiento promedio, a final de 2020, de casi el 3 % respecto al año anterior.

El cierre implicó que el mundo editorial se hundiera: hay que pensar que, durante los primeros meses de clausura total del negocio, “[...] se pierde hasta el 93 % de facturación en librerías”, en palabras de Marià Marín.

Pasamos de la presencialidad a la virtualidad en un abrir y cerrar de ojos; algunos futurólogos predecían que, para completar este proceso, se tardaría, al menos, diez años y, personalmente, puedo decir que en diez días pasé de dar clases presenciales a impartirlas de manera virtual, con un dominio completo, a nivel de usuario, de todos los programas de videoconferencia; pasamos del contacto directo, del piel con piel, a pensar que los niños eran bombas de virus; y pasamos de pensar que los niños ya nunca más leerían, que el libro era un objeto obsoleto y del pasado, a buscar la complicidad de este objeto para conseguir que los más pequeños de la casa desconectasen de las omnipresentes pantallas.

Y estuvimos encerrados en nuestras casas durante tres meses, y salíamos a aplaudir a los sanitarios y, por extensión, también lo deberíamos haber hecho en favor de los educadores, bibliotecarios, escritores, ilustradores, actores y demás farándula del mundo de la educación y de la cultura que consiguieron, con sus múltiples ofertas, que no nos volviéramos todos locos.

Y como si viviéramos en tiempos de guerra, con objetivos casi mesiánicos, el mundo editorial se puso manos a la obra y comenzó un sinfín de propuestas, desarrolladas desde todos los ámbitos, que modificaron por completo el aburrido panorama literario infantil y juvenil, parafraseando a Lluís Zendrera. Algunas de ellas se citarán a continuación, manteniendo la duda, que ya se desarrollará al final del texto, sobre su continuidad en un futuro próximo.

Así, por ejemplo, las librerías se pusieron las pilas y, en pocas semanas, se colocaron a la vanguardia de las ventas por Internet, generando una página web de compra de libros, de nombre *Llibreries Obertes*, a la cual, el mismo mes de marzo del año del confinamiento, se adherieron en pocas horas más de 150 librerías. La campaña se organizó bajo el lema “Ajuda la teva llibreria avui perquè torni a obrir demà”, que animaba a comprar libros a la librería cercana de cada lector para contribuir a su supervivencia. La iniciativa intentaba superar el bache de la no celebración de la festividad de Sant Jordi –que puede llegar a suponer entre el 10 y el 30 % de las ventas anuales de una librería en un solo día– y dotar de un cierto capital para solventar las primeras emergencias –alquileres, pagos de facturas, sueldos, etc.–. El funcionamiento, basado en la confianza, era el siguiente: el cliente adquiría y pagaba el libro, pero no lo recogía al momento, al contrario: en muchos casos no lo tuvo en sus manos hasta varios meses más tarde, cuando las librerías pudieron volver a subir la persiana. Fidelidad a prueba de bombas.

Este proyecto de las librerías para no dejarse devorar por los gigantes de la distribución ya se estaba preparando desde 2015 con Libelista. Esta plataforma en línea de venta a librerías, en papel y también en formato digital, que agrupa a librerías independientes y de proximidad –formando una tupida red de puntos de venta–, triplicó sus ventas durante el confinamiento, y las cifras así lo corroboran: vendió más de 12.000 libros y se llegó a los 100.000 usuarios en dos meses y medio, aumentando de forma muy significativa las librerías adheridas.

Patrici Tixis, presidente del Gremi d’Editors de Catalunya, subrayaba que la crisis pandémica ha supuesto, a pesar de todo, un aprendizaje: “De esta crisis hemos aprendido, básicamente, dos cosas: la primera, que el libro es un bien esencial de primera necesidad para los ciudadanos, los cuales reconocen abiertamente que les ha ayudado a soportar mucho mejor la pandemia, y la segunda, que el comercio

electrónico se ha demostrado como un buen aliado para los lectores en tiempos de librerías cerradas”. A lo que Marià Marín, el secretario técnico del Gremi de LlibreTERS, añade: “Las librerías ya no son solo un aparador, sino que, merced al coronavirus, se han demostrado como un elemento de dinamización cultural e implicación en el territorio”.

Y la LIJ, en estos momentos, juega en primera división, y va potente. Algo que ya se percibía con anterioridad. Valga un ejemplo: así como el cómic de adulto quedó muy afectado por la última crisis, el cómic infantil y juvenil capeó el temporal y hasta aumentó su facturación –sellos como Bang Ediciones y su colección “Mamut” son una buena muestra de este éxito–. Según palabras de Marià Marín: “Observar, también, que dentro del *boom* de librerías nuevas que han abierto durante el año 2020 –estamos hablando de, por ejemplo, Ona, Finestres o la Llibreria Byron, en Barcelona–, con un balance positivo sobre el territorio, con nuevos negocios en ciudades con poca tradición librera como Balaguer, Mora d’Ebre o Berga, o transformando su negocio, como la Piccola, en el barrio de Sarrià, en todos estos establecimientos se reserva un espacio importante para exponer álbumes y literatura juvenil, algo que antes no se daba”.

Parecería que muchos progenitores, hartos de observar a sus retoños ensimismados frente a las pantallas, decidieron que, por fin, los libros fueran un eslabón esencial en la educación o el ocio de sus hijos. Este cambio de hábitos en la compra de libros, ¿ha venido para quedarse? Esta es la pregunta del millón y parece ir encontrando respuesta lo largo de 2021. Se temía, en gran medida, que el suflé se desinflara, pero las ventas del primer trimestre de 2021 han mantenido la buena marcha con la que terminaron el año de la pandemia.

Si miramos el balance final con respecto a la LIJ, cabe destacar que el segundo trimestre de 2020 fue un auténtico festín, con un resultado de facturación similar al de 2019 y, lo que es todavía mejor, se confirma que, ante este público tan fiel, que podía llegar a esperar durante horas su turno para entrar a una librería, el gigante Amazon –que llegó a acumular durante la pandemia el 40 % de las ventas de libros– no tiene nada que hacer.

Y la LIJ siempre ha estado allí, especialmente ligada a las librerías. Quizá, como comenta el bibliotecario Pep Molist, “actualmente los libros son más de librería,

librándose de la losa de la escuela, y las editoriales diseñan libros para estos puntos de venta, lo que significa que son títulos pensados para familias convencidas de la lectura. A pesar de ello, sin embargo, no podemos abandonar el mundo de la escuela [...]”.

Se confirma esta tendencia de editores que apuestan por colecciones separadas, según vayan dirigidas al público escolar o al particular, y aumenta de forma importante. Cabe citar, por ejemplo, la nueva colección “L’Arca”, de Animallibres, con títulos tan sugerentes como *El lloc màgic*, de Chris Wormell, o colecciones más consolidadas como “El Jardí Secret”, de la editorial Viena. Singularmente, la calidad en la edición y en la selección de los títulos destinados a librerías, como los citados antes, es claramente superior a los títulos para consumo escolar. Y es que, como comenta Marc Alabart, mediador literario, también hay que tener en cuenta que “en las escuelas innovadoras se tiene reticencia a las lecturas obligatorias, vistas por muchos más como una amenaza que como una oportunidad, y es por ello que algunos editores esquivan las ediciones escolares, como ya hizo *Wonder* (La Campana, 2012), de Raquel Palacio, alejándose de ediciones más escolares como las de Edebé o similares. El problema que se aborda a continuación es que la edición es más cara y se entra en el terreno de la socialización de los libros en el colegio”. Este es un comentario certero, sobre todo si tenemos en cuenta las palabras de Reina Duarte, la directora de publicaciones de Edebé: “Se ha ajustado la tirada, se han reducido los títulos y se ha apostado por autores seguros [...], porque aguantar es ganar”; palabras que no hacen más que confirmar que el mercado del libro escolar se está enfriando a favor del lector de librería y de unos progenitores más maduros y formados.

Como comenta Germán Machado, propietario de la librería de Vic El Petit Tresor: “El álbum ha entrado finalmente en el imaginario colectivo [...], antes entraba un cliente y te pedía un ‘cuento’, ahora entra y te pide un álbum”; un detalle muy significativo de la madurez que, poco a poco, va adquiriendo el progenitor, primer y principal mediador de los libros infantiles.

También se confirmó algo que ya se apuntaba con anterioridad: el auge del álbum ilustrado ha conllevado, de rebote, el crecimiento del libro documental ilustrado o libro informativo. Como dato significativo, cabe comentar que libros como *El meu primer llibre de física quàntica* (Juventud) y *El meu primer llibre de*

relativitat (Juventud), ambos de Sheddad Kaid-Salah Ferrón, se han vendido por decenas de miles de ejemplares, algo inaudito en nuestro país hasta este momento.

Encontramos también títulos a los que cabe añadir una temática hasta ahora inexistente, como son los volúmenes relacionados con la pandemia. Entre ellos, destacan especialmente *Microbis* (Andana), de Sheddad Kaid-Salah Ferrón, *Pandèmies* (Thule), de Gosia Kulik y Tomak Zarnecki, o *Microbis monstruosos. Tot sobre bacteris útils i virus dolents* (Takatuka), de Marc van Ranst y Geert Bouckaert, con ilustraciones de Gustau Raluy.

Los motivos de esta tendencia se pueden explicar, en parte, por las nuevas didácticas y metodologías escolares, en las que el libro de texto es desterrado y sustituido por otros materiales didácticos, muy especialmente libros álbum documentales, con los que el niño construye su conocimiento. Confirmamos esta singularidad del mercado en catalán con las palabras del propio Lluís Zendrera: “Algunos de los títulos de nuestro catálogo de libros documentales se venden tanto en catalán como en castellano”.

Esta tendencia del uso del libro documental como recurso escolar es más acentuada en Catalunya. Y a los datos me remito: en el estudio *Hábitos de lectura y compra de libros en España, 2020*², de la Federación de Gremios de Editores de España, se refleja que es la zona de España donde fueron vendidos menos libros de texto –el 24,6 % de la población compró libros de texto en 2020–, justo por encima de Canarias –23,5 %– y en claro descenso respecto al estudio de 2018³ (en el que se perdieron 7,5 puntos porcentuales –del 32,1 %–). Algo que, por el contrario, no sucede de forma tan acentuada en Baleares –el 42,1 % de la población compró libros de texto en 2018, y el 37 %, en 2020– o que se da de forma opuesta en la Comunitat Valenciana –donde ha crecido del 33,5 % en 2018 al 37,1 % en 2020.

² Véase: <https://www.federacioneditores.org/img/documentos/260221-notasprensa.pdf> (consultado el 11 de junio de 2021).

³ Véase: <https://www.federacioneditores.org/lectura-y-compra-de-libros-2018.pdf> (consultado el 11 de junio de 2021).

De lectores, mediadores y bibliotecas

Con el cierre total de bibliotecas y librerías, se dibujó un nuevo panorama centrado en la mediación virtual. Algunas bibliotecas derivaron a esta fórmula algunas de las conferencias que ya tenían programadas, con sorprendente resultado de asistentes, muy por encima de los que solía presentar la presencialidad. Parecería, como comenta Molist, que “cuando hay hijos pequeños, cualquier hora es mala para asistir a una charla en la biblioteca, especialmente durante las horas de baño y cena, por ello han resultado muy positivas las formaciones virtuales en las que se podía participar desde casa; el Meet ha dado mucho juego”.

El cambio de paradigma, de la presencialidad a la virtualidad, conllevó algunos cambios que, creo, han venido para quedarse: la simultaneidad de la formación virtual y presencial está resultando una fórmula que, poco a poco, se va perfeccionando.

Las cifras cantan por sí solas. Por ejemplo, en la quinta edición del Fòrum Edita, formación destinada a editores, libreros y demás personas vinculadas al mundo del libro, fueron más de seiscientas personas las que pudieron seguir este encuentro internacional, algo impensable con anterioridad, ya que tan solo existía la posibilidad de participar presencialmente. O los Migdies Literaris (Mediodías Literarios) virtuales organizados en el marco de la Escola d'Estiu Rosa Sensat, versados sobre literatura infantil, que contaron con referentes de la talla de Cristina Correro, Elisabet Abeyà o Pau Llonch, y con la asistencia de decenas de personas desde sus casas.

También cabe destacar la capacidad que, a lo largo de 2020, tuvo el Servei de Documentació de Literatura Infantil i Juvenil (SDLIJ), situado en la Biblioteca Xavier Benguerel de Barcelona y dirigido por Anna Herráez, para diseñar y organizar un año más las Jornades Professionals SDLIJ, esta vez de manera virtual. Ello permitió que las sesiones fueran multitudinarias; además, su formato en *streaming* permitió que, por ejemplo, las conferencias de Mónica Carulla y Lorena Alonso sobre “L'Art d'Il·lustrar”, o los secretos de la traducción de la reedición de “Pippi Calzaslargas” (Kókinos), de la mano de las traductoras Ulla Ljungström y Esther Rubio, todavía se puedan consultar y disfrutar. Es digna de elogio la tarea que desde el SDLIJ se está haciendo para convertirse en referente del estudio y la conservación de la LIJ en catalán, donde destaca especialmente el *Butlletí de Notí-*

cies que mensualmente elabora el servicio y en el que se presentan las novedades, artículos, elencos y demás actividades relacionadas con la LIJ, ¡y que mantuvo su continuidad durante la pandemia!

Esta virtualidad también permitió, entre otras iniciativas, que los cuentacuentos, de calidad diversa, comenzaran a colgar vídeos de cuentos para niños que usaban la pantalla como única ventana para asomarse al mundo. Como ejemplo, ofrecemos los cuentos narrados en *streaming* que organizó la Biblioteca de Palafolls⁴, con el título de #joemquedoacasa.

También hemos visto que, en tiempos de pandemia, los dinamizadores de lectura no se han quedado de brazos cruzados, y de sus manos ha nacido la Associació de Professionals de les Activitats de Dinamització Lectora de Catalunya⁵ o DILECAT. La asociación está formada por más de veinte profesionales de la dinamización lectora, con la voluntad de reunir a todas aquellas personas que realizan tal actividad: actividades de clubes de lectura, talleres y cursos de escritura, narración oral, espectáculos literarios, etc. Han realizado su labor en espacios como bibliotecas, escuelas, centros culturales y espacios públicos. Sin duda, se trata de gente valiente y necesaria para profesionalizar un sector que merece prestigiarse por la labor tan importante que realiza.

Y las bibliotecas, y los bibliotecarios, supieron estar a la altura: son múltiples las experiencias que se desarrollaron para continuar la tarea de préstamo de libros, muy especialmente, a primeros lectores. Llegará el día en el que alguien recoja toda esa energía con el fin de elaborar un documento de buenas obras desarrolladas por el personal bibliotecario. Pero, desgraciadamente, algunos nubarrones se ciernen sobre estas iniciativas, y es que, tal como Glòria Gorchs apuntaba, “pasada la peor fase de la pandemia, pensaba que muchas de esas iniciativas, que sirvieron para coordinarse con las escuelas, los institutos, las administraciones, etcétera, dado su éxito y buena acogida, seguirían vigentes, pero lo que percibo no es solo que se esté dando la situación contraria, sino que ha habido ayuntamientos que, con

⁴ Véase: <http://www.radiopalafolls.cat/2020/03/30/continuen-les-sessions-de-contacontes-per-streaming-de-la-biblioteca-de-palafolls/> (consultado el 14 de junio de 2021).

⁵ Véase: <http://www.dinamitzaciolectora.cat/ca/socis/> (consultado el 14 de junio de 2021).

la excusa de la pandemia, han reducido el presupuesto municipal para cultura y, de rebote, para bibliotecas”. Si esto se confirma y es una denuncia generalizada, entonces es que no hemos aprendido nada.

Más allá de la pandemia

A pesar de la crisis, algunas noticias han continuado llegando como agua de mayo: se han abierto nuevos negocios, como la editorial EntreDos⁶, que se inauguró con *Truman*, de Jean Reidy, y Meraki⁷, que salió al aparador con un álbum muy bien editado que se titula *El ball de la Matrioixca*, de Elisabet Contreras, y que ha sido ilustrado por Sara Masià. Jordi Sierra i Fabra ganó otro premio, esta vez el Lazarillo 2020, y Elia Barceló, el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil con *L'efecte Frankenstein* (Edebé, 2019). Mediante el Premi Maria Rius, también se reconoció la obra de un ilustrador de referencia como es Arnal Ballester, del que recientemente se había reeditado una de sus obras bandera, *Pim, pam, pum, poma* (Mars, 2018), junto con Teresa Duran. Y sirva de excusa el nombre de Teresa Duran para subrayar la concesión del 24è Premi Trajectòria a esta activista y referente de la LIJ catalana en el marco de la 38.ª edición de La Setmana del Llibre en Català, primer gran evento y reencuentro posconfinamiento de las letras catalanas.

A pesar del momento grave que se vivió en 2020, también se organizó el FLIC (Festival de Literatura Infantil de Catalunya) y se otorgaron los Premios Junceda de ilustración; el Junceda d'Honor lo recibió el omnipresente Arnal Ballester, y el prestigioso Carles Riba fue para todo un poeta infantil, como es Miquel Desclot.

Por desgracia, también debemos recordar la pérdida de Concepció Zendrera, persona de una sensibilidad especial para la literatura infantil, que publicó en Juventud títulos de referencia mundial, como es la colección del joven reportero

⁶ Véase: <http://editorialentredos.com/es/editorial-entredos/> (consultado el 14 de junio de 2021).

⁷ Véase: <https://editorialmeraki.com/> (consultado el 14 de junio de 2021).

Tintín, y gracias a la cual se pudo dar la adquisición de los derechos de Enid Blyton y de Mitsumasa Anno.

Para terminar el repaso de 2020, citaremos algunos títulos de especial relevancia, puesto que han intentado normalizar los tiempos que vivimos, a pesar del ambiente pandémico. Así, sin voluntad de sistematizar pero teniendo en cuenta el valioso asesoramiento de algunos de los mediadores y críticos del momento, que han dejado su opinión en plataformas como El Garbell –¡gracias, Amàlia Ramoneda!–, Llibres al Replà, o al equipo de selección de los Premios Protagonista Jove y Atrapallibres, paso a citar algunos de los títulos más importantes.

En primer lugar, el sugerente nuevo libro de Ximo Abadía, *Boom. La guerra dels colors* (Montena), una propuesta muy visual y simbólica sobre el absurdo de la guerra, que casa a la perfección con la colección “Memoria Dibuijada”, que continúa su andadura iniciada con *Elna, la maternitat*, y que cuenta ahora con dos nuevos títulos: *El cel sota terra*, de Jaume Cela y Jaume Valentines, con ilustraciones de Natalia Zaratiegui, y *Llibres contra bombes*, de Carles Duarte y Joan Safont, con ilustraciones de Agustín Comotto, ambos publicados por Memorial Democràtic.

Destaca, por su atrevimiento en la presentación, *Una petita llavor* (Akiara Books), de Mar Benegas, ilustrado por Neus Caamaño, un libro de frontera entre la poesía más simple y los libros documentales, y la reedición muy ajustada a los colores originales de todo un clásico como es *Notxa* (Mars), de Maria Eulàlia Valeri y Fina Rifà, una bella adaptación de la famosa historia del pintor que, para huir del palacio donde está encerrado, se adentra en una de sus pinturas.

Sobre narrativa infantil hay que tener en cuenta *La Paula i el colibrí* (Animallibres), de Muriel Villanueva, iluminado con bellísimos dibujos de Albert Asensio, donde existe el equilibrio perfecto entre el trazo negro y el color. Entre la juvenil, hay que destacar *Digueu-me Ju* (La Galera), de Muriel Villanueva, una onírica aventura de una adolescente rebelde y abusona; *Caminant junt per la lluna* (L’Altra Tribu), de Pep Puig, un sugerente texto sobre los largos veranos de tres meses en la playa, y, muy especialmente, *Ben* (Edebé), de Care Santos, un perfecto engranaje literario donde la autora pone toda su sabiduría al servicio de una historia de relaciones adolescentes.

También se ha de resaltar que la poesía continúa un rumbo seguro y constante de publicaciones, algo que ya se apuntaba en anteriores anuarios. De este modo, debemos destacar títulos como *Cor d'ocell* (Akiara Books), de Mar Benegas, con ilustraciones de Rachel Caiano, un texto poético y delicado para ser leído lentamente; *El diumenge se'l menja* (Ediciones Modernas El Embudo), un libro-juego de la polifacética autora Elena Odriozola; el nuevo libro de poemas de Pep Molist, *Tocar el cel amb els dits* (Jollibre), con ilustraciones del último estilo de Christian Inaraja; o el de Raimon Portell, *On és?* (Edebé), un texto rimado en el que la zorra protagonista invita al pequeño lector a buscar aquello que ha perdido en las ilustraciones de Sergi Portela.

Seguro que alguno de los lectores ya se habrá dado cuenta de que no he citado títulos sobre emociones y sentimientos, pero es que la locura llegó a tal nivel que, casi como si se tratara de un chiste, un editor me comentó que, en una feria del libro, unos padres se acercaron a su stand y, señalando un libro, le preguntaron: este libro, ¿cuántas emociones tiene?

La torna

(Aquello que se añaide para que un producto acabe de dar el peso acordado)

Como añadidura a un año tan fatigoso, con la inestabilidad como bandera, nos quedan muchos frentes abiertos, muchas preguntas sin respuesta que tan solo voy a apuntar y sobre las que no tengo una respuesta concreta.

Quizá uno de los elementos que más cueste recuperar sea el espacio propio de la biblioteca escolar. Con el fin de organizar los colegios a partir de los denominados grupos burbuja, se han remodelado espacios que, hasta ese momento, estaban destinados a otros usos, y uno de los más afectados, en la mayoría de los centros, ha sido la biblioteca. ¿Se recuperará algún día la biblioteca escolar para el uso que le es propio?

También hay que destacar que no se hacen referencias a los audiolibros o los libros digitales en este artículo, y esto se debe a que el mercado todavía es joven: ha mostrado crecimientos de más de dos cifras durante la pandemia, pero tan solo

representa el 9 % de la facturación final. ¿Acabará por explotar? Dejemos que el tiempo y el mercado nos respondan.

Sí que podemos entrever que comienza a salir el sol por lo que a la venta de libros en línea respecta, y es que el de la LIJ es un mercado que cada vez cuenta con más madurez y que está deseoso de contar con mediadores y, por ello, necesitado de librerías de referencias a las que consultar.

Es de reseñar, un año más, la falta de narrativa infantil más allá de las famosas series de ratones o niños desastre. Asimismo, se observa que tampoco se ha puesto remedio a las campañas de promoción lectora que ocultan otros propósitos.

Finalmente, como si se tratara de la lista de la compra, nos preguntamos: ¿para cuándo la gran biblioteca de Barcelona? ¿Tendrá alguna utilidad el denominado Consell de Lectura? ¿Se pondrá remedio a la evidente falta de formación universitaria en LIJ de los futuros maestros? ¿Cuándo se solucionarán estas cuestiones?

Quizá nos deberíamos plantear si hemos aprendido algo de esta pandemia. Espero, después de mucho dirimir, no llegar a la conclusión de que, al fin y al cabo, la pandemia lo cambió todo para que nada cambiara.

Joan Portell Rifà es doctor en Didáctica de la Lengua y de la Literatura por la UAB, máster en Didáctica de la Lengua por la UAB, licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación por la UB, escritor y crítico literario. Ejerce como profesor de la Universitat de Barcelona, de la Universitat Autònoma de Barcelona y de la Universitat de Girona.

Codirige, con Pep Molist, la revista *Faristol* del CljCAT (Consell Català del Llibre Infantil i Juvenil). Colabora de forma habitual en periódicos, revistas y otros medios de comunicación, y con el Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya en la elaboración del PLEC (Plan de Lectura de Centro). Ha formado parte de jurados de diferentes premios literarios. Entre sus publicaciones destacan *Me gusta leer. Cómo hacer a tus hijos lectores* (CEAC, 2006), que editó “L’edició de la literatura infantil i juvenil catalana ahir, avui... i demà?”, en *Mutacions d’una crisi* (Argumenta, 2007), “Panorama del Llibre Infantil i Juvenil (2012-2013)”, en el *Anuari de l’Observatori de Biblioteques, Llibres i Lectures* (Universitat de Barcelona, 2014). También se le encuentra en la red formando parte de los blogs *Llibres al replà* y *Dos dits de front*.

Libros

en gallego



LA HORA DE APOSTAR POR LA CALIDAD

Isabel Soto
Xavier Senín

Como era de esperar, el mundo del libro infantil y juvenil gallego no se ha salvado de la paralización general a la que la sociedad se ha visto obligada como consecuencia de un acontecimiento tan complicado e inverosímil como el que nos ha tocado vivir. Tras múltiples contrariedades, como el imperativo retraso de los lanzamientos planificados y la cancelación de cualquier tipo de acto presencial durante meses, parece haberse impuesto cierta sensación de normalidad, pues, en términos de cantidad de publicaciones editadas¹, no hemos detectado un cambio notable en este periodo que nos disponemos a analizar: desde 2019 hasta el primer semestre de 2021. Tal resistencia no es un logro menor, después de largos meses marcados por el temor a que nuestro, ya de por sí precario, sistema editorial acabase seriamente dañado, teniendo en cuenta algunos de sus hándicaps, entre ellos, la reducida comunidad de lectores en lengua propia; la significativa dependencia del sistema escolar a causa de la prescripción de lecturas; la escasa existencia de medios de comunicación que dediquen atención a la cultura en general y a la LIJ en particular, y, en consecuencia, el peso fundamental que adquieren, a nivel social, las actividades de promoción y visibilidad.

Al igual que en otros contextos, también en Galicia, tanto en los momentos más duros de la pandemia como, posteriormente, debido a las restricciones, empresas, instituciones y particulares apostaron con decisión y buenas dosis de voluntarismo y

¹ Para este trabajo, hemos revisado 222 títulos de 2019 –132 en gallego y 90 traducciones–, 195 de 2020 –91 en gallego y 104 traducciones– y 84 de 2021 –38 en gallego y 46 traducciones–; todos los editados hasta la entrega de este artículo. Aprovechamos para hacer constar nuestro agradecimiento a la Biblioteca Afundación de Santiago de Compostela.

entusiasmo por iniciativas telemáticas de todo tipo. Como ejemplo, citaremos Oqueleo na Casa, el canal de YouTube del Colectivo NOGA dedicado a la narración oral; la cuenta Galaxia Infantil, de Instagram, con vídeos comentados sobre obras de autores vinculados a la editorial; la creación del FLIV 2020 (I Festival Virtual da Literatura Galega) por parte de DataLib Servicios Documentales, Anna R. Figueiredo y la revista *Cascadas Literarias*, con el apoyo de la Xunta de Galicia, con objeto de visibilizar la creación a través de presentaciones, debates, clubes de lectura y encuentros con autores; la celebración de las jornadas dedicadas al estado actual de la LIJ gallega organizadas por GÁLIX y el Consello da Cultura Galega; o los audiocuentos y recomendaciones literarias de la biblioteca infantil Afundación. Es preciso reconocer que, tal vez por esa atención precaria de los medios convencionales de difusión o crítica cultural a la que aludíamos antes, la literatura gallega lleva ya algunos años recurriendo a blogs personales, portales de información o canales de todo tipo en busca de visibilidad. Sin duda, las consecuencias positivas de este mundo internauta son el dinamismo y el interés nada despreciables que demuestran ciertas individualidades o colectivos; aunque, al mismo tiempo, tras estas iniciativas, resulta fácil detectar valoraciones más sustentadas en sensaciones epidérmicas tras la lectura y/o en una red de afinidades ideológicas o afectivas que en criterios rigurosos de crítica literaria formal.

En cualquier caso, y como hemos ido afirmando en nuestras panorámicas anteriores, la LIJ es, desde hace tiempo, un sector afianzado y fundamental en la edición en lengua gallega y, desde el punto de vista literario, un sistema maduro; tanto es así que quizá convendría ir pensando más en velar por la calidad de lo que se publica que en la cantidad. En efecto, ante cierto afán de editar libros sin descanso, como si de ello dependiese la existencia o la necesidad de afirmación, no deja de sorprender que encontremos títulos que se dirigen al público más joven, sin que tras su lectura se perciba con claridad tal destinatario. Los motivos son variados: argumentos difusos, primacía de la intencionalidad didáctica o de los temas sobre el tratamiento literario, escasa o nula pericia en el manejo de los recursos constructivos, profusión de errores léxicos y gramaticales, defectos de edición, etc. De entre los aspectos citados, nos parecen de vital importancia las cuestiones relacionadas con el cuidado de la lengua, dado que vivimos en un contexto amenazado por la pérdida de hablantes entre las generaciones más jóvenes;

un escenario en el que la institución escolar lucha por enseñar un estándar que se ve rebatido en algunas de las lecturas que en ella se manejan.

Suponemos que, entre las diversas razones que podrían explicar estas y otras debilidades, se encuentran fenómenos como la incorporación a la edición en gallego de empresas foráneas, con desigual acierto; la aparición de empresas en Internet que ofrecen un producto acabado para cualquier creador o creadora sin experiencia y sin ninguna clase de filtro; el nacimiento de sellos, o la ampliación de otros existentes, que arrancan tanteando un terreno que se les antoja relativamente sencillo, seducidos por el nicho de ventas existente en el público lector más joven²; o incluso cierto tótum revolótum perceptible en el catálogo reciente de algunas editoriales consolidadas³. No cabe duda de que la irrupción de nuevos creadores y la incorporación a las obras literarias de temas candentes son objetivos deseables –que, de hecho, se han ido cumpliendo con naturalidad en los últimos años–, pero en ningún caso deberían convertirse en exigencias imperiosas que llegasen a oscurecer la preeminencia de lo literario y de firmes criterios de edición. Es una obviedad que la edición para niños es un trabajo muy serio en el que no todo debería valer, algo que podría ser extensible a los fallos de los jurados en aquellos premios que

² Tal vez aquí situaríamos lo sucedido en el ámbito del cómic con los sellos Zephirum y Trilita, asociados para reeditar los álbumes más emblemáticos de Tintín, inencontrables desde hacía años. El primero de ellos (*As xoias da Castafiore*, 2019) suscitó polémica debido a la calidad de la traducción, con evidentes calcos del francés y del castellano y numerosos errores léxicos y gramaticales. Las dos siguientes entregas, de 2020 (*Obxectivo a Lúa* y *Camiñantes na Lúa*), trataron de subsanar esos problemas recurriendo a otros traductores más experimentados. No es tarea fácil asumir semejante reto, mucho menos cuando las traducciones precedentes, de los años ochenta y noventa, contaron con la brillante aportación de Valentín Arias, con soluciones originales y el reflejo de su competencia lingüística, a pesar de trabajar en un contexto dominado por el voluntarismo profesional y la inexistencia de los medios actuales.

³ El caso más palmario a este respecto lo encontramos en una colección tan consolidada en el ámbito juvenil como “Costa Oeste”, de Galaxia, en la que a veces se echa de menos una labor de edición más rigurosa. Recientemente se ha incluido una advertencia en la página de créditos para destacar que, pese a estar concebida para ese público, se piensa también en lectores “más medrados” (sin especificaciones), y que todo tiene cabida en ella. En efecto, basta examinar lo que ha acogido en este periodo para confirmarlo: libros sin destinatario concreto, entre los que encontramos *A pintora libertaria* (2021), de Pepe Carballude, que fabula sobre un hecho que ha marcado la actualidad reciente (la posible falsificación de pinturas de Maruja Mallo, que han formado parte de una exposición); las nebulosas novelas fantásticas *A maldición de san Brandán* (2019), de Paulo Calvo; *O soño da serpe* (2019), de Antonio Seijas, y *A noite da deusa* (2020), de María López Sande; además de propuestas teatrales o traducciones.

se convocan especificando en sus bases que los textos irán destinados al público infantil y juvenil⁴. Llegados a este punto, tal vez redundaría en beneficio de la LIJ gallega elevar el nivel de exigencia para evitar libros inadecuados o instalados en asuntos trillados que poco aportan a lo ya conocido.

Protagonistas y novedades editoriales

Como viene sucediendo en cada edición, las figuras homenajeadas con el Día das Letras Galegas concentraron gran número de publicaciones con objeto de favorecer su conocimiento entre el público escolar. Fue el caso del etnógrafo e historiador Antón Fraguas en 2019; del filólogo Carvalho Calero en 2020, y de la poeta y traductora Xela Arias en 2021, figuras tratadas en múltiples libros, entre los que podemos citar las biografías *Antón Fraguas. O bo mestre, o mestre bo* (Xerais), de Héctor Carjaville; *As vidas de... Antón Fraguas* (Galaxia), de Xosé A. Neira Cruz, y *Xela Arias quixo ser ela* (Xerais), de Yolanda Castaño; el cómic *A detective Peregrina e o insólito caso de Antón Fraguas* (Lela), de Enrique Mauricio y Carlos Taboada; o la selección de textos, actividades y juegos *De Carballo Calero a Carvalho Calero* (Hércules). De Xela Arias se dio a conocer, además, el relato infantil inédito *Non te amola!* (Galaxia, 2021), una estupenda muestra de sensibilidad narrativa en la que la protagonista de corta edad desgrana, en primera persona, su memoria personal, marcada por la

⁴ Se producen así algunas discordancias evidentes, como lo sucedido con el Premio Neira Vilas, destinado, como consta en sus bases, a novelas cortas para el público infantil y juvenil. En 2018, el galardón recayó en Pedro Rielo por *Detrás dos perdidos* (Embora, 2019), memoria de la infancia del narrador en la aldea familiar. El mundo referencial de la obra, situado a finales de los ochenta, lo distancia claramente de un lector joven actual, además de que en el libro se echa de menos mayor corrección lingüística. Lo mismo sucede con la obra galardonada en 2019, *Esca* (Embora, 2020), de Antonio Piñeiro, una novela de trama difusa, en la que conviven personajes adultos e infantiles relacionados con un viejo burgués retirado. También nos ha parecido curioso que *O mal querer* (Baía, 2020), de Natalia Carou, obra editada en una colección destinada a un lector adulto, y previamente premiada con un galardón para este público, se hiciese con el Premio Follas Novas 2021 en la categoría de literatura juvenil, superando los filtros que sitúan cada obra en su modalidad correspondiente, por más que el texto, a pesar de su crudeza, pueda estar en consonancia con las expectativas de lo que se denomina jóvenes adultos.

experiencia del traslado del mundo rural al urbano y en la que la defensa del poder de los libros ocupa un lugar destacado. También podríamos citar los volúmenes dedicados a los autores homenajeados, destinados a los más pequeños, de la serie Os Bolechas, de Pepe Carreiro, que edita Bolanda.

El recuerdo del añorado Xabier P. Docampo se hizo palpable, además de en el número monográfico de la revista *CLIJ* (mayo-junio de 2019) y en el acto organizado en su memoria (mayo de 2019) por la Asociación de Escritoras e Escritores en Lingua Galega (AELG), en la aparición de varias publicaciones que nos devolvieron su presencia: el álbum *O pintor cego* (Kalandraka, 2020), el último trabajo compartido entre el escritor y Xosé Cobas, que indaga, una vez más, en la esencia de la creación artística a través del texto y de unas imágenes cargadas de detalles y claroscuros; la recuperación de ocho relatos que el autor solía contar oralmente, *Contos de obxectos* (Xerais, 2021), ilustrados con fotos de Daniel Puente Bello, y las ediciones renovadas de *O misterio das badaladas* (Xerais, 2019) y *Catro cartas* (Xerais, 2020).

Por su destacada trayectoria y actividad constante, nos han alegrado las distinciones obtenidas como mejores proyectos literarios en red por el canal de televisión digital Kalandraka TV y la web Galicia Encantada (en la Gala do Libro Galego 2020 y en su edición de 2021, en la que cambió su denominación a Premio Follas Novas, respectivamente), así como el premio al Salón do Libro de Pontevedra como mejor iniciativa de fomento de la lectura, también en 2021.

Entre las novedades por parte de las editoriales gallegas más consolidadas, destacamos la creación de la colección “Pequena Memoria” (Xerais), Premio Follas Novas 2021 a la mejor iniciativa bibliográfica, creada con la intención de recuperar historias y voces silenciadas. La colección fue inaugurada con *A lavandeira de San Simón* (2020), de Eva Mejuto, con ilustraciones de Bea Gregores, libro en el que se reconstruye, desde la ficción, una historia real, ambientada en la prisión de la isla de San Simón durante la guerra civil española, que se complementa con documentación fotográfica incluida en las guardas y un epílogo informativo. De la mano de esta misma editorial irrumpió la colección para lectores autónomos “Os Minimortos”, de Leticia Costas, que acoge uno de los universos narrativos de la autora: el mundo del más allá de la muerte, en el que, con humor, se desen-

vuelven las aventuras de una pandilla de chicos. Hasta el momento, se han dado a conocer dos títulos: *Benvido ao Outro Barrio* (2020) y *Criando malvas* (2021), ambos ilustrados por Mar Villar. Además, la prolífica autora ha ofrecido un nuevo título para otra de sus series, la centrada en el conocimiento y la tecnología desde los códigos de la estética *steampunk* protagonizada por la señorita Buble: *Baixo cero*, 2020, en colaboración con Andrés Meixide.

Kalandraka, además de continuar con la edición de obras clásicas del género y pequeñas joyas de otros contextos culturales, continuó celebrando el centenario de Rodari con nuevas publicaciones, entre ellas, *Era dúas veces o barón Lamberto* (2020), ilustrado por Javier Zabala; *Gelsomino no país dos mentiráns* (2020), ilustrado por Pablo Otero, y *Axente X.99* (2021), ilustrado por Federico Delicado.

La editorial Contos Estraños, tras un tiempo de silencio, puso en marcha, mediante el micromecenazgo, la colección para adolescentes “A Miña Primeira Novela de...”, de la que se han editado hasta ahora cuatro títulos, todos ellos ilustrados por Iago Torres París y correspondientes a géneros como las novelas del oeste, la fantasía épica de estirpe gallega, la magia y la ciencia ficción: en 2020, *Pegadas de búfalo*, de Tomás Rivera, *A caída de Guiomar*, de Alba Rozas, y *As probas do mago*, de Vanesa Santiago; y en 2021, *Visitantes da estrela vermella*, de Tomás González Ahola. Los volúmenes incluyen breves explicaciones de los conceptos clave de cada género y códigos QR para ampliar contenido.

En 2019 surgió el nuevo sello Cuarto de Inverno, radicado en Arzúa. Atendiendo a lo publicado hasta el momento, parece querer centrarse en la creación femenina, y seis de las autoras se encuadran en la etiqueta infantil y juvenil. Asimismo se intuye su concepción desde un criterio heterogéneo, tanto en lo relativo a géneros (poesía, novela, teatro, biografía ficcionalizada) como a las distintas opciones lingüísticas que acoge. En todo caso, su aparición contribuye a la variedad y renovación de la oferta, y algunas de sus propuestas han sido aplaudidas. Así, por ejemplo, el poemario *Irmá paxaro*, de Tamara Andrés, fue reconocido como el libro mejor ilustrado en la Gala do Libro 2020 por el trabajo de María Montes.

En el ámbito de la traducción, en 2019 comenzaron su andadura en la edición en gallego las especializadas en álbum NubeOcho (Madrid), centrada en promover actitudes de respeto hacia la diversidad, Picarona (Barcelona) y Jaguar (Madrid),

y en 2020, Bookolia (Madrid). Otras, como Entre Nubes y Cuentos (Lugo) o Scribo (Huesca), responden a la iniciativa personal de Ana Meilán para dar a conocer sus libros, en el primer caso, y a una miscelánea de productos, entre los que se cuentan también textos infantiles, en el segundo. Todo lleva a pensar que las facilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de edición posibilitan la proliferación de este tipo de sellos, puesto que se promueve la tirada por separado de las ilustraciones y, posteriormente, de los textos en diferentes lenguas.

En otro orden de cosas, destacamos la puesta en marcha, en 2020, de dos colecciones de Tambre: desde el francés llega “O Detective Gatlock”, creada por Sébastien Pérez y Benjamin Lacombe, que, como su nombre indica, homenajea al clásico detective, representado aquí como un intrépido gato, y a sus investigaciones, para deleitar a los lectores autónomos con sus dos primeras entregas (*A desaparición dos ratos* y *As croquetas envenenadas*); y desde el español, “Filipo e Leo”, de Adolfo Serra y Ester García, también con dos entregas (*Un pícnic tranquilo* y *Unha tarde de chuvia*), con letra manuscrita y conceptos claros y humorísticos. A estas se suman las iniciativas de la barcelonesa RBA, que en 2019 comenzó a publicar el exitoso “Diario de Greg”; y de Xarpa Books, con la serie de aventuras “Txano e Óscar” (2020), previamente difundida en Internet, para lectores a partir de 7 años.

Algunas tendencias

En una visión de conjunto, se percibe la buena salud de los álbumes y cuentos ilustrados de todo tipo, en buena medida procedentes de la traducción. Asimismo, continúa la buena cosecha de libros-disco de los estilos más variados.

Entre los libros para todas las edades, se cuelan temas instalados en la sociedad, en particular las cuestiones relacionadas con la perspectiva de género, el feminismo, las emociones o los nuevos modelos de familia. En la franja de obras destinadas a lectores intermedios, hemos encontrado muchas obras en las que se cuentan experiencias de la vida real narradas por sus protagonistas, bien desde el humor, bien desde la fantasía. Es evidente, también, el excelente

nivel que muestra la ilustración de la LIJ gallega, un mundo en el que destacan gran número de creadoras.

En el amplio ámbito de la literatura juvenil, han coincidido varios títulos de ambientación futurista o distópica que focalizan distintos intereses (feminismo, diversidad sexual, componente épico, mundo tecnológico), subgénero que comparten *Be water* (Cuarto de Inverno, 2020), de Antía Yáñez, obra ambientada en el año 2843 y que pone el acento en temas como el sometimiento de la mujer en una sociedad opresiva en la que el agua es un bien mercantilizado; *Aqueles momentos que perdemos* (Oqueleo, 2019), de Xavier Estévez, un retrato de la sociedad gallega después de que los seres humanos de todo el mundo sufriesen la pérdida de la memoria y comenzasen a lanzarse al mar, y el Premio Lazarillo 2018 *Conta nove estrelas* (Xerais, 2019), de Andrea Maceiras, localizada en un ambiente galáctico plasmado por Paula Mayor, en el marco de una sociedad hipercomunicada y tecnológica, y protagonizada por una chica cuyo aspecto y capacidades hacen que se sienta sola y diferente. Destacamos también los relatos de *Singamia 1.1.* (Xerais, 2019), de Ramón Caride, así como las reminiscencias distópicas, que conviven con la fantasía épica, en *Penumbra* (Xerais, 2019), de Daniel Landesa.

Finalmente, continúa el interés por editar cómic, sobre todo infantil, y, en especial, por la literatura dramática, que en este periodo ha contado con gran número de obras, tanto integradas en colecciones específicas como en otras que alternan géneros.

Más títulos

Aunque resulta evidente la imposibilidad de comentar todo lo publicado en estas páginas, nos detendremos ahora en lo que nos ha parecido más destacado del periodo, aparte de los títulos que ya hemos ido citando.

Para los más pequeños, de entre los múltiples libros-disco existentes, citaremos *Lingua guapa* (Galaxia, 2020), de Fina Casalderrey y Néstor Blanco, con ilustraciones de Lucía Cobo, en el que texto y música homenajean a la palabra a través de 14

poemas de temática diversa que intentan asentarse en la memoria de los que se acerquen al libro.

De la considerable producción de álbumes y cuentos ilustrados, una de las fortalezas de la LIJ gallega, destacamos el rimado *Ratos de viaxe* (Kalandraka, 2019), de Oli y Natalia Colombo, continuación de *Os ratos da casa* (2015), en el que se vuelven a contar las peripecias de estos personajes, esta vez de excursión en un ambiente de alegría, humor y juego. También es excelente, por su final inesperado, el cuento de miedo rimado *A araña que lles tiña medo ás arañas* (Xerais, 2019), de Ramón Domínguez Veiga e Iván R., al igual que *O raposo aviador que voa sen motor* (Xerais, 2019), donde Antonio Reigosa crea un relato divertido, imaginativo y dinámico que sirve para leer y ser contado, con ilustraciones de Laura Cortés, y el acumulativo *Ola! Son un bicho bóla!* (Apiario, 2019), de Elvira Ribeiro y Noe González. De esta misma autora destacamos *Mar de mazá* (Galaxia, 2020), álbum que comparte con Begoña G. Arce, reconocido con el Premio Follas Novas como mejor libro infantil, que reúne 17 poemas dedicados al mar.

Otros títulos insisten en la deconstrucción de historias y personajes con rasgos conocidos, con objeto de despojarlos de visiones patriarcales, estereotipos, características que los definen tradicionalmente, etc., afirmando el derecho a la diferencia, a contestar presupuestos establecidos y a luchar por los sueños, por disparatados que estos parezcan. Es el caso de *O dragón que non botaba lume* (Galaxia, 2020), de Carlos López y Óscar Villán; *Benxamín, o cachalote que quería ser golfiño* (Triqueta Verde, 2019), de Paula Carballeira y Blanca Millán; o *Que lles pasa ás princesas?* (Galaxia, 2019), de Felicia Redondo y Jessica Mera. De cuestiones de igualdad trata *O país do gran furado* (Baía, 2019), de Xerardo Quintiá, galardonado con el Premio Fina Casalderrey, un relato rimado, ilustrado por Noemí López, que nos traslada a un territorio imaginario, gobernado por un caricaturizado tirano que acabará comprendiendo que convivir con sus compañeras resulta infinitamente mejor. También nos ha llamado la atención *Superavoa* (Xerais, 2020), escrito e ilustrado por David Rodríguez, tributo a todas las abuelas que, como Rita, son capaces de hacer mil cosas a la vez; una superheroína feminista con capa y botas aladas.

Desde el ámbito de la traducción destacan, por su espíritu desenfadado y humorístico, las obras de El Hematocrítico que edita Xerais, con títulos como *Ra-*

punzel con piollos (2019), *Alcaldesa Vermella* (2020), *Un can y O meu irmono* (ambos de 2021); o *Se che pica un mosquito* (Kalandraka, 2020), de Jordi Gastó y Christian Inaraja, reconocido por los lectores con el Premio Frei Martín Sarmiento en 2021. Entre los libros en los que irrumpen temáticas de actualidad, destacamos *A miña familia 3+1=7* (Alvarellós, 2019), de Isha Bottin y Gaspard Talmasse, centrado en los distintos modelos de familia; *Pápote a bicos* (NubeOcho, 2019), de Carmen Gil y Laure du Faÿ, *O gran libro dos superpoderes* (Flamboyant, 2019), de Susanna Isern y Rocío Bonilla y *O can de Milu* (Premio Compostela, Kalandraka, 2019), de la húngara Mariann Maray, en torno a la inteligencia emocional y los afectos; *O granxeiro e o veterinario* (Hércules, 2019), de Pim Lammers y Milja Praagman y *Os meus veciños* (Triqueta Verde, 2020), de Susana Peix y Jordi Snyer, sobre la diversidad sexual.

Entre los títulos que ponen de relieve el valor de la imaginación, la fantasía y la diversión, pueden citarse *Dez gatiñas viaxeiras* (Xerais, 2029), de Eva Mejuto, construido con estructuras acumulativas y textos rimados para proponer un viaje en furgoneta de las gatas protagonistas por toda Galicia y que se completa con las informaciones visuales escondidas entre sus páginas, obra de Víctor Rivas; *Era unha vez un corno de unicornio* (Triqueta Verde, 2019), de Beatrice Blue, que presenta una familia convencional; *Aborréceste, Minimoni?* (Algar, 2019), de Rocío Bonilla, para combatir el aburrimiento; o incluso *Ba* (Bululú, 2021), en el que el ilustrador Dani Padrón construye una historia a través de las imágenes, al igual que sucede en el Premio Compostela 2020, *Dende 1880* (Kalandraka, 2020), de Pietro Gotusso, que muestra el paso del tiempo desde la fecha que aparece en el título, con una librería como testigo de diferentes hitos históricos.

Como representación de las historias de mayor simbolismo y profundidad temática –por tanto, susceptibles de ampliar su público lector–, destacamos *Nin-guén coma min. Autobiografía dun tirano* (Kalandraka, 2020), de Ignacio Chao y Eva Sánchez, sobre los abusos de poder; y *Amani* (Retranca, 2019), de Miguelanxo Prado, sobre el concepto de masculinidad. Del mismo espíritu, cargados de delicadeza, participan los traducidos *O home que contaba estrelas* (OQO, 2019), de Arturo Abad y Teresa Lima; *O colar de bágoas* (Kalandraka, 2019), de Franca Perini; así como la fantasía y la sensibilidad narrativa que muestran los suecos *O lobo de area* y *As historias do lobo de area* (Kalandraka, 2019 y 2020), de Åsa Lind y María Elina, con

un punto de vista muy cercano al mundo infantil. Esta misma editorial recuperó también un álbum que fue pionero en su momento por la temática centrada en el sexismo y la igualdad, *Oliver Button é unha nena* (2020), obra de carácter autobiográfico del ilustrador estadounidense Tomie dePaola.

Como muestra de la “temática pandémica”, no queremos dejar de mencionar el cuento en línea *#euquedonacasa* (2020), de Ramón D. Veiga e Iván R., creado para explicar a los niños la situación de confinamiento; *Quero saír!* (Embora, 2020), de María Canosa y Andrea Estévez, con el mismo propósito; o *A tropa contra o virus* (Xerais, 2020), de Alberto Avendaño, una aventura en la que una peculiar pandilla, que toma cuerpo a través de las ilustraciones del dibujante Gogue, viaja por el litoral gallego para enfrentarse al coronavirus a través de sucesivas batallas.

Para lectores intermedios, encontramos lecturas entretenidas con protagonistas animales, como *A tartaruga Amodovou* (Oqueleo, 2019), de Paula Carballeira, ilustrado por Ana Seixas, reconocido como mejor libro infantil en la Gala do Libro Galego 2020, un relato que abarca toda la vida de una tortuga viajera y que es construido como una fábula en la que se percibe el aliento de la oralidad; *Quokka Moka* (Xerais, 2019), de María Solar, crea una narración divertida sobre unos marsupiales australianos ilustrados por Víctor Rivas; o *Lobo Ramón* (Oqueleo, 2020), de María Canosa y Nuria Díaz, presenta a un lobo al que no le gusta la carne, ni asustar, ni la oscuridad, ni tener fama de malo, pero sí ponerse una falda de lunares y zapatos de tacón.

En la franja de preadolescentes, algunos títulos apuestan por afeard conductas mediante mundos fantásticos. Es el caso de *Os ecos do lume* (Xerais, 2019), de Anxo Fariña, donde las redes sociales y la dependencia del móvil condenan a su protagonista a internarse en un reino plagado de criaturas mágicas en busca de su perdido hermano pequeño; también sucede en *Xelís, o guieiro das botellas de mar* (Xerais, 2019), de Rosa Aneiros, que tiene un trasfondo de ecología y mantiene un diálogo con la modernidad a través de las ilustraciones de Andrés Meixide, inspiradas en la estética de los videojuegos; y también es el caso de *O enigma do baúl pechado* (Galaxia, 2020), de Xosé A. Neira Cruz, Premio Carlos Mosteiro 2019, donde el enigma tiene una explicación casi mágica. Por su parte, Manuel Rivas presenta en *O Chispas* (Xerais, 2020, ilustrado por Sonia García), una novela de ciencia ficción protagonizada por un músico, construida como una ucronía de gran

carga simbólica y que propone temas como la libertad personal, la creatividad o el consumismo exacerbado. Teresa González Costa nos ha ofrecido más muestras de sus imaginativas creaciones en *A nena, o monstro e o mar* (Xerais, 2019) y *Unha abella máxica no camiño* (Xerais, 2021), en los que retoma el personaje de la contadora de historias Leopolda Diéguez –protagonista de *Fred Quincalla, o nómada do mar* (2017)–, interpretada por Martín Romero y María Brenn, en sendos relatos, que nos hablan desde la ficción, con cierto tono poético, de la necesidad de conservar lo que es patrimonio de todos.

Por el contrario, por la exploración de la realidad y de diferentes emociones, dudas, miedos y afectos, transitan obras como *Os camiños do vento* (Xerais, 2019), de Xavier Estévez, relato que recupera a los personajes de su anterior entrega, *Avións de papel* (2017), para seguir ahondando en la importancia de la amistad y la empatía hacia los demás, todo ello acompañado por las ilustraciones de Xosé Cobas; o *Tres bichicomas, dúas illas e unha serea* (Xerais, 2020), con ilustraciones de Abi Castillo, premiado con el Agustín Fernández Paz 2018, donde adquiere protagonismo, en el marco de una aventura estival en un contexto rural, la necesaria empatía con el dolor de los inmigrantes. La intriga articula *Plan de rescate* (Xerais, 2020, ilustrado por Xiana Teimoy), de Antía Yáñez, que se centra en la discapacidad mediante una protagonista de 10 años que va en silla de ruedas y que es más que capaz de resolver el desafío al que se enfrenta junto con sus compañeros. Destacamos, también, *Patio de luces* (Xerais, 2020), de Erica Esmorís, reconocido con el prestigioso Premio de Literatura Infantil Ciudad de Málaga, una comedia conmovedora que versa sobre la convivencia en una pequeña comunidad de un edificio de cinco pisos y que nos invita a desterrar falsas apariencias y prejuicios, con Juan Berrio a cargo de las ilustraciones.

Desde la apuesta por la ecología se articula el Premio Merlín de 2020, *A folla azul* (Xerais, 2021), de Andrea Maceiras, un alegato contra la destrucción de la Amazonia y de las tribus indígenas, contado en primera persona por Husu Aké, ilustrado por Sonia García. Y a través del humor, Valentín Alvite, Premio Raíña Lupa 2020 por *Antía e Daren. O misterio dos torques roubados* (Xerais, 2020), retrata en su primera obra infantil, con la colaboración de Miguel Porto, la idiosincrasia del rural gallego, combinándolo con una trama de misterio.

Para esta edad también son accesibles propuestas poéticas como *Bechopoemas e outras bestas* (Kalandraka, 2019), de Leire Bilbao, con dibujos de Maite Mutuberria, avalado por el Premio Euskadi de Literatura 2017 y distinguido por el Ministerio de Cultura en 2019 con el tercer premio a los Libros Mejor Editados; así como las diferentes antologías dadas a conocer por Antonio García Teijeiro en este periodo: *Versos e viceversos* (Kalandraka, 2019), *Bicos e non balas* (Galaxia, 2019), además del poemario *Vento, ventión, venteiro* (Xerais, 2019), ilustrados, respectivamente, por Juan Ramón Alonso, Bea Gregores y María Lires. Muy interesantes son también el exhaustivo *Adiviña esta adiviña* (Galaxia, 2021), de Antón Cortizas y Pepa Prieto; *Feminino singular, en plural* (Baía, 2020), de Concha Blanco y Laura Romero; *Nós outras* (Chan da Pólvora, 2020), de Marica Campo y Menchu Lamas, o *Fábulas contadas* (Xerais, 2020), de Gonzalo Navaza y Oreli Pello, reinterpretación acertada del imaginario fabulístico en clave poética.

En la literatura juvenil se indaga también en los conflictos y las emociones, como sucede en *O grupo* (Xerais, 2019), de An Alfaya, donde la terapia reúne a sus protagonistas para que estos den cuenta de sus problemas; o en *Velloucas e minchas* (Cuarto de Inverno, 2020), de Lorena Conde, donde Sofía descubre la personalidad de su abuela y de sus vecinas y se implica en ayudarlas para evitar que pierdan su casa por oscuros intereses. Dentro de esta temática, destacamos, por su planteamiento original, *Santoamaro* (Xerais, 2021), de Antonio Manuel Fraga (Premio Jules Verne 2020), un autor siempre interesante que se decanta aquí por un híbrido entre la narrativa y el teatro (aunque vemos mucho de cinematográfico en la obra) para abordar, desde un protagonismo coral y sin tapujos, los comportamientos de un grupo de estudiantes que acaban de terminar el bachillerato, en particular aquellos relacionados con el sexo y las drogas, y que derivan en tragedia. La obra se distancia de la visión habitual de este tipo de personajes en la literatura juvenil gallega, a veces demasiado edulcorada y alejada de la realidad.

Desde postulados ecologistas se plantea el Premio María Victoria Moreno de Literatura Xuvenil, *Ardora* (Urco, 2019), de Beatriz Maceda, quien, con elementos de la novela de aprendizaje y un discurso reflexivo, aborda la vida en los océanos, al tiempo que introduce temáticas relacionadas con realidades

familiares diferentes a las convencionales. A pesar de todo, la novela que nos ha parecido más lograda ha venido de la mano de Emma Pedreira, *Os corpos invisibles* (Xerais, 2019), donde, con una clara mirada feminista, integra en la trama a Charlotte y Emily Brontë, Aphra Behn, Ada Lovelace, Jane Austen, George Eliot, Christina Rossetti y Mary Shelley, cuyos cuerpos servirán para dar vida a una escritora multidisciplinaria que gozará del éxito que la vida les negó a sus antecesoras.

Desde el misterio, con las matemáticas como base y un sorprendente desenlace, entretiene *Tres catorce dezaseis* (Xerais, 2020), de Rocío Leira. Y, en el ámbito del miedo, nos ha parecido excelente el volumen de 9 relatos en torno al terror que propone Carlos Negro en *Non cantan paxaros neste bosque* (Xerais, 2021), por su construcción, su ambientación y la calidad de la lengua literaria.

Destacamos también la obra de un narrador de referencia como es Paco Martín, que en *O home que mercou un libro* (2019), incluido en la Lista de Honra OEPLI 2020, aborda, con gran ironía, cómo el hecho de incorporar un libro a su rutina cotidiana cambia de repente y de manera radical la vida de su protagonista.

Literatura dramática y cómic

Con respecto a la proliferación de literatura dramática que ha caracterizado el periodo, destacamos, aparte de las obras que integran el catálogo de la editorial Fervenza, las que se han incluido en las colecciones de Galaxia. Así, en “Árbore”, destinada a lectores intermedios, se han publicado títulos como *Unha estrela para Amina* (2020), de Celia Díaz Núñez, galardonada con el Premio O Facho 2019; *Carabela* (2020), de Paula Carballeira; la comedia *Contra o reloxo* (2021), de Carlos Labraña; o *Dormente* (2021), de Raquel Castro, con princesas que reniegan de su destino marcado. Y en “Costa Oeste” encontramos títulos como *Estrelecer* (2019), de Carlos Labraña, y *A sombra das árbores* (2019), de Ana Abad de Larriva, ambas de complicada lectura, dado su simbolismo; *Identidade: A normalidade do non-común* (2021), primera obra de Nee Barros, más interesante por el tema que aborda, la

identidad de género de un chico de 15 años y los problemas a los que se enfrenta, que por su construcción literaria; y la divertida propuesta teatral de Manuel Núñez Singala, *Atranco no banco* (2019), donde cuatro personajes comparten la intención de robar el mismo banco, el mismo día y a la misma hora.

Otras editoriales publicaron *Noé e Gato fan teatro* (Oqueleo, 2019), de Gloria Sánchez; *Somos os monstros* (Xerais, 2019), de Paula Carballeira, Premio Manuel María de Literatura Dramática Infantil; *A pequena compañía* (Embora, 2019), de Carlos Labraña, Premio Estornela de Teatro para Niños de la Fundación Neira Vilas; o *As mil vidas de Dorotea* (Cuarto de Inverno, 2020), de Lorena Conde.

Se consolida el cómic infantil, tanto de autores gallegos –Xosé Tomás, con *Branco y Azul* (Xerais, 2019 y 2021, respectivamente); Anémona de Río, con *A proba de auga* (Xerais, 2020), Premio O Garaxe Hermético en su primera edición; Aloysius, con *Carriandola: As abraiantes aventuras de Mariña* (Aira, 2020)– como foráneos –con el estreno de nuevas series como *Lendas do Recreo* (Xerais, 2020), de El Hematócrítico, o *Unha Mestra en Apuros* (Bululú, 2019 y 2020), de Pilar Serrano; al tiempo que continúan con nuevas entregas las ya existentes *Astro-Rato e Lampadiña*, de Fermín Solís (El Patito Editorial) y *Super Pataca*, de Artur Laperla (Bang Ediciones)–. Para un público más juvenil, destacamos *O pacto do letargo. O tríscele roubado* (Retranca, 2020), primera entrega de una serie creada por Miguelanxo Prado.

Coda

Muchos títulos se nos quedan en el tintero, pero hemos tratado de dibujar, en líneas generales, un panorama editorial marcado por la diversidad en todos sus aspectos y que responde a las tendencias enumeradas.

Cerramos este espacio reiterando nuestro llamamiento inicial a velar por la calidad en todos los procesos relacionados con la edición infantil y juvenil, y recordando a este respecto unas palabras tomadas de un libro más que interesante, por infrecuente, que no queremos dejar de mencionar y que se ha incluido en la colección “Sopa de Libros” de Xerais: *Douche a miña palabra* (2021), de Fran Alonso.

Se trata de un ensayo destinado a lectores a partir de 11 años en el que el autor, con un enfoque distendido y un lenguaje asequible, pretende estimular la curiosidad sobre lo que significa dedicarse a la literatura mediante el relato de su experiencia y múltiples anécdotas personales:

Pero el trabajo de escritor no se puede estudiar. Hay escuelas que enseñan cómo escribir una novela, que enseñan a dar vida a los personajes, que enseñan a escribir un poema para que suene bien, que enseñan a dominar las técnicas literarias. Y eso está muy bien.

Pero hay una cosa que no se puede enseñar.

Que no se puede aprender.

El talento⁵.

⁵ La traducción es nuestra.

Isabel Soto es licenciada en Filología y ha trabajado en diferentes iniciativas relacionadas con la literatura infantil y juvenil gallega. En la actualidad, su labor profesional se centra en la gestión cultural, la divulgación de la literatura y, sobre todo, la traducción y edición de textos.

Xavier Senín es licenciado en Filología Moderna por la Universidad de Santiago de Compostela. Catedrático de Bachillerato, impartió cursos de lengua gallega a profesores de primaria y secundaria. De 1987 a 2005 fue subdirector general del libro y promoción cultural de la Xunta de Galicia. Entre 1989 y 2001 fue redactor responsable de la edición en gallego de O Correo da Unesco. Desde 2000 hasta 2004 fue presidente de la Organización Española para el Libro Infantil y Juvenil (OEPLI). Es coordinador de libros de texto, corrector y traductor.



DESEQUILIBRIOS Y AVANCES

Karla Fernández de Gamboa Vázquez

Xabier Etxaniz Erle

Estos dos años han constituido una época especial y muy difícil para muchas personas. La pandemia ha traído consigo la pérdida de seres queridos, la ruina para una gran cantidad de negocios, dificultades económicas en muchos hogares, problemas físicos y psicológicos, etc.; asuntos que, de una manera u otra, nos han afectado a todos, ya haya sido directa o indirectamente.

Con respecto a la literatura infantil y juvenil (LIJ) vasca, la situación que vivimos ha afectado también en distintos ámbitos: a autores que no han podido ir a los centros escolares a comentar sus obras; conferencias, seminarios, talleres y un largo etcétera de eventos que no se han podido llevar a cabo. Tampoco se pudo realizar la Primera Feria del Libro Infantil y Juvenil en Euskera, Ikusi-Makusi, que organiza la Asociación Galtzagorri (sección vasca de la OEPLI) junto con la editorial Pamiela y la compañía de teatro Kiribil; se iba a celebrar en Sara (Lapurdi), en 2020. Tras varios retrasos, parece que finalmente se celebrará en otoño de 2021.

La Feria del Libro y del Disco de Durango, la más importante de la cultura vasca, se celebró con gran éxito por parte del público y número de ventas en 2019; al año siguiente, sin embargo, tuvo que celebrarse en línea y, para sorpresa de muchos, tuvo una muy buena acogida por parte del público, que ciertamente echó en falta la interrelación con los autores y editores. El hecho de que la feria fuese *online* tuvo, además, otra consecuencia: la presentación de las novedades de la feria se adelantó y se realizó a lo largo de todo el otoño, lo que llevó a que la presencia en los medios fuese mayor que en años anteriores y hubiese una mayor información para los lectores. Las ventas, sin llegar a las de una feria “normal”, fueron mayores de las esperadas por las editoriales, cerrando así un año que no fue malo, puesto que, a lo largo de 2020, aunque descendió el número

de ventas, las editoriales han podido seguir adelante con sus proyectos. A ello han contribuido varios factores: las campañas organizadas para poder realizar ventas *online*, con una aportación del 20 % a las librerías; las ayudas del Gobierno Vasco a creadores; la posibilidad de utilizar otros medios (normalmente medios de comunicación) para publicar las creaciones tanto de autores como de ilustradores, etcétera.

El confinamiento trajo consigo un aumento del porcentaje de lectura (66,9 % de la población) y, una vez finalizado, el crecimiento de la compra de libros por parte de la población.

A ese incremento de la lectura pudo contribuir la labor de eLiburutegia, la biblioteca virtual de Euskadi. Tal como indica la web de Gobierno Vasco (2021):

La biblioteca digital de Euskadi, eLiburutegia, registró 20.149 nuevas personas usuarias el año pasado (2020) y en la actualidad cuenta con un total de 60.181. El año pasado fue el más próspero para eLiburutegia. En marzo se registró el mayor número de nuevos usuarios de la red, con un total de 6.773. Abril fue el segundo mejor mes de 2020, con 3.864 nuevas incorporaciones. Con el fin del confinamiento, disminuyó el número de personas nuevas registradas, pero, a pesar de ello, el interés de la ciudadanía ha sido notable cada mes. En cuanto al número de préstamos mensuales, el mayor número de préstamos se produjo en abril, con 27.704 (el mejor registro desde la creación de eLiburutegia), seguido de marzo (18.438 préstamos) y mayo (17.924 préstamos).

En el año 2020, por tanto, eLiburutegia superó los datos de años anteriores, tanto en número de préstamos como de personas usuarias. En ello influyó directamente la decisión del Departamento de Cultura y Política Lingüística de facilitar el trámite para acceder a la biblioteca digital al inicio del confinamiento del año pasado. El número de solicitudes aumentó considerablemente y fue necesaria la colaboración del personal de las Bibliotecas Municipales de la Red de Lectura Pública de Euskadi para orientar todo el trabajo de la manera más adecuada y rápida.

¹ Véase: <https://www.euskadi.eus/gobierno-vasco/-/noticia/2021/167-000-prestamos-y-20-000-nuevas-subcripciones-record-datos-eliburutegia-2020/>

Parte del éxito de la biblioteca virtual viene de la política iniciada años antes de favorecer una oferta variada, con obras de calidad, teniendo en cuenta el panorama general de la literatura vasca. En concreto en el ámbito de la LIJ, se solicitaron unos listados de obra a diversos expertos con dicho fin, lo que ha llevado a que dos de las cinco obras más reclamadas durante 2020 hayan sido obras de literatura juvenil, como *Ezekiel* (Elkar, 2009), de Jasone Osoro, y *Larunbatean Bukowskin* (Elkar, 2012), de John Andueza.

Las bibliotecas habituales de los pueblos y barrios también han contribuido a esta labor de fomento de la lectura, con una valoración de 8,6 sobre 10 según el estudio *Hábitos de lectura y compra de libros en España 2020*. Ahora bien, a lo largo de casi todo el año 2020, las bibliotecas escolares han estado cerradas, lo que ha supuesto un gran retroceso en las políticas de fomento a la lectura y una mayor dificultad a la hora de llevar adelante los planes de lectura en los centros escolares.

Un bienio positivo en la producción

La verdad es que la literatura infantil y juvenil vasca no ha sufrido grandes cambios en este periodo. Ha habido algunos avances y algunas carencias que no han supuesto un salto significativo, pero que pueden dar pistas de hacia dónde va la LIJ vasca. En general, estos dos años han sido positivos, se ha continuado publicando obras que, sin tener un gran nivel literario, sirven para aficionar a la lectura junto con obras de gran calidad. Los premios literarios, en general, han servido para dar a conocer y promocionar nuevas firmas. En este sentido, merece la pena destacar a los ganadores del Premio Etxepare a la creación de álbumes infantiles. Aintzane Usandizaga, en su primera obra infantil, junto con el ilustrador Gastón (Asier Iturralde), recibió el premio por *Etxe honetan [En esta casa]* (Pamiela, 2019), e Itziar Otegi, con la ilustradora Sandra Garayoa, también autoras noveles, lo consiguieron con la obra *Lorerik gorriena [La flor más roja]* (Pamiela, 2020). Además, ambos premios tienen su origen en los encuentros Biko-teka, talleres de ilustración y narración organizados por la Asociación Galtzagorri y que reúnen a escritores e ilustradores para trabajar conjuntamente.

Etxe honetan narra la relación que se establece entre una nieta y su abuelo. Este se caracteriza por ser una persona tranquila, seria y ordenada, hecho que se refleja en su rutina y en las normas de su hogar. No obstante, el carácter vivaz de la nieta, enérgica, alegre y aficionada al karaoke, acaba con la armonía existente en la casa. Pero, precisamente gracias a su forma de ser, la joven protagonista ayudará a su abuelo con ciertos problemas comunes, creando y fortaleciendo la relación entre ambos, y modificando, un poco, las normas de la casa. Un cambio que se refleja en ciertos elementos peritextuales, como las guardas, adquiriendo, de este modo, un gran peso narrativo. La influencia del cómic en las ilustraciones de Gastón es notable y estas transmiten un gran dinamismo a la narración, convirtiéndose en imprescindibles para la comprensión global del álbum.

En *Lorerik gorriena*, en cambio, las autoras nos presentan a la hija de Caperucita Roja, quien nos narra el miedo que siente su madre al bosque debido al encuentro que tuvo con el lobo en su juventud. No obstante, su hija, cansada de vivir sometida por el miedo, decide adentrarse sola en el bosque; la niña y su madre superarán juntas todas las dificultades y peligros. Se trata de una obra con unas ilustraciones muy sugerentes y en la que se reivindica el fortalecimiento de las mujeres, ya que se muestra cómo, gracias a la unión y la fuerza de madre e hija, consiguen hacer frente a sus miedos internos.

Igualmente, el Premio Euskadi de Literatura Infantil y Juvenil 2020 ha servido para reconocer a un autor de literatura para adultos, Iñigo Astiz, en su primera incursión en la LIJ con su obra *Joemak eta polasak* (Elkar, 2019). Se trata de un poemario ilustrado por Maite Mutuberria en el que todos los poemas tienen un toque de humor y sirven para jugar con el lenguaje y las expectativas del lector, juego que se ve desde el mismo título de la obra, *Joemas y puegos*. Aunque sean pocos los libros de poesía que se publican en la LIJ en euskera, la calidad de estas obras suele ser más que aceptable, como también se puede apreciar en el poemario *Begiak zerumugan* (Elkar, 2020), de Miren Agur Meabe, con unas excelentes ilustraciones de Ane Pikaza.

El Premio Euskadi de Literatura Infantil y Juvenil 2019 correspondió, sin embargo, a un reconocido autor de LIJ: Patxi Zubizarreta fue galardonado con la obra *Korri, Kuru, korri* (Ibaizabal, 2018), premiada también con el Premio Ala Delta (*¡Corre, Kuru,*

corre!, Edelvives, 2018) y que, compaginando la literatura oral con la vida actual, logra atrapar a los lectores en una historia aparentemente sencilla. Según el jurado que le otorgó el Premio Euskadi, “el viaje de una jirafa es el pretexto para presentar vaivenes entre culturas, lugares y paradojas vitales, aunque la crudeza de la huida predomina a lo largo de todo el relato”; además, “a lo largo del relato presenta una gran variedad de ciudades, personajes, escenarios, acciones y sucesos. Todo ello y los distintos acontecimientos que conforman el relato generan curiosidad al lector o lectora desde el mismo comienzo, y podemos afirmar que el proceso de lectura transcurre como en un sueño, con fluidez y ligereza”.

Los Premios Euskadi de Ilustración, por su parte, los han obtenido dos ilustradores con una trayectoria diferente: mientras Miren Asiain, galardonada por las ilustraciones del libro *Un millón de ostras en lo alto de la montaña* (Flamboyant, 2019), obra escrita por Alex Nogués, es una autora experimentada pero reciente en el ámbito de la LIJ vasca (ganadora, eso sí, del Premio Etxepare 2011 por su ópera prima *Hara!*), Asisko Urmeneta lleva varias décadas ilustrando, sobre todo cómics, y ha sido con uno de ellos, *Aztihitza: Xahoren Biografikoa* (Erroa, 2019), con el que ha logrado el Premio Euskadi de Ilustración.

Entre los premiados de estos años, también tenemos una interesante obra juvenil, *Itsasoaren atea* (Elkar, 2021), escrita por Miren Agur Meabe y con unas interesantes ilustraciones de Maite Mutuberria. Se trata de una novela costumbrista en la que destacan el argumento (una joven huérfana debe ir a una aldea a vivir con su abuela y cuidar de una niña) y el uso de un lenguaje cuidado. Ambientada en el siglo XIX, el misterio, el peligro y la curiosidad crean una red que, a través de los breves capítulos, atrapan al lector hasta el final.

Para terminar, en 2019, el Ayuntamiento de Zarautz, organizador del premio más antiguo en la LIJ vasca, decidió replantearse el Premio Lizardi de LIJ tras declararse desierto. Este galardón, obtenido por casi todos los autores destacados de la literatura infantil y juvenil vasca, como Mariasun Landa, Bernardo Atxaga, Patxi Zubizarreta, Leire Bilbao, Manu López Gaseni, Arrate Egaña o Xabier Mendiguren, entre otros, se ha dividido en un premio de literatura infantil (hasta 12 años) y otro juvenil (de 13 a 17 años), convocándose alternativamente. Además, aparte de aumentar la cuantía del premio, se otorgará una ayuda de 1.000 euros a la edición

de la obra por parte de una editorial, consiguiendo así un mayor reconocimiento y repercusión de este galardón.

En cuanto a los premios a la traducción, esencial para el desarrollo de cualquier sistema literario en la actualidad, el Ayuntamiento de Vitoria-Gasteiz otorgó dichos premios a la traducción infantil *Animalia asko, pila, bila* (Ibaizabal, 2019), traducido por Patxi Zubizarreta, y la obra juvenil *Catriona* (Igela, 2019), de Robert Louis Stevenson, realizada por Xabier Olarra.

Las traducciones, sobre todo infantiles

Como se ha indicado anteriormente, las traducciones son imprescindibles en la LIJ vasca, más aún en el ámbito de los álbumes y los libros ilustrados. La realidad del mercado, así como las políticas de algunas editoriales que deciden ofrecer dichos productos también en euskera, hace que la oferta de libros para los más pequeños crezca cada año en cantidad y también en calidad.

Editoriales como Algar, Harperkids, NubeOcho, Picarona, Thule o Fun Readers, que no tienen sede en el País Vasco, publican todos los años algunas de sus obras más interesantes también en euskera. Así, durante estos años se han editado, por ejemplo, *Maite zaitut* (Algar, 2020), de Hèlène Delforge, ilustrado por Quentin Gréban; *Aitona-amonak, pirañak eta beste istorio* (Algar, 2020), de Rocío Bonilla, historia en clave de humor que narra la relación entre nietos y abuelos; *Luxia untxi txikia ihesi* (Harperkids, 2020), de Emma Chichester Clark; *Ixooo! Lotara* (Harperkids, 2020), de Dorothée de Monfreid, otro álbum humorístico que refleja lo difícil que puede ser conciliar el sueño cuando se comparte habitación y el placer por la lectura entre amigos; *Muxu bat emango?* (NubeOcho, 2019), de Carmen Gil, ilustrado por Laure du Faÿ; *Berriz!* (Picarona, 2019), de Emily Gravett, un álbum metaficcional protagonizado por un pequeño dragón; *Arima galdua* (Thule, 2019), de Olga Tokarczuk (ganadora del Premio Nobel en 2018), ilustrado por Joanna Concejo, fue una obra premiada con la mención especial en ficción en la Feria del Libro Infantil de Bolonia, en 2018. Asimismo, Fun Readers ha editado el álbum *Argalas*, del autor vasco Txabi Arnal, ilustrado por Julio Antonio Blasco (también conocido como

Sr. López), obra en la que el autor vuelve a ponernos frente a la muerte de un ser querido (en este caso un perro), temática bastante frecuente y una de las grandes preocupaciones de este autor.

Pero si estas incursiones enriquecen la literatura infantil vasca, el principal aporte de las traducciones en este campo procede de las coediciones entre editoriales vascas y otras como Kalandraka, OQO, Edelvives, etc. Así, se han publicado clásicos como *Oliver Button poxpolin bat da* (Pamiela, 2020), de Tomie dePaola, *Elmerren urtebetetzea* (Erein, 2020), de David McKee, o *Zer behar da?* (Pamiela, 2020), de Gianni Rodari, publicado con motivo del centenario del nacimiento de su autor. Junto a ellos, tenemos obras de autores reconocidos más recientes como *Leotolde* (Denonartean, 2019), de Olga de Dios; *Ikusi duzu Elefante?* (Txalaparta, 2020), de David Barrow, galardonada con el Premio Sebastian Walker; *Azken otsoa* (Ibaizabal, 2020), de Sébastien Pérez y Justine Brax, y *Ezkutalekua* (Ibaizabal, 2020), de Susana Mattiangeli y Felicita Sala. Y también encontramos autores que han realizado sus primeras incursiones en este campo con las obras *Zuhaitz bat* (Denonartean, 2020), de Rodrigo Mattioli, Premio Apila, una obra con claro mensaje ecologista en el sentido de que una pequeña acción (plantar un árbol, en este caso) puede dar lugar a grandes cambios, y *Nola harrapatu elefante bat* (Tarttalo, 2019), de Vanessa Westgate, en la que se nos habla de la libertad y la relación entre humanos y animales (un elefante, en este caso) desde un punto de vista humorístico. En este sentido, merece la pena destacar la obra *Hirota jaunaren lorategiko telefono kabina*, de Heather Smith y Rachel Wada, excelente obra publicada por A fin de Cuentos, editorial que, a pesar de no poseer un amplio catálogo, sus poco más de doce obras son un claro ejemplo del gran cuidado empleado a la hora de seleccionar sus publicaciones y traducciones al euskera.

Gustavo Puerta y Elena Odriozola también han dado sus primeros pasos estos años mediante la creación de Ediciones Modernas El Embudo, con el objetivo de publicar “títulos siempre lúdicos, muy artesanales y pensados”. Así, han publicado varias obras como *Sentimientos encontrados*, *Ya sé vestirme sola*, *Yo tengo un moco* y *Así soy yo*. Excepto esta última, todas las demás han sido publicadas también en euskera (las dos primeras, *Etxean barrena* y *Badakit bakarrik janzten*, en Denonartean, y *Yo tengo un moco*, *Muki bat*, *ttaka*, en Ediciones Modernas El

Embudo). Se trata de libros muy cuidados, especiales, que salen un poco del estándar general de las publicaciones y que destacan por el mimo y la elaboración en su edición.

Obras significativas

Se hace muy difícil hacer una selección de las obras más importantes, por su calidad o por la aportación novedosa que tienen, a lo largo de este periodo. En este sentido, podemos comentar la ópera prima de la joven autora Nerea Hernández, *Mara* (Begiko, 2019), ilustrada por Alex F.; ambos abordan el tema de la muerte desde el punto de vista de un niño que pierde a su mejor amiga. Las nuevas colecciones infantiles, como “Marimatrakak”, escrita por Ana Jaka e ilustrada por Iosu Mitxelena; “Katta” (Elkar), de Miren Agur Meabe; “Txilinbuelta” (Ibaizabal), escrita por el grupo Vivim del Cuentu e ilustrada por diferentes artistas, o la colección “Xatursatorra”, de la editorial Erein, ofrecen una literatura sencilla que atrae y atrapa a los lectores no acostumbrados a leer.

Un lector más competente exigen las colecciones “Pikotxean”, de la editorial Erein, que ha publicado hasta el momento cuatro cuentos ilustrados, dos escritos por Inazio Mujika y otros dos por Anjel Lertxundi, como *Zakarruko* y *Donostian elefanteak ikusi zirenekoa*, versiones más elaboradas de cuentos publicados por el propio autor hace cuatro décadas, y “Garalarmalar” (Ibaizabal), colección que consta de cuatro volúmenes escritos por Patxi Zubizarreta e ilustrados por Jokin Mitxelena, ambientada en la sierra de Aralar. Cada libro es una historia independiente en la que se cuenta una anécdota, una aventura que viven los niños narradores junto con el pastor Joanes y su perro Goliat. Se trata de unas obras que nos acercan a la sierra de Aralar, pero, sobre todo, a la naturaleza y al modo de vida de algunas personas que viven en contacto con ella. Y una nueva colección dirigida a los lectores habituales ha sido “Valerium Tremens”, de la editorial Elkar. Se trata de cuentos de aventuras, con un toque de humor, escritos por los hermanos Martín y Xabier Etxeberria. Estos utilizan diversos recursos a la hora de narrar la historia, desde unos textos explicativos al estilo de unos apuntes, hasta capítulos

casi dialogados, por lo que logran llevar al lector hasta la última página, todo ello acompañado con las ilustraciones de Iñaki Hidalgo.

Asimismo, no solo una colección, sino toda una nueva editorial se ha sumado este periodo a la LIJ vasca. Se trata de Ikaslekar, creada entre la Federación de Ikastolas y la editorial Elkar, una editorial que busca aunar una oferta integral en el ámbito educativo y en la que tienen cabida, también, obras de LIJ; en este caso, obras que han contado con la colaboración de conocidas firmas del ámbito de la escritura y la ilustración infantil. Así, han publicado obras de Juan Kruz Igerabide y Axpi (*Nire gorputzean bizi naiz*) o el reciente ganador del Premio Euskadi de LIJ, Iñigo Astiz, y Leire Salaberria (*Haserre*), por mencionar algunos autores.

Igualmente, la editorial Mezulari ha publicado su primer álbum creado en euskera: *Gabi eta Bernardaren komeriak* (2019), de Antton Kazabon y Jokin Mitxelena, y en la editorial Elkar, los hermanos Mikel y Maite Gurrutxaga han publicado *Leo sabanako errege* (2019), obra en la que juegan con el paralelismo existente entre el texto de un programa sobre animales en el que se describe cómo anda, actúa y ataca el león, y los movimientos, gestos y actitudes del gato de la casa –Leo–. Con ese paralelismo, los autores logran crear una historia con claros toques de humor y en la que lo que parecía un ataque del rey de la sabana (o el gato de casa) termina siendo un rescate *in extremis*. Asimismo, las hermanas Eider y Arrate Rodríguez han publicado, por primera vez juntas, la obra *Oilasko hegialak* (Erein, 2020).

Amonarenean kea (Liburu iletsuak, 2020), por otra parte, es una obra fuera de lo común, que se sitúa en la frontera entre el cuento infantil y el álbum. Escrita por Dani Martiarena e ilustrada por Ana Ibañez, quienes recibieron el Premio Etxepare en 2018, se trata de una obra que está dividida en dos partes; en la primera, una niña comparte sus recuerdos sobre su abuela: cómo se sentían cuando visitaban su casa, el humo que desprendía la cocina cuando cocinaban con ella, la pena que su abuela sentía al no saber dónde yacía el cuerpo de su difunto esposo, etc., y, por otro lado, en las últimas páginas del libro, se relata la historia de Antoni Benaiges, el joven maestro del pueblo al que fusilaron una noche por el simple hecho de ser maestro, por querer estimular la curiosidad de sus alumnos y querer enseñar el mar a esos niños y niñas de interior. Ambas historias, la de la joven que recuerda a su abuela y la del maestro, se unen en una nota final en la que se explica

quién fue y cómo asesinaron a Antoni Benaiges, nacido en Tarragona y fusilado en Burgos. Este original libro es, en su conjunto, una obra recomendable para diferentes públicos, gracias a su lenguaje poético y unas evocadoras ilustraciones que completan la narración.

Otro libro interesante de este periodo es el cuento *Ata Pank eta Ate Punky* (Pamie-la, 2020), escrito por Bernardo Atxaga e ilustrado por Mikel Valverde. Atxaga, que vuelve a escribir para niños tras varios años, emplea recursos humorísticos como la ironía y el absurdo para presentarnos las divertidas anécdotas de dos patos, Ata Pank y Ate Punky, quienes se enfrentarán a más de un problema debido a su falta de juicio y sensatez. Estos patos fanfarrones y satisfechos de sus travesuras consiguen provocar en los lectores más de una sonrisa en este primer volumen, que está compuesto por dos aventuras y que parece ser el comienzo de una nueva serie.

Y otro autor que ha vuelto a las letras de los más pequeños ha sido Anjel Lertxundi. El escritor guipuzcoano llevaba varios años sin publicar obras de LIJ, y en este periodo ha publicado los anteriormente citados *Zakarruko* (Erein, 2020) y *Donostian elefanteak ikusi zirenekoa* (Erein, 2020). No obstante, la obra *Haltzaren muinoa* (Elkar, 2020) merece especial atención. En ella, el autor parte de una antigua canción vasca, en la que se dice que el aliso no tiene corazón (“Haltzak ez du bihotzik”), para contarnos la historia de un aliso, un árbol que ve el mundo tranquilamente desde el cerro donde vive, hasta que un día, de repente, una riada se lo lleva río abajo. En ese recorrido, el aliso ve cómo las aguas arrastran todo lo que pillan y llevan la muerte y la destrucción consigo. Finalmente, el aliso es plantado de nuevo cerca del mar y tiene una nueva vida. Lertxundi, maestro de las letras vascas, ha escrito una excelente obra que está acompañada por las ilustraciones de Antton Olariaga, logrando entre ambos uno de los mejores libros de estos años.

Lamentablemente, parece que para que se lea una obra debe ser actual, novedosa, recién publicada, lo que en el caso de la literatura vasca (y también, en gran medida, en el de las literaturas de nuestro alrededor) ha supuesto la descatalogación de obras de calidad, lo que deriva en la falta de un canon en la LIJ; esta falta de formación y conocimiento nos está llevando a que primen las nuevas obras y colecciones, muchas de ellas con un nivel literario más bajo, frente a obras excelentes escritas hace años y que siguen siendo entretenidas y enriquecedoras para el público actual.

En este sentido, es interesante que haya autoras, como la escritora Lur Gallastegi, que sigan reivindicando las obras de aventuras. Gallastegi ha publicado varios libros en este periodo, destacando *Gau Beltza eta ahuntzaren pasabidea* (Begiko, 2020) e *Itsas azpiko sekretua* (Ibaizabal, 2020); este último recuerda, en parte, a los clásicos libros de aventuras de las décadas de los setenta y ochenta, en los que un grupo de amigos viven una serie de acontecimientos misteriosos y que, finalmente, todo acaba felizmente. Junto a estos libros, esta autora también ha publicado la interesante obra juvenil *Azken dantza New Yorken* (Elkar, 2020), en la que narra la historia de una joven que se inicia en el mundo de la danza y consigue una beca para pasar un año en Nueva York. Durante su estancia en Estados Unidos, la joven descubrirá, a través de un cuaderno de su madre, el pasado político y las torturas que esta sufrió. Inge, la joven protagonista, por otra parte, también tendrá que superar las dificultades, acosos y recelos durante su estancia. Gallastegi es una joven autora que, poco a poco, va consiguiendo un mayor peso en la LIJ vasca.

La pandemia y el estado de alarma que hemos vivido también han servido de fondo en alguna obra, como es el caso de *Etxegabetuak* (Erein, 2020), novela de Nerea Arrien, quien nos narra la historia de una madre y su hija, que son desahuciadas en plena pandemia, y cómo tienen que ir a vivir, en un principio, a casa de los abuelos y, posteriormente, con un novio de la madre. A pesar de algunas cuestiones un poco susceptibles, como es el nivel de las reflexiones y el uso del lenguaje de la joven narradora, se trata de una obra que intenta acercar y explicar nuestra sociedad actual y los problemas que se dan en ella a los más pequeños.

Por último, debemos mencionar la obra de Juan Kruz Igerabide, *Iluneko Argi* (Ibaizabal, 2019), publicada también en castellano bajo el título *Luz en la Sombra* (Edelvives, 2019). Se trata de una obra que describe la especial relación entre un anciano y una niña. A través del punto de vista del anciano, llamado Hermenegildo, conoceremos sus miedos y su soledad, así como la peculiar relación que tiene con las plantas y los árboles. Hermenegildo cuidará de la niña, a quien decide llamar Luz en la Sombra, motivado por la alegría que ella le transmite y que él siente como un rayo de luz. Esta entrañable novela, en la que la relación intergeneracional de los protagonistas es el eje principal, nos habla principalmente de los miedos y las dificultades para relacionarse que pueden llegar a experimentarse durante la vejez,

así como de la necesidad de cariño que también sienten las personas de la tercera edad. El lenguaje de Igerabide, en ocasiones poético, consigue hacernos disfrutar, al mismo tiempo que nos invita a empatizar con ambos protagonistas.

Igerabide, por otra parte, también ha publicado una interesante obra juvenil, *Arrastoa* (Alai, 2020), y ha sido en este ámbito, en la literatura juvenil, donde se ha producido uno de los principales cambios de tendencia en la LIJ vasca de estos años. La vuelta de algunos autores clásicos, junto con la política de becas a la creación del Gobierno Vasco, ha posibilitado un empuje muy importante de la literatura juvenil vasca.

Aumento de la literatura juvenil

Como hemos indicado, el Gobierno Vasco, a través de unas becas, ha otorgado durante los últimos años ayudas a la creación literaria en ámbitos que eran deficitarios y en los que no había una gran producción propia. Uno de esos ámbitos ha sido la literatura juvenil. Así, a lo largo de los últimos años, el Gobierno Vasco ha otorgado cinco becas anuales para crear obras de literatura juvenil, y fruto de dichas becas han sido algunas de las obras publicadas estos años.

De este modo, una reconocida autora, como es Yolanda Arrieta, ha publicado, tras el éxito que tuvo con *Ataria* (Denonartean, 2019, y publicada también en castellano en 2020), *Txokolategia* (Denonartean, 2020), la historia de unas jóvenes que heredan en el siglo XVIII un negocio familiar que siempre ha estado en manos de chocolateros maestros hombres. Dona y Lili se hacen cargo de la chocolatería en una novela de aventuras y fantasía, a caballo entre el siglo XVIII y la actualidad, en la que se nos narra la importancia que tuvo el negocio del cacao en el País Vasco, pero también la lucha de las mujeres por sus derechos. Igualmente, Alaine Agirre ha escrito las obras de la colección “Txandaka” (Erein) con dichas ayudas, y autoras noveles, como Marian Porcel, han podido publicar sus primeras obras: en este caso, una novela juvenil, *Nevermore* (Elkar, 2020), sobre el cambio climático, que tiene como fondo el encuentro que los mandatarios del G7 celebraron durante el verano de 2019 en el País Vasco francés.

Otro autor de LIJ que ha destacado es Xabier Mendiguren, quien ha publicado la novela *Bizitza motor gainean* (Elkar, 2019). Es una obra estructurada a través de las 18 cartas que le envía Ainara a su amiga Jone, y a través de las cuales conoceremos los bandazos que da en la vida y que nos mostrarán los miedos y amores de una joven adolescente.

Pero si tenemos que destacar dos obras juveniles en este periodo, estas son la novela de Juan Kruz Igerabide, ya citada anteriormente, y *Miren eta erromantizismoa* (Erein, 2019), escrita por el conocido Ramon Saizarbitoria. Esta novela (publicada en castellano también en la editorial Erein, *Miren y el romanticismo*) describe la historia de Miren, una joven que se enamora de Said, un compañero de clase magrebí, pero que no se atreve a confesar su amor porque tiene una relación con Klara, su mejor amiga; no obstante, motivada por las mentiras y las actitudes racistas de Klara, Miren decide revelar a Said lo que siente por él. Como bien indica el título, la novela trata sobre el amor y sobre cómo ha cambiado el concepto del romanticismo con el tiempo; aun así, a lo largo de sus 250 páginas también se abordan cuestiones como el racismo, el terrorismo y los prejuicios existentes en nuestra sociedad. Todo ello da como resultado una novela que consigue enganchar al lector en una historia que trata de más cuestiones de lo que se aprecia a simple vista.

Cuando a Saizarbitoria, considerado uno de los escritores más reconocidos de la literatura vasca y que llevaba casi 20 años sin publicar literatura infantil, le preguntaron el motivo por el que escribió una novela para jóvenes, contestó lo siguiente: “Me ha entrado el deseo de transmitir a los jóvenes porque tengo muy presente lo que no se me dio cuando lo fui. Por otra parte, he constatado que en algunos institutos se da a leer auténtica basura. Con eso de que a los jóvenes no les gusta leer y de que hay que facilitarles las cosas, supongo que algunos profesores piensan ‘al menos, que lean esto’, y bajan tanto el nivel de exigencia que sería mejor que les pusieran la tele. [...]. De todas formas, la novela no es estrictamente para jóvenes o únicamente para jóvenes”.

En efecto, *Miren eta erromantizismoa* también es una obra para un público adulto, una novela que emplea un lenguaje muy cuidado, medido, distinguido y que, en ocasiones, da pie a frases algo largas; no se trata de un lenguaje fácil ni sencillo,

sino que exige un esfuerzo al lector, reto que se ve recompensado por la calidad literaria de la novela.

Arrastoa (Alai, 2020), de Juan Kruz Igerabide, es una novela policiaca juvenil que sirve de pretexto para que el autor nos ofrezca una obra costumbrista ambientada en el mes de julio de 1936. *Arrastoa* (publicado en castellano por Editorial Everest, *El aprendiz de panadero*) nos habla sobre la guerra civil y la complejidad de las relaciones humanas en dicho periodo histórico, como el odio, la envidia, la amistad y enemistad que se generan, todo ello en una obra ágil que atrapa al lector y en la que destaca la voz narrativa de Justino, quien posee un habla castellana del siglo XVII debido a su afición por *El Quijote*, lo que le acarreará al pobre panadero más de un problema.

Los otros géneros: del cómic al juego literario

Como siempre, la narrativa sigue siendo el género principal en la LIJ vasca. Es verdad que la poesía ha sido premiada (ya lo hemos comentado al hablar de los Premios Euskadi de LIJ), pero su producción ha sido mínima, y menor ha sido, todavía, la oferta de obras de teatro.

Sin embargo, el cómic sigue vivo y también algunas obras difíciles de calificar que juegan con el lenguaje. Así, Antton Kazabon ha escrito *Animalatrak* (Denonartean, 2019), un divertido alfabeto únicamente compuesto por animales; Ane Arzelus, por su parte, en su imaginario de palabras *Hitzen iruditegia* (Denonartean, 2019), invita al lector a reflexionar sobre el significado y la etimología de palabras tan variadas como carta, calcetín o luciérnaga. Otra obra innovadora es *Abereba: palindromo ilustratuen piztegia* (Pamiela, 2020), cuyos autores, Itziar Aramburu y Jon Ander Garcia (ambos son componentes y creadores del grupo Bigara), nos presentan un animalario ilustrado, compuesto por 101 palíndromos. Todo el libro, desde su formato hasta la composición interna, es un juego; así, de izquierda a derecha, de derecha a izquierda, de la A a la Z y de la Z a la A, los autores juegan con el lenguaje y las ilustraciones de animales, invitando al lector a descubrir las letras del alfabeto que se esconden en ellas. Se trata, en definitiva, de un particu-

lar bestiario que ofrece, además de los palíndromos, textos que adoptan modelos tradicionales provenientes de la literatura oral como leyendas, juegos de palabras, trabalenguas, refranes, etcétera.

En otro ámbito, el cómic vasco sigue en la progresión ascendente de los últimos años y se destaca un nombre propio: Asisko Urmeneta (galardonado con el Premio Euskadi de Ilustración). Urmeneta ha publicado dos nuevas obras estos años, una como guionista, *Basolatik berri onik ez* (Ikastolen Elkarte, 2020), ilustrada por Joseba Larratxe, que está ambientada en el norte de Navarra en el siglo XVII y narra la dura vida en torno a la fábrica de armas de Orbaitzeta, y otra como autor único, *Sugarren mende* (Erroa, 2020), que cuenta la historia del auto de fe que se celebró hace algo más de 400 años en Logroño y en el que varias personas fueron acusadas de brujería. Ambas obras están ambientadas en Navarra y las zonas colindantes, en una época en la que las fronteras actuales eran más difusas y en las que el peso de la mitología y las creencias era mucho mayor en la sociedad.

En 2019, Iñaki Martiarena “Mattin” publicó *Belardo, ba al zatoz?* (Berria, 2019), un cómic destinado al público infantil protagonizado por Belardo, un almiar que viene protagonizando tiras cómicas en los suplementos de la prensa en euskera desde comienzos de siglo y que ahora se enfrenta al alocado ritmo de la ciudad y de la vida urbana. Por otra parte, ese mismo año se publicó la novela gráfica *Buyan: heriotzaren uhartea* (autoedición, 2019), con guion de Martin y Xabier Etxeberria e ilustraciones de Aritz Trueba. En esta obra dirigida tanto al público juvenil como al adulto, la trama, entrelazando leyendas mitológicas y hechos históricos, se desarrolla en Rusia durante la invasión del Imperio mongol del siglo XIII. Además de su calidad literaria, quisiéramos destacar la versión digital de esta novela gráfica, ya que, gracias a sus animaciones, efectos visuales y al mapa interactivo en el que se puede ubicar a los personajes en cualquier momento, el lector podrá disfrutar de toda una nueva experiencia lectora. Así, celebramos que esta novela gráfica haya superado los obstáculos de distribución a los que suelen enfrentarse las obras autoeditadas, ya que incluso ha sido traducida al inglés y al francés.

Igualmente, debemos mencionar la labor que, poco a poco, está desarrollando la editorial Astiberri para incluir obras dirigidas al público infantil. Se trata de traducciones de obras de su fondo como *Biga 1. Benetan identifikatu gabeko animalia*,

de Romain Pujol y Vicent Caut (2020), *Uxio* (2020), de Martín Romero, o la nueva colección “Claude eta Morino” (2020), de Adrien Albert. Se trata de obras amenas y humorísticas en general, dirigidas a primeros lectores y premiadas en algunos casos, como es el caso de *Uxio*, galardonada con el Premio Castelao; *Uxio* es una obra donde se narran las vivencias del niño protagonista con un toque de humor e imaginación muy logrados. Del mismo modo, el humor está presente en las aventuras de la peculiar pareja que componen las obras de la colección “Claude eta Morino” (un toro y un esqueleto), junto con valores como la amistad y el compañerismo.

Dejando atrás la pandemia...

Estos años han sido un poco “raros”, distintos de lo que era habitual, y nos han obligado a todos a adaptarnos. Editoriales, librerías, bibliotecarios, docentes, lectores..., todos hemos pasado por una situación desconocida e incierta. Ello ha creado miedos en muchos sectores de la LIJ, problemas y suspensión de actividades, pero también ha servido para buscar nuevas fórmulas, fomentar la solidaridad, concienciarnos de la importancia de la lectura, de la labor de los cuentacuentos, bibliotecarios, conferenciantes, mediadores, etcétera.

Estos años se han puesto en marcha proyectos más que interesantes, como el curso de formación sobre la LIJ y la escuela, organizado por la Asociación Galtzagorri y la Universidad del País Vasco, con ayuda del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, o el seminario sobre LIJ organizado por el Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura de la UPV/EHU. También podemos mencionar las jornadas organizadas por el Forum Bilbo Zaharra en torno a la obra literaria de Mariasun Landa. En dichas jornadas, además de la autora, tomaron parte profesores universitarios como Ibon Egaña (compañero durante años de Mariasun Landa en la universidad) y Mari Jose Olaziregi, y autores como Juan Kruz Igerabide y Patxi Zubizarreta. Este último, por su parte, en colaboración con la Diputación de Álava, ha dirigido a lo largo del último año un club de lectura destinado a los jóvenes.

En el ámbito meramente literario, debemos destacar el éxito del poemario *Bichopoemas y otras bestias* (Kalandraka, 2019), de Leire Bilbao, Premio Kirico al mejor

libro infantil 2019 publicado en castellano. También debemos resaltar el hecho de que Elena Odriozola haya sido postulada para el Premio Hans Christian Andersen o la vuelta a la LIJ vasca de autores como Bernardo Atxaga o Anjel Lertxundi, pero, tal vez por lo singular del hecho, hacemos especial énfasis, finalmente, en el empuje que ha tenido, debido a diversos factores ya mencionados, la literatura juvenil en euskera.

Karla Fernández de Gamboa Vázquez es doctora internacional en Educación (Didáctica de la Lengua y la Literatura Infantil-Juvenil) por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), profesora de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU), colaboradora del grupo Gretel (grupo de investigación de literatura infantil y juvenil y educación literaria de la UAB) y miembro del Comité de Redacción de la revista *Behinola, Haur eta Gazte Literatura Aldizkaria*.

Xabier Etxaniz Erle es licenciado en Filosofía y Letras, profesor de la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) y autor de numerosos estudios, artículos y reseñas (*CLIJ, Berria*, etc.) sobre la LIJ en lengua vasca y sobre transmisión de valores en la LIJ.

México



REPENSAR LAS NARRATIVAS DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL

Alicia Espinosa de los Monteros

Esta edición del *Anuario Iberoamericano sobre el libro Infantil y Juvenil*, que da cuenta de lo acontecido entre los años 2019 y 2020, sin duda estará ceñida, en gran medida, por el impacto que tuvo la pandemia ocasionada por el virus covid-19, tanto en la industria editorial como en todas las acciones vinculadas con la promoción de la lectura en niños y jóvenes.

De un momento a otro, el mundo entero volcó sus prioridades en un solo tema: el cuidado de la salud. Para seguir adelante, fue necesario cambiar la forma de relacionarse con otras personas, la forma de organizarse en el ámbito familiar y laboral, y la escuela se enfrentó a uno de los retos más grandes que ha vivido en los últimos años al tener que educar a distancia.

El mundo digital, que en algunos países todavía parecía lejano o avanzaba a un ritmo moderado, se vio en la necesidad de acelerar su desarrollo para que muchas industrias, empresas y pequeños negocios sobrevivieran a la emergencia sanitaria que vivimos a nivel global.

Y ¿qué pasó con las publicaciones para niños y jóvenes en este periodo?, ¿qué pasó con un sector que es complejo per se en su forma de producción, distribución, promoción y venta?, ¿a qué retos se enfrentaron con este nuevo panorama?

La LIJ en México

Las editoriales de libros infantiles y juveniles en México son muy variadas en cuanto a su estructura y a los públicos que se dirigen. Hay empresas pequeñas, medianas

y las grandes compañías transnacionales y, sin importar el número de títulos que tengan en su catálogo ni la facturación anual que registren, este sector comparte los mismos canales de venta y distribución: convocatorias gubernamentales, librerías, bibliotecas, ferias del libro nacionales e internacionales y los circuitos de colegios privados que son atendidos, principalmente, por las grandes editoriales que desarrollan planes lectores.

Asimismo, hay un interés, en muchos casos genuino, por el fomento a la lectura y la formación de mediadores, que tiene una relación directa con el público al que se dirigen: niños y jóvenes, un sector de la población que no cuenta con el poder adquisitivo ni la toma de decisión sobre una compra.

De esta manera, las editoriales tienen que generar diferentes estrategias de promoción que abarcan, además de su público objetivo, a madres y padres de familia, docentes, bibliotecarios y mediadores.

Así es como este sector de la industria editorial no solo tiene que nutrirse de escritores, ilustradores, correctores, editores, traductores e impresores, sino que también necesita tener presentes nuevas y variadas formas de acercarse a su público con otros apoyos como el de narradores orales, cuentacuentos, talleres, obras de teatro, música, animaciones y vídeos.

El desarrollo renovado, moderno y vigoroso del sector de libros para niños y jóvenes y sus múltiples narrativas se activó de forma exponencial en México desde hace más de cuarenta años, cuando dio inicio unos de los principales hitos de mundo de la LIJ: la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil (FILIJ).

La FILIJ

La primera edición de la FILIJ fue organizada por la Asociación Mexicana para el Fomento del Libro Infantil y Juvenil A. C., que desde 1980, un año después de su fundación, se afilió al organismo International Board on Books for Young People y, desde entonces, es conocida como IBBY México.

En 1981, IBBY México y la Secretaría de Educación Pública, con la colaboración de algunas editoriales, organizaron la FILIJ, un espacio para acercar los libros infantiles y juveniles a su público a través de la exposición y venta de diferentes editoriales, tanto nacionales como internacionales, así como mediante una agenda

de actividades culturales y promocionales que tenía como eje rector el libro y sus narrativas contemporáneas.

La mayor parte de las ediciones de la FILIJ estuvieron a cargo de la Dirección General de Publicaciones (DGP) de la Secretaría de Cultura del Gobierno federal (Conaculta), instancia cuyo objetivo era la ejecución de las políticas públicas en torno al libro y el fomento a la lectura en México.

Las últimas dos ediciones de la FILIJ han sido organizadas tanto por la DGP como por el Fondo de Cultura Económica, un organismo descentralizado de la Secretaría de Educación Pública que, en la actual administración, ha promovido la “fusión” de estas instituciones, además de la red de librerías Educal, también perteneciente a la Secretaría de Cultura. Hasta la fecha –julio de 2021–, dicha “fusión” no se ha realizado de manera oficial. La situación provoca mucha incertidumbre, y para el sector del libro infantil y juvenil es preocupante el lugar en el que queda la FILIJ frente a los intereses políticos de una nueva estructura que tiene que atender tantos frentes, sin tener aún una estructura jurídica adecuada que le permita gestionar eficientemente los recursos y sin dejar claro las políticas públicas que le corresponden.

La Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil es un parteaguas para este sector en México y otros países de América Latina porque, además de la venta de libros y del programa cultural para el público, hay una serie de actividades, charlas, seminarios, talleres y clases magistrales que promueven la profesionalización del sector, convirtiendo esta feria en un encuentro entre creadores que tienen la oportunidad de compartir y enriquecer sus experiencias de trabajo.

Esta feria es fundamental, por un lado, para entender el desarrollo y el crecimiento de la industria editorial en el ámbito de libros para niños y jóvenes en México, y por el otro, porque ha contribuido en la formación de un sinfín de lectores y, aunque el objetivo sigue siendo el mismo desde hace más de cuarenta años, la decisión sobre lo que ofrecerá o no cada año la FILIJ depende de objetivos políticos y del equipo de gobierno en turno.

El año 2015 fue bueno para la FILIJ. Asistieron más de 400.000 personas durante los 11 días en que se llevó a cabo, y fue el año de mayor venta para los editores; según las estadísticas de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana

(CANIEM), la facturación registrada, por alrededor de 100 editoriales, estuvo cerca de los 22 millones de pesos mexicanos¹.

Debido a la capacidad de la sede y a la afluencia registrada en 2015, las siguientes tres ediciones se realizaron en el parque Bicentenario, un espacio con áreas verdes mucho más extensas que permitió una alta participación, pero al mismo tiempo significó un trabajo importante de formación de público y de la generación de nuevas estrategias para el consumo de libros infantiles y juveniles.

Para 2019, la feria ya estaba a cargo de la actual Administración y, bajo el paraguas de una política de austeridad promovida por el nuevo Gobierno, la 39.^a FILIJ se organizó nuevamente en el Centro Nacional de las Artes y, además, se presentó una feria paralela para la zona sur del país, la Feria de Mérida, en Yucatán. Pese a esta aparente “continuidad” del evento, la percepción del sector editorial de libros infantiles y juveniles y de los diferentes actores relacionados con la creación y con el fomento a la lectura fue desalentadora.

La FILIJ contó con un amplio programa cultural para el público en general, sin embargo, las actividades dirigidas a profesionales fueron escasas: algunas convocatorias tardaron mucho en salir, otras definitivamente no fueron publicadas, y desaparecieron iniciativas como la del Embajador FILIJ. Las ventas de libros no crecieron, las editoriales reportaron a la CANIEM una facturación similar a la que tuvieron nueve o diez años atrás².

De cara a la situación incierta del evento más importante del año para este sector, algunos escritores, ilustradores, editores, promotores de lectura, gestores culturales y lectores comenzaron a cuestionarse y a promover en redes sociales el *hashtag* #lafilijlahicimostodos, acompañado de fotografías, historias o anécdotas alrededor de esta feria; todo con el fin de dar a entender al comité organizador de la FILIJ que la sociedad en su conjunto estaba preocupada por las medidas que se estaban tomando y que a través de la historia de este evento en la organización habían participado diferentes grupos sociales, culturales y empresariales.

¹ Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM), Coordinación de Información Estadística, *Informe de venta FILIJ 2019*.

² Ídem.

Además de las anteriores medidas, un pequeño grupo que representó a diferentes actores del sector de libros de LIJ se reunió de manera voluntaria para hacer una encuesta dirigida a profesionales y que arrojó ciertos datos a modo de evaluación³.

La información derivada de esta encuesta fue entregada al equipo representante del Gobierno que ahora tiene a su cargo la organización de las futuras ediciones. Las respuestas de alrededor de noventa profesionales coincidían en que la feria no había cumplido con el carácter internacional que solía tener y que, de manera general, el programa y los contenidos ofrecidos por la FILIJ no habían cumplido con las expectativas que tenían en ferias anteriores. Esta es la primera vez que un grupo independiente lleva a cabo una evaluación para coadyuvar en el trabajo y lograr un mejor resultado en beneficio de toda la comunidad interesada en el fenómeno de la LIJ en México.

Todo lo acontecido en 2019 generó una gran expectativa para la FILIJ 2020, en donde, además, se festejarían los 40 años de la feria. Desafortunadamente, debido a la pandemia que vivimos por el virus covid-19 y con una comunicación poco clara sobre el futuro de la FILIJ, esa edición fue cancelada y el equipo organizador anunció la realización de un festival virtual de literatura infantil y juvenil (FELIJ), evento que no sustituiría las cuatro décadas de la feria que, en principio, se celebrará en noviembre de 2021.

A la programación virtual se sumaron instancias gubernamentales como Alas y Raíces, de la Secretaría de Cultura del Gobierno federal, así como varias librerías y editoriales. Además, el Comité de Libros Infantiles y Juveniles de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana contribuyó con un amplio programa de contenidos, llamado LIJ Contigo.

El Comité de Libros Infantiles y Juveniles (COLIJ)

El COLIJ, de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana, surgió en 2013, aunque su origen es la comisión que llevó el mismo nombre, creada en 2008, y

³ La FILIJ la hicimos todos, encuesta.

tiene el objetivo de representar los intereses del sector con diversos organismos e instituciones en beneficio de la promoción, comercialización, profesionalización y difusión del sector, a través de bibliotecas, librerías y ferias del libro nacionales e internacionales⁴.

A lo largo del año, las editoriales tienen presencia, de manera colectiva o individual, en diversas ferias del libro a nivel nacional; sin embargo, el COLIJ participa de manera muy activa en la FILIJ: además de que los integrantes del comité son los principales expositores, también organizan el Encuentro Nacional de Libreros y Editores, así como el Encuentro de Bibliotecarios, eventos que desde hace más de diez años se suman al programa de profesionales de la feria.

Con la llegada de la pandemia y ante la iniciativa de posponer la celebración de los 40 años de la FILIJ, el Comité amplió sus contenidos con la propuesta LIJ Contigo, que consistía en la venta de libros infantiles y juveniles en diferentes librerías de la República Mexicana y plataformas de venta de libros en línea; un programa para profesionales y creadores de la literatura infantil y juvenil, organizado por el COLIJ, y la participación del COLIJ en el Festival de Literatura Infantil y Juvenil, organizado por el Fondo de Cultura Económica⁵.

Igualmente, el Comité cuenta con un punto de venta colectivo en la FILIJ, en el que se promueve el *Catálogo de inclusión*, que para la edición de 2019 presentó varios temas vinculados al documento *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*, aprobado en 2015 y adoptado por 193 Estados miembros de las Naciones Unidas. Asimismo, tuvieron un lugar destacado los libros que hablan sobre la migración, pues este fenómeno vulnera, de manera significativa, a millones de niños y jóvenes en el mundo. El resto de los temas incluidos en este catálogo fueron: abuso sexual, acoso escolar, conflictos políticos y sociales, derechos del niño, discriminación, educación para la paz, enfermedades, equidad de género, familias, inteligencia emocional, lenguas indígenas, libros en braille, pérdida y orfandad, y personas en condición de discapacidad.

⁴ Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana (CANIEM), *Informe anual 2019-2020*.

⁵ *Ibíd*em, *Informe anual 2020-2021*.

Además de las ferias del libro a nivel nacional, el COLIJ participa en algunas actividades que promueven la lectura, como el Pícnic Literario, iniciativa impulsada por IBBY México que se realiza en el marco del 2 de abril, Día Internacional del Libro Infantil y Juvenil. En 2019 se realizó la quinta edición, en el Centro Nacional de las Artes, en la Ciudad de México, y durante 2020 se convirtió en un evento virtual, con duración de una semana, desde el 23 de abril, Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor, hasta el 30 de abril, Día del Niño, apoyado con la campaña #YoLeoEnCasa (de la CANIEM) y #PicnicenCasa.

Asimismo, en 2019, el COLIJ participó por primera vez con la Fundación SM México, IBBY México y el Centro Cultural de España en México en la iniciativa “LEEmigramos. Historias que cruzan”, un espacio de encuentro que tiene como objetivo sensibilizar al público sobre las causas y consecuencias del fenómeno migratorio a través de la literatura y de actividades lúdicas y artísticas. En 2020, este evento se realizó de manera virtual con charlas en vivo, vídeos de presentaciones de libros, así como lecturas en voz alta y talleres.

Durante el año 2020, un par de meses después de que comenzara el confinamiento, el Comité de Libros Infantiles y Juveniles dio a conocer la campaña “Porque estamos contigo, hacemos libros para ti”, con la que ofrecía contenidos relacionados con actividades que disfrutaran de su labor como editores y que resultaran del interés de los padres de familia, en beneficio de los niños y jóvenes. La iniciativa se lanzó en redes sociales con el *hashtag* #hacemoslibrosparati y dio como resultado siete cápsulas que abordaron los temas: “Lectura en voz alta”, “Escribir con los niños”, “Biblioteca verde”, “Tipografía”, “Ilustrar con los niños”, “Libros para bebés” y “Libros para sanar”.

Premios

La presencia de México a escala internacional y su participación en las ferias del libro de otros países ha sido proporcional al crecimiento de la industria editorial del país dirigida al sector infantil y juvenil.

Los libros infantiles y juveniles mexicanos se han convertido en un referente en el ámbito editorial internacional. A través de las historias y las ilustraciones,

los autores e ilustradores mexicanos se colocan hoy entre los más importantes del mundo⁶.

Feria del Libro Infantil de Bolonia

En la Feria del Libro Infantil de Bolonia de 2019, la ilustradora Amanda Mijangos formó parte de la selección de ilustradores que cada año realiza la feria, y, en 2020, Alboroto Ediciones obtuvo el premio BOP (Bologna Prize for the Best Children's Publisher of the Year) para la región Centro y Sudamérica. Este reconocimiento se otorga a las mejores editoriales infantiles del año, considerando la creatividad e innovación de sus propuestas.

Además, en 2020, los títulos *No*, de Alboroto Ediciones, y *A cada quien su casa*, de Petra Ediciones, formaron parte de los 100 álbumes ilustrados destacados. Este último también formó parte de los 100 libros de imágenes excepcionales que conformaron la exhibición de la Feria del Libro de Fráncfort, en 2019, junto con el título *Animal*, de Alboroto Ediciones⁷.

The White Ravens

La reconocida publicación anual de la Biblioteca Internacional de la Juventud (Múnich, Alemania), cuyo objetivo es promover la calidad en los libros infantiles y juveniles y permitir a los académicos el acceso a nuevos materiales, seleccionó en este bienio algunas publicaciones mexicanas:

2019⁸

- *Palabras en mi maleta*, de Ediciones Castillo
- *Una cabeza distinta*, de Petra Ediciones
- *El viaje de Malka*, de Ediciones El Naranja
- *Los fantasmas de Fernando*, del Fondo de Cultura Económica

⁶ Ibídem, *Informe anual 2019-2020*.

⁷ Véase: files.dpictus.com/pdf/2019/10/dpictus-100-outstanding-picturebooks-2019.pdf

⁸ Véase: <http://whiteravens.ijb.de/list>

2020⁹

- *La Nacionalien*, de Alboroto Ediciones
- *Kitsunebi, fuego de Zorro*, de Ediciones Castillo
- *Nosotras/Nosotros*, del Fondo de Cultura Económica

Premio Fundación Cuatrogatos¹⁰

Este premio se ha legitimado en la región iberoamericana por ofrecer un catálogo con 20 libros altamente recomendados por sus valores literarios, así como algunas obras finalistas y una selección de 100 obras sugeridas por la Fundación Cuatrogatos.

Este premio se instauró para contribuir a la difusión y la lectura de libros de alta calidad, creados por escritores e ilustradores iberoamericanos.

Antes de citar a los premiados, cabe mencionar que los finalistas al premio fueron, en 2019, *La moneda de la muerte* (Ediciones SM, 2018), de Enrique Escalona, y en 2020, *Máquina* (Ediciones Tecolote, 2018), de Jaime Ferraz. Y, ahora sí, vayamos a ver quiénes fueron premiados en 2019 y 2020.

2019

- *La Distante*, de Alberto Chimal, con ilustraciones de Elizabeth Builes, en Ediciones El Naranjo, Secretaría de Cultura, 2018
- *Le comieron la lengua los ratones*, de Silvia Molina, con ilustraciones de Cecilia Varela, en CIDCLI, 2017
- *#YoSoyBosco*, de Andrés Acosta, con ilustraciones de Irma Bastida Herrera, en Fondo Editorial Estado de México (FOEM), 2017

2020

- *Donde nadie oye mi voz*, de Juan Carlos Quezadas, con ilustraciones de Richard Zela, en Ediciones Norma, 2019

⁹ Véase: https://www.ijb.de/fileadmin/Daten/Pdfs/2020/The_White_Ravens_2020.pdf

¹⁰ Véase: <https://cuatrogatos.org/premio.php>

- *Los fantasmas de Fernando*, de Jaime Alfonso Sandoval, con ilustraciones de Roger Ycaza, en Fondo de Cultura Económica, 2018
- *Kitsunebi, fuego del zorro*, de Martha Riva Palacio Obón, con ilustraciones de Sólin Sekkur, en Ediciones Castillo, 2019
- *¡No, tú no!*, de Fanuel Hanán Díaz, con ilustraciones de Luis Lestón, en Ediciones Tecolote, 2018

Premios CANIEM al Arte Editorial

Estos premios al arte editorial reconocen cada año a los mejores libros y revistas editados en México.

La ceremonia de premiación de 2019 se realizó en el Auditorio Jaime Torres Bodet, del Museo Nacional de Antropología de la Ciudad de México, donde recibieron el premio las siguientes editoriales: Trilce Ediciones, con *Leer para sanar* (ficción para niños); Ediciones El Naranjo, con el *Diccionario de mitos de América* (ficción para jóvenes); Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, con *Pasajero 21. El Japón de Tablada* (álbumes ilustrados de ficción); Editorial Océano, con *Luz propia* (no ficción para niños y jóvenes); CIDCLI, con *ZigZag. De la A a la Z* (infantiles); Chematierra, *Chema Tierra* (infantiles); Fundación SM México, con el 9.º *Catálogo Iberoamérica Ilustra* (arte), y la Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de Divulgación de la Ciencia, con *¿Cómo ves?* (juveniles).

Para el año 2020, después de ocho meses de haber iniciado el confinamiento por la pandemia, la CANIEM realizó la ceremonia de premiación a través de un vídeo producido en colaboración con Canal 22. Para esta edición, las editoriales de libros infantiles y juveniles que obtuvieron el reconocimiento fueron: Alboroto ediciones, con *Panthera Tigris* (libros infantiles de tapa dura); Ediciones El Naranjo, con *Sirena y punto* (libros infantiles de tapa rústica); Alboroto ediciones, *La Nacionalien* (libros para jóvenes de tapa dura); Perla Ediciones, con *Rey Mono* (libros para jóvenes de tapa rústica), y CIDCLI, con *Las luciérnagas no vuelan* (libros electrónicos infantiles).

A la Orilla del Viento

El Fondo de Cultura Económica convoca, desde hace más de veinte años, el concurso de álbum ilustrado A la Orilla del Viento, cuyo propósito es encontrar nuevas y

variadas voces que impulsen el desarrollo de la creación literaria, visual y plástica de los libros de literatura infantil y juvenil en todo el mundo¹¹. En 2019, la ilustradora mexicana Estelí Meza obtuvo el premio por su libro *El príncipe valiente tiene miedo*, y fue elegido de entre 401 concursantes de diferentes países.

Para 2020, la escritora mexicana Alexandra Castellanos Solís obtuvo el premio por su libro *Gigante* de entre 383 concursantes de 23 países, entre los que se encontraban Brasil, Austria, Dinamarca, Indonesia, Corea, Israel, Rusia y Chile.

Premio Hispanoamericano de Poesía para Niños

Desde el año 2004, la Fundación para las Letras Mexicanas y el Fondo de Cultura Económica invitan al Premio Hispanoamericano de Poesía para Niños.

En 2019, el proyecto ganador del concurso fue el libro *El Mar*, de la escritora peruana Micaela Chirif; el título fue ilustrado por los mexicanos Amanda Mijangos, Armando Fonseca y Juan Palomino.

Para 2020, la autora mexicana Evelyn Moreno obtuvo el premio por su libro *Gato, ¿estás ahí?*

Premio Hispanoamericano Castillo de Literatura Infantil y Juvenil

Este es un certamen más reciente y lo convoca Ediciones Castillo, desde 2018, en colaboración con la Universidad de Guadalajara, a través del Programa Universitario de Fomento a la Lectura Letras para Volar. El certamen tiene su antecedente en el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil Castillo de la Lectura, el cual significó una gran oportunidad para destacar el talento narrativo de muchos escritores que, en la actualidad, son un referente internacional al hablar de LIJ, como María Baranda, Silvia Segovia, Antonio Malpica y Jaime Alfonso Sandoval¹². Los resultados de su primera edición se dieron a conocer en 2019, cuando el colombiano Jairo Buitrago y el mexicano Juan Carlos Quezadas obtuvieron el premio, respectivamente.

¹¹ Véase: <https://www.fondodeculturaeconomica.com/Noticia/1445>

¹² Véase: caniem.com/es/blog/convocan-al-premio-hispanoamericano-castillo-de-literatura-infantil-y-juvenil

El Barco de Vapor y Gran Angular

Los ya tradicionales premios El Barco de Vapor y Gran Angular, que la Fundación SM convoca en México desde el año 1996, nombraron ganadoras a las obras *Clandestino*, de Andrés Acosta, y *El mundo después*, de Laetitia Thollot (autora franco-mexicana), durante 2019. Para 2020, ambos certámenes fueron declarados desiertos por su respectivo jurado.

Desde sus inicios y hasta 2018, la Fundación SM México y la DGP de la Secretaría de Cultura (antes Conaculta) sumaron esfuerzos con la finalidad de producir textos literarios de calidad y de fomentar el gusto por la lectura entre la población infantil y juvenil de México. A partir ese año y, en el marco de los 25 años de estos premios, la Fundación SM y Ediciones SM comenzaron a contar con el apoyo de la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, donde actualmente se realiza la ceremonia de premiación.

Más adelante, en 2020, como respuesta al compromiso por la renovación educativa y cultural, la Fundación SM México estableció una alianza con la Fundación para las Letras Mexicanas, con el fin de desarrollar estrategias de formación y profesionalización, para los creadores de textos literarios para niños y jóvenes, a través del Primer Seminario para Creadores de Literatura Infantil y Juvenil¹³.

Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil e Iberoamérica Ilustra

Desde Fundación SM México también se convocan estos premios en el marco iberoamericano.

El primero de ellos, el Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil, tiene el objetivo de reconocer a aquellos autores de gran prestigio que hayan desarrollado su carrera literaria en el ámbito del libro para niños y jóvenes. En 2019, María Baranda, escritora mexicana con una amplia trayectoria en poesía y literatura para niños y jóvenes, obtuvo este reconocimiento, llevando a México por segunda ocasión a este distinguido listado de autores.

¹³ Véase: <https://bvga.fundacion-sm.org.mx/acerca-de>

El segundo certamen que convoca a toda la región, Iberoamérica Ilustra, organizado en colaboración con la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, es donde se invita anualmente a ilustradores a participar en un catálogo que visibilice el trabajo que se genera en toda la región y que sirva como referencia y consulta para el medio editorial¹⁴. Durante las ediciones número diez y once, el jurado seleccionó a los siguientes ilustradores mexicanos: en 2019, a Carlos Alberto Badillo Cruz, Estelí Meza, Lorena Mondragón Rodríguez, Luisa Fernanda Arellano Ruiz y Mafer López; en 2020, a Andrés López, Armando Fonseca García, Carlos Alberto Badillo Cruz, Dalia R. López Espinosa, Luisa Fernanda Arellano Ruiz, quien obtuvo mención por parte del jurado, y Pau Masiques Mas.

IBBY México

Concluiré este apartado revisando la aportación que tiene IBBY México, que, con el propósito de impulsar la literatura infantil y juvenil para fomentar la lectura en el país, postula a creadores de la LIJ a diferentes reconocimientos internacionales.

La Lista de Honor del IBBY es una selección bienal de libros sobresalientes recientemente publicados en todos los países miembros de este organismo internacional; es una manera de enseñar a mirar los diversos contextos culturales, políticos y sociales en que viven y crecen los niños, y puede usarse para desarrollar programas educativos y proyectos editoriales tales como colecciones internacionales¹⁵.

En la Lista de Honor 2020¹⁶ fueron reconocidos Jaime Alfonso Sandoval, por *Los fantasmas de Fernando*, del Fondo de Cultura Económica (en la categoría de autor); Estelí Meza, por *El Príncipe Valiente tiene miedo*, del Fondo de Cultura Económica (en la categoría de ilustrador), y Luis Esteban Pérez, por *Sentados*, de Ediciones Castillo (en la categoría de traductor).

¹⁴ Véase: iberoamericailustra.com

¹⁵ Véase: ibby.org/es/awards-activities/awards/la-lista-de-honor-ibby

¹⁶ Véase: ibby.org/fileadmin/user_upload/HL_2020.pdf

Además, IBBY México seleccionó los siguientes títulos para conformar la comitiva mexicana que participó en la edición número 27 de la Bienal de Ilustración de Bratislava (BIB), realizada durante 2019:

- *El sastrecillo valiente y otros cuentos*, ilustrado por Víctor Manuel García Bernal, Loqueleo
- *Nu u vixo/Tierra mojada*, ilustrado por Cuauhtémoc Germán Cuaquehoa Calixto, Pluralia
- *Cuentos de cuando La Habana era chiquita*, ilustrado por Israel Barrón González, Panamericana
- *Yo soy Bosco*, ilustrado por Irma Bastida Herrera, Gobierno del Estado de México
- *Nada aquí*, ilustrado por Emmanuel Peña Martínez, Malpaís Ediciones
- *Diccionario de mitos de América*, ilustrado por Amanda Mijangos, Ediciones El Naranjo
- *El libro de la selva*, ilustrado por Amanda Mijangos y Armando Fonseca, Ediciones Castillo
- *Serpiente, “espiral de tiempo”*, por Juan Palomino, Ediciones Tecolote
- *Was in der Kiste steckt*, ilustrado por Gerardo Suzán, Shanghai Educational Publishing House
- *Luna y Tomás*, ilustrado por Claudia Esmeralda Ríos Rodríguez, Pearson
- *Puntos con tacto: el ABC del braille*, ilustrado por Enrique Torralba, Constantine Editores

Desde sus inicios, IBBY México cuenta con un comité lector. Actualmente, es un grupo interdisciplinario integrado por profesionales de distintas áreas, interesados en los libros infantiles y juveniles, en la promoción de la lectura, el desarrollo de la industria editorial iberoamericana y en temas relativos a la educación, que a lo largo del tiempo han ganado amplia experiencia en el dictamen de libros infantiles, logrando una selección cada vez más profunda, minuciosa y eficaz.

Del trabajo realizado por este comité se derivó la primera *Guía de libros recomendados*, en 1991, y, desde entonces, esta publicación es un referente para el sector editorial de libros para niños y jóvenes, así como para diferentes mediadores, bibliotecarios, libreros, docentes, promotores de lectura, madres y padres de familia.

Estos son algunos títulos recomendados en la *Guía de libros infantiles y juveniles IBBY México* de 2019, en la que se seleccionaron 187 títulos¹⁷:

Libros para pequeños lectores

- *Cuac*, de Émilie Vast, con traducción de María Cristina Vargas de la Mora, Leetra, 2018
- *¿Cuál es...? ¿Tú qué crees?*, de Mineko M., con traducción de Miriam Martínez Garza, Ediciones Castillo, 2018

Libros para los que empiezan a leer

- *Camino de plata. Poesía para niños*, de Gilda Rincón, con ilustraciones de Bárbara Sansó, Nostra, 2017
- *De patas, plumas y pelos*, de Judy Goldman, con ilustraciones de Juan Gedovius, Ediciones Norma, 2017
- *Noche antigua*, de David Daniel Álvarez Hernández, Fondo de Cultura Económica, 2017
- *Setenta y medio por Güicho y el gnomo*, de Antonio Malpica, con ilustraciones de Diego Álvarez, Ediciones SM, 2017

Libros para los que leen bien

- *Diccionario de mitos clásicos*, de María García Esperón y Aurelio González Ovies, con ilustraciones de Amanda Mijangos, Ediciones El Naranjo/Secretaría de Cultura, 2017
- *El fantasma de la casa del lago*, de Ana Romero, con ilustraciones de Armando Fonseca, Ediciones El Naranjo, 2017
- *¿Quién va a matar al ratón?*, de Juan Carlos Quezadas, ilustrado por Valeria Gallo, Planetalector, 2018
- *¿Iguales o diferentes? Genómica*, de Francisco Xavier Soberón Mainero y Mónica Bergna, con ilustraciones de María Elena Valdez, Ediciones Tecolote, 2017
- *Trilobites*, de Maia F. Miret, con ilustraciones de Manuel Monroy, Océano, 2017

¹⁷ Véase: ibbymexico.org.mx/images/guias/Guia_IBBY_2019.pdf

Libros para los grandes lectores

- *Bajo la luna de mayo*, de Gerardo Meneses Claros, Ediciones Norma, 2016
- *El beso*, de Diana Coronado, con ilustraciones de Claudia Navarro, Edelvives, 2017
- *Cinco*, de Patricio Betteo, La Cifra/Secretaría de Cultura, 2017
- *De Drácula a Madero. Viaje todo incluido a la Decena Trágica*, de Mónica B. Brozon, Ediciones Castillo, 2017

En 2020 se seleccionaron 181 títulos¹⁸ en la *Guía de libros infantiles y juveniles IBBY México*. Estos son algunos de ellos:

Libros para pequeños lectores

- *Gilles Mathieu Lavoie*, con traducción de Juana Inés Dehesa, Océano, 2019
- *¡No!*, de Doctor Alderete (seudónimo de Jorge Alderete), Alboroto ediciones, 2018

Libros para los que empiezan a leer

- *Una cabeza distinta*, de Luis Panini, con ilustraciones de Chiara Carrer, Petra/Secretaría de Cultura, 2018
- *Campeona*, de Silvia Molina, con ilustraciones de Natalia Colombo, Ediciones Castillo, 2019
- *Una historia sobre ti*, de Søren Lind, con ilustraciones de Hanne Bartholin y traducción de Laura Lecuona, Leetra, 2018
- *El primer día*, de Antonio Malpica, con ilustraciones de Jorge González, Ediciones SM, 2018
- *El traje del armadillo y otras leyendas de Latinoamérica*, de Teresa Icaza, con ilustraciones de Lucho Rodríguez, Ediciones Tecolote, 2018

Libros para los que leen bien

- *La cantante y el león*, de Ricardo Chávez Castañeda, con ilustraciones de Manuel Monroy, Fondo de Cultura Económica, 2019

¹⁸ Véase: ibbymexico.org.mx/images/Guia_2020-IBBY_WEB.pdf

- *La Distante*, de Alberto Chimal, con ilustraciones de Elizabeth Builes, Ediciones El Naranja/Secretaría de Cultura, 2018
- *Jomshuk. Niño y dios maíz*, de Adolfo Córdova, con ilustraciones de Amanda Mijangos y Armando Fonseca, Ediciones Castillo, 2019
- *Otra naturaleza*, de Norma Muñoz Ledo, con ilustraciones de Armando Fonseca, Planetalector, 2019
- *Perro zombi*, de Antonio Ramos Revillas, con ilustraciones de Paula Ventimiglia, Edelvives, 2018

Libros para los grandes lectores

- *La breve pero significativa lucha de la niña ajolote*, de Carolina Castañeda, Edelvives/Secretaría de Cultura, 2018
- *Camila y el cuadro robado*, de Mónica Lavín, Destino, 2019
- *Como caracol...*, de Alaíde Ventura Medina, Ediciones SM, 2018
- *La guerra de los hermanos*, de Margo Glantz, con ilustraciones de G. M. Meave y traducción de Fausto Aguilar (edición bilingüe español-náhuatl), CIDCLI, 2019
- *Navegante*, de Andrés López, Alboroto, 2018

Por último, cabe resaltar que, durante 2019, IBBY México realizó la *Segunda Encuesta Nacional sobre Consumo Digital y Lectura entre Jóvenes Mexicanos*¹⁹ y presentó sus resultados hacia finales de ese año, destacando que los datos encontrados en la edición 2019 de la encuesta confirman que los jóvenes son lectores de una gran diversidad de materiales de lectura, entre ellos libros, independientemente del soporte; que la lectura es una práctica cotidiana y en crecimiento gracias a la facilidad con la que se accede a todo tipo de contenidos a través de los medios digitales; que el *smartphone* e Internet son herramientas que ayudan a disminuir la brecha de oportunidades entre los jóvenes de zonas urbanas y zonas rurales, ya que gracias a estos pueden aproximarse a la socialización y comunicación virtual, a la investigación, al aprendizaje, al entretenimiento y a la lectura, y que se mantiene

¹⁹ Véase: ibbymexico.org.mx/wp-content/uploads/2019/12/present-definitiva-Ejecutivo-LECTURA1901.pdf

la afirmación de que los jóvenes no leen solamente de manera obligada, pues es claro que hay un mayor consumo de contenidos de lectura por elección personal.

También es evidente que la motivación de los padres y los maestros es muy importante para promover el acercamiento a la lectura recreativa y la que hacen por decisión propia.

Consecuencias de la pandemia

La llegada del covid-19 a México provocó que, a partir del 16 de marzo de 2020, fueran suspendidas las clases presenciales de todos los niveles educativos –preescolar, primaria, secundaria, preparatoria y universidad–, así como todas aquellas actividades consideradas como “no esenciales”. Para la industria editorial, esto significó el cierre de librerías y bibliotecas, así como la suspensión de ferias del libro y cualquier otra dinámica relacionada con la promoción de la lectura en espacios físicos y de manera presencial. A partir de ese momento y hasta la redacción de este texto –julio de 2021–, la reincorporación a diversas actividades sociales, educativas y económicas ha sido paulatina, y en la Ciudad de México aún contamos con muchos espacios cerrados o abiertos de manera parcial.

Esta situación potenció la incorporación de las editoriales al mundo digital, desde los contenidos generados hasta la diversificación comercial y el desarrollo de comercio electrónico.

Las librerías tuvieron que explorar la venta en línea y una logística de distribución enmarcada por medidas de higiene y cuidados en torno a lo que en México se conoce por “nueva normalidad”.

Por su parte, algunas de las editoriales de libros infantiles y juveniles tuvieron que desarrollar desde sitios web hasta estrategias de comunicación en redes sociales; algunas, incluso, decidieron abrir sus propios espacios de venta en el mundo digital como, *cidclick.com*.

Ha habido ejercicios peculiares de algunos autores y promotores de LIJ, como es el caso de Rodrigo Morlesín, que desde el primer día del confinamiento decidió hacer recomendaciones de libros a través de sus redes sociales, y para el 31 de di-

ciembre de 2020 iba en la actividad número 287 con el *hashtag* #LibrosEncapsulados, o como ocurre con la creación del libro electrónico *Cotidiano Interruptus. Un diario en circunstancias extremas*, de Monique Zepeda²⁰, que comenzó como un “diario de pandemia” publicado en sus redes sociales y que ahora está disponible para Kindle.

También hubo una oferta muy amplia de conferencias y charlas virtuales de diferentes actores de la industria editorial, quienes trataban de entender, y al mismo tiempo explicar, qué podíamos hacer, qué alternativas teníamos y cómo podíamos continuar ante la situación a la que nos enfrentamos en todo el mundo. La empresa Metabooks, que ofrece a las editoriales una plataforma centralizada para el uso de sus metadatos y que era, en el momento en que comenzó la pandemia, una recién llegada en México, dio inicio a una serie de conversaciones virtuales a las que invitaron a diferentes actores de la industria editorial para reflexionar sobre el mayor reto al que se ha enfrentado en los últimos años.

Para abril de 2020, el Módulo sobre Lectura (MOLEC) del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI)²¹, que realiza esta encuesta desde 2015 a jóvenes mayores de 18 años, ya reportaba que la población lectora de libros en formato digital había incrementado de 7,3 % a 12,3 % en los últimos cinco años de levantamientos del MOLEC. Para 2021, el porcentaje de personas adultas lectoras que prefieren la lectura de libros en formato digital se triplicó en relación con lo declarado por la población en 2016 (21,5 % contra 6,8 %) y resulta casi el doble de 2020, que fue de 12,3 %.

En el blog *Leer en Pantalla*, Verónica Juárez presenta algunos datos de la encuesta de ventas de la APA (Audio Publishers Association) y menciona cómo el crecimiento del audiolibro parece no tener fin: “Si bien es cierto que esta encuesta se centra en el mercado estadounidense, muestra un cambio interesante en el comportamiento lector de los encuestados que nos da una pista de lo que puede estar sucediendo con el consumo de audiolibros a nivel global: mientras que en años anteriores el principal lugar donde se leían audiolibros era durante los traslados en auto, du-

²⁰ Véase: revistadelainiversidad.mx/articulos/6a5b93ac-6acf-44f8-b32a-248ee5537bbc/cotidiano-interruptus

²¹ Véase: inegi.org.mx/programas/molec/

rante 2020 el hogar se convirtió en el principal espacio destinado a la lectura de este formato”²².

La pandemia nos ha enfrentado a retos que nunca habíamos imaginado y nos está dejando muchas interrogantes para el sector de libros infantiles y juveniles.

Aprovechemos este momento para repensar las múltiples narrativas que nos ofrece un libro: así como, desde hace años, ha sido el eje para narradores orales, cuentacuentos, talleres, obras de teatro, música, animaciones y vídeos, hay que revisar cómo se puede combinar con lo que nos ofrece el mercado digital y explorar formatos como el libro electrónico, libros interactivos, pódcast, audiolibros o heredar técnicas de otros sectores, como el educativo con la gamificación. Aprovechemos también para replantear las formas de organización, las librerías, las ferias del libro, las bibliotecas y la mediación lectora, que tiene tanto por descubrir con la lectura digital y, al mismo tiempo, tanto por renovar para seguir compartiendo la lectura de un libro impreso.

²² Juárez, V., “La venta de audiolibros creció un 12 % durante el 2020”, en leerenpantalla.com

Alicia Espinosa de los Monteros es comunicóloga, gestora cultural y especialista en literatura infantil y juvenil. Actualmente coordina el Comité Lector de IBBY México. Durante siete años fue gerente de Fundación SM México, en donde gestionó proyectos culturales y educativos en red con Iberoamérica. De 2018 a 2020 presidió el Comité de Libros Infantiles y Juveniles de la Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. Fue subdirectora de Promoción Editorial de la Dirección General de Publicaciones del Conaculta y, además de estar a cargo de la programación cultural de las ediciones 31, 32 y 33 de la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil, coordinó diferentes delegaciones mexicanas en ferias del libro a nivel nacional e internacional. Durante ocho años desarrolló contenidos para la barra de programación *Once Niños*, de Once TV México.



UN BICENTENARIO DE INESTABILIDAD POLÍTICA Y PANDEMIA

Rubén Silva Pretel

En 2018, la LIJ en Perú se puso camiseta y chimpunes (zapatos de fútbol) y proliferaron los libros sobre fútbol, en sintonía con la alegría de volver a ver al equipo nacional en una competición mundial. Ese regocijo hizo olvidar la crisis política que provocó la renuncia del presidente Pedro Pablo Kuczynski, pero no detuvo la pugna entre el Congreso, de mayoría fujimorista, y el poder ejecutivo, liderado por el nuevo presidente, Martín Vizcarra.

Así, 2019 estuvo signado por la inestabilidad política, aunque la economía fuera por un cauce distinto y los indicadores macroeconómicos se vieran ligeramente alentadores. Así, Perú se ponía a punto, aunque modestamente, para conmemorar sus 200 años de vida republicana.

Las celebraciones no solo estaban siendo preparadas por las instituciones del Estado, sino que las editoriales se pusieron manos a la obra para echar una mirada a la historia, ya fuera reciente o remota, y también para hablar de imaginarios menos urbanos y plantear tramas amazónicas y andinas, ofreciendo un panorama más extenso de lo que significa ser peruano.

2019: Un buen inicio

El mes de abril, el mes de las letras, empezó con buen pie en 2019, con dos potentes actividades en torno a la LIJ. Por un lado, la Casa de Literatura Peruana realizó su acostumbrado congreso de literatura infantil, esta vez fue su novena versión, dedicada, con acierto, a reflexionar sobre la literatura juvenil, que se discute poco,

ya que se pone más énfasis en la literatura infantil. Esta vez contó con la presencia de invitados internacionales, Ricardo Azevedo (Brasil) y María Esther Pérez Feria (México), y de conocidos escritores y estudiosos peruanos.

Por otro lado, El Centro de Documentación e Información de Literatura Infantil –CEDILI IBBY Perú– organizó el III Festival del Libro y la Lectura Infantil y Juvenil, que se realizó entre el 2 y el 11 de abril, también con jornadas académicas en las que participaron especialistas internacionales y locales; además de ser un encuentro académico, implicó alianzas con librerías para difundir ofertas de libros de LIJ y brindó actividades de fomento y mediación.

En este mes, también el Ministerio de Cultura anunció dos buenas noticias para el mundo de la LIJ. En primer lugar, abrió las postulaciones del Premio Nacional de Literatura, en su versión de literatura infantil, para los libros publicados entre 2017 y 2018, del que resultaría ganadora Sheila Alvarado Peña, con su relato *Un cuento y una canción* (Ediciones SM, 2018). En segundo, el Ministerio de Cultura anunció los estímulos económicos que, desde 2018, brindan alicientes para que los escritores de LIJ puedan escribir sus proyectos.

Feria Internacional del Libro de Lima 2019

La FIL Lima es la feria del libro más importante de Perú y hace visible nuestro mercado centralismo. Aunque la LIJ en Perú aún depende, en su mayoría, de la prescripción escolar, muchas editoriales aprovechan para usar la FIL de vitrina y preparan presentaciones de libros, actividades de promoción y fomento de la lectura.

En esta edición de la FIL fueron anunciados los ganadores de la Bienal de Poesía del ICPNA y se presentaron los libros ya editados de los anteriores ganadores, cuya noticia se da en otro apartado que trata sobre la poesía. También se llevó a cabo la premiación de la 11.^a edición del Premio El Barco de Vapor, de Ediciones SM.

Este premio fue otorgado a la novela *Los elefantes de Borasino* (Ediciones SM, 2019), de Antonio Gazís. La obra ganadora fue postulada en la 24.^a edición de la Feria Internacional del Libro de Lima, y la encargada de presentar la ceremonia fue la maestra, y entonces primera dama de la nación, Maribel Díaz Cabello. Con una

prosa fragmentaria y escrita desde la distancia del tiempo y la comprensión de un Borasino adulto, este nos cuenta su historia, la historia de un niño “neurodiverso”.

Discusiones sobre la LIJ

Además del congreso de LIJ y del Festival del Libro del CEDILI, en setiembre de 2019 la Universidad Antonio Ruiz de Montoya realizó el Primer Simposio de Literatura Infantil y Juvenil, en alianza con la Universidad Iberoamericana de México. El simposio tuvo como primer eje la relación de la LIJ con la oralidad y los mitos, y como segundo eje una revisión de los actuales caminos que está recorriendo.

Una noticia de muy lejos

Desde el centro de China, en una ciudad de la que probablemente muchos occidentales nunca habíamos oído hablar, el 31 de diciembre de 2019 nos llegó una noticia: La Comisión Municipal de Salud de Wuhan (provincia de Hubei, China) notificó un conglomerado de casos de neumonía en la ciudad. Posteriormente, se determinó que estaban causados por un nuevo coronavirus. Aquella noticia, que nos pareció tan lejana y ajena, habría de tener grandes y graves consecuencias en el mundo, a las que haremos mención más adelante.

Producción editorial de 2019

Narrativa

Ediciones Norma

Atoj y Kututu, de Heriberto Tejo, cuenta la imposible amistad de un joven zorro andino y un cuy mediante una serie de aventuras muy sencillas, que solamente se

enlazan porque los protagonistas son los dos amigos. El autor deja pasar la oportunidad de trabajar el tema de las diferencias irreconciliables que la amistad podría vencer, como sí lo hace el entrañable *Edu, el pequeño lobo*, por ejemplo. Un gran acierto de la publicación es que las ilustraciones completan información valiosa para entender el texto, pero lo hacen tímidamente.

En *Kuya kuya*, de Óscar Colchado, se nos narra en primera persona el descubrimiento del primer amor. Pablo se siente enamorado de Floria, quien lo rechaza constantemente, pero el muchacho no se amilana y recurre a otras estrategias. Luego de mucho ahorrar, le compra una hermosa y reluciente peineta para ganarse su amor sin mayor éxito, pues todo sale mal. El chico nos va narrando los descubrimientos, alegrías y pesares del primer amor. Nos cuenta que un amigo mayor le aconseja usar kuya kuya, un polvo que se obtiene del corazón seco de un pajarillo, y que, mezclado con una bebida, se convierte en una poderosa pócima para conseguir el amor de quien lo bebe. Pablo intenta hacer el polvo, pero no se anima porque quiere que lo quieran sin necesidad de ningún hechizo. Sufre el rechazo y, ante el desamor de Floria, siente despecho y decide olvidarla, pero es imposible: cree ver el rostro de su amada en el de otra chica. Cuando se entera de que la muchacha se va a otro pueblo, decide jugar su última carta y le confiesa su amor a esta, a quien encuentra ordeñando su vaca. No halla respuesta y parece que el amor nunca será correspondido, pero, años después, nos cuenta Pedro que se encuentran ya adultos, cuando la chica y su familia regresan a su pueblo. Pedro evita verla, a pesar de que aún siente cariño por ella, porque cree que no es correspondido, pero se equivoca, ella lo busca y, cuando se ven, se entera de que a menudo ha preguntado por él. Esta larga narración en primera persona nos recuerda mucho al relato del gran escritor, también andino, José María Arguedas, no solo porque narra el primer amor en un paisaje de los Andes, sino porque Colchado también recrea en este relato un castellano con elementos del quechua, no solo en vocabulario, sino también en la gramática: “Y me fui por tu tras nomás, manteniéndome un poco a la distancia. Con la soguilla que estaba fijada a una estaca, lo maneaste a la vaca...”. La maestría del cuajado narrador Colchado Lucio hace que el lector escuche el relato de viva voz de Pedro, y lo transporta a los paisajes andinos con sus colores y olores. La historia es redonda, pues cierra todos los caminos que abre, porque el

narrador es coherente con el uso de su lenguaje como adulto campesino que narra la historia de su primer amor y que termina haciéndole una confesión a su ahora esposa: “Cuando te encontré afanada sacando leche de tu vaca, sin que te dieras cuenta nomás, lo eché a tu balde el polvito del tuktupillín”.

Con *La misteriosa travesía de Orión*, Erika Stockholm incursiona en la novela. La autora es ya una reconocida escritora de libros para primeros lectores, algunos que son hitos editoriales, como *María Julia y el árbol gallinero* y *Albertina y las zapatillas de lana*. Esta es su primera novela y en ella nos demuestra que va por buen camino: tiene un buen diseño de personajes, la atmósfera marinera nos envuelve, dado que la historia trata de la travesía en el barco Orión de tres hermanitas que viajan junto a su maestra de piano. Las protagonistas van desde Valparaíso al Callao para reunirse con su padre, y en una de sus excursiones se encuentran con una misteriosa niña. La novela trata sobre pasajes mágicos y viajes en el tiempo, pero los eventos no están bien enhebrados, el conflicto narrativo se soluciona muy fácilmente y la verosimilitud está al borde del peligro.

La tía gigante, de Iván Herrera, es una historia sencilla sobre el poder de la imaginación y los libros, sobre cómo las personas se enfrentan a los cambios. Cuatro hermanos, que viven en el campo, tienen una tía muy especial que los pasea en sus bolsillos o que los defiende si están en problemas; un día, sus padres les dicen que tienen que mudarse a la ciudad, donde todo es diferente y más difícil, sobre todo porque extrañan a la tía, hasta que un día deciden regresar, pero ya no será lo mismo.

Las vacas sí vuelan, de Javier Arévalo, nos da cuenta de que muchas cosas son posibles con imaginación y que las trabas pueden ser pruebas para ser superadas con ella. Este libro para primeros lectores nos cuenta sobre los juegos y bromas de dos hermanitos, Mauricia y José, quienes, a pesar de las dificultades (al final del relato, como un giro último, nos enteramos de que ella usa silla de ruedas y él usa zapatos con ruedas), descubren que la felicidad, con imaginación, es posible.

Penguin Random House

¿Quieres ir a Madagascar?, de Yvonne Vásquez, es una compilación de relatos (algunos sin estructura de cuento) que no llegan a conformar una novela, pero que

están llenos de buenas intenciones. Nos cuenta sobre las vacaciones de Paco, un niño peruano que viaja a Madagascar junto a su padre, médico voluntario en esa isla tan distinta por la cultura y por el idioma. Paco se enfrenta a una realidad diferente a la suya en un país al que la modernidad no ha llegado, donde la pobreza es agobiante, pero en el que encontrará grandes lecciones para la vida.

Los siete relatos de *Corazón de titanio*, de María José Caro, nos cuentan distintas experiencias que implican que la protagonista, Fernanda, crezca: la separación de sus padres, el miedo de perder a los que ama cuando su abuelo tiene que operarse del corazón y el hecho de que su tía tiene que irse a España; estas y otras anécdotas sirven para que aprenda cómo funcionan la familia y la responsabilidad. Aunque no se trata de una novela, la unidad que la protagonista da a sus vivencias nos proporciona la sensación de estar ante una obra que se despide de la infancia.

La importancia de *Aspie, un cachorro atípico*, de Isabel Gutiérrez, radica en que se muestra a los lectores un personaje “neurodiverso”. Aunque no es un cuento en sentido estricto y cae en el recurso clásico de humanizar a los animales (en este caso, a un perrito) para lograr una mayor identificación con los lectores y más claridad sobre un tema tan complejo como es el del espectro autista, su logro está en que logra visibilizar a personajes con este trastorno en la LIJ peruana, que tiene muy poco de ello.

El vampiro temeroso, de Santiago Roncagliolo, es un sencillo relato de una amistad entre dos niños que, a pesar de sus aparentes diferencias, son muy parecidos en sus problemas y en su soledad. Una niña que se ha mudado de ciudad tiene muchos problemas para adaptarse a los cambios (el nuevo colegio, la novia de su papá), hasta que se hace amiga de un vampiro solitario que la ayuda a encontrar su lugar en el mundo.

Ediciones SM

El clavel rojo, de Erika Stockholm, empieza con que la profesora Rosa ha dicho que celebrarían la fiesta de primavera con disfraces. “Las niñas irán de flores y de hadas y los niños de hongos y espantapájaros”, dijo. Pero Nico quería disfrazarse de clavel. Desde ese día, tendrá que enfrentarse a las burlas de sus compañeros por querer cumplir su deseo, cuya motivación es válida y profunda. Se trata de un libro

muy bien escrito que toca un tema difícil, como es la lucha contra los prejuicios, con notas de humor.

Cómo conocí a las gemelas Pizzicatto, de Santiago Roncagliolo, es una escalofriante novela narrada por un extraño y verborreico personaje que nos relata los infortunios de Celeste y Marina, las gemelas Pizzicatto. Ellas viven con sus padres en una casa en la que funciona una tienda de perfumes muy peculiar. Son felices y los ayudan a atender y mantener la tienda. Una vez al mes, toda la armonía y tranquilidad de la casa Pizzicatto se ve alterada con la visita de la tía Brígida, que odia a los niños y siempre anda de mal humor. Luego de una de estas visitas, la tía Brígida se va muy enfadada, tras discutir con los padres de Marina y Celeste. Un día, las gemelas despiertan y no encuentran a sus padres; en su lugar, están Brígida y una especie de gnomo llamado Druko, quienes se quedan a cargo de las niñas. Tía Brígida impone un régimen abusivo, quema libros y juguetes, prohíbe la escuela y niega salidas o visitas. Las gemelas no pueden usar el teléfono y son obligadas a tratar mal a los clientes de la tienda de perfumes. Tras descubrir que el plan de su tía era liberar a la bruja Hedionda, que estaba presa en el rincón más profundo de la tienda, las gemelas elaboran un plan para impedirlo, pero para esto necesitan a su tío Íñigo, el hermano Pizzicatto del medio a quien no conocen. Brígida logra liberar a Hedionda, pero no recibe su favor, sino todo lo contrario. Al final, las gemelas logran apresar nuevamente a la bruja y a su tía malvada, recuperan a sus padres y regresan a su vida feliz de familia, ahora junto al tío Íñigo, que resulta ser el narrador de la historia.

La doctora colmillitos, de Cecilia Zero, es una novela que trata sobre los prejuicios y el valor de la amistad, a pesar de las diferencias. Mila es una niña de ocho años que vive en Villa Cerrada, una pequeña comunidad rural, a las afueras de la ciudad, en la que todo parece transcurrir con tranquilidad. Sin embargo, hay una tensión latente en ese lugar: un bosque tenebroso se encuentra al cruzar el río que está cerca de un molino abandonado. Todos tienen prohibido pasar al otro lado, porque dicen que está habitado por monstruos y existen casos de personas que entraron en él y no pudieron volver. Mila va a la escuela y es una niña muy amable, lo que la hace acreedora de la simpatía de sus compañeros y sus familias. La niña colabora con las labores de casa y de vez en cuando viaja a la ciudad para

visitar el consultorio odontológico, porque ama su sonrisa y cuida con probidad sus dientes. Mila, a lo largo de la historia, conocerá de forma imprevista a los habitantes del bosque, con los que forjará una gran amistad que perdurará para siempre, y su contacto con ellos conllevará que toda Villa Cerrada acepte nuevas formas de ver la vida.

Carnaval, de Rosa Carrasco, es una elegía de esa Lima que, por crecer hacia arriba, está desapareciendo. En esta novela, se nos narra la infancia en una casa comunal llamada quinta. Matilde es una mujer de avanzada edad que vive en una antigua quinta de la calle del Coronel. Ella riega sus plantas, enciende su farol y espera cada viernes a los niños que viven cerca de su casa para contarles historias. Todo ocurre con naturalidad, hasta que aparece la siniestra figura de Rasvan Comaniescu, dueño de la quinta y de una funeraria. El señor Comaniescu siempre es un misterio para los pequeños curiosos: viste con ropa oscura y no habla con nadie, salvo con Matilde. Un día, los niños piden a Matilde que, en lugar de contarles un cuento, les explique sobre su particular vecino. Entonces, ella les cuenta acerca del Carnaval de 1939 y de una serie de acontecimientos que provocaron que la tristeza invadiera la vida de Rasvan. Al final, los niños acabarán diseñando un plan de tres días para que él recupere la sonrisa y lograr que les permita hacer una fiesta en el patio de la quinta.

Padre Rumi, de Faviola Lazo, es una historia de pérdida y superación, de amor filial, de constancia y superación de las dificultades para encontrar el destino propio. Mirco vive feliz con su familia en Padre Rumi, un pequeño pueblo de los Andes, en el que hay un lugar, desde donde se puede tocar el cielo, al que suele ir con su padre, que le habla de las constelaciones y su relación con la vida de las personas del campo. Sin embargo, ocurre una tragedia que lo pondrá en un gran problema. El ejemplo de su mamá y de su maestra, así como su amor por los libros, serán la inspiración que lo lleve a las estrellas.

Félinar, de Jorge Casilla, es una novela épica con resonancias a *La Ilíada* (o quizás a la *Batracomiomaquia*) y al encuentro de América y Europa, en una batalla singular liderada por felinos. La aparición de un extraño lobo en Félinar será el comienzo de sucesos inquietantes para sus habitantes, que se encontrarán frente a una lucha fratricida entre los príncipes Garras y Sombras por la herencia del reino, en medio

de una gran amenaza por la inminente invasión de temibles enemigos foráneos. Los héroes de Félinar se tendrán que enfrentar a fuerzas nunca vistas y luchar en la que parece ser la última batalla, la cual podría llevar a la destrucción del reino.

En *Los elefantes de Borasino*, de Antonio Gazís, Borasino tiene 10 años y hay mucho a su alrededor que no comprende. También hay muchos de su entorno que no lo terminan de entender. Está convencido de que dentro de su cerebro tiene pequeños elefantes reunidos al centro, los cuales están siempre conversando y le dicen al oído todo lo que recuerda y quiere decir. Desde pequeño, Borasino ha ido descubriendo que entiende el mundo de forma distinta a los demás. Prefiere jugar solo, tiene una memoria privilegiada para aquello que le apasiona y suele pasarse mucho rato explicando algo, aun cuando esto pueda cansar a los demás. No entiende el lenguaje figurado y sufre con los ruidos fuertes. La intolerancia en la escuela ocasiona que los problemas de “Bora” aumenten, pero, afortunadamente, conoce a Laya, una compañera que se muestra empática con él. Sin embargo, cuando el niño empieza a relacionar su condición con lo que le ocurre a Superman, lo invadirá el desconcierto y lo llevará a un accidente. Resueltas sus dudas y con el apoyo de sus padres y compañeros, Borasino obtendrá la fuerza para afrontar cualquier adversidad.

Santillana

Hello, I'm Zorry, de Andrea y Claudia Paz, nos narra las aventuras de Zorry y sus amiguitos. Todo empieza cuando, en Bosque Ciruelo, un simpático personaje, Miss Wolf, coloca un letrero que dice: «Aprende inglés en un mes. Te daremos la llave que abre las puertas del mundo». El zorro Zorry aprende inglés porque quiere obtener la llave que le abriría la puerta del mundo. Él y su grupo heterogéneo de amigos (una llama, una chinchilla, una otorongo y una guacamaya) salen en su búsqueda. Juntos viven varias experiencias y descubren que son un equipo en constante aprendizaje, y enriquecido por sus propias diferencias. Cuando creen que la “llave” no existe, Zorry y sus amigos descubren que cada uno con sus fortalezas es la llave para ingresar a un mundo mejor.

Raymundo al borde del camino, de Flor Sánchez Zúñiga, habla sobre la travesía que inicia Raymundo a los nueve años en Lima, donde vive con su mamá. Un

día, ella le dice que tiene que regresar a la tierra en que ella nació, pues debe hacer algo muy importante. Allí conoce a sus familiares maternos, a los que él siente como desconocidos. Su madre muere y sus tíos quieren que él se gane el pan trabajando, ante lo cual decide escapar y regresar a Lima, pero es un niño de nueve años y la distancia a Lima es grande. En la travesía, que dura varios años, Raymundo conoce a mucha gente y tiene que trabajar, pero al final logra volver. Cuando cumple 15, decide ingresar en el ejército para cumplir su servicio militar, escaparse del atosigamiento de los pandilleros y buscar un oficio que lo convierta en una persona de bien. A partir de ahí, la vida de Raymundo es una lucha constante contra la adversidad, y cuando parece haber alcanzado un cierto bienestar, la novela nos muestra que toda felicidad es precaria. Así como precaria es la felicidad para Raymundo, la verosimilitud de la novela también lo es un poco, pues los personajes no logran cuajarse y a veces parecen más sombras que personas vivas.

Sol y Mar nos cuentan: Romeo y Julieta de William (Willi, Guillermo, Memo) Shakespeare, de José Luis Mejía, es una estupenda reescritura del clásico isabelino. Con humor, talento y poesía, dos niñas vivaces y divertidas nos narran, en este palimpsesto, la tragedia de Romeo y Julieta con su estilo y su ritmo, pero la destreza poética del autor hace que algunos pasajes tengan los ecos de la poesía del original shakespeariano.

Panamericana

Quiero volver a casa, de Faviola Lazo y Rubén Silva, es una novela sobre la añoranza del hogar cuando este se ha dejado atrás en la búsqueda de una vida mejor. Alejandro tiene una vida apacible en el campo, donde vive con su padre y sus abuelos, y disfruta de bailar en medio de la lluvia con su carnero Moti. Sin embargo, todo cambia cuando su padre decide migrar a la ciudad para buscar mejores oportunidades. La situación entonces se pone difícil para el chico, quien debe acostumbrarse no solo a la vida en la capital, sino también a su nueva escuela y a soportar las impertinencias de Dylan, uno de los chicos del salón. Por suerte, la llegada de Catalina, una niña venezolana, migrante como él, le cambiará la vida, ya que la amistad que surgirá entre ambos le ayudará a enfrentar los abusos de sus compañeros.

Polifonía

Chispas, de Luigi Valdizán, con ilustraciones de Natalí Sejuro, es una sencilla narración en verso de la amistad incondicional entre una niña y su perro. Se lo pasan muy bien, juegan, corren y hacen de todo, a pesar de que la niña usa silla de ruedas y muletas. El verso, a pesar de tener un ritmo correcto, a veces no puede evitar el rípió y la voz narrativa se pierde en la segunda persona. Aun así, en conjunto es un estupendo libro, pues las ilustraciones y la maravillosa música hacen del libro un deleite.

Poesía para niños

Si publicar poesía en Perú es difícil, más aún es publicar poesía infantil, por ello, el esfuerzo del Instituto Cultural Peruano Norteamericano con su bienal de poesía, que es organizada con la finalidad de incentivar la creación literaria y fomentar la lectura en los niños, es muy importante para este género literario.

En la 24.^a edición de la Feria Internacional del Libro de Lima (año 2019) se presentaron los libros ganadores de la VII Bienal de Poesía Infantil (año 2017). El ganador del primer puesto fue el poemario *El circo de la rima*, de Renzo Iván Bellido Vera, mientras que el segundo premio lo obtuvo *Un día en la escuela*, de Luis Antonio Hernández. El jurado estuvo conformado por los destacados literatos Rossella di Paolo, Jorge Pimentel, Heriberto Tejo y Marco Martos Carrera.

El Circo de la Rima (ICPNA) es un circo muy particular, lleno de personajes singulares, desde un niño con alas hasta un perro con dos colas. El poemario describe a cada uno de los personajes y lo que los hace ser dignos de estar en el circo: un león que quiere ser gato para que no le teman; un caballo tan veloz y tan soberbio que se ha vuelto aburrido y ya no quiere correr; un perro con dos colas que desea con afán una tercera para así ser más feliz; un payaso que se murió (literalmente) de risa; un mono que está convencido de que es un hombre; un niño que desea volar, pero al que le salen unas alas tan pequeñas que lo único que hacen es estorbarle, etc. Con el vehículo de la rima, el autor plantea situaciones con lecciones, pero de manera delicada, desde el asombro, desde lo extraño, desde el humor, y eso hace que, a pesar de algunos problemas con el ritmo en algunos de los poemas, tengamos un libro divertido y profundo.

Un día en la escuela (ICPNA) es un desfile de personajes del colegio: están Ángelo, el niño bueno; Juan, el estudioso; Fátima, la niña rara que gusta de las sombras, pero que oculta una sonrisa; están el matón de la clase que oculta una pena, la niña más alta, la niña migrante, la profesora y hasta el gato colectivo. El poemario acaba diciendo que estos son poemas que escribió Luchito en un momento de ocio.

En este año también se dio la premiación de la VIII Bienal de Poesía Infantil ICPNA (año 2019). El primer premio fue para el poemario *Zoológico*, de Lorenzo Helguero Morales, quien participó bajo el seudónimo Cazador de Figuras, mientras que el segundo lo obtuvo *La banda del perrito Rufo Anatolio*, de Cecilia Ugaz Calderón (Zambita). El jurado calificador estuvo integrado por Rossella di Paolo, Jorge Pimentel y Manuel Herrán, quienes seleccionaron las cinco obras finalistas de alrededor de 150 participantes, que destacaron por su creatividad, estilo, tema y aporte literario.

Desde México nos llegó la noticia de que el prestigioso Premio Hispanoamericano de Poesía para Niños 2019 fue para *El mar* (Fondo de Cultura Económica, 2020), de la ya antes premiada poeta y narradora Micaela Chirif. Tiene unas sugerentes ilustraciones de los grandes artistas Armando Fonseca, Amanda Mijangos y Juan Palomino. Este mar de palabras está tejido de anáforas que semejan olas que vienen, olas que se van, tan iguales a las otras, tan distintas. Así, el libro nos arrulla con versos largos, ritmos lentos e imágenes que se suceden en asociaciones libres, como el fluir de la conciencia, como la escritura automática de los surrealistas, pero hilvanadas por las imágenes que se repiten en los poemas como un leitmotiv que convierte a los poemas en parte de un todo, yendo desde la contemplación del cielo hasta el mar de todos los ríos.

Independientemente de los premios, se publicaron otros libros de poesía. Ediciones Norma sorprendió con un gran tiraje de *Luna en el parque y otros juegos*, de Rubén Silva. El poemario recorre un día entero en la vida de Rodrigo y comparte sus vivencias, el asombro ante lo pequeño o lo cotidiano, sus pequeñas y grandes tristezas, sus sueños y sus alegrías.

Este año, Panamericana también publicó *Animalario del Perú*, de Heriberto Tejo, que nos habla con gracia y poesía de los animales del país desde la A a la Z, en

versos frescos, llenos de música y humor, con los que da a conocer a los jóvenes lectores la fauna peruana.

Libros informativos

Los libros informativos para niños de calidad son de una aspiración reciente en las publicaciones peruanas. En 2019, a pesar de la crisis, aparecieron algunos interesantes.

Mancha brava (MAOZ), del periodista y escritor Antonio Orjeda, presenta 10 historias de mujeres que, desde su cotidianidad, han cambiado el mundo; son 10 mujeres luchadoras que han colaborado para hacer del mundo un lugar más equitativo. Cada historia ha sido ilustrada por un destacado artista plástico. Además de la importancia de potenciar el papel de las mujeres en la construcción de un mundo más justo, un niño de un colegio estatal recibía un ejemplar gratuito por cada libro comprado.

Incluimos en este apartado *Chimoc va al museo* (Panamericana), de Andrea y Claudia Paz, dado que estamos ante un libro informativo y no ante un cuento. Nuestro famoso amiguito va a recorrer diversos museos hasta que se le ocurre, con la ayuda de sus amigos, hacerse curador del Museo de Juguetes. A pesar de no ser un cuento, sino más bien un itinerario para que los pequeños lectores se familiaricen con el concepto de museo, es un gran libro, dadas la calidad de la información, las ilustraciones, que dialogan con obras del arte universal, y la didáctica de la información final.

Rescates

Con la preparación temprana de los festejos del bicentenario de 2021, hubo algunos importantes rescates bibliográficos, como los siguientes hitos en la LIJ peruana, que reseñamos a continuación.

Contando cuentos (Ediciones SM) es una obra escrita por Angélica Palma en 1930. La hija del gran tradicionista peruano cuenta con un amplio repertorio que ha sido olvidado. En este olvido estaba este señor libro, que se reedita por primera vez. Gracias a esta obra, muchos niños podrán aprender las historias que contaban los abuelos hace muchos años –como “La tripita”– y conocer las costumbres de la sociedad de aquella época –como en “Fifina” y “Las dos voces”–. Con 11 cuentos en

total, esta reedición nos transporta a la sociedad hispanoamericana de la primera década del siglo xx. Gracias a sus relatos, podemos conversar sobre las antiguas caravanas de circo, la picardía de las niñas y mujeres en un contexto conservador y los anhelos de los niños por ser parte de la realeza. Además, esta nueva edición de *Contando cuentos* nos proporciona un glosario con el que conoceremos algunas palabras y frases que, en la actualidad, han caído en desuso, como son “emperifollado”, “cariacontecido”, “babieca”, “mentecata”, “jeremiadas”, entre otras.

Cuentos de la perra cazadora (Ediciones SM), de José María Guallart Martínez S. J., es el rescate de un libro escrito por un religioso y etnógrafo español que, con respeto y amor a las culturas originarias amazónicas, transforma las vivencias de su labor misionera en estos cuentos. La primera edición es de 1987. El argumento trata sobre la perra cazadora de unos aguarunas que cuida a sus cachorros, los alimenta, les hace jugar y pelear, y también les cuenta historias sobre los animales de la selva. La perra describe cómo es cada animal y qué cazan en la zona en la que habitan, instruyendo a sus pequeños acerca de lo que deben hacer cada vez que se encuentren con alguno de estos animales en sus recorridos por la selva. Así, ella les habla del *kashai* (majás), *kushi* (coatí), *sushuí* (armadillo), *ikam yawá* (jaguar), *chayú* (oso de anteojos), *paki* (huangano), *kunamp* y *vichin* (ardillas), *putukam* (perro de monte) y *panki* (anaconda). Todos estos nombres están en lengua awajún y aparecen otros vocablos en el mismo idioma que aluden a la flora y fauna de la zona.

Quipus. Relatos peruanos para niños (Ediciones SM), de María Wiese y con grabados del gran pintor indigenista José Sabogal (esposo de la autora), es una obra pionera de su tiempo. Publicada en 1936, fue el primer libro para niños que intentó dar una idea de la peruanidad al mostrar, con orgullo y belleza, el paisaje y la historia peruanos; sin embargo, a pesar de ser un hito histórico de la LIJ peruana, nunca se volvió a reeditar. La obra narra, con un lenguaje claro y sencillo, la historia de Perú, desde el periodo preincaico hasta los albores de la independencia. Es importante resaltar la trascendencia de un libro como este en su contexto real, e incluso hoy, pues es común comentar que la historia previa a la conquista española se reduce únicamente al Imperio inca; por contra, estos coexistieron en Perú con muchas culturas locales de mayor antigüedad. Los 29 relatos incluidos en el libro nos hablan de la riqueza del antiguo Perú; hacen referencia a lo que produjo la llegada de

los españoles a estas tierras; nos comentan por qué Lima se llama “Ciudad de los Reyes”; narran también sucesos acontecidos en la capital, como los ataques piratas y el importante rol de santa Rosa en este contexto. Tampoco faltan los mitos fundacionales de las diferentes culturas prehispánicas, de los que cabe destacar el uso de varios vocablos en quechua que podremos aprender con la lectura.

Aunque no son rescates en sentido estricto, podemos mencionar los siguientes textos, que más bien son adaptaciones.

El mundo es ancho y ajeno. Epítome (Santillana), de Ciro Alegría, es una versión que Dora Varona, viuda del escritor, realizó con autorización en vida de este. La también escritora cubana ha liberado a la famosa novela de los relatos colaterales que enriquecían la narración y se ha concentrado en la historia principal, haciéndola más accesible a los lectores más jóvenes.

La editorial Panamericana ha hecho adaptaciones al cómic de dos cuentos de César Vallejo, el gran poeta peruano, y dos cuentos de Julio Ramón Ribeyro. *Cuentos de Vallejo* adapta a este género el cuento clásico “Paco Yunque” (es el cuento más leído en las escuelas peruanas) y el menos conocido “El vencedor”. *Cuentos de Ribeyro 1* (publicado ya en 2020, aunque lo tratemos en este apartado de la producción editorial de 2019) adapta el archiconocidísimo “Los gallinazos sin plumas” y “El banquete”.

2020: El inicio de la pandemia y la cuarentena

Después de la noticia de Wuhan, todo empezó a correr muy rápido. Los primeros días de enero, la Organización Mundial de la Salud (OMS) empezó a investigar sobre los casos de neumonía de ese municipio chino, y el 5 de enero se determinó que se trataba de un nuevo coronavirus. Casi una semana más tarde, el virus se cobró su primera víctima en China, y un par de días después se reportó el primer caso fuera de ese país.

Luego siguieron Japón, Estados Unidos, Francia, Australia, Emiratos Árabes, y aún estábamos en enero. El 26 de febrero se registró en Brasil el primer caso iberoamericano; el 6 de marzo, el presidente Vizcarra anunció el primer caso de coronavirus en Perú, y 7 de marzo se registró en Argentina el primer caso mortal. El 11 de marzo, la OMS declaró que el mundo se encontraba ante una pandemia

global; el día 15 de marzo, el Gobierno de Perú declaró el estado de emergencia nacional y el aislamiento social obligatorio, que implicaba también el cierre de las fronteras, en vigor desde el 16 de marzo.

El país se paralizó; los proyectos definidos el año anterior se vieron truncados; los planes de desarrollo y los presupuestos de ejecución, detenidos y reducidos. En el ámbito del libro, esto se tradujo en la reducción de los planes editoriales de LIJ (sobre todo con respecto a los libros dirigidos a las escuelas), el despido de editores y el cierre temporal o definitivo de librerías.

En enero, Ediciones SM había recibido las obras de la 12.^a edición del Premio El Barco de Vapor, y debido al contexto, lo canceló. También tuvo que detener la apertura de dos librerías especializadas en LIJ, en Arequipa e Ica, que se iban a sumar a las exitosas de Lima y Trujillo (en el norte del país).

Aprendo en casa

El año escolar, que tradicionalmente se iniciaba en los colegios entre marzo y abril, fue por fin anunciado oficialmente por el Minedu, que oficializaba el inicio de curso a distancia a partir del 6 de abril: a esta estrategia virtual la llamó “Aprendo en casa”, y buscó garantizar el servicio educativo a nivel nacional en el marco de la emergencia sanitaria para la prevención y control del coronavirus. Se caracterizó por la elaboración de microprogramas transmitidos por radios y por el canal del Estado, en el que se trabajaron contenidos seleccionados del currículo. El maestro completaba por teléfono, whatsapp o Zoom, según sus capacidades o conectividad, las materias ofrecidas por la estrategia.

Esta necesidad creciente de contenidos y lecturas hizo que muchas veces no se respetaran los derechos de autor, pues desde maestros hasta instituciones y funcionarios del Estado difundían la producción editorial de LIJ.

Los colegios privados, que son un corpus muy diverso y complejo, también plantearon sus estrategias, que iban desde el uso gratuito de Zoom hasta plataformas educativas sofisticadas. Pero todos tuvieron el mismo problema: la deserción escolar. La crisis sanitaria derivó también en crisis económica y en el cierre tem-

poral de muchos negocios que tenían que ajustarse a los protocolos sanitarios, lo que cambió las formas de llegar al cliente o modificó su rubro.

Esto trajo gravísimas consecuencias para el resultado financiero de las editoriales, cuyos clientes son los colegios. La LIJ en Perú aún está ligada a la escuela; gran parte de su producción se dirige a ella y su modo de venta es estacional: las editoriales trabajan la campaña de promoción de la LIJ desde el año anterior, y las ventas y la recaudación se llevan a cabo entre febrero y abril. En el contexto de la virtualidad, los textos escolares se hicieron prescindibles y los libros de lectura también, al menos en su versión física. Los colegios buscaban contenidos virtuales para colgarlos en sus plataformas, visores de libros de LIJ que permitieran leer desde casa. Las editoriales no se encontraban preparadas para esto y no imaginaron que el confinamiento se extendería durante tanto tiempo.

La Feria Internacional del Libro de Lima 2020 y las librerías virtuales

La emergencia sanitaria impidió el desarrollo de eventos presenciales a nivel mundial y obligó al cierre de muchos negocios, incluidas las librerías; la normativa para reiniciar su labor se publicó en julio, cuatro meses después del inicio del confinamiento. Surgieron algunas librerías que distribuían LIJ, y otras se volvieron más necesarias, e incluso especializadas en LIJ.

La FIL Lima, que siempre fue el espacio más grande de Perú en oferta de libros, también tuvo que enfrentar la no presencialidad y buscar, así como las librerías, una manera de llegar a los lectores; para ello tuvo que superar una serie de limitaciones. Al no poder realizarse de manera presencial, surgieron nuevos desafíos para la promoción, la difusión editorial y las ventas de libros. En este contexto, la feria se adaptó a las nuevas circunstancias y, por primera vez, se realizó de manera virtual en su 25.^a edición.

En este nuevo escenario, para la programación cultural se emplearon Facebook y YouTube. A través de ellas, en las dos semanas de duración de la feria se difundieron 327 actividades; los 13 eventos infantiles representaron el 4 % (10 de ellos se llevaron a cabo por Facebook y solo tres por YouTube).

Las ventas no fueron las mejores, pues hemos de tener en cuenta las limitaciones técnicas del público respecto al uso de las plataformas digitales y su incipiente cultura en relación con el comercio electrónico, lo cual afectó a la participación y compra en estos entornos usados por la feria.

En esta edición, la tienda virtual vendió 1,3 millones de soles en libros, cuyo valor incluye los costos de envío del ejemplar, mientras que, en 2017, la venta ascendió a 17,6 millones de soles, y en 2018, a 19 millones de soles. Estas cifras evidencian la significativa reducción de ventas en 2020, lo cual afectó a los diversos agentes del ecosistema del libro y la lectura.

Sin embargo, a pesar de lo escaso de las ventas, las preferencias del público se decantaron por los libros de literatura (29,3 %) y por los libros de LIJ (19,7 %). Esto quiere decir que, de un total de 30.377 libros vendidos, 5.960 fueron de LIJ.

Diplomado en Literatura Infantil y Juvenil 2020

En julio de 2020, la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, en alianza con el Grupo Editorial Norma, inició el Diplomado en Literatura Infantil y Juvenil, retomando la iniciativa que, en 2019, llevó a la universidad a realizar un simposio sobre literatura infantil. El proyecto tiene como propósito acercarse al amplio conjunto de poemas, canciones, cuentos, historietas y novelas que forman parte importante del canon literario y que merecen ser conocidos y discutidos para profundizar mejor en su origen, su composición, su historia, los medios que utilizan para su difusión y el modo en que han sido leídos a través del tiempo.

Congreso de Literatura Infantil y Juvenil virtual

El congreso, que todos los años organiza la Casa de la Literatura Peruana, esta vez tuvo que ser virtual. El X Congreso de Literatura Infantil y Juvenil, que se llevó a cabo del 7 al 15 de agosto, se centró en analizar y discutir la relación entre tecnologías de la información y lectura, un tema que fue de lo más pertinente por las circunstancias

de confinamiento: la virtualidad que vivía el mundo. Así, este congreso fue titulado “Palabra, sonido e imagen: nuevos formatos, nuevas lecturas”. Esta actividad fue de acceso gratuito y se difundió en vivo a través de las plataformas de Facebook.

En el congreso se planteó un diálogo reflexivo y profundo sobre las transformaciones que, desde lo tecnológico, se han producido en las relaciones y modos de ser y estar en el mundo. Asimismo, se analizó la omnipresencia de los formatos digitales en la vida de niños y adolescentes, lo que ha dado lugar a nuevas formas de leer la literatura infantil y juvenil.

La esperada ley del libro

La promulgación de la ley del libro, del 15 de octubre de 2020, generó expectativas que no fueron satisfactorias para todos. La principal medida que favorece al sector editorial es la exoneración del IGV (impuesto general a las ventas) a la venta de libros por un plazo de tres años. Antes de esta extensión, el beneficio finalizaba el 15 de octubre. La norma también señala que, una vez que se cumpla este tiempo, la ley volverá a ser evaluada para determinar si corresponde o no una nueva extensión.

También tiene un acápite de promoción y fomento de la lectura y el libro en favor de la sociedad, que consistirá en apoyar e incentivar la apertura de bibliotecas escolares, públicas y universitarias, y su incorporación a las nuevas tecnologías; elaborar programas tendientes a fundar, mejorar, dotar y sostener el mayor número posible de bibliotecas escolares, públicas y universitarias; garantizar el acceso de los ciudadanos a las bibliotecas, con la finalidad de promover la difusión del pensamiento y la cultura, contribuyendo a la transformación de la información en conocimiento, y al desarrollo cultural y la investigación.

Hay Festival Digital y la LIJ

El tradicional, concurrido y tan famoso festival de las letras, que solía desarrollarse en Arequipa, esta vez tuvo que realizarse de manera virtual entre el 19 de octubre

y el 6 de noviembre. La versión infantil del Hay, el Festivalito, subió varios vídeos que esta vez no necesitaron ni pago ni inscripción. Hubo charlas y talleres con grandes escritores peruanos y extranjeros, como Alex Nogués, que presentó su libro *La playa de los inútiles*; Jordi Sierra i Fabra, que les contó a los niños de Perú cómo se hizo lector y escritor; Erika Stockholm, quien presentó su libro de poemas *Abracadabra*; Susanna Isern, que habló de su obra *El gran libro de los supertesoros*, y Pepe Cabana Kojachi, narrador oral, escritor e ilustrador de LIJ.

Bibliotecas de la Confianza

Josefina Jiménez es maestra y mediadora de lectura. Empezó con un club de lectura, que se inició en 2013 como una actividad de la municipalidad de Lima. Tras el cierre de este programa, se volvió una actividad itinerante, pues los niños participantes, que crecieron en número y edad, no querían dejarla. Durante la pandemia, este proyecto se acabó convirtiendo en un espacio donde la virtualidad no puso barreras a la calidez ni a la presencialidad: se juntan entre 15 y 20 niños, no solo de Lima, sino de todo Perú, e incluso de fuera.

El siguiente paso fue compartir la lectura y los libros. Josefina, como mediadora, había comprado y adquirido muchos libros que ya no iba a leer más y empezó, como ella misma dice, a soltarlos en la calle, en las clases, en la mediación de lectura, haciendo real lo que Marc Soriano dice en *La literatura para niños y jóvenes*: “La única biblioteca que poseemos es la formada por los libros que hemos dispersado por el mundo y que hemos logrado que otros amen”.

Este esfuerzo individual fue haciéndose colectivo, pues otras personas empezaron a apoyarla y le fueron ofreciendo más libros. Así se le ocurrió que podía poner un estante improvisado en la puerta de su casa: una caja de frutas con libros y con un cartel que decía “Toma un libro; te lo presto”. La idea es esperar que el usuario anónimo lo devuelva cuando lo termine de leer. En poco tiempo, el esfuerzo de Josefina se multiplicó, y ahora hay una red de 30 Bibliotecas de la Confianza que funcionan en tiendas, mercados, casas y debajo de árboles en muchas partes de Perú.

Terminamos donde comenzamos... o peor

Este bienio, que empezó con expectativas por la celebración del bicentenario y por la relativa estabilidad de los indicadores macroeconómicos a pesar de la disputa entre el poder legislativo y el ejecutivo, estuvo signado por la crisis sanitaria, que conllevó a una grave crisis económica y a una terrible debacle social, al mostrar las terribles brechas sociales que el modelo de prósperos números macroeconómicos había ocultado. Tuvimos un bienio desastroso para el país, la cultura y la LIJ.

Así, entre el colapso del sistema hospitalario, el creciente número de muertos y los escándalos de corrupción, el 9 de noviembre, el Congreso aprobó la vacancia en contra del presidente Martín Vizcarra, aduciendo incapacidad moral permanente. El 10 de noviembre, tras la destitución de Martín Vizcarra, el presidente del Congreso, Manuel Merino, asumió la presidencia de Perú.

Las protestas se sucedieron en Lima y en otras regiones, una tras otra. En plena pandemia, la gente tomó las calles con el grito: “¡No fue vacancia, fue golpe de Estado!”. Los jóvenes olvidaron el miedo a los contagios o a la dura represión policial. El 14 de noviembre murieron dos chicos, Inti Sotelo y Bryan Pintado, víctimas de proyectiles de armas de fuego; al día siguiente, se dio la renuncia de Merino, y Francisco Sagasti fue nombrado presidente del Congreso. El 17 de noviembre juró el cargo de presidente de la República para el periodo de transición 2020-2021 y terminó su discurso con un fragmento de un poema de César Vallejo.

Producción editorial de 2020: menos papel, más digital

No solo los eventos y todas las actividades culturales vinculadas al libro se hicieron virtuales, también los libros se volvieron virtuales. Con lentitud, las grandes editoriales subieron a sus plataformas, o a distribuidoras, libros en formato digital, esperando recuperar a los lectores, pero estos, sobre todo de colegios, querían libros más baratos, sencillos, sin todo el soporte que implica una formación *online*. Este fue el año de los libros digitales: solo se imprimieron los libros que tenían la esperanza de venta por impulso a través del canal de librerías.

Narrativa

Ediciones SM

Manos de colores (editado junto a Save the Children), de Rubén Silva y Faviola Lazo, nos cuenta la historia de Mateo, un niño de ocho años, hijo único, que vive con su padre y su abuela en un pequeño pueblo de artesanos. Le encantan las matemáticas, el fútbol y tejer bolsos, como le enseñó su madre, que ya ha muerto, pero su padre, que es de otro pueblo, no lo entiende y se lo prohíbe. Este es un relato sobre los prejuicios y las tradiciones, y sobre cómo hombres y mujeres tenemos el derecho de hacer aquello que nos haga felices.

En *El misterio del sótano* (digital), de Jorge Eslava, nos volvemos a encontrar con Luciano, el protagonista de *Ruidos en el sótano* (Ediciones SM, 2018). Luciano ha perdido la noción del tiempo que ha pasado desde que oyó esos extraños ruidos que lo condujeron al sótano, pero ahora tiene que regresar con su familia. El viaje de vuelta está lleno de aventuras peligrosas, pero lo más peligroso parece ser algo que el mismo Luciano ha olvidado y que a veces vuelve como una imagen luminosa y dolorosa. Estamos ante un libro que explora la noción de la culpa en la infancia y como puede ser una carga muy pesada de llevar.

Um es el primer libro de Annemie Cuculiza y trata sobre lo diverso y su aceptación. Um es una pequeña niña de ojos grandes color café y de pelo imposible de peinar. El día que nació, para sorpresa de todos, no gritó ni lloró, solo abrió los ojos y dijo muy fuerte “um”. Los doctores intentaron animarla para que llorara como los demás bebés, pero no, solo obtuvieron otro “um”. Así que sus padres no encontraron un nombre mejor para ella que Um, en honor a su sonido favorito. Ellos la entendían a la perfección, cada “um” significaba algo dependiendo del tono con el que lo dijera. Lamentablemente para la niña, no todos comprenden esos “um”: cada vez que va al parque y un niño se acerca para invitarla a jugar, ella solo responde “um”, ocasionando desconfianza entre todos los niños que están jugando, y Um termina columpiándose sola. Todo cambia el día en que llega María, una niña muy pequeña y testaruda que tiene una voz tan bajita que parece un susurro. Ella se acerca con curiosidad a Um y, luego de algunos “um”, terminan siendo muy amigas.

Una amistad gigante, de Isabel Menéndez Ibárcena, es un libro álbum con ilustraciones preciosas de la artista plástica Isabelle Decencière. Trata sobre cómo la verdadera amistad no entiende de diferencias. Ru es tan, cómo decirlo, tan gigante que su cabeza traspasa las nubes; y Franalto es tan, cómo decirlo, tan enano que hasta un arbusto de margaritas le sirve de escondite. Viven cada uno en su bosque, no se conocen, pero se parecen mucho: ninguno tiene con quien jugar y ambos son muy solitarios. Cada vez que Ru sale a buscar amigos, todas las personas que lo ven salen corriendo y se esconden de él, asustados de su gran tamaño. Cada vez que Franalto sale a buscar amigos, todas las personas que lo ven sueltan carcajadas, burlándose de él por su pequeño tamaño. Un día, ambos, cansados de la soledad, deciden abandonar su bosque y cruzan el mar para buscar un amigo, y es entonces cuando sus caminos se encuentran.

Jimena y la rebelión de las letras (digital), de Rosario Arias, es un divertido relato sobre el poder de las historias. A Jimena no le interesan los cuentos, pero un día su libro cae, las letras salen de las páginas y pelean entre sí por tomar el control. Al inicio, Jimena se divierte; sin embargo, cuando las letras se apoderan de las palabras de su cuaderno, las cosas se complican, porque las letras construyen historias irreverentes y desenfadadas no aptas para la escuela.

Alfaguara

Samik, el niño de la selva, de Lorenzo Helguero, nos cuenta sobre el viejo enfrentamiento entre modernidad y tradición. Samik es feliz en la selva; a veces acompaña a su padre en las incursiones de caza o recolección, pero lo que a él le gusta es explorar. Un día, sale a pasear y, sin darse cuenta, se aleja demasiado de su casa. Así, caminando entre los árboles, oye un ruido terrible, y ahí es cuando se encuentra con unos monstruos inmensos que amenazan con destruirlo todo. El niño, muy asustado, no sabe qué hacer. Afortunadamente, en el bosque encuentra la ayuda de los animales, a quienes convence de librar una batalla. A pesar del tópico y de los clichés, el relato tiene fuerza y dinamismo, dado que está muy bien construido.

Planeta

Peti y un grupo genial, de Andrea y Claudia Paz, es una alegórica novela infantil en la que se plantean temas como la discriminación y la importancia que damos a las

apariencias. Peti, una pajarita de ciudad, recibe una invitación de Campo Amapola, lugar donde viven los animales más simpáticos que uno pueda imaginarse. Todo parece ir de maravilla hasta que llegan unos animales burdos, nada simpáticos y bullangueros a los que hay que expulsar; sin embargo, serán estos animales poco simpáticos y desagradables los que salvarán Campo Amapola.

La osita, el mono y el cóndor, de Susanne Noltenius, apela a la humanización de sus personajes animales para tratar temas ligados a la infancia, como son el crecimiento, los lazos familiares o la llegada de un hermanito. Son relatos que, salvo el último, no tienen una verdadera estructura de cuento y que se sostienen por la limpieza de la prosa de la autora, que es una premiada cuentista para el público adulto.

Las aventuras de la Dulce Princesita, de Maricarmen Marín, está lleno de buenas intenciones y afán moralizador; es más un libro de autorrealización que un cuento literario. Lo mencionamos, más que nada, porque su autora es una cantante de cumbia, un género musical popular y, hasta hace no mucho, poco valorado, y es quizá testimonio de los cambios sociales y culturales que se están viviendo en Perú.

Ediciones Norma

A dónde se va el sol (digital), de Becky Urbina, es una sencilla historia para los más pequeños que revaloriza la imaginación como una explicación más de las cosas.

Ari y el Corazón de Cinabrio (digital), de Percy Galindo, toca, en clave fantástica, un tema tan actual y realista como es el cuidado ambiental, mezclando elementos fantásticos y míticos con datos históricos. Ari es una niña de 12 años que vive en España con su madre, pero regresa a Lima para pasar las vacaciones con su padre. Sin embargo, este tiene que viajar de urgencia al interior del país para desarrollar un proyecto turístico relacionado con una mina. Ambos emprenden el viaje a la comunidad de sus abuelos paternos y allí empieza la aventura de Ari, que tiene que enfrentarse a los secuaces de Odrecan, el oscuro señor del reino Uno, que quiere apoderarse del Corazón de Cinabrio, oculto y resguardado hace cientos de años por la Pachamama. Para ello, tiene que robar a la niña la piedra roja de su collar de la suerte. Sin quererlo y sin saberlo, Ari se convierte en guardiana de su comunidad, conjurando un peligro que podría afectar a todo el mundo.

Corazón de madera (digital), de Alberto Thieroldt, es una historia enmarcada en la ausencia, que comienza con un narrador que nos cuenta que está por celebrar el primer cumpleaños sin su padre, pero a quien, al recibir el regalo que le dan su esposa y sus hijas, le viene a la mente un cuento que precisamente su padre le contaba cuando él era niño. El cuento tiene la magia de lo imposible. Un pajarito cuco ha sido fabricado por Geppetto del mismo leño del que salió Pinocho. El anciano lo ha hecho para que haga compañía al niño de madera, pero también porque le gustan los relojes de cuco. La amistad entre el pajarito del reloj y el niño de madera no prospera; más bien, a Pinocho le molestan los cucús del pájaro que anuncian las horas. Así que, cuando surge la primera ocasión, Pinocho se deshace del cuco, que se dirige entonces hacia la aventura de buscar el amor. La narración es ingeniosa y promete al joven lector respuestas en el tan trajinado tema de las diferencias y el amor, pero no hay vasos comunicantes con la historia marco, que tan solo sirve como pretexto para contar la historia del pájaro de Pinocho.

La cazadora del Sol (digital), de José Luis Villanueva, es una aproximación interesante al mundo amazónico y específicamente al pueblo yanesha, originario de la selva central de Perú. Se trata de un relato que nos cuenta las aventuras de Valeria, quien, rompiendo la tradición, se convierte en la primera cazadora de su comunidad y, para coronar su decisión, decide subir hasta el peligroso cerro El Cuerno. Allí se encuentra con diversos personajes de la mitología amazónica, como las famosas sirenas, el Chullachaqui y el Coc. Si bien es cierto que las aventuras están dentro de una historia marco, como es la subida al cerro El Cuerno, se sienten más como una acumulación de aventuras que como partes de una novela, pero eso no desmerece el acierto de poner a la Amazonia como protagonista de un libro para niños, en un esfuerzo por plantear la mirada desde dentro y no de manera externa y exotista.

Valeria y los dinosaurios (digital), de Ana Delia Mejía, es una divertida narración en la que Valeria, la protagonista, se rebela contra las reglas de los adultos. Valeria es castigada por sus padres porque, dada su obsesión con sus dinosaurios de juguete, se olvida de comer, de hacer deporte, de peinarse. Está obsesionada con hacer pelear a sus siete dinosaurios en un campeonato. Los padres se los confiscan, pero ella tiene un plan no solo para recuperarlos, sino para dar una lección a sus padres, pues considera que su castigo es injusto y desmedido.

Entonces deja el concurso de pelea de dinosaurios por un juego más idóneo: la extinción; además, ya tiene planeado qué elemento de la casa será el asteroide. En este libro para primeros lectores, las imágenes son de capital importancia para completar el sentido de las palabras, pues el sorprendente final está planteado por la ilustración.

Omar, Omar, solo quieres ganar (digital), de Johann Page, es un sencillo relato sobre el miedo a perder, la competencia y el amor entre hermanos. Con una prosa rimada, se nos presenta al competitivo Omar, a quien le encanta jugar con su hermana pequeña porque siempre le gana, hasta que un día la hermana, ya más grandecita, es la que gana, y es entonces cuando empiezan los problemas.

Con *Pequeño capitán* (digital), el novelista Alfredo Pita incursiona en la literatura infantil mediante un sencillo relato en el que un niño que nos cuenta cómo cumplió su sueño de ser capitán de un pequeño barco pesquero. Estamos ante una narración que carece de un gran conflicto dramático y que funciona por el buen manejo del ritmo narrativo y la buena prosa.

Frontino (digital), de Óscar Colchado, deja por un momento a su famoso personaje, Cholito, pero no abandona ni la niñez ni los Andes. Estamos ante la historia de un potro alazán, cuatralbo, que tiene una franja blanca en la frente (de ahí su nombre) y que es amigo de los niños de un pequeño pueblo andino. El libro nos narra la vida del potro desde la muerte de su madre hasta la suya propia. A modo de estampa, nos va contando el narrador la vida y costumbres del pueblo, sin el desarrollo de un conflicto narrativo. El texto dialoga con *Platero y yo*, de Juan Ramón Jiménez, y es también una elegía andina, pues lo que narra es el fin de la infancia y el declive de una manera de vivir sustentada en el campo y la vida comunal del pueblo.

Sánguche ha desaparecido (digital), de Javier Arévalo, es una novela policial, un género no muy frecuente en la LIJ peruana. El protagonista es Rafael, personaje de su famosa novela *El misterio del pollo en la batea* (Norma, 2007). Esta vez se trata del secuestro de un pequeño cachorro, y el culpable y sus motivaciones sorprenderán al lector. Aunque la trama es más sencilla que la de la novela anterior, el autor la maneja con oficio, y el lector queda satisfecho de haber obtenido algunas certezas, como, por ejemplo, que no todo es lo que parece, que entre el blanco y el negro hay

muchos matices y que la complicidad y la empatía producen vínculos tan fuertes como los que se dan entre hermanos.

Fondo de Cultura Económica

Algo azul, de Becky Urbina, toca un tópico bastante trabajado en narraciones y filmografía juveniles: las angustias asaltan a Sofi cuando su madre le cuenta que tiene un novio. Sofi, que ha vivido con su madre desde que se separó de su padre, se pregunta por qué necesita de un novio: se imagina que la relación entre ambas ya no será la misma, siente que está traicionando a su padre y tiene mucho miedo de que su madre sufra. Entonces, empieza a urdir un plan para espantar a Daniel (el novio); el plan fracasa y la relación de su madre y Daniel avanza hasta convertirse en próximo matrimonio. La tensión entre ambas llega a tal punto que Sofi se niega a hablar con su madre y a participar del matrimonio. La narración en primera persona, al inicio morosa, reflexiva y previsible, va ganando en intensidad y poesía hasta que se juntan las imágenes de los recuerdos, del mar, de la vida juntas, y estallan en una imagen final que revela que es Sofi quien completa el “algo azul” que le falta a su madre para tener suerte en la boda, uniéndose a lo nuevo, lo prestado y lo viejo.

Penguin Random House

Sayri y el mensaje del cóndor, de Martín Pérez del Solar, con ilustraciones de Andrea Lértora, es un relato para primeros lectores que cuenta la aventura de Sayri, un niño que aprendió a volar de las aves, y su amigo el cóndor. Los dos amigos quieren alertar al Inca sobre el calentamiento del mar y las terribles consecuencias que esto traerá. La buena factura de las ilustraciones hace que ese sencillo texto cobre vigor y belleza.

Mi patineta se atascó, de Arba Spak, con ilustraciones de Different Folks Co., es un divertido libro álbum que instala lo extraordinario a partir de un evento tan cotidiano como que se le atasque la patineta a Ariel, al que ayudan sus amigos. El texto, por momentos rimado y con repeticiones que le otorgan un buen ritmo, está acompañado de unas desenfadadas y frescas ilustraciones que cuentan su propia historia, completando también el texto de manera maravillosa.

Muy Muy en Bora Bora, de la narradora Katya Adahui, es más que un relato: las imágenes, las sensaciones, los juegos de palabras y los juegos gráficos hacen un poema de este libro. El texto juega con el nombre de este pequeño crustáceo (*Emerita analoga*), que habita en las playas templadas desde América del Norte hasta Cabo de Hornos.

Con el fin de hacer un aparte en la producción marcada por editoriales y para poner el punto final en el género de narrativa, mencionaremos, porque no puede ser de otra manera, la preocupación ecológica de las hermanas Claudia y Andrea Paz, que se ve reflejada en muchas de sus publicaciones y colecciones. En el año 2020 publicaron un par de libros que trataban sobre el mar, *¡Hola, Marina!* (Planeta, 2020) y *Ecosaurio* (Panamericana, 2020), y demostraron, con su arte (música incluida), que se puede enseñar deleitando, como dicta la vieja sentencia de Horacio, el poeta latino.

Poesía para niños

En 2020, Penguin Random House publicó *Abracadabra sin leche de cabra* (digital), de Erika Stockholm. Se trata de un divertido poemario que se anuncia como una historia de horror y magia, y cuyos sucesos transcurren en una antigua casa abandonada. La autora, haciendo gala del manejo de formas estróficas tradicionales como el *limerick*, el soneto y otras formas, nos lleva de la mano por las oscuras y polvorientas estancias de la vieja casa.

Lliqla. El canto de la abuela (Ediciones SM), de Gladys Conde, es un cancionero, un poemario (¿qué diferencia hay entre uno y otro salvo la música?). Este libro presenta 11 canciones con paisajes y elementos mágicos andinos. La autora ha estudiado nuestros cantos tradicionales para crear estas maravillosas y particulares nanas que nos envuelven con sutiles cadencias, con ritmos inusitados, mediante la mezcla del quechua con el castellano andino. El libro incluye un vocabulario poético que se ilustra con pequeños poemas, que son como destellos de luz y alegría. La experiencia se complementa con las ilustraciones de la artista plástica Natalya Lizárraga; son ilustraciones de gran formato que, a pesar de su nocturnidad, son luminosas y mágicas.

Libros informativos

Animales peruanos (Planeta), de Micaela Chirif, ilustrado por Loreto Salinas, es un libro verdaderamente hermoso, no solo por las estupendas ilustraciones que, superando su finalidad naturalista, están hechas con arte, claridad y belleza, sino porque la información se presenta de manera vistosa y eficiente en un diseño armónico y limpio. Esta información no solo es completa, sino que se manifiesta en varios niveles: un primer acercamiento nos permite conocer de un vistazo al animal, nos da información sobre su hábitat, nos pone como referencia a un niño a escala para que podamos visualizar el tamaño del animal. Luego tiene más información para lectores más curiosos y avezados.

Pequeños cocineros (Panamericana), de Heriberto Tejo, es un libro de encuadernación invertida: la cara nos presenta a 10 pequeños cocineros de distintas partes de Perú que se presentan y nos muestran su plato preferido; la cruz da más información sobre el plato mencionado por cada cocinerito. Es un libro sencillo, pero interesante.

Primera infancia y editoriales independientes en 2019-2020

La crisis económica desatada por la pandemia golpeó muy duro a las grandes editoriales que manejaban la estrategia de la prescripción escolar. Sin embargo, las editoriales pequeñas o independientes, que difícilmente llegan a competir por una porción del mercado y cuya mayor apuesta son las librerías y las ferias de libros, tuvieron un ligero repunte en sus ventas, hicieron reimpresiones y publicaron títulos nuevos con cautela. Este crecimiento en las ventas puede explicarse porque, debido al confinamiento, en las casas se necesitaba distracción para los más pequeños, que ya no iban de manera presencial a los centros educativos. También se explica porque las librerías organizaron el servicio de entrega o *delivery*, que antes solo era una forma más de venta, y se convirtió en la principal forma de vender libros.

Entre estas editoriales, queremos mencionar dos: la ya conocida y prestigiosa editorial Polifonía, que en este bienio publicó cinco novedades (cuatro

de las cuales se dirigieron a la primerísima infancia), y Colmena Infantil, que publicó tres títulos (dos novedades y una reedición). Polifonía apostó por los libros de imágenes para primerísimos lectores: *Pon pon* (2019), *Plin plin* (2019) y *A tu lado* (2020), escritos e ilustrados por Motoneta. Los libros tienen textos muy sencillos y las ilustraciones tienen un trazo limpio y colores básicos. El primero, *Pon pon*, es un divertido juego de sonoridades y rimas; el segundo, *Plin plin*, es una historia que va creciendo hasta un sorprendente final; y la última, *A tu lado*, presenta la tierna relación entre madre e hija. Colmena Infantil inició su actividad en 2019 con *Sathiri y el árbol que lloraba*, de Elizabeth Villanueva, un relato sobre el cuidado a la naturaleza y la fuerza de la voluntad de un niño que cambia el destino de un pueblo. En 2020 publicó la reedición de *El juguete que faltaba*, de Ana Delia Mejía, que puso en discusión los estereotipos y prejuicios que los adultos vamos inculcando a los niños. Este año también publicó *Hermonos*, de Kari de la Vega y Armando Alzamora, una obra inspirada en relatos tradicionales amazónicos, contados con frescura y dinamismo. El libro nos presenta la eterna lucha de la selva entre presa y predador, pero nos ofrece un episodio en el que gana el más indefenso, el más débil, por su astucia, por su valentía.

Migrantes (Libros del Zorro Rojo, 2019), de Issa Watanabe, es un libro álbum sin palabras que ha tenido una gran repercusión internacional: ha ganado el Premi Llibreter 2020 de Catalunya en la categoría de álbum ilustrado; el de Mejor Narrativa Visual 2020, otorgado por el Banco del Libro de Venezuela; también se ha hecho con el The White Ravens 2020, y ha sido nominado como uno de The Best Books en la Kirskus Reviews. Este hecho se explica porque Watanabe ha sabido plasmar, con belleza y sin concesiones, un problema tan actual como es el de la migración. Sobre un fondo oscuro, casi negro, se desplazan una gran cantidad de coloridos animales, que son seguidos por la muerte. No se sabe de dónde partieron, no sabemos a dónde van; solo sabemos que prefieren enfrentar los peligros del viaje. El libro termina luego de sufrimientos y pérdidas, cuando el fondo empieza a tomar color, quizá el color de la esperanza. Desde su publicación, en 2019, ha sido editado en múltiples países de habla hispana, así como también en territorios de habla inglesa, coreana, italiana, eslovena, holandesa, alemana, entre otros.

Tendencias temáticas del bienio

Violencia política y LIJ

Poco se ha escrito para niños y jóvenes sobre la violencia que vivió Perú entre 1980 y el año 2000, a consecuencia de lo que la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) ha llamado “conflicto armado interno”. Este ha sido el episodio de violencia más intenso, extenso y prolongado de toda la historia de la República. La CVR estima que la cifra más probable de víctimas fatales de la violencia es de 69.280 personas, y aún es un doloroso episodio de la historia peruana. Un temprano testimonio fue *La joven que subió al cielo* (1988), una novela juvenil de Luis Nieto Degregori. Este bienio tenemos dos entregas importantes con este tema.

La primera es *Nuestra voz sigue en el viento* (Norma, 2020, digital), de Javier Mariscal Crevoisier. Trata sobre Micaela, una niña ayacuchana (Ayacucho fue el centro donde explotó la violencia terrorista de Sendero Luminoso) cuyo pueblo, tras avistar esta a un muchacho senderista, recibe la visita de extraños: primero es visitado por senderistas que roban animales, alimentos y amenazan al pueblo; luego aparecen los militares, que, siguiendo a los senderistas, interrogan a la gente y también la amenazan; en una tercera incursión, les toca a los terroristas, que, tras matar al alcalde, se llevan a los adolescentes, entre ellos a Micaela, para formarlos militarmente. Ya en su avance con los secuestradores, Micaela oye disparos. Al principio, cree que los soldados van a rescatarla, pero se equivoca: solo están atacando. Ella intenta huir, pero es herida en medio de la bruma, que se hace cada vez más espesa; cae, se levanta y huye. Así comienza lo que considera el retorno a casa, mas se encuentra con un zorro parlante e inicia un recorrido en el que la acompañarán seres de la mitología andina, quienes la guiarán para que llegue bien a su destino. Esta segunda parte pierde la fuerza con la que había empezado el relato, de corte realista, porque se convierte en una secuencia de encuentros con los seres míticos, quienes le van enseñando un camino que no es el regreso a casa, pues cada ser la conduce hacia una nueva aventura. El lector, a estas alturas, ya se ha dado cuenta de hacia dónde va la historia de la novela, que recobra su fuerza

poética y dramática cuando la protagonista entiende por qué puede ver a estos seres y espíritus andinos y hablar con ellos.

La segunda novela, *Valle Esperanza* (Panamericana, 2020), de Jorge Eslava, no casa con las características del género, a pesar de que la editorial la anuncie como novela juvenil: no tiene un protagonista joven ni la temática es la usual del género; tampoco el tradicional narrador, pues este se construye como el artífice de la ficción a partir de un hecho real. Tiene que ver, más bien, con la declaración que hace el autor en el prólogo: “Se inscribe en la voluntad de difundir en las escuelas ciertos acontecimientos de nuestra vida social que, en mi opinión, son indispensables para la construcción de un país mejor”. La novela contiene tres historias: la de una enfermera, la de un policía y otra sobre una vieja maestra. Las tramas se enlazan por un hecho sangriento reciente ocurrido en la zona del VRAEM (valle de los ríos Apurímac, Ene y Mantaro), una tierra hermosa y feraz de la Amazonia peruana que aún es escenario de la violencia terrorista ligada al narcotráfico. Tanto el lector como dos de sus protagonistas se darán cuenta de que hay un hecho, también sangriento o doloroso y más antiguo, que también los une. Estamos ante una novela dura, realista y actual sobre hechos antiguos y recientes que han dejado heridas profundas que siguen sin cicatrizar.

Jorge Eslava: un abuelo escritor

Desde hace algún tiempo, Jorge Eslava, uno de los más prolíficos e interesantes autores peruanos de la LIJ, se ha dedicado a explorar las vivencias de abuelos y nietos, ese espacio dulce y tranquilo que da el tiempo como una oportunidad de ser padres no responsables de los hijos de nuestros hijos.

¡Ah, estos chicos!/De todo te olvidas (Ediciones SM, 2019) incluye dos cuentos. En el primero, se nos narra la magia y complicidad que hay entre unos abuelos y sus nietos en víspera de Navidad. La visita de sus nietos ha dejado juguetes regados por toda la casa. Antes de irse, ponen todo en orden, pero hay juguetes esparcidos por todas partes, y eso no es todo, ya que los juguetes parecen los de sus hijos; además, luego se encuentran con los juguetes con los que ambos jugaban de pequeños, y la historia termina cuando vemos a dos niños muy parecidos a papapa y mamama jugando con los juguetes encontrados. “De todo te olvidas” nos cuenta

sobre una serie de divertidos eventos. Primero, la mamama debe ir al mercado y no encuentra sus llaves. “¡Ah, de todo te olvidas!” le dice el papapa. Luego es el turno del papapa, que no recuerda dónde dejó sus lentes, y así cada uno va por la casa buscando lo que necesita. Después de una intensa búsqueda, mamama encuentra los lentes de papapa y papapa encuentra las llaves de mamama y deciden hacerse una broma entre ellos.

El parque (Ediciones SM, 2019) tiene también dos historias de abuelos y nietos: “La ventana” y “El parque”. En ambas, el protagonista es un pequeño llamado Itzán, quien pasa el fin de semana en casa de sus abuelos, a quienes llama papapa y mamama. El autor narra, en los dos cuentos, anécdotas y vivencias, tanto en casa como en el espacio público. En “El parque”, mamama, como muchas abuelas, hace que su nieto juegue mucho y se canse para que pueda dormir temprano. Itzán se divierte con esta salida y sube a todos los juegos mientras mamama lo observa desde un banco. Todo transcurre con normalidad, hasta que ella percibe una presencia extraña en el parque: es como una sombra maléfica que se acerca a los niños. Entonces, mamama alerta a los demás adultos y reaccionan, echándola de allí. En “La ventana”, papapa narra la historia en primera persona. Él le gasta una broma a Itzán al decirle que ha crecido un árbol de plátano en su escritorio, y esto, al parecer, insólito, genera mucha curiosidad en el pequeño.

¿Quién eres, papapa? (Penguin Random House, 2019) es un relato que va acumulando preguntas y respuestas de un nieto que cree que su abuelo es muy raro, pues tiene una gran biblioteca, juguetes y le gusta escribir cuentos. Perplejo, pregunta a sus familiares quién es su papapa realmente, y todos le responden diferentes cosas que parecen chistosas o disparatadas. El papapa, a quien todos estaban esperando, baja de su biblioteca y le confiesa en secreto quién es en realidad.

En *Capitán Papapa* (Santillana, 2019), esta vez se celebra el cumpleaños de Nuno y, aunque no es una fiesta de disfraces, su papapa llega disfrazado de pirata. Todos lo miran con malicia, creyendo que está un poco loquito, aunque él siempre está resolviendo problemas. Entonces, parece que una ola gigantesca va a arruinar la fiesta y, por lo mismo, da la impresión de que este problema es muy muy grande para el papapa, pero este aparece con su barco, salvando a todos.

Donde viven los zorros (Ediciones SM, 2020) tiene dos historias; una se titula “El árbol de frutas” y la otra lleva el nombre del libro. El protagonista de ambos cuentos es el mismo de los anteriores, Itzán, quien se queda al cuidado de sus abuelos, papapa y mamama. El pequeño pide a sus abuelos que le cuenten cuentos antes de dormir, pero no pueden ser largos porque esos duran mucho; él prefiere los cuentos cortitos para escuchar varios antes de dormir. En “Donde viven los zorros”, su mamama le cuenta una historia en la que un grupo de perros de una granja pierden de vista a las gallinas que estaban cuidando. Entonces, van por el campo buscándolas y preguntando a los animales que se encuentran en el camino si las han visto. Al final, luego de consultar con osos, tortugas, cangrejos, hormigas y otros animales, descubren que están con los zorros. Los perros, muy asustados, corren en su ayuda. En “El árbol de frutas”, Itzán y papapa improvisan una historia mientras conversan; ambos entran en un juego en el que intercambian frases según las características de ciertas frutas.

LIJ y pandemia

En 2020, la pandemia no solo fue protagonista de los noticieros, sino también de algunos libros que trataron de reflejarla, con el fin de ser más actuales o para tratar de brindar consuelo. Así, por ejemplo, la trama de *Las batallas de Parwa*, de Luis Nieto Degregori, obra de la que hablaremos más adelante, llega hasta la época de la pandemia. Algunos otros libros también tratan sobre el tema, pero destacaremos tan solo un par.

Chimoc y el aseo (Ediciones SM, 2020), de Andrea y Claudia Paz, se gestó en pleno confinamiento social. La coordinación editorial para este complejo proyecto, como suele ser cada libro de las Paz, fue difícil. La música se armó en estudios improvisados en la casa de cada uno. La historia narra el regreso a casa del famoso perrito. El primer día, empieza a notar cosas extrañas: Conejo se rasca la colita; Cuy tiene los dientes amarillos; Cabrita le da un pedazo de su sándwich con las manos sucias, y Clavito se rasca la cabeza. Al día siguiente, Chimoc no va a la escuela y todos lo extrañan. Ha ido a ver al doctor porque no se siente bien; el médico le da unos remedios y le habla de la importancia del aseo. Al volver a la escuela, comparte lo que ha aprendido, explica que los microbios pueden hacerles daño y les regala

elementos de limpieza. La obra finaliza con una historieta que narra la aparición del nuevo virus, del confinamiento social y de todo lo que debemos hacer para protegernos y lo que hemos aprendido en este proceso.

El miedo más miedo de todos (Save the Children y Ediciones SM, 2020), de Faviola Lazo y Rubén Silva, nos narra la historia de Camila, una niña sin miedo a nada; siempre juega, trepa y trata de alcanzar las nubes con sus manos. Pero, un día, la llamada “pandemia” la enfrenta a algo totalmente desconocido para ella: el miedo más miedo de todos. Nos encontramos ante un relato que nos ayuda a comprender que todos, pequeños o grandes, podemos sentir miedo en algún momento y que es más fácil enfrentarlo si no lo hacemos solos.

LII e historia

El bicentenario y sus celebraciones trajeron la urgencia de contemplar temas históricos en la LIJ; también la de echar una mirada a la diversidad de Perú y olvidarnos un poco del centralismo, tratando de visibilizar otras culturas, otros autores regionales, a través de la literatura. Este afán nos dejó algunas bellas obras literarias; con otros textos, sin embargo, nos dejó solo la intención de revisitarse la historia.

Ianchaak. Un viaje al reino de los moches (Ediciones SM, 2019), de Rosario Arias Quincot, nos narra la historia de José Antonio, quien estudia en un colegio inglés de Lima, pero, de pronto, se tiene que mudar a Trujillo y pasa de ser popular a ser el nuevo. Además, él, que está acostumbrado a un colegio solo de varones, tendrá que compartir clases con chicas. En una excursión de trabajo a la Huaca Cao, ven a un perrito peruano sin pelo y lo siguen. Este los lleva al siglo VIII, donde son testigos de fiestas y rituales moches, y tienen un sinnúmero de aventuras. Los jóvenes usan su conocimiento básico de la lengua moche para comunicarse, y hallan en Miker, un atento y valiente muchacho mochica, un aliado en una situación compleja. Juntos, enfrentan a los peligrosos kuntsiu y participan de los rituales mochicas. Cuando están a punto de ser parte de una ofrenda viva, Sam, Catalina y José Antonio retornan al presente. Una huella y prueba de sus aventuras queda perennizada en el protagonista: el tatuaje de una araña en su espalda.

Tiembla la tierra (Panamericana, 2020), de Jorge Eslava, es una breve novela histórica que tiene como protagonista a Micaela Bastidas (la esposa de Túpac Amaru),

verdadera jefa militar del movimiento emancipador que dirigió su esposo en el siglo XVIII. Esta gesta emancipadora, si bien no fue la primera, sí fue una de las más trascendentes de Hispanoamérica. Eslava ha condensado la vida en las distintas facetas que le tocó vivir como madre, esposa y mártir.

Los dioses moches y la rebelión de los objetos (Panamericana, 2020, digital), escrita por Luis Nieto Degregori e inspirada en la iconografía moche, cuenta el temor de los moches a que los objetos cobren vida y se rebelen contra sus creadores (sobre todo los de uso femenino). La novela nos narra las aventuras que María y Pedro viven a partir de la desaparición en el mar de una lancha con cuatro pescadores, pese a que el oleaje lleva varios días en calma. Los habitantes de la zona no dejan de comentar lo ocurrido. María y Pedro, que ya antes habían vivido aventuras con los dioses moches, sospechan que el dios del Mar puede estar detrás de esa misteriosa desaparición. Murrup y Fanun no tardan en buscarlos para confirmar y ampliar sus sospechas: se está gestando una gran conspiración entre los dioses moches. Una fantástica batalla los espera.

Las batallas de Parwa (Ediciones SM, 2020, digital), de Luis Nieto Degregori, es una novela ambiciosa que nos muestra la historia de la resistencia y las rebeliones indias. Desde la resistencia de los últimos incas, pasando por la lucha armada de Sendero Luminoso, hasta los tiempos actuales de pandemia: un largo recorrido para mostrarnos cómo se ha ido gestando la idea de nación en Perú. Parwa es una niña que nace en una pequeña aldea cerca del Cusco, en los últimos años del Tahuantinsuyo. Por su extraordinaria belleza, la llevan al templo de las Vírgenes del Sol para hacerla sacerdotisa. Durante su duro entrenamiento, su vivacidad y rebeldía la meterán en problemas. Una noche de tormenta, un rayo cae cerca del palacio del Inca y ocasiona destrozos; al día siguiente, la *wayrur aqlla*, la escogida principal del templo, la manda llamar, y ella cree que es para castigarla por alguna travesura; sin embargo, la llama porque los sacerdotes han leído en el rayo un mal augurio y quieren que ella compita para ver si puede ser la elegida de los dioses. Más tarde, se dan dos sucesos más que anuncian graves peligros para el Tahuantinsuyo y sus gentes. Los sacerdotes ofrecen a Parwa, en la ceremonia de la capacocha, como sacrificio a los dioses, pero no se trata de un sacrificio como los otros: Parwa va a volver a nacer entre los hombres para salvar el mundo, no una, sino varias veces.

Un guerrero sin espada (Santillana, 2020), de Mauricio de la Cuba, nos cuenta las batallas de un famoso prócer de la independencia de Perú. En tono muy cercano al lector contemporáneo, la obra nos narra episodios de la vida de José Faustino Sánchez Carrión. El autor logra, con pericia, momentos divertidos y magníficos, pero no llega a ser una novela.

San Martín y la bandera (Santillana, 2020), de José Luis Mejía, recrea en efectivos versos octosílabos romanceados la historia del origen de la bandera peruana, que ya antes había reflejado el gran cuentista peruano Abraham Valdelomar.

El día en que Pinca conoce el palacio Minchancaman (Unesco y Ediciones SM, 2020, digital) es una breve novela histórica sobre una niña cuyo destino está trazado para ser una sacerdotisa chimú. A partir de investigaciones históricas y arqueológicas, los autores, Maritza Villavicencio (historiadora) y Rubén Silva (narrador), reconstruyen los últimos días del Imperio chimú. Desde siempre, Pinca siente que la Madre Mar le habla. Un día, la niña recibe la visita de una sacerdotisa chimú que, luego de comprobar esa conexión con la Mar, con el consentimiento de sus papás y la alegría de Pinca, se la lleva para enseñarle los misterios de la Mar y de la Luna. Pinca es un poco rebelde y traviesa; a escondidas, huye de sus tutoras y se encuentra con Ñan. Ella lo conoció en Huanchaco y es un joven que, a diferencia de los pescadores, monta las olas de la madre Mar, algo que a Pinca le parece muy entretenido. Ambos son testigos de un maravilloso y secreto ritual que le cambia la vida a Pinca. Allí descubre que su destino es ser sacerdotisa de la diosa Mar y vivir para siempre en la ciudadela sagrada de Chan Chan.

La tradición oral revisitada

Seres maravillosos del Ande (Ediciones SM, 2019), de Óscar Colchado, es una antología de 21 relatos que nos presentan a míticos personajes, quienes, a través de los años, han ido alimentando el ideario de los pueblos andinos. Estas historias, de propagación oral en sus inicios, están llenas de misterio e imaginación. Una de las primeras narraciones hace referencia a Achiqué, la vieja bruja que devora niños; otro relato nos presenta al gran Amaru, la serpiente alada cuya cabeza es de llama y que posee una cola similar a la de un pez; encontramos también al Aya Uma o cabeza voladora, terrorífica leyenda quechua que trata sobre el castigo

hacia las almas pecadoras; a Carbunclo, el monstruo que es mitad perro y mitad zorro; al Carashato o alma condenada y el perturbador relato de la seductora y letal Cuda. Todas son historias que el autor selecciona en su colección de seres míticos. Las páginas del libro nos van presentando a diversos personajes de la cosmovisión andina, sus orígenes y aterradores castigos a quienes se cruzan en su camino. Así conocemos al Gato Tinyero, los ancianos gentiles y el aterrador Andarín. La monstruosa Jarjacha, hija del incesto, y la Runa Mula, castigada por atentar contra el celibato, responden también a la idiosincrasia de algunos pueblos de la zona andina.

El regalo de Chauchau (Norma, 2019), de Christian Ayuni, recrea, para los primeros lectores, una historia mítica sobre el origen del fenómeno El Niño, el guayacán y las arañas plateadas de la costa norte. Si bien es cierto que como un cuento no funciona muy bien, pues no presenta las acciones de un personaje que busca cumplir una misión, esta simpática historia tiene la belleza de las ilustraciones intervenidas con fotografías que permiten un acercamiento más rico al relato.

Hermana y hermano (Panamericana, 2020), de Micaela Chirif, es una adaptación bastante libre de una leyenda panandina. Se trata de dos hermanos que son perseguidos por la malvada bruja Achiqué “devoraniños”. Sin embargo, ella no sabe que, en su huida, los niños recibirán la ayuda de varios animales y al final hasta del mismo cielo.

Rubén Silva Pretel nació en Bellavista, Callao, en 1969. Estudió Lingüística y Literatura en la Pontificia Universidad Católica de Perú. Se ha dedicado a la enseñanza en la misma universidad y en diversos institutos. Además, es conferencista y tallerista sobre temas relacionados con la educación y la literatura infantil. Como traductor, ha publicado una antología de Paul Éluard, un fragmento de Pierres de Roger Caillois, *La muerte de Atahualpa*, de Nicanor della Rocca Vergallo; se encargó de preparar y traducir el primer y segundo volumen (Lima, 2006 y 2008, respectivamente) de las obras esenciales de Guillaume Apollinaire, publicados por la Pontificia Universidad Católica de Perú, y *El principio* (editorial Planeta, Lima, 2017). Ha publicado ensayos y más de 10 libros para niños en editoriales como Norma y Planeta, entre otras.

Puerto Rico



EL RESCATE DE LA LITERATURA

Alexandra Rodríguez Burgos

El poeta cubano Nicolás Guillén dijo alguna vez que la literatura era el reflejo de la sociedad. Admitió, también, que escribir era “como una enfermedad, una dolencia cualquiera”. El autor se refería a la necesidad de desarrollar su arte literario y atender así ese padecimiento del que hablaba. Pero Guillén no fue el único. Como la suya, hay historias casi infinitas sobre el poder de la literatura como remedio, ya sea para curar males o para sanar espiritualmente, tanto para el que escribe como para el que lee.

La autora chilena Isabel Allende lo constató muy bien cuando escribió *Paula*. Al terminar el libro de memorias sobre su hija, la autora confesó que la escritura de esa novela la ayudó a sobrellevar el dolor de ver a Paula en coma y enfrentar su posterior muerte.

Al argentino Jorge Luis Borges también llegó a sanarlo. El escritor contó, más de una vez, que escribir el cuento “Funes, el memorioso” lo ayudó a curarse del insomnio del que padecía. “Es irónico: yo escribí ese cuento, de un hombre con una memoria infinita, en un momento de insomnio, y el insomnio dejó de visitarme”, confesó el escritor en una entrevista.

Y es que, en parte, la literatura es precisamente eso: un reflejo de la vida por medio de la palabra, pero a la vez es un escape hacia una realidad que tenemos la imperiosa necesidad de cambiar. Cuanto más tempestuosa y abrumadora sea esa realidad, cuanto más inconformes seamos, estemos o nos sintamos acerca del mundo o el país en el que vivamos, surgirá siempre un mayor interés en querer cambiar la ruta que se traza. Precisamente, bajo un panorama de agitación e inconformidad con respecto al estado de las cosas que nos toca vivir a cada uno de nosotros, iniciamos este recuento por el panorama de la literatura infantil y juvenil en Puerto Rico, durante los años 2019 y 2020.

¿Qué ha pasado en el país durante estos años?

El anuario, en su edición anterior, comenzó con el recuento de los efectos devastadores de los huracanes María e Irma en Puerto Rico. Sumado a esto, la isla recién estrenaba la creación de una junta de supervisión fiscal, impulsada por el presidente Barack Obama y aprobada por el Congreso de los Estados Unidos. Según la ley Promesa, de 2016, el propósito de la junta es que Puerto Rico cuente con mayores controles que ayuden a encaminar las finanzas y logren sacar al país de la bancarrota. Esta nueva imposición dilata, elimina o disminuye el desembolso de dinero destinado a las diversas ramas del Gobierno, agencias públicas (entre ellas, entidades culturales) y, por supuesto, limita los poderes del Estado.

Durante los primeros años de su establecimiento, Puerto Rico enfrentaba una de sus peores crisis económicas, sumada a los efectos sociales de los huracanes. Puerto Rico comenzó a ver el mayor éxodo de personas en una década. Según datos del demógrafo puertorriqueño Raúl Figueroa, tras el huracán María, del país emigraron más de 129.848 personas¹. Posteriormente, los datos del último censo de 2020 confirmarían cifras aún mayores. Desde 2010, Puerto Rico había perdido el 11,8 % de su población². En paralelo con esta reducción poblacional, las noticias reportaban un intento de querer esconder las verdaderas cifras de muertes tras María, escándalos de corrupción relacionados con malos manejos de suministros y ayudas federales. Uno de los más graves se destapó en abril de 2019, cuando un escándalo de corrupción relacionado con la secretaria de Educación, Julia Keleher, contribuyó a crear el escenario para que, más adelante, y por primera vez en toda su historia, un gobernador en Puerto Rico tuviera que renunciar a su cargo. Un chat de unas 889 páginas destapó conversaciones del exgobernador con miembros y exmiembros de su gabinete, en las que se burlaba de adversarios políticos, periodistas y hasta de correligionarios.

¹ Prensa Asociada, "Pierde Puerto Rico casi el 4 % de su población tras el huracán María", *Los Angeles Times*, 19 de abril de 2019.

² Cortés Chico, R., "Censo 2020: Puerto Rico pierde el 11,8 % de la población en la última década", *El Nuevo Día*, 26 de abril de 2021.

Las manifestaciones que provocó este chat fueron diversas y creativas, desde convocatorias diarias a marchas que contaron con la participación de miles de personas, hasta protestas sobre motoras, camiones y kayaks.

Como si fuera poca la sacudida luego de los cambios gubernamentales y sociales, a finales de 2019 y principios de 2020, miles de temblores comenzaron a sentirse en la zona sur de Puerto Rico, cifra que, aún después de vivida, se nos hace difícil de creer. El mayor de estos temblores, uno de 6,4 grados de magnitud, despertó a los puertorriqueños el 7 de enero de 2020, un día después del Día de Reyes y dos días antes de comenzar las clases después de las vacaciones de Navidad. Una escuela del sur se destruyó totalmente por la fuerte sacudida del terreno, lo que despertó preocupaciones sobre la construcción de escuelas y otras estructuras en la isla. Según datos del Gobierno³, una semana después de sentido el sismo más fuerte, más de siete mil personas se refugiaron en terrenos abiertos, como plazas, estacionamientos y parques de béisbol, por temor a las réplicas y a la amenaza de derrumbes en estructuras que, incluso hoy, en 2021, se siguen sintiendo en algunas zonas del archipiélago puertorriqueño.

La literatura solidaria

Tras estos temblores, fueron miles las personas de otras zonas de la isla que se movilaron para ayudar a los hermanos del sur. Artistas, deportistas, políticos y ciudadanos de todo tipo llegaron cargados de artículos que aliviaron el miedo y la inestabilidad. La literatura estuvo presente desde el primer día, en contra del miedo y la desesperanza.

Una de las primeras personas en ayudar fue la escritora y promotora de literatura infantil y juvenil María Teresa Marichal Lugo, conocida cariñosamente como Tere Marichal: “Hubo semanas en que bajaba cuatro días. Comencé a ir con compañeras maestras a dar talleres de cuentacuentos y arte. Luego, se unieron más personas”.

³ Colón Dávila, J., “Más de 7.000 personas permanecen refugiadas en el sur de la isla tras los sismos”, *El Nuevo Día*, 17 de enero de 2020.

Marichal cuenta que una de esas personas fue la escritora Wanda de Jesús Arvelo. “Cuando ella supo que irían a llevar libros, compró varias cajas de plástico, imprimió logos y les puso el nombre Biblioteca Solidaria. Varias organizaciones colaboraron con este proyecto, ya que queríamos regalar libros que estuvieran en buenas condiciones. Ser parte de este proyecto fue muy importante. Ofrecer los talleres fue una experiencia única. Era realmente un movimiento solidario que, de forma indirecta, nos fue preparando para la llegada del covid-19”, reflexionó.

En efecto, después de los temblores, en marzo de 2021, llegó la pandemia. El 12 de marzo de 2020, la gobernadora Wanda Vázquez declaraba un estado de emergencia para combatir los primeros casos de covid-19 en el país. En Puerto Rico, el cierre total comenzó el 15 de marzo de 2020 y se extendió durante varios meses.

¿Cómo vivieron el encierro los escritores de LIJ?

Para la escritora Georgina Lázaro, “la vida no cambió mucho. Seguí trabajando desde mi casa, como siempre o más, aunque con menos contacto directo con mis lectores, cosa que siempre hace falta. [...] Creo que me quedé en espera y solo me motivó la idea de otro”, opinó en referencia a los encargos propuestos por editoriales y organizaciones. Al recordar este periodo, la autora –la primera escritora en recibir reconocimiento del Premio Pura Belpré, de la Asociación de Bibliotecarios Norteamericanos, por obra en español– lo tiene en mente como un año en el que estuvo “ocupadísima por Zoom, visitando escuelas hasta fuera de Puerto Rico, retomé algo que ya había empezado y escribí sobre una idea que surgió durante la pandemia. Terminé ambos trabajos, presenté cada uno a dos casas editoras y ya están aceptados, así que el daño a mi imaginación, si lo hubo, no fue permanente”.

Para José Borges, autor de la novela infantil *Las últimas horas de Otí* (Ediciones SM, 2018) y quien se encuentra a punto de publicar la novela juvenil *Cassandra aprende a volar*, la percepción de su obra en el plano de LIJ fue positiva y recibió una visibilidad mayor durante estos años. “En 2019, *Las últimas horas de Otí* recibió el premio del PEN Internacional de Puerto Rico como Premio Nacional de Literatura para Niños. Además, antes de la pandemia asistí a varios colegios y escuelas para

hablar de mis libros y de otros cuentos que he publicado, como ‘Pequeñas victorias’ (*Savia Español 4*, Ediciones SM, 2018). También visité escuelas por medio de la plataforma Zoom y participé en el Curso de Promotores de Lectura, auspiciado por la Fundación SM, en que compartí experiencias con el también escritor José Rabelo”, recordó. Sobre su producción literaria, nos cuenta que disminuyó notablemente durante el cierre del país, en que publicó solo por medio de encargos puntuales de editoriales. “Estuve muy ocupado, trabajando, pero mi producción literaria sufrió bastante. La pandemia, lejos de servir como inspiración o permitirme más tiempo para escribir, no fue muy inspiradora creativamente. Ahora que existe menos incertidumbre acerca del covid-19, comienzan a presentarse más ideas”, aclaró.

Para Isabel Arraiza, ganadora del Premio El Barco de Vapor 2009, por *La Escuelita Do-re-misteriosa*, sí fue un periodo en el que contó con más tiempo para leer, escribir y explorar nuevas oportunidades. “La editorial Libresa me publicó en Ecuador el cuento *Un robot para abuelo*, en la colección ‘Pares o Nones’. También me ofrecieron trabajar en la creación de guiones para un programa infantil de televisión y fue un buen momento para intentarlo”, comentó la autora puertorriqueña radicada en los Estados Unidos. Isabel Arraiza también escribió por encargo los cuentos ambientales “Picolino, el pelícano pardo”, “Ignacio explora el espacio”, “Jardín de mar” y “Después de la tormenta”, como pedido especial de la Fundación SM para la colección literaria de cuentos ecológicos breves, *Puerto Rico en mi corazón*. En esta colección también participaron los escritores José Borges, José Rabelo y Tina Casanova.

Con Isabel Arraiza concuerda la escritora Tina Casanova. “Paralizadas las actividades fuera de la casa, el tiempo que tenía para escribir se amplió. En 2019, publiqué, con Publicaciones Gaviota, una segunda edición de la novela juvenil *Verdino, el dinosaurio verde*. Además, escribí la quinta entrega de la Serie Pepe Gorras, de Ediciones SM, que hasta ahora lleva por título *Pepe Gorras o una sociedad secreta, muy secreta*. También, en 2019, Publicaciones Puertorriqueñas publicó *Mi libro viajero*, un relato que trabajé para los chicos del Colegio Río Sella en Arriendas, Asturias, donde trabajamos con el Proyecto Ambos por la Niñez, en los veranos”, contó.

Para Tere Marichal, 2019 comenzó con la publicación de *La cucarachita Martina y el ratoncito Pérez*, una versión recontada e ilustrada por la propia autora y que

escribió luego de estudiar las versiones de Irán, Palestina y Marruecos. En Puerto Rico, la versión más conocida de esta historia es la de Pura Belpré, bibliotecaria pionera, de origen hispano, en Estados Unidos y narradora oral que llegó a publicar varios cuentos para niños. “En 2008 trabajé para Hunter College, en la ciudad de Nueva York, realizando las ilustraciones de Martina para el documental de Pura Belpré y, al estudiar su vida, nació en mí el deseo de dar a conocer su obra a los niños de Puerto Rico. Para mí, este es un cuento feminista que debe ser estudiado con mucha reflexión, profundidad y cariño”, explicó.

En 2019, Marichal también publicó *Martina y el terrible huracán*. Según cuenta, la idea de seguir trabajando con el personaje de Martina surgió tras visitar y trabajar con los niños después del paso del huracán María. “Durante esa época, viajé por la isla y me di cuenta de que el huracán del olvido era peor que cualquier otro. La gente no recordaba a Martina y no conocían ni un solo cuento folclórico. En este libro, integro a muchísimos personajes de nuestro folclore”.

En 2019, Marichal realizó otros encuentros para rescatar la obra de Pura Belpré, a los que se han unido Wanda de Jesús Arvelo, Julia Cristina Ortiz Lugo, Ada Haiman, Isa Abreu, Mel Solórzano, Poli Marichal, Sandra Vega, Tina Casanova, la Fundación SM y un grupo de voluntarios. “El Instituto de Cultura Puertorriqueña [ICP] también se unió a este esfuerzo tan importante y nos prestó el edificio donde está localizado el Archivo y Biblioteca Nacional de Puerto Rico. Durante cinco sábados, el público pudo conocer aspectos diversos de la vida de Pura, conocer sobre literatura infantil y sobre los cuentos afropuertorriqueños, entre muchos otros temas. Además, en todas las presentaciones había contadores de cuentos, venta de libros, carteles y objetos relacionados con la literatura. El 2 de febrero celebramos en Puerto Rico el Día de la Narración Oral, en honor a Pura”, abundó Marichal, quien desde hace más de diez años se convirtió en editora independiente, diagrama sus libros en InDesign y edita las imágenes en Photoshop, sin ayuda de editoriales o artistas gráficos. Las impresiones las sufraga ella misma en imprentas como KDP, que imprime según la demanda, y luego las vende en librerías, ferias y otras actividades.

Otros cuentos desarrollados por la autora durante estos años fueron “Las golondrinas”, cuento panorámico sobre la emigración, presentado en la plaza Barceló de Villa Palmeras –un histórico y popular barrio de San Juan, además de asentamiento

importante de inmigrantes dominicanos en las últimas décadas–, como parte de las actividades organizadas por Comuna Caribe, y “Lolita”, un cuento kamishibai (que en japonés significa “teatro de papel”) sobre la importancia de Lolita Lebrón, activista puertorriqueña que luchó por la independencia de Puerto Rico.

¿Cómo lo vivieron los ilustradores?

Para la artista puertorriqueña Mónica Rodríguez, estos años en Puerto Rico han sido de mucho trabajo: “He encontrado más demanda en publicaciones y necesidad de entretenimiento juvenil, especialmente sobre temas que ayuden a explicar y guiar lo que está pasando en los alrededores de los niños. A muchos padres se les hace difícil hablar sobre ciertos temas, especialmente sobre desastres naturales, pandemias, enfermedades, y hasta el tema de la pérdida material y personal. Los libros ayudan a empezar una conversación”.

Durante este tiempo, la ilustradora ha trabajado por encargo para editoriales, como Ediciones SM Puerto Rico, y en cuentos para autores independientes. Dice: “Uno de los libros favoritos que he ilustrado es *Lillian, The Tiriki Girl*, publicado con Small Fires Publishing, sobre una niña de Kenia, quien cuenta sobre su diario vivir en su pueblo, Eldoret. Recientemente, logré ilustrar un libro para Scholastic Publishing. Hay mucho amor y detalle puesto en esas ilustraciones: en el ambiente, los personajes, los colores, etc. Es uno de mis orgullos más grandes. He tenido mucha oportunidad de trabajar en libros que traten sobre la importancia de la inclusión y la diversidad”.

Paula Martínez Cirilo, también ilustradora, quien ha sido premiada por su obra en varias ocasiones, coincide con su colega al mostrarse positiva sobre el resultado de 2019 y 2020. “A pesar de los últimos años tumultuosos que hemos tenido, tanto nacional como internacionalmente, he notado varios lanzamientos de libros con ilustradores locales, tales como *Ricitos de Ónix* (Editorial Destellos, 2020) y *Por ahí viene el huracán* (Aparicio Distributors, Inc., 2018), que tocan temas que resuenan en la juventud puertorriqueña. También trabajé el arte conceptual para el libro *En barco de papel*, por Linda M. Rodríguez Guglielmoni. Actualmente, estoy colabo-

rando con Rangely García para ilustrar una novela gráfica puertorriqueña”, recordó entusiasmada. Sobre los temas que le han pedido ilustrar más, comenta: “Durante estos últimos dos años, llegué a notar que los temas relacionados con perspectiva de género, la importancia de la inclusión y el amor por la tierra propia predominaron en los libros que vi publicados. También hubo inclusión de temas poco convencionales, tales como la educación virtual y la salud pública”. Añade que “hay una ola nueva de ilustradores y escritores que están hambrientos de contar historias con perspectivas diferentes. Veo que el interés por este campo está ampliándose desde hace unos años”.

Sin embargo, no todo fue positivo para el rubro. En mayo de 2019, Puerto Rico perdió a uno de sus ilustradores de mayor trayectoria, el artista Walter Torres. Walter fue uno de los 30 ilustradores seleccionados para la segunda edición del *Catálogo Iberoamericano de Ilustración*. Además, recibió una nominación al Premio Memorial Astrid Lindgren, considerado el Nobel de la literatura infantil. También ganó el Gourmand Internacional de Malasia, en 2006. Para la industria del libro infantil y juvenil, su muerte representó una gran pérdida. Amigos y colaboradores del artista le rindieron varios homenajes póstumos.

¿De qué más se escribió en Puerto Rico?

Aunque algunos escritores de LIJ en Puerto Rico descartaron de plano incluir los eventos recientes en sus obras, otros los abrazaron durante este tiempo. Inspirado, por ejemplo, en las amplias protestas que desembocaron en la renuncia del entonces gobernador, periodo acuñado como “el verano de 2019”, se publicó *La gran victoria* (publicación independiente, 2020), de la publicista Verónica de la Cruz, y que contó con las ilustraciones de Jonathan A. Vega. Con las hermanas Victoria y Vega como protagonistas, la trama avanza por medio del humor y desarrolla temas de movimientos sociales, unidad de país y sitúa a las niñas como las heroínas.

Otro de ellos, *Cuando Puerto Rico se movió* (Editorial Raíces, 2020), de la poeta Marlyn Ivette Rivera y con ilustraciones de Adriana W. Serrano Rivera, tuvo como

inspiración los temblores del sur. Según cuenta la autora en la contraportada, este libro de poemas busca contar y rescatar el espíritu luchador del puertorriqueño.

Sobre la pandemia, se destacó *Ahora no, coronavirus* (Aparicio Distributors, Inc., 2021), de Wanda de Jesús Arvelo, con ilustraciones de Mayra L. Rodríguez Sierra. Narrado con el recurso de la repetición, la autora muestra al coronavirus personificado y presentado como una amenaza latente en la vida de una niña. Cada vez que el virus llama a la protagonista para invitarla a jugar, la niña lo rechaza, con acciones que la ayudan a protegerse de la terrible enfermedad. La propuesta finaliza con varios apéndices, en que se presentan consejos adicionales para cuidarse del covid-19, de los virus en general y de cómo proteger a los demás.

Para Carmen Dolores Hernández –quien sufrió, a consecuencia de la pandemia, la paralización de las reseñas literarias dominicales publicadas en el periódico *El Nuevo Día*, que realizaba desde 1981–, además de utilizar la realidad puertorriqueña y fantasear con ella para atraer a la niñez, durante estos años predominó “la intención de recuperar el pasado, ya sea a través de biografías o autobiografías o por reediciones de LIJ de autores conocidos del pasado que no se caracterizan por ser escritores en el género”.

Cumpliendo con las características sobre la incorporación de nuevas voces en la LIJ y de dar a conocer personalidades importantes del momento, destacamos el libro *¡Solo pregunta!*, de la jueza puertorriqueña del Tribunal Supremo de Estados Unidos Sonia Sotomayor (Penguin Random House, 2019), ilustrado por Rafael López. Sotomayor ya había publicado otros libros biográficos en años anteriores. En este libro, escrito en primera persona, Sotomayor se inspira en su propia experiencia tras su diagnóstico de diabetes infantil. Los lectores descubrirán cómo los niños de esta historia utilizan sus habilidades y fortalezas para trabajar juntos y aprender los unos de los otros. Es una historia que aborda la diversidad, desde distintos polos.

La escritora Rosario Méndez también se inspiró en personalidades importantes de la historia puertorriqueña. “En 2019 publiqué un cuento titulado *Cecilia Orta Allende, creadora de sueños*, y, en 2020, un libro de ensayos titulado *Historias de mujeres puertorriqueñas negras*”, recuerda. Ambos libros los publicó la editorial EDP University.

Otro libro publicado en estos años fue *Yo opino* (Ediciones Callejón, 2019), una original historia escrita e ilustrada por Ita Venegas Pérez y dirigida a niños muy pequeños. El libro cuenta la historia de Lucas, quien reclama que a los niños de su escuela no les regalaron flores, pero a las niñas sí. Al principio, Lucas no dice nada, pero luego descubre que tiene una voz propia y que vale la pena hablar de lo que le molesta. Otros libros de la autora son *Yo siento* y *El pasillo y el objeto maravilloso*. Los tres se presentaron en febrero de 2020 en la librería Laberinto del Viejo San Juan.

Los temas ambientales también fueron una preocupación para muchos de los autores de LIJ, especialmente para la autora puertorriqueña Zulma Ayes. “Soy una apasionada de la biodiversidad de Puerto Rico. Se me ocurrió escribir de todas las especies de coquí que hay aquí. Me preocupé mucho porque salieran todas. El libro se llama *De viaje en motocicleta. Coquí Pepón y su asistente Nani visitan a toda la parentela*. También escribí nuevamente sobre los murciélagos y cómo demostraron resiliencia luego del huracán María”, recuerda la autora, antes de aclarar que ambos libros se encuentran en proceso de publicación, así como también está pendiente con una editorial una colección de libros sobre figuras del deporte en Puerto Rico, tema del que nunca había escrito.

Otro cuento inspirado en la biodiversidad lo escribió Mayra E. Rivera Negrón, titulado *Un dinosaurio en el mogote* (Publicaciones Gaviota, 2019). En la sinopsis del libro, la editorial nos cuenta: “Manolí, un lagartijo que vive en uno de los mogotes norteños de Puerto Rico, sueña con ser dinosaurio. En su diario recorrido por el bosque, se encuentra con otros habitantes del lugar con quienes comparte su inquietud. Al fin, descubre que los sueños se pueden cumplir de formas inesperadas”.

Un libro muy anhelado fue *Los mundos de Lonstal* (Isla Negra, 2020), del escritor puertorriqueño José Rabelo, con ilustraciones de Mariel Mercado. El autor nos cuenta que esta novela gráfica la comenzó a trabajar en 2003, pero no fue hasta 2020 que llegó a las librerías, dadas las complicaciones de una edición que cuenta con más de 500 ilustraciones. Esta obra trabaja con el deseo de alcanzar un mundo mejor y toca temas ambientales. Rabelo, quien también es médico, admite que el aspecto ecológico siempre ha sido una preocupación personal, pues su formación científica no le permite alejarse de estos temas.

Otros libros publicados estos años fueron *I love you at 12: Te amo, a los 12*, de Haydeé Zayas-Ramos, sobre una niña autista; *Nany, mi hermana androide* (EDP University, 2019), de Nívea de Lourdes Torres Hernández; *La princesa valiente* (EDP University, 2019), de Alexandra von Gundalch Alonzo. Otro título de interés general fue *Mejorar la raza* (EDP University, 2019), de Yolanda Arroyo Pizarro. La autora ha aclarado que “la frase ‘mejorar la raza’ ha traído burla y sufrimiento a las vidas de muchos, y desde este cuento infantil una abuela y su nieta reflexionan sobre ello”.

Los premios de LIJ y los premiados

En 2019 se estrenó el Premio El Barco de Vapor Caribe, convocado por la Fundación SM, luego de 11 exitosas premiaciones en que solo participaba Puerto Rico. Ahora, en compañía de autores de República Dominicana y Cuba, se convoca a todos los escritores mayores de 18 años, “que sean originarios de estas Antillas, sea que estén en sus países o en el extranjero, o aun de cualquier procedencia, pero radicados en alguno de estos tres países durante los últimos cinco años”, según rezan sus bases. El ganador recibe 15.000 dólares, como adelanto de regalías, y una estatuilla.

La primera ganadora de El Barco de Vapor Caribe fue la escritora dominicana Farah Hallal, con la novela *Sahara*. Esta novela se publicó al año siguiente, con ilustraciones de Stephanie Cavina. “La obra, para un público lector preadolescente, se impuso sobre 113 originales, con un argumento realista que traza los hilos del presente con el pasado histórico de la esclavitud negra africana durante la colonización americana, y los estragos que originó, y persisten, incluido el racismo”, según el parte de prensa.

Los preparativos para la ceremonia de entrega, prevista para abril de 2020, justo cobraban fuerza cuando el curso de la pandemia forzó en marzo la suspensión. Finalmente, se realizó una ceremonia virtual el 16 de abril de 2021, que, a la fecha, acumulaba unas 2.800 reproducciones.

La novela ya ha obtenido otros reconocimientos: ingresó en la lista de los cien recomendados de los premios 2021 de Fundación Cuatrogatos, de entre miles de

libros sometidos, y recibió el Premio Ada Campoy 2020, otorgado por la Academia Norteamericana de la Lengua Española.

Otras tres publicaciones de Ediciones SM Puerto Rico fueron galardonadas en distintas categorías durante la jornada de 2019 de los Premios Internacionales del Libro Latino. Esta premiación la convoca la entidad sin fines de lucro Latino Literacy Now, con sede en Los Angeles, Estados Unidos. *Indóciles*, de Arlene Carballo, Serie Roja de El Barco de Vapor, fue reconocida con una mención honorífica en la categoría de libro ilustrado para niños en español más inspirador; *Las últimas horas de Otí*, de José Borges, también de la Serie Roja de El Barco de Vapor, recibió una mención honorífica en la categoría de mejor libro juvenil de ficción en español (por capítulos); mientras que *Cápsulas del tiempo: antología literaria conmemorativa del huracán María* se alzó con el segundo lugar en el renglón de mejor obra de ficción de autores varios. Otras obras de puertorriqueños también ganaron en otras categorías. Una de las más premiadas fue *Un coquí de Borikén con los Reyes a Belén* (LILAC, 2018), de Lara Mercado y Armando Valdés, e ilustraciones de Nívea Ortiz. Esta obra recibió tres premios en las categorías de mejor primer libro para niños, mejor sitio de Internet para mercadear un libro y mejor uso de ilustraciones al interior de un libro. También obtuvo un segundo lugar en la categoría de mejor libro infantil ilustrado para latinos.

En 2019, el Pen de Puerto Rico Internacional también premió otras tres obras de Ediciones SM, publicadas en 2018. *Indóciles* recibió el Premio Nacional de Literatura Juvenil y *Las últimas horas de Otí* recibió el Premio Nacional de Literatura para Niños. *Buen viaje, Kekái*, de C. J. García, ganadora del Premio El Barco de Vapor 2018, obtuvo una mención honorífica, también bajo la categoría de literatura para niños.

Las novelas *Y llegaron ellos* (Santillana, 2018), de Zulma Ayes, y *Un punto infinito* (Editorial País Invisible, 2018), de Emilio del Carril, obtuvieron sendas menciones de honor, en la categoría de literatura juvenil. *El vuelo mágico* (Publicaciones Te Pienso, 2018), de María Bird Picó, fue otra de las menciones de honor en la categoría de literatura para niños.

En 2020, los premiados del Pen de Puerto Rico Internacional fueron *Pregonero de versos*, de Edwin Fin, obra en la que el autor también fue el ilustrador, y *Sildarus*, de Sarah Rubí. El primero recibió el Premio Nacional en la categoría de literatura

para niños y la segunda obtuvo una mención de honor en la categoría de literatura juvenil. Mientras, el Premio Nacional de Literatura Juvenil se declaró desierto.

Una convocatoria que dejó de realizarse fue la premiación del Instituto de Cultura Puertorriqueña. Tristemente, las instituciones culturales suelen ser las primeras en recibir recortes en presupuesto luego de crisis económicas. En 2019 y 2020, el presupuesto en nómina del Instituto de Cultura Puertorriqueña se redujo un 27 % en comparación con el año 2016. Su presupuesto total representa tan solo un 0,09 % del presupuesto total consolidado de Puerto Rico⁴. Esto obligó al Instituto de Cultura a hacer ajustes y detener, entre otros programas y actividades, la otorgación de sus famosos Premios Nacionales de Literatura, entre ellos el Premio Nacional de Literatura Infantil y el Premio Nacional de Literatura Juvenil, de los años 2016-2019. La premiación se retomó en 2020. Debido a la pandemia, se celebró sin público y se transmitió por medio de Zoom y Facebook. Sin embargo, no se realizaron las premiaciones correspondientes a los premios nacionales de literatura infantil y juvenil. El vacío que dejaron estas premiaciones intentó llenarse por medio de una de las conferencias más completas de LIJ coordinadas por el ICP durante este periodo. La ponencia *Literatura infantil y juvenil en Puerto Rico. Trayectoria y retos presentes* estuvo a cargo de la escritora Zulma Ayes. La actividad, llamada Coloquio, fue parte de una serie de conferencias culturales en línea que realizó el ICP en 2020. En la ponencia, Zulma Ayes conversó sobre el legado de grandes autores e ilustradores de LIJ de Puerto Rico, a partir del siglo XIX.

La literatura infantil y juvenil: hacia la profesionalización del oficio

Una preocupación continua acerca de la literatura para niños y jóvenes es el desconocimiento general alrededor de lo que es o no es literatura infantil y juvenil. Para la escritora Zulma Ayes, quien también es catedrática de la Universidad Interamericana de Puerto Rico, educar en torno a la LIJ es uno de sus mayores objetivos.

⁴ Fuente: Oficina de Gerencia y Presupuesto de Puerto Rico.

“Siempre es necesaria la formación. Hoy día hay mayor intercambio a través de conferencias, congresos y presentaciones virtuales, y mayor facilidad para adquirir libros. Sin embargo, hay que preguntarse si en dichas actividades estamos hablando a los mismos de siempre. También, qué libros son los que están logrando mayor alcance. La escritura, hoy más que nunca, rechaza el canon. Y todo vale y no vale en la posmodernidad”, teoriza la escritora, quien ha participado en conferencias en las que denuncia la subvaloración en general acerca de la LIJ y promueve, desde todos los frentes, su valor como lo que es: literatura con todas sus letras.

Con ella también coincide la escritora Haydée Zayas. “Debemos entender que la LIJ no es un arte menor. La literatura implica mucho trabajo, mucha revisión y aprendizaje constante. Todavía veo publicaciones que subestiman al lector infantil”, opinó.

Conscientes de esa necesidad de educar sobre la literatura para niños y jóvenes, estos últimos años se ha visto un marcado interés por profesionalizar la carrera del escritor, tanto por la vía del intercambio entre editores especialistas y escritores con renombre como por vía de maestrías universitarias o programas emergentes. Recientemente, la Universidad de Puerto Rico en Río Piedras añadió a su Maestría en Enseñanza de Escritura y Lectura el apellido de “Literatura Infantil”, conocida ahora como Maestría en Enseñanza de Escritura, Lectura y Literatura Infantil, y liderada por la académica Ruth Sáez. Bajo esta maestría, se realiza actualmente un estudio, dirigido por los propios estudiantes, acerca del conocimiento que tienen los autores de LIJ sobre lo que escriben y para quién lo hacen. Pronto sabremos el resultado de esta investigación.

Por su parte, la Universidad del Sagrado Corazón, por medio del programa Nuestro Barrio: Distrito Cultural de Santurce y la editorial LILAC, creó la primera Incubadora de Literatura Infantil y Juvenil de Puerto Rico. El proyecto, coordinado por Marlyn Martínez, tiene el objetivo de apoyar a escritores que ya tengan obras literarias existentes, con el fin de desarrollarlas y comercializarlas. “Recibimos muchas solicitudes, pero aceptamos solo 25; entre ellas, 23 eran mujeres y 2 hombres. De las 25 personas, trabajamos con 16 o 17 manuscritos. De esos 16 o 17 seleccionamos tres, que ya están a punto de publicación dos de ellos. Durante el programa, los escritores recibieron talleres sobre dos áreas: el área creativa y la empresarial. Fue un proyecto piloto

que hasta el momento demostró tener éxito y que luego debemos evaluar cómo se traduce en ventas para los autores. Creamos una fórmula que, con apoyo de otras organizaciones, se puede replicar para otras obras”, contó Ortiz.

Además de este ofrecimiento, la Editorial Raíces, creada en 2015, también se ha motivado por la formación de escritores, aunque la apuesta la hacen con escritores nuevos o poco conocidos. Para desarrollarlos en el oficio, crearon la Escuela Literaria de Escritores de Puerto Rico, en la que los participantes reciben talleres y formación en el campo.

Se expresan las editoriales y las librerías

Luego de este recorrido, percibimos un aumento considerable en publicaciones a cargo de editoriales pequeñas o recientes, pero una notable merma en la publicación de libros de literatura infantil y juvenil a cargo de editoriales más grandes. Esto lo confirman, especialmente, Héctor Aparicio, de Aparicio Distributors, Inc., y la Editorial Raíces, por medio de su presidenta, Mayra Ortiz. En estos dos años, Aparicio Distributors, Inc. publicó 13 libros de LIJ, mientras que la Editorial Raíces publicó 15.

Mayra Ortiz cuenta que “a pesar de que ha sido un tiempo de mucha resiliencia y cambios, para nuestra editorial fueron dos años de mucho progreso. Tuvimos 15 publicaciones nuevas. La pandemia nos afectó, ya que nuestros talleres no pudieron ser presenciales y la visita a las escuelas por parte de nuestros escritores y recursos tuvo que ser de manera virtual. Sin embargo, realizamos de manera efectiva talleres, visitas de autores y dimos inicio, como sabes, a nuestra Primera Escuela Literaria, con dos sesiones completamente llenas”.

Por su parte, Héctor Aparicio, quien también es librero y mantiene una hermosa librería dedicada solo a la LIJ, asegura que es la primera vez que publican más de una decena de libros. “La LIJ está creciendo en Puerto Rico. Hemos visto un resurgir de la lectura. Ahora queremos leer más que nunca. Los papás buscan una alternativa a la pantalla de las computadoras. Creo que, por fin, nos están haciendo caso y se está viendo, la literatura, como una alternativa divertida de entretenimiento, sobre todo en esta época”, aseguró.

Mientras, Yamilet Soto Colom, directora de contenidos de Grupo Santillana Puerto Rico, comentó que han sido cautelosos con las publicaciones de LIJ en 2019 y 2020. “Durante este tiempo, nos hemos dedicado a la publicación de artículos, talleres virtuales de promoción de la lectura y otras actividades con escritores de la casa y de nuestro sello Loqueleo”, precisó.

Juan Reyes, director general de Ediciones SM Puerto Rico, reconoce que las publicaciones de LIJ se han reducido, debido a la pausa natural provocada por el momento actual, en que han tenido que desviar la ruta para atender la parte humana que ameritan los tiempos. “Hemos sido cuidadosos. El enfoque ha sido resolver lo que estamos viviendo en el corto plazo. Todo el mundo se ha metido en la burbuja del miedo y es lógico. El Gobierno también se ha aguantado. Miro hacia dentro de nuestra casa, de Ediciones SM y, ciertamente, hemos publicado menos. Hemos puesto el foco en atender otras cosas, que también son importantes, pero no hemos parado”, mencionó.

No obstante, contó que han trabajado en otras iniciativas, como Los Amigos de El Barco de Vapor, un grupo de escritores publicados por Ediciones SM que visitan la escuela, dan charlas y talleres. Durante 2019 y 2020, este grupo realizó sobre quince visitas virtuales y ocho presenciales previas a la pandemia. Autores como Zulma Ayes, Georgina Lázaro, José Borges y los Premios El Barco de Vapor 2007 y 2013, Tina Casanova y José Rabelo, fueron parte de la iniciativa. Juan Reyes aclara que “con las visitas de los autores, no queremos que estos se conviertan en vendedores de libros; queremos que los autores vayan a las escuelas y que los niños se relacionen con ese escritor como una persona cercana, de carne y hueso. La fundación sí se ha mantenido más activa. El Curso de Promotores de Lectura que realizamos todos los años se hizo de manera virtual, con gran éxito. Incluso, por la pandemia, nos llegamos a cuestionar si lo continuábamos. Para nuestra sorpresa, 250 personas llegaron a la primera presentación. Este año [2021] lo repetimos y la matrícula sobrepasó las mil personas”.

Por su parte, la editora ejecutiva de Literatura Infantil y Juvenil en Ediciones SM, Talía Lierca Rivera, aclaró que, en parte, la participación en una de las pocas licitaciones públicas que surgieron en 2019 contuvo la agenda de publicación. Sin embargo, dicho proceso amplió las posibilidades de difusión del fondo editorial

de Ediciones SM: “Por entonces, concentramos los esfuerzos del equipo en la selección de títulos, en consonancia con requisitos de contenido, calidad literaria, reconocimientos, formato, correspondencia con nivel escolar, edición ligera para adecuación a pautas léxicas, que asegurara la inclusión de autores pilares del país, lo mismo que escritores de trayectoria de Latinoamérica y España”.

La editora añadió: “Fue un trabajo editorial intenso que implicó la revisión de centenares de libros, procurar y gestionar alianzas con autores de publicación autónoma, con la Editorial de la Universidad de Puerto Rico y con otras casas. Representó un esfuerzo gratificante por todas las buenas obras que ingresaron a las bibliotecas de los salones de kínder a tercer grado en las escuelas del país. Ya para 2020 hubo que replantear la convocatoria de nuestro certamen, el Premio El Barco de Vapor Caribe, de una modalidad presencial y de recibo de originales en físico, a una convocatoria completamente virtual. No hemos dejado de evaluar originales e incluso avanzar en la edición de obras, cuya publicación esperamos pronta”.

Otra iniciativa de difusión pandémica fue hacer disponible la literatura de Ediciones SM por vía de licencia digital a través de la plataforma escolar SM Aprendizaje. “Fue un tiempo en que los pedidos de difundir nuestra literatura en redes escalaron drásticamente, y ese fue un modo de ofrecer acceso a los libros”, añadió la editora de LIJ.

Asimismo, en 2020, Ediciones SM reeditó obras curriculares de secundaria, con su respectiva guía didáctica, ante el anuncio publicado por el Departamento de Educación con relación a una evaluación de recompra de libros. Esta fue la segunda oportunidad de venta pública con el Departamento de Educación surgida en los últimos años. A estos efectos, Ediciones SM trabajó en segunda edición títulos como *La jaula*, de Roberto Ramos Meléndez; *Pepe Gorras o la extraña historia de un perro sin cabeza*, de Tina Casanova, y además se adquirieron los derechos para edición revisada de *Ángeles urbanos: el plan infalible de Fía*, de Patricia E. Acosta Burgos. Para esta evaluación de compra, presentarían además *Y fui toda en mí, antología poética en el centenario del natalicio de Julia de Burgos*. Finalmente, Ediciones SM fue favorecida con la readquisición de estos cuatro libros, mientras que otras editoriales y librerías locales, como Betances Professional Services, Publicaciones Puertorriqueñas y Editorial Plaza Mayor, también se beneficiaron de la recompra de clásicos y libros de su catálogo.

Para Luis Negrón, de la Librería La Esquinita, ubicada en la antigua escuela Goyco, en Santurce, los últimos años han sido duros. “No puedo hablar de estos años sin atarlos al impacto del huracán María. Yo perdí mi casa por el huracán, así que, para mí, han sido aún más difíciles, pues no he podido recuperarme. En 2019 toda la actividad política ocasionó que la gente se aguantara de comprar libros. No había, en ese tiempo, nada que superara el drama que estábamos viviendo como país. La literatura es un escape de la realidad, pero en ese momento no había tiempo ni de pensar en eso. Para un negocio pequeño, fue duro y complejo. El Gobierno, en ese sentido, fue entorpecedor. Todo lo que estábamos viviendo, en cuanto a la inestabilidad, nos afectó mucho”, admite el también escritor.

Para Reynaldo Alfonso, presidente del Grupo Norte, estos dos últimos años han sido especialmente difíciles, incluso reconoce que los efectos de la pandemia y el cierre total del país fueron mucho más difíciles para su editorial que vivir el huracán María. “En términos generales, todo se paralizó. Fueron años difíciles. En términos de producción y publicación, lo aguantamos todo. Los proyectos se pospusieron. Solo hemos hecho coediciones con editoriales extranjeras. Nuestras mayores ventas eran en contacto directo con el público, en preescolares, en escuelas o directamente con los padres y sus hijos. Para remediar la situación, nos hemos tenido que tirar de lleno a las redes sociales”, confiesa.

Durante este tiempo, Grupo Norte, que además de tener librería también realiza publicaciones escolares, creó el libro *Aprendo y me divierto en casa para atender la pandemia*, para el que recopilaron actividades de otros libros del grupo para reforzar destrezas dirigidas a preescolares. Este libro, nos cuenta, fue una afortunada decisión en tiempos de incertidumbre, “fue un proyecto exitoso. Nos compraron una gran cantidad de libros. Uno de nuestros compradores fue una multinacional de comida”.

Nuevas formas de llegar al lector

Instagram, Facebook, Zoom, Twitter y las tiendas virtuales son solo algunas de las herramientas que protagonizan el presente, ya sea para la promoción, las

presentaciones, las conferencias o la venta de libros de LIJ. En Puerto Rico, una de las editoriales y librerías puertorriqueñas más creativas para llegar al público fue Grupo Norte. Durante el encierro, Reynaldo Alfonso incorporó su librería a la aplicación puertorriqueña UVA, para tener acceso a una mayor cantidad de personas y mantenerse visible para los clientes. “En la pandemia, yo, pensando qué podíamos hacer para vender y no perder ventas, llegué con mi celular a la aplicación UVA, en la que pedíamos comida desde mi casa y que, poco a poco, fue incorporando otras tiendas. Al principio, fue un experimento, y creemos que ahora puede tener mejores frutos. Comenzamos la librería, en la aplicación, con una pequeña muestra de nuestro catálogo. Luego de nosotros, se han unido otras librerías, como Libros 787”, recordó.

En efecto, la librería de la que habla, Libros 787, fue visionaria en estos tiempos, pues, gracias a que siempre se ha desarrollado como librería virtual, sus ventas se incrementaron durante estos años. “La demanda de libros aumentó a causa de la pandemia y esto nos permitió expandir nuestro catálogo para poder ofrecer los libros que las personas no podían adquirir en librerías físicas. Decidimos trabajar ese ángulo de la venta en línea, y así poder llenar ese vacío que surgió durante el tiempo de cuarentena y pandemia, al estar restringido el contacto físico. De esta manera, pudimos satisfacer la necesidad literaria. Durante este pasado año, hemos visto cómo el mercado de literatura infantil y juvenil ha crecido, ya que se han producido muchos más libros. Para Libros 787, esta categoría literaria representa un gran porcentaje de nuestras ventas, especialmente para la época de Navidad”, aseguró Ariana Vega, representante de la librería.

Justamente, otro aspecto que merece la pena destacar es la nueva oportunidad surgida gracias a la virtualidad. Para la doctora Hilda Quintana, autora, junto con la doctora Matilde García-Arroyo, por 15 años de columnas dedicadas a la lectura y la escritura, dentro de todas las dificultades que se pudieron vivir, hubo una necesidad de reevaluarse y contemplar todo lo que se puede hacer de forma virtual. “Esta situación límite, si algo nos ha permitido, es ver todo lo que se puede lograr. A la gente que le tenía un poco de miedo a la tecnología, de todas las edades, no les quedó más remedio que trabajar con lo que se estaba viviendo. Enfrentaron la realidad y estudiantes que no pensaron nunca participar en seminarios internacio-

nales o locales, lo hicieron. Se rompieron las distancias y llegamos a más países. Se tuvo la oportunidad de participar en más desarrollos profesionales y más foros sobre la LIJ”, profundizó.

Crece la labor de los promotores y animadores de lectura y escritura

Otra de las áreas más aprovechadas de la nueva realidad virtual impuesta por la pandemia fue la labor de los promotores de lectura y escritura, así como el trabajo de organizaciones, como Fundación Flamboyán, Fundación SM, la compañía Y No Había Luz, Lee conmigo, Cuentacuentos de la Inter Metro, Museo de Arte de Puerto Rico, Museo de Arte de Ponce, Impacto Juventud (con la iniciativa *Leyendo con Rafa* y *Leyendo con Lola*) y Leamos Cuentos Juntos, cuyos trabajos fueron notables durante estos meses. Leamos Cuentos Juntos, por ejemplo, pudo llegar a más de 20.000 familias por medio de sus lecturas de cuento virtuales y a través de lecturas en parques. La directora y cofundadora de esta organización, Gianleé Márquez, destacó: “Actualmente, es importante reconocer el auge que ha tomado la LIJ en Puerto Rico, particularmente en 2019 y 2020. Se ha levantado un grupo de individuos que se han dedicado a promover su importancia. Muchas familias buscan información sobre cómo promover la lectura en sus hogares y en sus familias. Creo que se debe mucho a que, como adultos, hemos dedicado tiempo a la búsqueda de información y alternativas de entretenimiento, sobre todo en la pandemia”.

Por su lado, el Maratón de Literatura Infantil y Juvenil, que se realiza de forma exitosa en el país todos los años, también obtuvo un gran crecimiento en público durante este tiempo. Ese año el maratón llevó como título “Lejos, pero cerca gracias a la lectura” y participaron más de cien mil personas de manera remota. A pesar del éxito alcanzado, la doctora Ruth Sáez, catedrática de la Universidad de Puerto Rico y una de las organizadoras, cuenta que aspira a que el próximo maratón se realice de manera híbrida (de forma presencial y virtual), pues las actividades que se realizan se nutren del apoyo presencial del salón de clases y el contacto directo con los estudiantes. “Nuestro maratón es uno con presencia en

las escuelas y se realiza por 90 minutos. Durante ese tiempo, se lee y se realizan actividades en la escuela relacionadas con la lectura. El 15.º maratón se dio de manera virtual y se realizó durante 12 horas consecutivas. Contamos con muchos colaboradores, escritores y organizaciones que siempre participan”, recordó la también directora del Centro para el Estudio de la Lectura, la Escritura y la Literatura Infantil (CELELI).

Por su parte, la Fundación SM continuó con su ruta de Cuentacuentos. En 2019, visitó centros de estudio, colegios y hogares escuela. Desarrollaron cinco días de talleres en el pueblo de Vega Baja, en la Biblioteca Trinidad Fontáñez, con 43 participantes. Donaron libros de LIJ para el Hogar Escuela Sor María Rafaela, para los centros de tutorías de Cataño y para el Colegio La Milagrosa, en Arecibo. Rescataron 15 cajas de libros decomisados del almacén del Departamento de Educación y las distribuyeron entre las escuelas Brígida Álvarez, de Vega Baja, Manuel Otero, en Toa Baja, centros de Cataño y Libros Libres, entre otros. Además, promocionaron a los autores de LIJ, por medio de la campaña “Puerto Rico en mi corazón”. En 2020, la campaña se amplió mediante la difusión virtual de ingeniosos bocados dramáticos de animación a la lectura, a cargo del colectivo Circo Teatro Bandada con guion de Ediciones SM, y la lectura de cuentos por el personaje infantil televisivo Shabum.

¿Cómo se ve el futuro?

Tras este recorrido por el mundo de libro de literatura infantil y juvenil en Puerto Rico, tenemos que concluir que el panorama es esperanzador. La literatura sigue siendo escape, sobre todo y a pesar de los tiempos. Los proyectos a favor de la promoción a la lectura, la escritura y de la formación del oficio cuentan con un buen rumbo de desarrollo. Alrededor de cada iniciativa se percibe un grupo de gente dispuesta a enamorar a nuevos lectores. Las publicaciones de estos años, si bien no han sido tantas como en años anteriores, comienzan a recibir mayor demanda del público lector. No obstante, permea una preocupación, y es la necesidad de obtener mayores apoyos institucionales con el fin de que el camino sea menos

difícil para la literatura del país. “Las publicaciones deben ser mejor apoyadas. Hay libros para niños importantes, pero necesitamos más apoyo. Necesitamos, además, más editoriales que publiquen LIJ y sobre la LIJ. Con todo lo que puede faltar, cada día va a ser mejor”, opinó Hilda Quintana sobre el futuro.

Para Reynaldo Alfonso, “son diversas las áreas de oportunidad. Sin embargo, los escritores dedicados a la LIJ necesitan becas y más foros nacionales para que su obra pueda ser apreciada más allá de las aulas escolares. El apoyo institucional no se da. Todos los países con una producción sólida tienen en común que el Gobierno apoya la causa. Hasta que el Gobierno no apoye las bibliotecas, los programas de LIJ, la industria no va a echar para adelante. El Gobierno debe ser el principal comprador de libros. Aquí hay cada vez menos bibliotecas públicas. Además, son necesarios los espacios donde se piense, se dialogue y se analice acerca de la nueva literatura puertorriqueña”.

Con ellos está de acuerdo la escritora Zulma Ayes: “Hay que hablar de estos asuntos, de las carencias, de romper barreras. Como proyecto social, tenemos que entender que nos tenemos. Hay un camino sostenido de LIJ y creo que tiene un futuro esperanzador, pero también retador. La LIJ no es cosa de niños”.

La dolencia a la que se refería el poeta Guillén sigue mostrando sus síntomas en los autores puertorriqueños. A pesar de todas las dificultades que enfrentan, su producción sigue en aumento y, a su vez, los lectores muestran mayor interés por acercarse a ella. El futuro depende de que los libros lleguen, de alguna manera, a estos nuevos lectores. Parece una aseveración lógica y obvia, que demanda la consecución ineludible de cuantos tengan a su alcance los medios y, por deber, la encomienda irrenunciable de hacerla crecer. Los que la abrazan solo tienen la intención de desarrollarla.

Alexandra Rodríguez Burgos es editora, redactora profesional, asesora de comunicaciones y correctora independiente. Tiene una Maestría en Redacción para los Medios de la Universidad del Sagrado Corazón en Santurce, Puerto Rico, y un bachillerato de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras, con especialidad en Comunicaciones.

En 2002 se incorporó al mundo editorial. En su recorrido por el oficio, ha ejercido como correctora y editora, tanto de libros de texto como de literatura, y de colaboradora a cargo de la creación de contenido para las asignaturas básicas, desde preescolar hasta universidad.

Desde 2010 es parte del equipo de ciudadseva.com, uno de los portales literarios más visitados del mundo. Allí modera los grupos Tertulia Ciudad Seva y Ciudad Seva Cultural.

En 2011, publicó un libro de entrevistas titulado *Sobreescritura*.

República
Dominicana



CON “E” DE ESPERANZA: LIJ DOMINICANA DURANTE LA PANDEMIA¹

Géraldine de Santis

Dimensión internacional de la LIJ vinculada a la República Dominicana

Capítulo dominicano del IBBY

Tras varios meses de reunión en la Biblioteca Infantil y Juvenil República Dominicana (BIJRD) durante el último cuatrimestre del año 2018, varios autores que conformaron el comité fundador de la sección nacional de IBBY República Dominicana anunciaron que la sede de la organización internacional IBBY (International Board of Books for Young People) fue aprobada en el mes de mayo de 2019. La primera asamblea general se celebró en el auditorio de la BIJRD, en septiembre de ese mismo año.

Para el país, formar parte del IBBY representa excelentes oportunidades de visibilizar su quehacer literario de LIJ, pues, al integrarse en un organismo con más de 70 países miembros, se amplifican los esfuerzos colectivos a través de convenios regionales e internacionales. Tal es el caso de los catálogos del CERLALC, en los que varios títulos de autores dominicanos fueron postulados, además de la participación en premios, como es el IBBY-Asahi 2020, galardón que recibió la Asociación Cultural Lleva un Libro en la Maleta, liderada por la autora dominicana, residente en España, Virginia Read Escobal.

¹ Artículo de Géraldine de Santis, extraído del *Anuario Iberoamericano sobre el Libro Infantil y Juvenil 2019*, Ediciones SM.

Asimismo, a mediados de 2021, la organización confirmó la “hermandad” (en inglés se usa el término *twinning*) con la sección nacional de IBBY Canadá, con el fin de aunar esfuerzos de colaboración y generar oportunidades para la sección dominicana. La más práctica de esas colaboraciones es que esa sección cubrirá las cuotas anuales de nuestro país para los años 2020 y 2021.

Además de recibir este apoyo, continuamos nuestros proyectos actuales, que en el contexto de la pandemia se han limitado a la recaudación de títulos para el Fondo Bibliográfico IBBY República Dominicana-UNIBE (Universidad Iberoamericana), gracias al convenio firmado con la universidad; a la postulación de organizaciones locales para los distintos concursos; a la participación en antologías y catálogos regionales e internacionales organizados desde la sede de IBBY LAC, y también a la difusión a través de las redes sociales de nuestra labor. Por el próximo año y medio, esta “hermandad” nos acompañará y apoyará, en la medida de lo posible, durante la pandemia y una vez que esta haya pasado.

Pabellón Infantil de la Feria del Libro de Madrid, dedicado a la República Dominicana

Por primera vez en 78 ediciones, la Feria del Libro de Madrid 2019 contó con la presencia de República Dominicana como país invitado de honor. Desde el 31 de mayo hasta el 16 de junio, el parque del Retiro recibió visitantes que pasearon entre las 361 casetas, que acogieron más de 4.800 actos de firmas, y participaron en alguna de las más de 300 actividades para todo tipo de públicos. En el área infantil también se vio una marcada representación de autores, ilustradores y cuentacuentos que viajaron hasta Madrid para llevar el calor del Caribe.

Entre las actividades oficiales que formaron parte del programa organizado por la Embajada Dominicana, estuvo la presentación de *El oso y la rosa*, de Lorennny Solano, y de *Trucando*, de Elizabeth Balaguer. Los libros *Un zompopo peculiar*, título ganador del Premio de Literatura Infantil Letras de Ultramar de 2017, y *Mía y las luces*, ambos de Kianny N. Antigua, fueron el centro de una actividad moderada por la escritora y gestora Farah Hallal. El autor Yuan Fuei Liao y la animadora a la lectura Esther Amaro leyeron el cuento «El general don Gallo», de Juan Bosch. La profesora María Teresa Pérez presentó la saga “Ernesto Visita”. Lucía Amelia Cabral

lanzó la novela juvenil indigenista *Zumeca*. La autora Dulce Elvira de los Santos presentó los cuentos en kamishibai.

Igualmente, se presentó el libro *Animal armonía*, de la autora Ángela Hernández, con ilustraciones de Taína Almodóvar, actividad de la BIJRD.

Otras participaciones dignas de mención, de iniciativa independiente, fueron la presencia de la autora Anya Damirón en la caseta de Algar para firmar su libro *Tuntún*; la intervención/decoración con pinturas de la carpa infantil, realizada por la autora e ilustradora hispanodominicana Taína Almodóvar; la presencia de Géraldine de Santis en promoción del libro *Dominicanas fuera de serie*, en la caseta dominicana, en una gira patrocinada por la Fundación Propagas, y finalmente el libro presentado por la dominicana Miss Universo 2003, Amelia Vega, titulado *Un día en la vida de Pichín*, ilustrado por Taína Almodóvar.

Feilij 2019 y 2020

Por primera vez, en la República Dominicana se celebró la Feria Internacional del Libro Infantil y Juvenil de Santo Domingo (Feilij), evento creado por Ediciones Toral y LeaRD con el propósito de promover la actividad de la lectura en niños, jóvenes y el resto de la comunidad. La fiesta de LIJ se celebró en el Ágora Mall, del 25 al 29 de septiembre. Esta feria no solo permitió a los niños que asistieron estar en contacto con las personas que escriben, que ilustran y que se dedican a la creación de historias y libros, sino que también fue una oportunidad para que el resto del público conociera la importancia de estos en el desarrollo del ser humano, para incentivar, a todo nivel, la disponibilidad de los libros.

Asimismo, este evento fue un punto de encuentro para escritores, editores, ilustradores y otros profesionales dedicados al mundo de la LIJ, tanto del país dominicano como de Argentina, entre otros. El doctor Juan Carlos Toral, escritor, presidente de Ediciones Toral y organizador de la Feilij, indicó que: “Invitamos a cinco editoriales de Iberoamérica, escritores, ilustradores, cuentacuentos, es decir, que se ha hecho un bonito proyecto y lo que nosotros queremos es que esto se siga haciendo todos los años. Los libros que hacía para niños los comencé a vender en el consultorio y el año pasado, de esas locuras que se le ocurren a uno, decidí hacer una feria del libro. Contacté con varios amigos de editoriales

en Argentina y en México, me dieron algunas recomendaciones y las cosas comenzaron a desarrollarse”.

Durante los días en que la Feilij se celebró, se realizaron encuentros con escritores, ilustradores, casas editoriales y librerías de Iberoamérica, España y República Dominicana; también se disponía de una agenda compuesta de actividades para niños y jóvenes, además de aquellas que incluyen la participación de colegios privados. Entre las actividades que formaron parte de la Feilij, se realizaron alrededor de 25 conferencias orientadas a profesores, promotores de la lectura, adultos y el público en general. Entre ellas, citaremos las conferencias *Editar hoy: más que un oficio*, impartida por Andrea Morales, de Argentina; *El arrullo de las palabras o cómo la literatura empieza en las primeras nanas*, impartida por Liliana Cinetto, de Argentina, o la charla de literatura sobre vampiros de Luciano Saracino. Asimismo, los expertos dominicanos participaron con charlas tales como: “¿Cómo crear un personaje?”, impartida por René Rodríguez, “Novela juvenil histórica”, con Avelino Stanley, Mónica Volonteri y Géraldine de Santis, además de la charla sobre la historia de la LIJ dominicana, dictada por Leibi Ng.

A lo largo de la feria también se realizaron lecturas de cuentacuentos, espectáculos de magia, puesta en circulación de nuevos libros, entre otros eventos. Las actividades, dirigidas a todo el público, se desarrollaron en el primer nivel del Ágora Mall, mientras que las que son para personas de 13 años en adelante se realizaron en el Teatro Chao del tercer nivel.

Meses más tarde, una versión del mismo Festival de la Literatura Infantil y Juvenil fue realizado en Punta Cana, del 21 al 23 de febrero de 2020, con entrada libre en el Blue Mall.

Feria Internacional del Libro Santo Domingo (FILSD)

FILSD 2019

En el año 2019, por primera en su historia, la Feria Internacional del Libro Santo Domingo se celebró en la Ciudad Colonial. El motivo de cambiar la tradicional ubi-

cación, que desde siempre ha sido la plaza de la Cultura, se debió al remozamiento que se estuvo llevando a cabo en ese emblemático espacio durante largos meses.

Según las fuentes oficiales de Cultura, durante los nueve días de la 22.^a Feria Internacional del Libro y la Cultura Santo Domingo 2019, se desarrollaron alrededor de 1.400 actividades, con un promedio de 150 actos diarios, y una masiva asistencia de visitantes nacionales y extranjeros, estimada en más de un millón de personas.

Hay que destacar los eventos culturales dedicados al escritor dominicano Virgilio Díaz Grullón y a Puerto Rico, como país invitado de honor, que envió una delegación y una exposición valiosa de su riqueza cultural.

A diferencia del tradicional Pabellón Infantil y Juvenil, que solía ubicarse en alguno de los puntos de más afluencia de la plaza de la Cultura de Santo Domingo, en esta ocasión el espacio dedicado a la LIJ fueron las instalaciones de la colonial Casa de Bastidas, donde numerosas actividades se organizaron alrededor de la animación a la lectura².

En ese contexto de LIJ, la FILSD 2019 dedicó su sexta jornada, el primer miércoles de mayo, a la poeta y autora de literatura infantil y juvenil Leibi Ng, quien cuenta con décadas de quehacer en el área de la LIJ. La homenajeadora recibió el pergamino de reconocimiento de manos de Ruth Herrera, directora general del Libro y la Lectura y de la Feria del Libro, acompañada del escritor Valentín Amaro, miembro de la Comisión Organizadora de la Feria del Libro.

Igualmente, otro evento digno de mención fue el lanzamiento de la Primera Edición del Premio El Barco de Vapor Caribe, cuyo anuncio fue realizado en el Museo de las Casas Reales, siempre en el contexto de la FILSD 2019. La directora de la Fundación SM en la República Dominicana, Mónica Volonteri, explicó que esa nueva convocatoria tiene como objetivo “unificar un gran premio Caribe, un premio regional para las islas hispanoparlantes del Caribe, de manera que se pueda impulsar la literatura antillana en el ámbito hispano”, y aclaró que, desde la Fundación SM, “propiciamos que escritores de calidad participen del premio, dándole todavía mucha vigencia e importancia a la formación de lectores, porque

² Para acceder al programa completo, véase <https://www.amazon.com/clouddrive/share/jTnfm1wp3TY9isePzzTkMMihXCO6H992gQv6NSobexn>

entendemos que, si no hay una literatura de calidad, no se pueden formar buenos lectores. Por eso, instamos a presentar títulos motivadores con temas de contenidos sociales y humanos que aporten a la construcción de un mundo más digno”.

La Fundación SM entregará el premio único, dotado con 15.000 dólares, a la obra inédita para niños o jóvenes, que será seleccionada por un jurado bajo la premisa de ser la mejor obra para cautivar el interés de los niños. Este jurado lo integrarán representantes de la Fundación SM, de las sedes de la entidad en Puerto Rico y en la República Dominicana, y tres figuras destacadas del quehacer literario, cultural o educativo del ámbito iberoamericano, en especial, el caribeño. Un aspecto importante de las bases es que los autores tomen en cuenta los segmentos de edades de la colección “El Barco de Vapor” a la hora de escribir las obras.

Meses más tarde, a finales del año 2019, se anunció que el título ganador perteneció a *Sahara*, de la autora Farah Hallal.

Al finalizar la celebración de la Feria del Libro, la directora general del Libro y la Lectura y de la Feria del Libro declaró su satisfacción por el exitoso cumplimiento de los objetivos de la 22.^a Edición de la Feria Internacional del Libro Santo Domingo 2019, en el espacio de la Ciudad Colonial.

Feria Internacional Virtual del Libro y la Cultura Santo Domingo 2020³

La cultura y la lectura han estado presentes a pesar de la pandemia, y esto es gracias a las plataformas tecnológicas. Por una semana se desarrolló la 23.^a Feria Internacional Virtual del Libro Santo Domingo 2020, del 28 de mayo al 7 de junio.

En el evento literario realizado por primera vez de forma virtual debido al coronavirus, el público se encontró con el conocimiento a través de interesantes conferencias, tertulias y recitales con escritores y artistas jóvenes y experimentados en las redes sociales de Facebook, Instagram, YouTube, Zoom, del Ministerio de Cultura, y mediante la aplicación para teléfonos móviles MiCulturaAPP.

La reciente edición de la FILSD 2020 estuvo dedicada a Honduras como país invitado de honor y a las insignes escritoras dominicanas Camila Henríquez Ureña y Abigaíl Mejía.

³ También es la FILSD, pero modificaron el nombre.

En la parte de LIJ, desde la virtualidad, el viernes 29 de mayo, a las cuatro de la tarde, se celebró el Festival de Cuentacuentos, con la participación de los autores infantiles Dulce Elvira de los Santos, Elizabeth Balaguer, Nelson Liriano, Esther Amaro y Gaby Comprés. La actividad estuvo coordinada por Elizabeth Ovalles.

Asimismo, el domingo 7 de junio, a las cinco de la tarde, se realizó una conversación sobre la novela juvenil *El príncipe del Sol*, con la participación de su autora, la *booktuber* mexicana Claudia Ramírez Lomelí. La actividad fue conducida por Keila González y auspiciada por Grupo Planeta.

Los autores opinan

Inesperadamente, tras un año de ascenso imparable en el ámbito internacional, en la LIJ dominicana se infiltró un “paracaídas”, un “colado” en la fiesta, como decimos en la República Dominicana, que nadie imaginó se presentaría a la fiesta de la vida. Tan inesperada fue la aparición del virus covid-19 para el panorama, no solo de nuestro país, sino del mundo, que aún seguimos adaptándonos, casi dos años después. Los autores y gestores dominicanos vivieron estos acontecimientos desde su realidad, como interventores culturales acostumbrados a interactuar con distintos públicos desde el ámbito escolar, editorial, social y, por supuesto, desde el de la propia práctica artística.

Como autora e ilustradora hispanodominicana residente en España, cuentacuentos y gestora cultural, Taína Almodóvar responde a la pregunta “¿Cuáles han sido los retos y oportunidades que ha enfrentado durante la pandemia?” con total apertura: “El mayor reto que he enfrentado en la pandemia es adaptar mi trabajo al medio virtual. Finalmente, ha sido una gran oportunidad para poder llegar a niños de todas partes del mundo con mis clases de dibujo y pintura virtuales y para fomentar el amor por el arte en cada uno de ellos”.

Margarita Luciano, autora establecida desde hace varias décadas en la República Dominicana, comenta que “los retos encontrados se refieren a la posibilidad de editar algunos trabajos que tengo escritos. Aunque un poco tardía, ya encontré una oportunidad. Las oportunidades se refieren a la lectura de mis cuentos, novelas y poesías de parte de niños de distintas edades, lo cual me ha satisfecho mucho, pues

expresan haber encontrado en mis obras sueños, fantasías y realidades que les han ayudado a pasarlo bien, leyendo y saboreando las historias y poesías leídas. Algunos me enviaron hermosas cartas de agradecimiento que me emocionaron mucho”.

César Sánchez Beras, gestor cultural y autor comprometido con los lectores, ha enfrentado durante la pandemia los siguientes retos: “Decidir cómo lograr conectar a la audiencia tradicionalmente presencial a las actividades virtuales; tener una audiencia en igualdad de condiciones en cuanto a la conectividad de la red, energía eléctrica y disponibilidad de aparatos electrónicos para la conversación virtual; y aunar los recursos tecnológicos con las actividades que requieren teatralidad, movimientos escénicos, usos de vestuarios, escenografía, etcétera”. Sin embargo, encuentra algunas oportunidades en la situación: “Poder llegar a más lectores en una misma actividad sin el impedimento de falta de espacio físico, o de distancias geográficas; mayor incorporación de la tecnología al proceso de lectoescritura y la gestión cultural y democratización del acceso a las herramientas educativas para educandos y docentes”.

Otra de las voces establecidas desde hace décadas en la LIJ dominicana, Eleanor Grimaldi Silié, comparte sus observaciones:

Entre los retos principales que he tenido, estos han sido el encierro, el temor al contagio y las pérdidas familiares. Las oportunidades han sido la mayor capacidad de meditar, de orar y de hacer introspección acerca de nuestras vidas. Hemos ocupado mayor tiempo para conversar con nuestra familia y nuestros hijos. Y ocupar el tiempo libre en leer más. Otra oportunidad ha sido la comunicación fluida que hemos mantenido, a través de redes y plataformas virtuales, lo que nos ha permitido comunicarnos mucho a nivel familiar o tratar temas profesionales y de trabajo. Y la posibilidad de afianzar el afecto con las personas de nuestro entorno. La pandemia nos ha permitido comprender la fragilidad de la vida y que la mayoría de las cosas materiales tienen menos valor del que le hemos otorgado, ya que hay tres temas vitales por el momento: la alimentación, tener un techo y disponer de medicamentos necesarios en caso necesario, en este momento difícil.

Desde la diáspora en Estados Unidos, la autora dominicana Elizabeth Balaguer medita sobre su experiencia: “Aquel día, al despertar, nos encontramos el mundo

al revés; las escuelas, cerradas, los niños, en las casas, y la lectura en voz alta se quedó muda. Nos cubrimos las bocas y narices para protegernos de la amenaza del monstruo invisible que nos rodeaba. Tuvimos que reinventarnos, buscar otras alternativas, explorar posibilidades que nos permitieran continuar con nuestra labor de llevar a los niños la literatura infantil. Entonces, creamos espacios interactivos mediante Zoom, lecturas animadas por Facebook Live, Instagram, YouTube, etc. Y logramos obviar las barreras de los espacios y las distancias sin importar el tiempo. Leímos, reímos y seguimos hilvanando historias y contando cuentos sin parar”.

Para Rosa Francia Esquea, la pandemia ha supuesto un tiempo de desafíos: “Ha implicado armarme de serenidad y pensar que los días pasan como quiera y lo más lógico es aprovecharlos. He aprendido a incorporar herramientas de redes para la comunicación. Por ejemplo, nunca había usado Zoom y ahora he tenido que hacer uso de esta herramienta para participar en actividades literarias. Ha habido tiempo para crear, aunque con limitaciones, ya que el bombardeo de información y de conocimientos acerca de la situación mundial y, específicamente, local afecta y limita, aunque no quieras. Pero también ha sido un tiempo para pensar en el potencial que tengo y en las cosas que puedo hacer y que, de hecho, estoy haciendo, tanto en el plano literario como en otros aspectos del conocimiento y la cultura”.

Para finalizar, Leibi Ng, pionera de la gestión LIJ en el país, comparte sus vivencias como hija de dos culturas, la dominicana y la china:

Empecé a tener conciencia de la gravedad del covid-19 a finales de ese aciago año, con la determinación de la Embajada de China en la República Dominicana y el Centro de la Colonia China de suspender el festejo de año nuevo lunar correspondiente a la rata de metal, 2020. Paralizar los preparativos y suspender los festejos fue bastante dramático, aunque necesario. Como escritora, he estado trabajando en adaptaciones de cuentos y leyendas chinas, ya que soy una caribeña también. Sin embargo, el ambiente me bloqueó hasta el punto de dejar todo en receso hasta nuevo aviso o nuevos ánimos. Todo el año 2020 ha sido de recogimiento y reflexión. Como poeta, gestora cultural y escritora, entendí que durante años hemos anhelado tener tiempo para llevar a cabo nuestros proyectos. Aunque debo decir que, sin metas precisas ni planificación o método, es algo similar a la inercia.

En este tiempo, he sido jurado para concursos de literatura infantil, he escrito algunos encargos, he editado algunos libros..., pero de ser muy activa en las redes sociales pasé forzosamente a una situación incómoda. Tenía, en Facebook especialmente, varias páginas y grupos, incluyendo uno para Literatura Infantil Dominicana, y otro grupo para subir libros en PDF que arrastró todo lo otro al vacío. En fin, que teniendo el grupo varios años, con más de 17.000 miembros y cientos de libros disponibles, fui “inhabilitada” en Facebook, y confieso que yo ni sabía qué significaba eso. Significa una especie de muerte para el usuario que osa violar las reglas, y yo violé las reglas del derecho de autor para algunos, a pesar de que había subido cientos de libros que circulan por las redes libremente.

[...] Si bien la pandemia nos ha obligado a ir todos enmascarados y a distanciarnos socialmente, yo estoy segura de que la zanja entre ricos y pobres se ha ganado la categoría de “banda ancha”. No llego a decir que “lee quien puede, no quien quiere”, pero no hay una cosa que funcione más con la lectura que el placer que levanta en el otro. Una lectura que se disfruta hace que el lector se exprese con fervor sobre las emociones que ella le ha despertado. Sin eso, es difícil vender libros, con covid-19 y sin él.

Novedades generales

Ediciones SM República Dominicana

Desde la perspectiva de la editorial, en la República Dominicana se publicó el primer volumen de “La Liga de la Esperanza”, para el público en general. Se hicieron los segundos títulos de la colección para el programa UNIBE-USAID, publicados a principios de 2021.

En sus iniciativas de lectura y escritura, la novedad está en Escribir Como Lectores, un programa con el que trabaja la Fundación SM desde hace muchos años, el cual tiene como objetivo la lectura de un texto literario con un determinado grupo, que puede ser de estudiantes o de niños y adolescentes, de algún tipo de biblioteca o círculo de lectura, en el que se lee con la presencia de mediadores, sea de lectura u otros, como autores y expertos en el tema de lectura.

Mónica Volonteri, directora en el país de la Fundación SM, amplía:

Se hace un comentario de lo leído, siempre desde la perspectiva del sujeto, no un comentario tanto hacia lo didáctico o la comprensión lectora, sino más bien a un punto medio de comprensión, y pasamos a un punto de interpretación a partir de la subjetividad del lector. Ese proceso se completa con una respuesta del lector en formato escritura, como escribirle una carta a un personaje, completar un diálogo o cualquier tipología textual, que se trabaja y se corrige en todo el proceso de escritura; después, esos textos producidos por los chicos se dan a conocer al escritor [en tiempos sin covid-19, el escritor visitaba a estos grupos y comentaba los textos, según aclara Volonteri], se completa el proceso de lectoescritura, se le devuelve el ciclo y ya no se trata simplemente, desde una perspectiva pragmática, de hablar de lo que dice el texto o de las preguntas típicas que los chicos les hacen al escritor, sino que es un diálogo que va mucho más profundo.

Debido a la pandemia, no se ha podido hacer presencial, y desde la Fundación SM, con el programa Escribir Como Lectores, diseñamos, pensamos y elaboramos cinco audiovisuales a partir de una novela de Virginia Read Escobal, *Noches de luna nueva*, para el momento de la lectura, el momento del comentario y la lectura, y el momento de propuesta de la escritura; además, se cuenta con una dirección de correo electrónico a la que los chicos pueden mandar sus textos escritos y la autora reaccionará contestando con un vídeo a estos ejercicios. Es una innovación en cuanto a la manera de transmitir el programa, aunque no en cuanto a la metodología, que es la esencia del programa. ¿Qué tenemos? Cinco capítulos en los que se adapta la obra, con la posibilidad de leer en pantalla, de hacer comentarios; también irá acompañado de una guía para los mediadores, para que no consuman el vídeo así y ya, sino que lo puedan ir parando, interactuando, con lo que se pueden enriquecer, pero con la ventaja de que estos cinco audiovisuales se repartirán en muchísimas instituciones, desde la BIJRD hasta el programa UNIBE-USAID, Radio Santa María, entre otras; es decir, una capacidad de diseminación mucho más interesante que el uno a uno. Vamos a perder en el uno a uno, pero ganaremos en la cantidad de lectores que estarán expuestos a este programa.

Biblioteca Infantil y Juvenil República Dominicana (BIJRD)

2019

Segundo Encuentro Internacional de Booktubers 2019

Los jóvenes que comparten su pasión e interés por la lectura a través de YouTube tuvieron un espacio en el Segundo Encuentro Internacional de Booktubers 2019, que organiza la Vicepresidencia de la República y la Biblioteca Infantil y Juvenil República Dominicana, con la finalidad de promover e incentivar el amor por los libros. Del 13 al 15 de febrero, el público participó de un amplio programa formativo y educativo junto a la invitada internacional Claudia Ramírez Lomelí, famosa *booktuber* mexicana, quien debutó como escritora en la Feria Internacional del Libro de Monterrey con su obra *El príncipe del Sol*.

Diplomado de Animación a la Lectura

Con el fin de determinar los momentos fundamentales de la exaltación a la lectura y dotar de herramientas concretas para trabajar, con potenciales lectores, diferentes actividades para motivar la lectura de una obra literaria, la BIJRD, junto a la Fundación SM, impartió el Curso Animación a la Lectura, dirigido a maestros, cuentacuentos, titiriteros, bibliotecarios, mediadores de lectura y vendedores de literatura infantil, quienes, durante tres meses, también aprendieron sobre los factores que intervienen en el acto de leer, las competencias lingüísticas y sobre las estrategias lectoras del sistema educativo dominicano.

Apertura de Biblioteca Libre

La BIJRD, con el apoyo de la Asociación de Surfistas de Boca Chica (ASBC), puso en marcha un nuevo proyecto denominado Biblioteca Libre, mediante el cual se busca fomentar la lectura y el intercambio de libros entre niños y jóvenes de escasos recursos, con altos niveles de privaciones y pocas posibilidades de acceso a la educación.

A través de esta iniciativa, los chicos podrán acceder de manera gratuita a literatura infantil mediante un buzón comunitario para, así, aportar a su desarrollo y

abrirles las puertas hacia un futuro más promisorio. Los autores Yuan Fuei Liao y Dulce Elvira de los Santos participaron de la iniciativa.

El buzón de libros, instalado en el Club de Surf La Boya, busca que las personas donen textos para que los niños y adolescentes que hacen surf con el apoyo de la ASBC utilicen e intercambien la literatura que necesiten.

Segunda Feria Internacional de Títeres y Objetos Animados (FITO-RD)

Cientos de estudiantes de diferentes centros educativos del país, públicos y privados, visitaron el auditorio La Trinitaria, de la BIJRD, para disfrutar de la Segunda Feria Internacional de Títeres y Objetos Animados, actividad con la que el centro cultural contribuye a la difusión de la lectura a través del teatro.

Durante tres días, el público disfrutó de atractivas y divertidas historias cargadas de valores como la honestidad, la tolerancia, la amistad, el amor y el respeto, a cargo de agrupaciones titiriteras de Colombia, España, Venezuela y República Dominicana, bajo la dirección de Basilio Nova, productor general de la feria de títeres.

Concurso Botellas Literarias 2019

Esta iniciativa está dirigida a estudiantes de secundaria. El objetivo es fomentar el amor por la lectura y el cuidado del medioambiente. A partir de un texto leído y socializado, los jóvenes participantes realizan una obra de arte con botellas plásticas y material de desecho, donde expresan la idea central del texto elegido.

Este año participaron más de ocho estudiantes de centros educativos públicos y privados a nivel nacional. De igual modo, en esta versión se incluyó la ciudad de Santiago de los Caballeros, donde fueron expuestas las obras participantes.

Caminata por Amor a los Libros

Debido a la celebración del décimo aniversario de la BIJRD se realizó, junto a los aficionados de la lectura, la Caminata por Amor a los Libros. La iniciativa nació para motivar el hábito de leer en la familia y aprovechar sus grandes beneficios. A través de esta idea de la doctora Margarita Cedeño, vicepresidenta de la República, la BIJRD logró recaudar entre los participantes más de tres mil libros, los que posteriormente serán distribuidos entre bibliotecas públicas del país.

En la actividad, que se realizó en el Jardín Botánico Nacional Doctor Rafael María Moscoso, cerca de mil personas de todas las edades recorrieron tres kilómetros en un ambiente natural cargado de sorpresas, al tiempo que compartieron con cuentacuentos, zanqueros, personajes y una variada oferta cultural que incluyó lecturas, obsequio de textos, carteles motivadores y todo tipo de expresiones artísticas para apoyar la difusión del libro, con la familia como protagonista.

Olimpiada de lectura en honor al profesor Juan Bosch

Con el objetivo de fomentar el hábito de lectura en niños, adolescentes y jóvenes, y para contribuir a su enriquecimiento cultural, la BIJRD convocó el Noveno Concurso Olimpiada de Lectura 2019, homenaje al profesor Juan Bosch. Además de las obras del profesor, los participantes analizaron, en presencia de los instructores de la sala Mi Espacio y La Biblio de los Niños de la biblioteca, los diferentes cuentos y poemas de los escritores Virgilio Díaz Grullón, Pedro Henríquez Ureña y otros importantes literatos nacionales e internacionales.

Fiesta del Cómic 2019

Por tercer año consecutivo, la BIJRD celebró la Fiesta del Cómic 2019, un espacio para fomentar y promover la lectura, despertar la imaginación e incentivar a la niñez y a la juventud del país a ser creadores de historias, que en esta ocasión contó con la participación del dibujante español Álvaro Martínez, de DC Cómics.

La programación, que incluyó conversaciones con importantes referentes del género, ilustraciones en vivo, talleres de historietas, charlas, exposiciones de dioramas, documentales, *cosplay* (juego de disfraces) y lectura, se presenta como una gran oportunidad para profundizar en el desarrollo de la narrativa gráfica en el país, así como para conocer las nuevas tendencias en la actualidad.

Sexta edición del concurso de cuentos Te Regalo un Sueño

Esta competencia cultural tiene el objetivo de estimular la creatividad infantil, fomentar el aprecio por la lectura y la creación literaria en los niños, adentrándolos en el maravilloso mundo de las historias y el universo de los libros, en el entendido de que cuando el niño escribe, expresa emociones y crea fantasías.

Junto al Programa Internacional de Acercamiento a la Literatura Infantil (PIALI), la BIJRD reconoció el esfuerzo de cientos de niños que participaron de la actividad.

Encuentros con escritores

En este año, los usuarios de la BIJRD compartieron con diversos escritores y personalidades del mundo cultural, quienes expusieron sus experiencias e intercambiaron impresiones sobre cómo desarrollan su trabajo artístico.

La escritora mexicana Kary Cerda presentó su libro *Tierra Nueva*, al tiempo que compartió con los presentes algunos poemas y cuentos tradicionales. Asimismo, también asistieron los autores Elizabeth Balaguer, Kianny N. Antigua, María Teresa Marichal, Matías Bosch, Algenis Pérez, Karina Ubiñas, Géraldine de Santis, Ángela Hernández, Taína Almodóvar y Nelía Barletta.

2020

Debido a la pandemia, la BIJRD realizó la mayoría de sus actividades de manera virtual.

Encuentros con escritores

Los encuentros con escritores no se hicieron esperar. El reconocido director de cine y escritor francés Michel Ocelot compartió con los usuarios de la institución su experiencia literaria y en la pantalla grande. Del mismo modo, este año nos acompañaron los escritores Carmen Esteva, Luis Reynaldo Pérez y Géraldine de Santis.

Tercer Encuentro Internacional de Booktubers 2020

En esta versión atípica del Encuentro Internacional de Booktubers, los invitados internacionales fueron los jóvenes *booktubers* y escritores Alberto Villarreal y Alejandra Segura. Durante tres días, el público disfrutó de charlas, talleres y conferencias virtuales sobre las tendencias literarias del momento, así como sobre técnicas de escritura creativa, consejos para incursionar en el mundo del *booktuber* y recomendaciones para crear hábitos de lectura.

Otras novedades en el ámbito de la LIJ

Letras Chiquitas

El Ayuntamiento de Santo Domingo, a través de las iniciativas de su alcalde, David Collado, estableció a finales de 2019 la segunda biblioteca infantil, que inauguró en el vecindario 24 de Abril, llamada Letras Chiquitas. A través de la misma, se habilitaron espacios para leer y disfrutar de narraciones, así como salas de tarea para estudiar en las tardes.

Proyecto USAID Leer, de UNIBE

Con el objetivo de dar apoyo a la enseñanza de la lectura y la escritura en el país, el Proyecto USAID Leer, implementado por la Universidad Iberoamericana (UNIBE), inauguró la exposición de las portadas de la segunda serie de cuentos decodificables. La iniciativa tuvo como propósito recaudar fondos para su impresión, durante todo el mes de diciembre, en Galería 360, pasillo 1.

Los cuentos decodificables están compuestos de textos redactados con dificultad progresiva y divididos en seis etapas, con ciertas combinaciones de letras y sonidos que siguen la progresión de frecuencia con la que van apareciendo las letras y sonidos en nuestro idioma. Estos materiales buscan promover la práctica independiente de la lectura desde los primeros grados, tomando en cuenta lo planteado en la propuesta curricular del nivel y las características de los estudiantes dominicanos.

En años anteriores, la primera versión de esta colección, compuesta por 18 títulos, fue redactada por el autor de literatura infantil y juvenil Yuan Fuei Liao, con ilustraciones de Arlyn García, Angie Díaz, Olga Valdez, Kutty Reyes y Tulio Matos. Gracias a esto, surge la necesidad de esta segunda colección de cuentos. Esta vez se unieron al trabajo de escritura, de manera voluntaria, Anya Damirón, Leibi Ng, Héctor Santana, Karina Castillo, Luis Felipe de Jesús, Rosa Francia Esquea, Valentín Amaro y un grupo de estudiantes de escritura creativa de UNIBE.

El Proyecto USAID Leer es una iniciativa financiada por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID es su sigla en inglés) y llevada a

cabo e implementada por UNIBE y World Vision. Las responsables de este proyecto son la doctora Laura Sánchez Vincitore, coordinadora de Investigación del Proyecto USAID Leer y directora del Laboratorio de Neurocognición y Psicofisiología, y Cledenin Veras, gerente general del Proyecto USAID Leer y directora de la Escuela de Educación.

World Vision República Dominicana

En junio 2019 se celebró el concurso nacional de lectura Leer Para Crecer: Primer Concurso Nacional de Lectura World Vision; asimismo, se realizó la iniciativa Ayúdame a Leer, en la que varios colegios privados como el CMS, Comunidad Educativa Lux Mundi y el Saint Joseph recaudaron libros nuevos y usados para beneficiar a los clubes de lectura del Corredor Duarte a través de actividades de lectoescritura. Recibieron libros 2.800 niños.

DREAM Project

Como cada año, se demuestra que la mayor fortaleza y enfoque de DREAM es el desarrollo de una cultura lectora en la República Dominicana. El planteamiento del proyecto para la alfabetización se centra en las mejores prácticas basadas en la investigación, e incluye instrucción directa de fonética, decodificación, comprensión lectora y habilidades de pensamiento crítico a través de la instrucción en grupos pequeños, centrada en la intervención de alfabetización temprana. A lo largo de su historia, DREAM ha desarrollado relaciones duraderas con las comunidades locales, creando conciencia sobre los desafíos que enfrentan y estableciendo programas sostenibles basados en fortalezas que satisfacen sus necesidades.

A través de programas de alfabetización tradicionales (programas de lectura y biblioteca, bibliotecas en el hogar, capacitación de maestros y publicaciones para estudiantes) y de aprendizaje a distancia (materiales electrónicos de lectura y matemáticas, recursos en línea y educación virtual para padres), DREAM fomenta mejores resultados de lectura y logros educativos para los estudiantes, equipa las aulas con recursos nuevos, y culturalmente apropiados, e introduce innovadoras estrategias y metodologías de enseñanza para maestros y padres.

Actividades en 2019 y 2020

Programas de biblioteca y lectura

- Estrellas Jóvenes: Durante estos últimos dos años, se hizo un refuerzo a los estudiantes que se están quedando atrás en la escuela, lo que incluye lectura, escritura, matemáticas y habilidades para la vida. El programa creció gracias al patrocinio de USAID Alerta Joven (Espacios para Crecer). A través de Espacios para Crecer, se logró alcanzar a más estudiantes en Puerto Plata.
- Bibliotecas Comunitarias: DREAM brindó a los estudiantes y sus familias acceso a libros, revistas y sistemas de préstamo de bibliotecas. Durante la pandemia, la biblioteca hizo servicio a domicilio para que los niños siguieran usando los libros.
- LitClub: Los niños experimentaron la alegría de aprender y se expresaron creativamente, conectaron con otros en la comunidad y crecieron académica, personal, social y emocionalmente.
- Mi Propia Biblioteca: Desde 2014, Mi Propia Biblioteca, un programa de la Universidad de Chicago, se ha asociado con DREAM para realizar ferias de libros escolásticos; estas ferias brindan a más de 2.500 niños de escuelas públicas 10 libros por año para construir bibliotecas en casa, llenas de coloridos y atractivos libros en español. Las ferias de libros cuentan con autores profesionales, ilustradores y promotores de la alfabetización, que involucran a los estudiantes en auténticas actividades de lectura. Durante la pandemia, más de 3.500 niños han recibido 10 libros para tener una minibiblioteca en casa.

Capacitación de docentes

- Futuros: Con este esfuerzo de DREAM, los estudiantes de educación de las universidades dominicanas reciben una formación al inicio de sus carreras, lo que les permite enseñar de manera efectiva y aumentar el nivel de aprendizaje dentro de sus aulas, al ser docentes en escuelas públicas. Durante la pandemia, en vez de realizar pasantías presenciales en las instalaciones de DREAM, ocho profesores recibieron entrenamiento y desarrollo profesional con relación a crear una sala de tarea en su comunidad.

Publicaciones de DREAM

- Libros escritos por estudiantes: DREAM ha realizado dos competencias de escritura de libros para jóvenes escritores que han dado lugar a la publicación de seis libros escritos por estudiantes. Estos son guiados a través de un plan de estudios de escritura, y los libros de los ganadores son ilustrados por artistas dominicanos. En junio de 2019 se realizó el segundo concurso de libros –con los Dodgers de Los Ángeles– y tres libros fueron seleccionados para ser publicados.
- *Mi Mundo*: Esta revista, producida por DREAM, permite a los jóvenes periodistas adquirir una experiencia de escritura auténtica y comprometerse con su historia y cultura. Los estudiantes enriquecen sus habilidades de escritura y desarrollan habilidades tecnológicas, pensamiento crítico y comunicación interpersonal mediante la realización de entrevistas y la investigación de problemas locales. Se han publicado siete ediciones de *Mi Mundo*, con la participación de 28 estudiantes de periodismo –tres fueron producidas en 2019.

Aprendizaje a distancia

- #DREAMenCASA: Las escuelas en la República Dominicana han estado cerradas desde marzo de 2020, lo que creó la necesidad de disponer de recursos virtuales y de una forma de conectarse con los estudiantes mientras permanecían seguros en casa. DREAM creó materiales educativos accesibles apropiados para cada edad y que abordaban varios estilos de aprendizaje. #DREAMenCASA ha brindado #DREAMPaqs que contienen libros de trabajo impresos, creados por los maestros con materiales artísticos y escolares distribuidos a todas las familias participantes. DREAM también está produciendo vídeos que aportan lecciones rápidas sobre una variedad de temas académicos, que se distribuyen a través de las redes sociales y WhatsApp, junto con la serie de redes sociales “#DREAMenCASA Live”, lo que incluye talleres interactivos en vivo para toda la familia. También se ha creado una biblioteca de recursos de lectura y matemáticas en línea.
- Tutor en Casa: DREAM ha mejorado las habilidades y la motivación de los padres para ser maestros en casa mediante contenido digital dinámico. El programa incluye 18 vídeos, durante un periodo de seis semanas, sobre lectura, escritura y matemáticas, para apoyar la enseñanza de los padres en el hogar.

Concursos nacionales e internacionales de LIJ

Concursos nacionales

Premios Anuales de Literatura

Como cada año, el Ministerio de Cultura de la República Dominicana celebra los Premios Anuales de Literatura con sus seis categorías, incluyendo uno para la LIJ conocido como Premio Anual de Literatura Infantil y Juvenil Aurora Tavárez Belliard. Para el año 2019, las bases especificaron la participación de obras inéditas, bajo un seudónimo, y fue elegida la obra *Los puentes del corazón*, de la escritora Farah Hallal. El jurado estuvo compuesto por las autoras de literatura infantil y juvenil Dulce Elvira de los Santos, Lucía Amelia Cabral y Elizabeth Ovalles.

En cambio, las bases del Premio Anual de Literatura Infantil y Juvenil Aurora Tavárez Belliard 2020 indicaron la participación de obras publicadas entre abril de 2018 y diciembre de 2019, por lo que la obra seleccionada, *Dominicanas fuera de serie*, de la autora italoamericana Géraldine de Santis, había sido publicada en diciembre de 2018.

Concurso Letra Natural

El concurso anual Letra Natural, de la Fundación Propagas, tituló su octava versión, celebrada en el año 2019, “El cambio empieza por mí”. En la campaña precedente a la premiación, el equipo del programa Letra Natural, conducido por Tomiko Castro y Nelson Liriano, visitó unos treinta centros educativos impartiendo la charla «El cambio empieza por mí». Más de dos mil estudiantes participaron en estos encuentros de aprendizaje, donde fueron sensibilizados sobre el impacto de nuestras acciones en la vida del planeta y en los seres que lo habitan, y enviaron propuestas de cuentos.

Entre los cuentos ganadores están, en primer lugar, *El viaje de Mía*, del Colegio Cristiano Génesis; en segundo lugar, *Las florecitas ayudan al ambiente*, del Centro Educativo Divina Providencia; en tercer lugar, *Josué y los planetas*, del Centro Educativo CUDENI; en cuartolugar, *Los hermanos y el árbol parlante*, del Colegio San

Judas Tadeo, y se hizo una mención especial a *El niño que cambió el mundo con sus palabras*, del Centro Educativo Los Prados.

Se suman a la lista de cuentos ganadores siete cuentos más en la categoría de menciones. La Fundación Propagas premió a los ganadores con materiales educativos y tecnológicos, una excursión ecoeducativa y la publicación de los cuentos en un libro.

Rosa Margarita Bonetti, en nombre de la Fundación Propagas, entregó al país la octava obra titulada *El cambio empieza por mí*, fruto del concurso Letra Natural, una edición con 12 nuevas historias cargadas de belleza literaria y reflexivos mensajes a favor del cuidado de la naturaleza y el medioambiente. El acto de premiación fue realizado en Quinta Dominica, el sábado 14 de septiembre de 2019.

Por la pandemia del covid-19, en el año 2020, en lugar de un evento con premiación, la fundación realizó el lanzamiento de la versión digital de los cuentos seleccionados durante la pandemia⁴.

Finalizan las novedades sobre concursos de LIJ locales con la convocatoria del Premio Anual Biblioteca Pedro Henríquez Ureña de Literatura Infantil, a principios de 2021, por parte de Rafael Peralta Romero, director de la Biblioteca Nacional Pedro Henríquez Ureña, y de la ministra de Cultura, Carmen Heredia. La convocatoria nace como esfuerzo para premiar la producción local de LIJ. El premio, que será celebrado anualmente, tiene una serie de requisitos que pueden consultarse en la página web de la biblioteca.

Concursos internacionales

Premio Toons Mag 2019

El caricaturista dominicano Jarúl Ortega ganó el Premio Toons Mag 2019 por su obra *For Peace*. *Toons Mag* es una revista de caricaturas y una plataforma internacional para la publicación de caricaturas editoriales, cómics, ilustraciones y noticias relacionadas. Es una publicación políglota y organizadora de concursos y exposi-

⁴ Pueden leerse en https://www.fundpropagas.com/wp-content/uploads/2021/06/Ultima-Version-con-ISBN-2020LETRA-NATURAL9na-ed-NATURALEZA-ES-VIDA_2020-1.pdf

ciones internacionales de caricaturas. Fue fundada en 2009 por el dibujante Arifur Rahman, establecido en Drøbak, Noruega.

Moonbeam Book Awards 2019

Anya Damirón obtuvo la medalla de oro en los Moonbeam Book Awards 2019 por su libro *Tuntún*. Asimismo, el libro *Come y crece*, del médico Luis López Tallaj, ganó la medalla de bronce de ese mismo certamen y año. En la versión 2020, Anya Damirón repitió el oro por su libro *El secreto de las piedras*, mientras que Nelia Barletta obtuvo la medalla de plata con *Ricky Ricordi, las aventuras de una iguana*.

Latino Book Award 2019 e International Latino Book Award 2019

Yolanda Borrás ganó ambos premios con su segundo libro infantil *La finca*.

Premio El Barco de Vapor Caribe 2020

Farah Hallal ganó, por su obra *Sahara*, la primera edición del premio, convocado por las sedes de Ediciones SM de Puerto Rico y de la República Dominicana para creadores antillanos.

Premio Latinoamericano de LIJ La Hormiguita Viajera 2020

Leibi NG obtuvo el Premio Latinoamericano de LIJ la Hormiguita Viajera 2020. Este premio se puso en marcha a partir del año 2009, con el propósito de impulsar la literatura infantil y juvenil en toda Argentina y los países de Iberoamérica y el Caribe.

El poeta X, ganador de multitud de premios

En 2019, por su título *El poeta X*, la autora dominicoamericana Elizabeth Acevedo ha obtenido una serie de prestigiosos premios internacionales, incluyendo la Medalla Carnegie del Reino Unido, el Amelia Elizabeth Walden Book Award, de ficción juvenil, el Premio Pura Belpré, el Walter Dean Myers Award de LIJ y el premio a la excelencia en literatura juvenil Michael L. Printz; asimismo, por la versión en audiolibro de ese título, Acevedo obtuvo el Premio Odyssey.

Premio IBBY-Asahi 2020

La asociación cultural Lleva un Libro en la Maleta, dirigida por la autora Virginia Read Escobal, ganó el Premio IBBY-Asahi 2020 de promoción a la lectura por su trabajo en la red de bibliotecas escolares de Hatillo.

Astrid Lindgren Memorial Award

Finalmente, por primera vez en la historia del Premio Astrid Lindgren Memorial Award, en el año 2020, la sección nacional de IBBY Dominicana propuso la candidatura de tres postulantes a su prestigioso premio: Julia Álvarez, Elizabeth Acevedo y la BIJRD.

Novedades en títulos 2019-2020

Ediciones SM Dominicana

2019

- *Número 8*, por Farah Hallal

2020

- *Sahara*, por Farah Hallal, primera entrega del Premio El Barco de Vapor Caribe
- Diez nuevos títulos para la saga de La Liga de la Esperanza, del Proyecto UNIBE-USAID:
 - *Arrancó La Liga*, por Mónica Volonteri
 - *El regreso de Ashly*, por Cledenin Veras
 - *Alguien tan pequeño*, por Yuan Fuei Liao
 - *Vladimir, un guerrero*, por Mónica Volonteri y Denise Pineda
 - *Todo por un like*, por Géraldine de Santis
 - *Ups, se me pasó*, por Dulce Elvira de los Santos
 - *¿Conocido o amigo?*, Por Bilda Valentín
 - *Lírica con pinta, flow y metáforas*, por Ania Colón
 - *Un chupacabras anda suelto*, por Thaís Espaillat
 - *Una discusión interminable*, por Leibi Ng

Loqueleo

2019

- *Acuerdo entre hermanos*, por Carmen Esteva
- *El capitán Bermudas y la isla de la Fortuna*, por Yina Guerrero
- *El mago y los cocuyos de Jarabacoa*, por César Sánchez Beras
- *El violín de Larimar*, por Bismar Galán
- *Mía y las luces*, por Kianny N. Antigua
- *Mirando hacia arriba*, por Jenny Montero
- *Nueve relatos mágicos*, por Jimmy Sierra
- *Nunca es invierno en la Luna*, por Michelle Guzmán
- *El pañito mágico*, por Elizabeth Balaguer
- *Érase una vez... Antología de cuentos*, recopilación de Andrés Blanco Díaz
- *La ley del silencio: bullying*, por Lorena Oliva
- *La sombra del caballero*, por Pablo María Sáenz
- *Respuestario*, por Yuan Fuei Liao
- *Rober Pe y la pandilla azul*, por Janina Pérez de la Iglesia
- *Un chele es un chele*, por Reynaldo Disla
- *Un ratoncito de familia*, por Hortensia Sousa de Baquero

2020

- *Cuentos clásicos de hoy y de siempre...*, antología de los cuentos «Caperucita Roja», «Los tres cerditos» y «El ratoncito Pérez»
- *El patito feo*, por Hans Christian Andersen
- *Las letras andarinas*, por Elizabeth Balaguer
- *La niña que quiso ser reina*, por Jimmy Sierra
- *Mario tiene una hermanita*, por Carmen Esteva
- *Nube de Caramelo*, por Johanna Goede
- *Mía, Esteban y la noria*, por Kianny N. Antigua
- *Tres fábulas inolvidables*, por Beatriz Rudecindo
- *Mami, ¿por qué no hay clases en abril?*, por César Sánchez Beras
- *Cuentos con estornudo y arcoíris*, por Yuan Fuei Liao

- *El club de los olvidados*, por Yina Guerrero
- *La última ceiba*, por Virginia Read Escobal

Otros títulos publicados en 2019

- *Soy Feroz*, por Anya Damirón
- *La montaña del Larimar*, de María Teresa Pérez
- *¿Cómo Alina se alimenta?*, por Taína Agramonte Hidalgo, ilustrado por Taína Almodóvar
- *Paradoja y la puerta sagrada del agua*, por Johanna Goede
- *Ricky Ricordi, las aventuras de una iguana*, por Nelia Barletta
- *Detrás del muro y otros cuentos*, por Karina Castillo
- *Animal armonía*, por Ángela Hernández y Taína Almodóvar
- *Zul*, reedición, por Taína Almodóvar
- *Octavio y Baltazar*, por Juan Carlos Toral
- *La cama de mamá y papá*, por Juan Carlos Toral
- *El cambio empieza por mí*, colección escrita por niños del octavo concurso Letra Natural, de la Fundación Propagas
- *Valentina sueña con los animales*, por Atenas Hernández, ilustrado por Taína Almodóvar
- Segunda serie de textos decodificables del Proyecto USAID Leer, UNIBE-USAID, escrita por Anya Damirón, Leibi Ng, Héctor Santana, Karina Castillo, Luis Felipe de Jesús, Rosa Francia Esquea y Valentín Amaro

Otros títulos publicados en 2020

- *¿Por qué a la abuelita se le olvidan las cosas?*, por Julissa Cruz
- *CO-RO-NA-VI-RUS*, cuento animado sobre el covid-19, escrito por Yina Guerrero, comisionado por Unicef RD
- *Un león en Cabarete*, por Fundación DREAM Project, versión para YouTube
- *Zunzún y el Valle Encantado*, por Yina Guerrero, comisionado por el Banco Popular Dominicano
- *Prohibido entrar a la cocina*, por Yina Guerrero, con la colaboración del chef Save-rio Stassi

- *El país de las niñas soñadoras*, por Géraldine de Santis, saga-tetralogía comisionada por el Banco BHD-León
- *El secreto de las piedras*, por Anya Damirón, comisionado por el Banco Caribe
- *¿Qué es ESO?*, por Anya Damirón, ilustrado por Rafael de los Santos, “Poteleche”
- *Con luz propia*, por Kianny N. Antigua, ilustrado por Juan Manuel Moreno
- *Naturaleza es vida*, colección digital escrita por niños del noveno concurso Letra Natural, de la Fundación Propagas
- *Ernesto visita Bayahibe y conoce a Pepe, el manatí*, por María Teresa Pérez
- *Ernesto protege al mundo*, por María Teresa Pérez
- *Remí, el manatí perdido*, por Lise Ménard
- *La choza de Chusa*, por Clara Luz Lozano, auspiciado por la BIJRD
- *Cuaderno de animales*, por Luis Reynaldo Pérez, ilustrado por Ilka Marra
- *El árbol más grande del mundo*, por Aída Magallanes

Títulos bilingües 2019-2020

- *¡La abuela karateka!/Karate grandma!*, por Kianny N. Antigua
- *¡Una familia fantástica!/A fantastic family!*, por Kianny N. Antigua
- *¡Que viva la lluvia... con o sin paraguas!/Hooray for Rain... with or without an Umbrella!*, por Kianny N. Antigua
- *Una escuela muy particular/A Very Particular School*, por Kianny N. Antigua
- *Rulieta, Tadeo y su banda de colores/Rulieta, Tadeo and their band of many colors*, por Kianny N. Antigua
- *Pablito sueña en Grande/Pablito's Big Dreams*, por Kianny N. Antigua
- *Kiara and the virus/Kiara y el virus*, por Kianny N. Antigua
- *Pequeña María/Little María*, por Luz María Mack

Géraldine de Santis es docente, escritora, traductora e investigadora ítalo-dominicana. Desde el año 2006 escribe narrativa juvenil e infantil, además de publicar investigaciones históricas sobre personajes y temas del siglo XIX en el Caribe. Egresada de la Facultad de Ciencias Sociales y Administrativas de la PUCMM, cursó una maestría en Comunicación otorgada por la Facultad de Letras y Filosofía de la Universidad del Sacro Cuore en Milán, Italia, parte del programa del Fondo Social Europeo. Completó los programas de Enseñanza para la Comprensión y el de Liderazgo para la Comprensión, parte del Project Zero de la Escuela de Educación de la Universidad de Harvard, que forma parte del innovador currículum educativo Artful Thinking y Visible Thinking para integrar el arte y la literatura en las aulas. Está certificada en el método de enseñanza basado en proyectos del Instituto de Educación BIE-BUCK conocido como PBL-Project Based Learning. Es la actual presidenta del IBBY República Dominicana.

Índice

INTRODUCCIÓN	
Mayte Ortiz Vélez	7
PANORAMA DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL IBEROAMERICANA 2021	
Teresa Tellechea Mora	9
PANORAMA GENERAL	
LIBROS IBEROAMERICANOS DE 2019-2020 PARA NIÑOS Y JÓVENES: ALGUNOS APUNTES SOBRE LA COSECHA DE UN TIEMPO DIFÍCIL	
Antonio Orlando Rodríguez	13
ARGENTINA	
LIJ ARGENTINA 2019-2020: DOS AÑOS QUE PASARÁN A LA HISTORIA	
Natalia Blanc	55
BRASIL	
LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN TIEMPOS DE PANDEMIA	
João Luís Ceccantini	83
CHILE	
INVITACIÓN A UN VIAJE A LO LARGO DE CHILE, CON EL PAISAJE DE LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL	
Constanza Mekis.....	121
COLOMBIA	
¿QUÉ PASÓ EN COLOMBIA CON LOS LIBROS DE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN EL BIENIO 2019-2020?	
Beatriz Helena Robledo	151
ECUADOR	
PÁJAROS EN LAS CALLES, CUENTOS EN LA WEB	
Leonor Bravo	175

ESPAÑA

LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL EN TIEMPOS DE CRISIS

Pepe Trivez..... 205

LIBROS EN CATALÁN

¿CAMBIARLO TODO PARA QUE NADA CAMBIE?

Joan Portell Rifà 229

LIBROS EN GALLEGO

LA HORA DE APOSTAR POR LA CALIDAD

Isabel Soto y Xavier Senín..... 249

LIBROS EN VASCO

DESEQUILIBRIOS Y AVANCES

Karla Fernández de Gamboa Vázquez y Xabier Etxaniz Erle 269

MÉXICO

REPENSAR LAS NARRATIVAS DEL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL

Alicia Espinosa de los Monteros 289

PERÚ

UN BICENTENARIO DE INESTABILIDAD POLÍTICA Y PANDEMIA

Rubén Silva Pretel 313

PUERTO RICO

EL RESCATE DE LA LITERATURA

Alexandra Rodríguez Burgos 355

REPÚBLICA DOMINICANA

CON "E" DE ESPERANZA: LIJ DOMINICANA DURANTE LA PANDEMIA

Géraldine de Santis..... 381

EL ANUARIO IBEROAMERICANO SOBRE EL LIBRO INFANTIL Y JUVENIL 2021

es una publicación de la Fundación SM.

Libro editado con la subvención del Ministerio de Cultura y Deporte de España.



Diseño: José Antonio Prieto

Coordinación editorial: Teresa Tellechea

Ilustraciones de cubierta, páginas 12, 174 y 288: Sarah Mazzetti, *Lucilla*, Ediciones SM, 2020

Ilustraciones de las páginas 54 y 204: Natascha Rosenberg, *Valentina*, Ediciones SM, 2018

Ilustraciones de las páginas 82, 228 y 354: Javier Aramburu, *Abezoocéano*, Ediciones SM, 2021

Ilustraciones de las páginas 150 y 380: Javier Andrada, *Gigante*, Ediciones SM, 2021

Ilustración de la página 120: Miren Asiain Lora, *El secreto*, Ediciones SM, 2019

Ilustración de la página 248: María José Rodríguez Cano (María Coco), *Coco cambia de casa*, Ediciones SM, 2020

Ilustración de la página 268: Natalia Colombo, *La llama Matilde*, Ediciones SM, 2020

Ilustración de la página 312: Lauren J Downing, *La historia del mundo para niños*, Ediciones SM, 2020

© Fundación SM, 2021

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28060 Boadilla del Monte (Madrid)

www.fundacion-sm.org

ISBN: 978-84-139-2267-6

Depósito legal: M-29072-2021

Impreso en UE/*Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.



fundación sm



MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE

DIRECCIÓN GENERAL DEL LIBRO
Y FOMENTO DE LA LECTURA

